

Universidad Central de Venezuela
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Sector de Historia y Crítica de la Arquitectura
Maestría en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo

Los Teques, la Ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana y Arquitectónica
de la ciudad

Trabajo grado optar al Título de Magister Scientiarum en
Historia de la Arquitectura y el Urbanismo

Autor: Arq. María Mercedes Camposano Montes
Tutor: Prof. Arq. Juan José Pérez Rancel

Caracas 20 de Mayo de 2.013

REPÚBLICA BOLIVARIANA
DE VENEZUELA



UNIVERSIDAD CENTRAL
DE VENEZUELA

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y
URBANISMO
ESCUELA CARLOS RAÚL VILLANUEVA



SECTOR DE HISTORIA Y CRÍTICA DE LA
ARQUITECTURA

MAESTRIA EN HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA Y
DEL URBANISMO

**TRABAJO ESPECIAL DE
GRADO**

Presentada ante la Universidad
Central de Venezuela para optar al
Grado de Magister Scientiarum en
Historia de la Arquitectura y el
Urbanismo

LOS TEQUES, LA CIUDAD IDEAL PARA VACACIONAR-TEMPERAR 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana y Arquitectónica de la ciudad

Tutor

Dr. Arq. Juan José Pérez Rancel

Autor

Arq. María Mercedes Camposano Montes

Fecha

Caracas Mayo de 2.013

**LOS TEQUES, LA CIUDAD IDEAL PARA VACACIONAR-TEMPERAR
1870-1935**

Contribución a la Historia Urbana y Arquitectónica de la ciudad

Por. Arq. María Mercedes Camposano Montes

Trabajo Especial de Grado “Aprobado” y con **Recomendación** de su publicación. En nombre de la Universidad Central de Venezuela por el siguiente jurado examinador:

Prof. María Eugenia Bacci

y

Prof. Izaskun Landa

C.I.N° V-3.658.242

C.I.N° 3.657.178

Coordinador

Prof. Juan José Pérez Rancel

C.I.N° 3.629697

Fecha de aprobación: **20 de Mayo de 2013** _____

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor *Dr. Arq° Juan José Pérez Rancel*, por guiar la investigación, motivar, insistir y persistir en la importancia que este trabajo tiene para la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Venezolano.

Mil gracias a la *Arq. Milagros Aldana*, amiga de años, profesora de la FAU de la UCV, por ser tan importante guía en esta investigación e indicaciones valiosas de índole personal, que contribuyeron para que no abandonará, concluyera y realizará el cierre de este trabajo.

A mis hijas *Inmarile y Reneé*, por sus opiniones tan oportunas.

A mi hermana *Soraya*, por su apoyo incondicional.

A mis amigos queridos, ellos saben quiénes son, por darme la fortaleza y orientación adecuada para culminar con valentía este importante e inédito trabajo de investigación.

Y a la gracia Divina, que me colmo de paciencia, gallardía y sabiduría, en los momentos más fuertes de tristeza y desaliento, para cerrar este ciclo de mi vida profesional, donde circunstancias adversas y no posibles de controlar, hicieron imposible lograr con el éxito, que un día había soñado, como una meta más en mi formación integral como arquitecto.

LE DEDICO ESTE HERMOSO TRABAJO A MI AMADO PADRE!
Sr. Julio César Camposano Pinto (+)

ÍNDICE GENERAL

	pp.
Lista de planos.....	vii
Lista de gráficos.....	x
Lista de cuadros.....	xvii
RESUMEN.....	xviii
 Los Teques, la ciudad ideal para vacaciona-temperar 1870-1935. Proyecto de investigación	
1. Los Teques, ciudad vacacional. Objeto de la Investigación	
1.1. Planteamiento del problema.....	xx
1.2. Delimitaciones.....	xxii
1.3. Justificación.....	xxiii
1.4. Objetivos.....	xiv
1.5. Hipótesis.....	xxv
2. Abordaje del Proceso de Investigación	
2.1. Metodología empleada.....	xxvii

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. Antecedentes de la investigación.

Proceso Urbano-Territorial de Los Teques, desde su Origen hasta su Evolución como capital del Cantón Guaicaipuro.....	9
1.1. Entre invención y realidad – antecedentes y fundación de la ciudad.....	11
1.1.1. La dependencia de Los Teques con Caracas desde los inicios de la conquista.....	12

1.1.2. Los Teques - tierra de encomiendas y de una sola familia...	15
1.1.3. La fundación de Los Teques y el acto religioso que la eleva a Parroquia Eclesiástica.....	17
1.2. Condiciones territoriales – Cantón Guaicaipuro.....	21
1.2.1. El cantón Guaicaipuro y Los Teques su capital.....	24

CAPÍTULO II. La expansión urbana de Los Teques a mediados y finales del Siglo XIX

2.1. La ingeniería de finales del siglo XIX en Los Teques.....	28
2.2. El tendido ferroviario en Los Teques.....	39
2.3. Los Teques Confluencia de caminos – Sitio de paso.....	50

CAPÍTULO III. Conexión, unificación y modernización de la ciudad

3.1. La Estación del Llano de Miquilén.....	57
3.2. El Parque Knoop: Urbanismo higienista y paisajismo.....	60
3.3. El puente Castro: factor de enlace de los dos sectores de desarrollo.....	64

CAPÍTULO IV. Los Teques - la ciudad sanitaria y recreacional

4.1. Los Teques una ciudad sanitaria por excelencia.....	71
4.1.1. Caso especial: El Hospital Padre Cabrera.....	78
4.2. La ciudad recreacional-el incipiente eje turístico.....	82
4.2.1. De la estación del Llano de Miquilén a la estación de El Encanto.....	83

CAPÍTULO V. De la ciudad sanitaria a la ciudad para temperar

5.1. La arquitectura para vacacionar – temperar.....	88
5.1.1. Posadas y Hoteles.....	90
5.1.2. Tipología Residencial.....	93

5.2. Modernización de la infraestructura: Acueductos, Cloacas, Electricidad, Teléfono y Telégrafo.....	103
--	-----

CAPÍTULO VI. Consolidación de la independencia urbana – Los Teques capital del Edo. Miranda y la ciudad para veranear temperar

6.1. La arquitectura representativa.....	110
6.2. Los Teques, la ciudad vacacional ideal para veranear, vacacionar.	112

CONCLUSIONES.....	113
--------------------------	------------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	116
---------------------------------	-----

ANEXOS.

A. Planos, Gráficos y Cuadros	131
B. Cronologías.....	214
C. Clasificación especies vegetales parque Knoop.....	228

LISTA DE PLANOS¹

PLANOS	pp.
1. Plano topográfico y geográfico del Conde La Granja Don Fernando Ignacio de Ascanio, en Los Teques y Carrizal.....	132
2. Representación gráfica de la jurisdicción de Los Teques, 1800.....	133
3. Representación gráfica de la trama urbana del poblado de Los Teques 1876.....	134
4. Representación gráfica de la trama urbana de Los Teques con la carretera de occidente, 1876.....	135
5. Representación gráfica de la trama urbana de Los Teques y la penetración del Gran Ferrocarril de Venezuela 1886.....	136
6. Trama urbana del poblado de Los Teques y los dos polos de desarrollo El Pueblo y El Llano de Miquilén.....	137
7. Ubicación de los edificios y áreas que conformaban la estación del tren en el Llano de Miquilén.....	138
8. Croquis de la distribución interna de una de las viviendas del conjunto de la estación. Testimonio del Sr. Jacobo Abendahan.....	139
9. Croquis de la distribución interna de una de las viviendas del conjunto de la estación. Testimonio del Dr. Carlos Fiorillo (+).....	140
10. Plano de la planta actual de la vivienda del Sr. Jacobo Abendahan, Esc: 1:50, año 2010.....	141

¹ La normas APA, que son las que rigen la elaboración y presentación de los trabajos de tesis grado, de especialización y maestrías y tesis doctorales, clasifica lo que son las imágenes, cuadros, planos, fotografías, documentos y otros en Cuadros y Gráficos y los mismos deben ser listados según esta clasificación, sin embargo para este trabajo, por la relevancia que tienen los planos, se consideró conveniente realizar esta lista de planos separada de la lista de gráficos.

11. Plano de la vivienda que fuese propiedad del Dr. Fiorillo, actual Pizzería la Nona, Esc: 1:50, año 2010.....	142
12. Croquis de la ubicación del parque Knoop, referido a los dos polos de desarrollo.....	143
13. Planta de la dimensión del Parque Knoop.....	144
14. Croquis de la distribución interna del Parque Knoop.....	145
15. Plano original de la planta puente de Los Teques 1900, Esc: 1:100, año 1900.....	146
16. Plano original del Corte Longitudinal proyecto de puente entre “Miquilén” y “El Guarataro”. Esc: 1:100, año 1900.....	146
17. Plano original Perfiles de las calles de acceso al puente. Esc: 1:500 y 1:200, año 1900.....	146
18. Plano original Vistas y Corte de los estribos Este y Oeste. Esc: 1:100, año 1900.....	146
19. Conexión y Unificación del poblado de Los Teques 1906.....	147
20. Plano original de la ciudad de Los Teques, año 1926. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.....	148
21. Plano de la ciudad con la indicación de hoteles, plazas y facilidades recreativas.....	149
22. Nuevo Acueducto de Los Teques. Plano general de la tubería de aducción, Esc: 1:4.000, año 1925.....	150
23. Nuevo Acueducto de Los Teques. Perfil de la tubería de aducción a los estanques.....	150

24. Plano de los nuevos estanques de distribución del Acueducto de Los Teques, Esc: 1:100.....	150
25. Nuevo Acueducto de Los Teques. Perfil de la tubería de matriz de 6 de los estanques hasta su conexión con la tubería del Llano de Miquilén.....	150
26. Acueducto de Los Teques. Plano de la nueva distribución de la población, Esc: 1:4.000.....	151

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICOS	pp.
1. Mapa con la ubicación de las etnias indígenas en el Cantón Guacaipuro.....	153
2. Mapa del recorrido del obispo Mariano Martí, año 1772.....	153
3. Libro primero de matrimonio de la Santa Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción del glorioso San Felipe Neri de Los Teques, año 1777.	154
4. Imagen del plano de la iglesia San Felipe Neri de Los Teques, año 1788.....	155
5. Representación gráfica de Los Teques, año 1853, elaborada por el dibujante Van Lands Verge (1829-1854).....	155
6. Trazado de la Carretera de Occidente, tramo Caracas-Los Teques.....	156
7. Primeras carreteras venezolanas: n Carretera del Norte (a La Guaira), e Carretera del Este (a Guarenas), s Carretera Sur (hacia los Valles del Tuy) y o Carretera de Occidente (a los Valles de Aragua).....	156
8. Original de la resolución N° 392, construcción de un Puente de Mampostería del 16 de julio de 1875.....	157
9. Puente de mampostería de la calle Ribas, estado actual, fotografía tomada el 21 de marzo de 2010.....	158
10. Ensanche de la calle Ribas, sector La Lucha, fotografía tomada en el año de 1934.....	158
11. Aviso publicitario de la comercialización de los productos ferrocarrileros en el país, años 1895 y 1896.....	159

12. Plano general del tramo del ferrocarril Caracas-La Victoria.....	159
13. Viaducto Las Adjuntas, ruta del ferrocarril Caracas-Los Teques.....	160
14. Puentes 1 y 2 paso del rio San Pedro al llegar a Los Teques zona El Tambor.....	160
15. Viaducto del Gran Ferrocarril de Venezuela tramo Los Teques-Las Tejerías.....	161
16. Plano general del Gran Ferrocarril de Venezuela Caracas-Valencia.	161
17. Túnel N° 10, marcaba la llegada a Los Teques, situación actual fotografías tomadas el 21 de marzo 2010.....	162
18. Rieles del tren ruta Los Teques-El Encanto.....	163
19. Locomotora utilizada en el tramo Los Teques-El Encanto para los paseos y excursiones.....	163
20. Locomotora sobre el riel del viaducto de Camatagua ubicado en el Parque Knoop.....	164
21. Croquis de la división del territorio de Los Teques por la quebrada Los Locos.....	164
22. Estación típica de montaña del Ing°. Jesús Muñoz Tébar.....	165
23. Estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén, fotografía tomada en el año de 1905.....	165
24. Máquina alemana para la fabricación de tejas de cemento, fotografía tomada en el año 2005.....	166
25. Cubierta de techo de dos viviendas del ferrocarril.....	166
26. Testimonio del Sr. Jacobo Abendahan, construcción de las siete viviendas en terrenos de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén, año 2010.....	167

27. Sistema de construcción cubierta vivienda de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén.....	168
28. Sistema de construcción cubierta vivienda de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén.....	168
29. Sistema de construcción paredes vivienda de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén.....	169
30. Puerta original de la vivienda del Sr. Jacobo Abendahan.....	169
31. Ventanas y detalles de cerramiento original de la vivienda del Sr. Jacobo Abendahan.....	170
32. Vista del conjunto de viviendas construidas en terrenos de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén 2010.....	170
33. Vista del conjunto de viviendas construidas en terrenos de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén 1975.....	171
34. Cafetín y kiosco ubicados en el sector Fondo de Mar del Parque Knoop, fotografía tomada en el año de 1970.....	171
35. Caminerías del parque Knoop, fotografía tomada en el año de 1970.....	172
36. Rotonda principal y busto del Ing° Gustavo Knoop, proyectista y constructor del parque.....	172
37. Comunicado original de solicitud de la construcción de un puente de unión entre El Guarataro y el Llano de Miquilén, realizado por la comunidad de Los Teques al gobierno del general Cipriano Castro el 05 de julio de 1900.....	173
38. Expediente original del puente de Los Teques, año 1900.....	174
39. Presupuesto elaborado por los ingenieros de MOP para la construcción de las obras de ingeniería, mampostería y nivelación de calles de acceso al puente entre Miquilén y Guarataro.....	175

40. Documento original del traslado del puente de Los Teques de New York a La Guaira año de 1905.....	176
41. Vista del puente de Los Teques denominado puente Castro al finalizar su construcción año de 1905.....	176
42. Alegoría al agua como símbolo de la naturaleza para la recuperación de la salud año de 1898.....	177
43. Agua y naturaleza. Elementos naturales necesarios para la salud....	177
44. Propuesta para la construcción de un sanatorio para tuberculosos en Los Teques-Venezuela.....	178
45. Ejemplo del sanatorio para tuberculosos en la ciudad de Davos-Suiza.....	179
46. Ejemplo del sanatorio para tuberculosos en la ciudad de Loomis, Estados Unidos de Norteamérica.	179
47. Ejemplos de los ambientes ideales a ser incorporados en un sanatorio para tuberculosos.....	180
48. Cerramiento del acceso al Asilo de Enajenados ubicado en las afueras del poblado de Los Teques en el año de 1873.....	181
49. Edificio del Asilo de Enajenados ubicado en las afueras del poblado de Los Teques en el año de 1873.....	181
50. Detalle del anuncio del teatro López, fotografía de marzo 2010.....	182
51. Fachada principal del hospital Padre Cabrera año de 1918.....	182
52. Vista del hospital Padre Cabrera con sólo el ala derecha, año 1918.	183
53. Un día de picnic en la estación Las Mostazas.....	183
54. Estación del ferrocarril en El Encanto, fotografía tomada en el año de 1980.....	184
55. Llegada del tren a la estación del ferrocarril El Encanto.....	184

56. Estación del ferrocarril en El Encanto, situación actual año 2011.....	185
57. Entrada al parque El Encanto, fotografía tomada año de 1980.....	185
58. Cascada natural del parque El Encanto.....	186
59. Calle Páez 1930.....	187
60. Calle Guaicaipuro o calle Real 1929.....	187
61. Carretera trasandina curva Sebastopol, tramo Caracas-Los Teques.	188
62. Carretera trasandina sector Antímano, tramo Caracas-Los Teques...	188
63. Carretera Cortada del Guayabo a Los Teques.....	189
64. Plano del trazado carretera Cortada del Guayabo a Los Teques.....	189
65. Puente de la carretera Cortada del Guayabo a la salida de la ciudad de Los Teques en el Llano de Miquilén.....	190
66. Vista del sector el Llano de Miquilén y el puente Castro desde el mirador natural en el sector de El Guarataro año de 1906.....	190
67. Aviso publicitario promocionando los servicios de los hoteles Suiza y Máxim's de la ciudad de Los Teques.....	191
68. Calle Miquilén principios del siglo XX donde se ubicaron los principales hoteles del Llano de Miquilén.....	192
69. Hotel La Casona, fotografía del año 1971.....	192
70. Vivienda que fue propiedad del general Antonio Pimentel, primero se llamó "Villa Amelia" y luego "Villa Theola", fotografía del año 1920...	193
71. "Villa Theola", situación actual, fotografía tomada en abril 2010.....	193
72. Vivienda que fue propiedad de la Sra. Dionisia Bello, llamada Quinta "San Vicente", demolida, fotografía del año 1920.....	194

73. Vivienda que fue propiedad del Dr. Antonio Álamo llamada “Quinta Álamo”, actualmente funciona un centro de asistencia para niños con el nombre de casa cuna Consuelo Marturet.....	194
74. Vivienda que fue propiedad del Dr. Mendoza llamada “Villa Paz del Valle”, fotografía tomada en abril de 2010.....	195
75. Vivienda que fue propiedad del general David Girón Pérez, demolida.....	196
76. Vivienda que fue propiedad del general Stopford, luego en 1903 pasó a ser propiedad de Don E. Guinand, en 1922 pasó a ser propiedad de José Vicente Gómez, llamada “Quinta San José, actualmente es la sede del Ateneo de Los Teques.....	196
77. Fachada de la actual sede del Ateneo de Los Teques.....	197
78. Vivienda que fue propiedad del Dr. Adolfo Bueno, llamada “Quinta Bueno”, actualmente es la sede administrativa del Colegio María Auxiliadora, fotografía tomada en el año de 1998.....	197
79. Fachada principal de lo que fue la quinta Bueno, fotografía tomada en abril de 2010.....	198
80. Acceso principal interno de lo que fue la quinta Bueno, fotografía tomada en abril de 2010.....	198
81. Vivienda que fue del Dr. Andrade, luego paso a ser el Hotel Park en el año de 1918, la llamaban “Quinta Andrade”, demolida.....	199
82. Fachada principal de la quinta Andrade.....	199
83. Área externa de la vivienda que fue propiedad del Sr. Carlos Zuloaga, demolida.....	200
84. Vivienda que fue propiedad del Sr. Granados Díaz, llamada Quinta María Austra abril de 2010.....	200
85. Acceso principal y jardines de la quinta Zenda, fotografía tomada en abril 2010.....	201

86. Construcción puente La Hoyada 1919.....	201
87. Puente La Hoyada 1920.....	202
88. Av. Liliú, año de 1917.....	202
89. Construcción del sistema de recolección de aguas negras 1919.....	203
90. Kiosco en plazas para las retretas de los días domingos.....	203
91. Edificio de la Casa de Gobierno 1930.....	204
92. Edificio de la Casa de Gobierno 1958.....	204
93. Corredor de la casa del gobernador del Estado Miranda, fotografía tomada en diciembre de 2012.....	205
94. Corredor de la casa del gobernador del Estado Miranda, fotografía tomada en diciembre de 2012.....	205
95. Plaza Bolívar.....	206
96. Calle Páez 1930.....	206
97. Calle Guaicaipuro o calle Real 1929.....	207
98. La ciudad de Los Teques 1936, fotografía aérea.....	208

LISTA DE CUADROS

CUADROS	pp.
1. Cifras de poblamiento Distrito Guaicaipuro, Municipio de Los Teques, año 1891.....	210
2. Inventario de las líneas ferrocarrileras del país en el periodo de Guzmán Blanco.....	211
3. Horario de salida y llegada del Gran Ferrocarril de Venezuela desde la ciudad de Caracas.....	212
4. Inventario de las viviendas residenciales para temperar de 1890 a 1925 en la ciudad de Los Teques.....	213

UNIVERSIDAD CENTRAL DE
VENEZUELA

FACULTAD DE ARQUITECTURA
Y URBANISMO
ESCUELA CARLOS RAÚL VILLANUEVA
SECTOR DE HISTORIA Y CRÍTICA DE
LA ARQUITECTURA

MAESTRIA EN HISTORIA DE LA
ARQUITECTURA Y DEL
URBANISMO

LOS TEQUES, LA CIUDAD IDEAL PARA VACACIONAR-TEMPERAR 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana y Arquitectónica de la ciudad

Autora: Arq° María Mercedes Camposano Montes

Tutor: Dr. Arq° Juan José Pérez Rancel

Fecha: Mayo 2013

RESUMEN

Las transformaciones experimentadas por la sociedad venezolana a finales del siglo XIX, estuvieron marcadas por el mayor avance tecnológico del momento: el ferrocarril. Los Teques, poblado agrícola ubicado en la Cordillera de la Costa ve afectado su desarrollo urbano natural, cuando a finales del siglo XIX la inserción de las obras decimonónicas en su territorio: La carretera y el ferrocarril, desempeñaron un papel fundamental en la expansión y unificación del poblado. Favorecido por el clima de montaña, logra un envidiable florecimiento al desdoblarse el desarrollo urbano hacia el sur, transformándose el territorio en un lugar para la cura de enfermedades pulmonares. Condición que impulsa la construcción de alojamientos y lujosas residencias, no sólo para la sanación sino para la prevención, hecho que da lugar a la consolidación de Los Teques como un sitio para el descanso, veraneo, pasar temporadas y recreación. Es una investigación enmarcada en el período de transición entre los siglos XIX y XX, cuando comienzan a suceder los cambios estructurales positivistas en 1870 y concluyen en 1935, con el cambio de las políticas públicas. Periodo que coincide históricamente con el surgimiento de la arquitectura academicista, ecléctica y neo hispanista, expresado en las construcciones edificadas. La metodología utilizada fue de carácter bibliográfico y búsqueda de documentos de fuentes primarias. Se utilizaron otros instrumentos de apoyo, tales como: la entrevista y la elaboración de cronologías para el ordenamiento documental y fotográfico que contribuyeron notablemente en la elaboración del discurso histórico. Se logró cumplir con los objetivos propuestos e hipótesis enunciadas, demostrando que para la década de los años 30 del siglo pasado, Los Teques de poblado agrícola pasó a ser una ciudad con un valioso patrimonio urbano-arquitectónico construido que en 1927, es elevada a capital del Estado Miranda y uno de los sitios predilectos e ideales de nuestra geografía para pasar temporadas y vacacionar.

PALABRAS CLAVES: Veranear, temperar, vacacionar, ferrocarril, tratamientos sanitarios, descanso, recreación.

UNIVERSIDAD CENTRAL
VENEZUELA

FACULTY OF ARCHITECTURE AND
URBANISM
SCHOOL CARLOS RAUL VILLANUEVA

DEPARTMENT OF HISTORY OF
ARCHITECTURE

MATERS ON HISTORY OF
ARCHITECTURE AND URBAN
PLANNING

LOS TEQUES, THE IDEAL VACATION CITY TO TEMPER, 1870-1935

Contribution to the urban and architectural history of the city

Autora: Arq^o María Mercedes Camposano

Tutor: Dr. Arq^o Juan José Pérez Rancel

Date: 15 de May 2013

ABSTRACT

The transformations experienced by the Venezuelan society in the late nineteenth century, were marked by the biggest technology advanced of the moment: the railroad. Los Teques, a farming village embedded in the Cordillera de la Costa, saw its natural urban growth affected when, in the late XIX century, the insertion of the nineteenth-century works, such as the highway and the railroad, played a key role in expansion and unification of the town. Los Teques, favored by mountain climate, achieved an enviable flourishing; the urban south unfolded transforming in a town that led the establishment of accommodation facilities to cure lung diseases. A condition that encourages the construction of accommodation and luxurious residences, not only for healing but also to prevent lung diseases, a triggering event to the consolidation of Los Teques as a city for leisure, rest and as holiday site. This research is framed in the transition period between the nineteenth and twentieth centuries, when the positivist structural changes started to happen, from 1870 and ending in 1935, with the change of public politics. This is a historical period that coincides with the emergence of academism, eclectic and neo hispanic architecture, expressed in the constructions built during that period. The methodology used was of a bibliographic search and firsthand documents. There were used other support tools, such as interviews and constructing timelines for ordering documents and photographs, which contributed significantly to the development of historical discourse. The proposed objectives and hypotheses outlined were met, showing that for the decade of the 30s of last century, Los Teques a farm town became a city with a valuable urban and architectural heritage, which in 1927, is raised to Capital of Miranda State and one of the favorite places and ideals of our country to spend time and vacationing.

KEYWORDS: Summering, temper, vacationing, railway, medical treatments, rest, imaginary, recreation.

1.1. Planteamiento del Problema

Los Teques, poblado agrícola ubicado en la Cordillera de la Costa hasta mediados del siglo XIX era un poblado aislado con una economía basada en la agricultura y la ganadería. La comunicación con las poblaciones circunvecinas y con Caracas, era a través del poblado de San Pedro de Los Altos, sitio donde llegaba el camino que venía de los Valles del Tuy y de allí continuaba hacia el Valle de Caracas.

Para el año de 1864 se inaugura el tramo vial entre Caracas y Los Teques, como parte de la carretera de Occidente (1855-1886), hecho que elimina el aislamiento del poblado de Los Teques y lo conecta con los sectores urbanos y periféricos cercanos, especialmente con la ciudad de Caracas. Sucesivamente se construyen otros elementos viales y arquitectónicos que se sumaron como interconectores al crecimiento del poblado, ellos fueron: el Gran Ferrocarril de Venezuela (Caracas-Valencia), con la construcción de la estación en el sector de Llano de Miquilén en 1891; el Parque Knoop, primera área verde extensa de aquella aldea en expansión, construido entre 1894 y 1922 y el Puente Castro (1900-1905), cuyo patronímico revela las tendencias dominantes en la política local, beneficiada con las obras públicas aprobadas por el gobierno central. Todos estos elementos significaron verdaderos hitos para la ciudad aún incipiente y marcaron el inicio de un febril proceso de urbanización.

La ubicación de Los Teques sobre la línea de comunicación entre las dos principales ciudades del país, para ese momento, como eran Caracas y Valencia, favoreció el proceso de su transformación urbana entre ambos

siglos, enlazando en el tiempo y el espacio el auge guzmancista con las obras públicas y privadas estimuladas a inicios del siglo XX por los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez.

Para finales del siglo XIX, una de las enfermedades de mayor letalidad en gran parte del mundo y en Venezuela era la tuberculosis. La comprensión científica en Europa y Estados Unidos de los factores ambientales en las enfermedades pulmonares se habían generalizado, siendo los tratamientos basados en temporadas de ambientación y sitios de montaña, los más recomendados. En Venezuela, tales avances habían sido incorporados a las Facultades de Medicina y a la práctica profesional desde las últimas décadas del siglo XIX, por lo que las terapias de reposo o temporadas en climas benéficos ya se habían escogido como indicación clínica entre los médicos y los pacientes pudientes de la capital venezolana. Los Teques con una altitud de 1.170 metros sobre el nivel del mar, poseía unas condiciones climáticas envidiables para la cura de estas enfermedades, que aunado a las mejoras comunicacionales y el aumento de la población en tránsito, favorecieron para que fuese considerada como destino factible para tratamientos médicos-sanitarios, especialmente para las enfermedades crónicas de las vías respiratorias.

Esta condición de sanidad para la comunidad de Los Teques propició el auge constructivo de posadas, hoteles y adaptaciones de viviendas, que recibían en modo creciente, desde finales de siglo XIX, a las personas referidas por sus médicos. Seguidamente surgió por parte de la élite política y empresarial caraqueña, la construcción de una segunda vivienda, con el fin de atender más a la prevención que a la curación, por lo que la vivienda para la atención médica se convirtió en vivienda vacacional. Las casas, anexos o apartamentos temporales pasaron a ser de uso cada vez más frecuente, o

más largas las temporadas de sus residentes, quienes optaron por consolidar su localización con el traslado definitivo a Los Teques.

Surge así, en primer lugar la estadía para la sanación para luego dar paso a pasar vacaciones, temperar o fijar residencia definitiva, que llevó a la construcción de una amplia tipología de viviendas que junto con el equipamiento asistencial y de servicios y su implantación en el complejo trazado de esta ciudad interconectada, precisamente en el periodo de estudio (1870-1935), revelan una rica fuente para la investigación en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo que son motivo de análisis histórico para el conocimiento de un singular núcleo urbano venezolano

Estas respuestas de un sector de la sociedad, en especial la caraqueña no sólo tuvo repercusiones de orden urbanísticas sino que se enmarca en los momentos de auge y crecimiento entre los dos siglos, durante los cuales se definen las obras públicas que tal crecimiento trajo consigo, con sus transformaciones territoriales, inmobiliarias y de infraestructura. Así mismo, la adaptación de la estructura administrativa se materializó hasta la designación en 1927 de Los Teques como capital del Estado Miranda. Desde este momento hasta mediados de los años treinta, la acción del estado contribuyó notablemente en la consolidación de la ciudad que asociado a la construcción de viviendas hicieron de Los Teques uno de los destinos de la geografía venezolana predilectos e ideales para pasar temporadas o vacacionar.

1.2. Delimitaciones

Es una investigación que se enmarcan en el periodo de transición entre el siglo XIX y el siglo XX, limitado por el tiempo que media entre el impulso dado por Guzmán Blanco con la construcción de las obras de infraestructura de

unificación del país iniciadas por su gobierno en el año de 1870 e impulsadas con las obras públicas y privadas estimuladas a inicios del siglo XX por los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, hasta llegar a 1927 con la elevación de la ciudad de Los Teques a capital del Estado Miranda, para finalizar con el cambio de las políticas públicas y la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935.

1.3. Justificación

1. Esta es una investigación original, ya que abordará temas muy poco explorados en la bibliografía de la ciudad de Los Teques. No se han encontrado publicaciones o investigaciones previas que puedan servir de antecedente historiográfico para las propias formulaciones y observaciones. La bibliografía conocida sobre la ciudad, se enmarca en el género de la crónica, y en general responde a la planificación de los gobernantes de turno apoyados por requerimientos prácticos o las expectativas e intereses personales de sus autores.
2. La investigación emprendida es vital ante la necesidad urgente de sistematizar, clasificar y preservar su memoria urbano-arquitectónica en vista de su acelerada demolición por el mercado inmobiliario y la desaparición de los testimonios de sus protagonistas.
3. Se pretende que los resultados de esta investigación sean de utilidad instrumental y documental, para los futuros proyectos de intervención, revitalización, recuperación o restauración de edificaciones patrimoniales que puedan emprenderse por parte de entes públicos o privados.

4. Por lo inédita de la información sobre las décadas más prominentes del quehacer urbano-arquitectónico de la ciudad de Los Teques, esta investigación podrá servir de base para los programas que emprendan las instituciones educativas públicas y privadas y los entes oficiales locales, con el fin de hacer conocer a las nuevas generaciones la historia de la ciudad, como instrumento para la participación de los habitantes en la preservación de su propio patrimonio.

1.3. Objetivo general

Analizar el proceso histórico de la construcción urbana y arquitectónica de la ciudad de Los Teques, entre los años de 1870 y 1935.

1.4. Objetivos Específicos

1. Estudiar el impacto en el desarrollo natural urbano del poblado de Los Teques generado por las obras de infraestructura, como fueron la carretera de Occidente y el Gran Ferrocarril de Venezuela emprendida por Guzmán Blanco.
2. Analizar las consecuencias de la construcción de la Estación del Ferrocarril y el Parque Knoop, como elementos determinantes en la expansión urbana del poblado e inicio de una ciudad para la sanación de las enfermedades de las vías respiratorias.
3. Determinar los procesos de expansión urbana ocurridos en Los Teques a partir de los dos polos principales de crecimiento de la ciudad “El

Pueblo” y “El Llano de Miquilén” y la incorporación del puente Castro como el elemento conector y de unificación.

4. Explicar las transformaciones generadas una vez que se conectan los dos sectores de desarrollo: el Pueblo y el Llano de Miquilén que de ciudad sanitaria pasa a ser una ciudad propicia para temperar y pasar vacaciones en los meses de mayor calor.
5. Estudiar los valores históricos y arquitectónicos de la arquitectura para vacacionar y temperar durante las tres primeras décadas del siglo XX.
6. Explicar cómo Los Teques para 1927, de lugar ideal para los tratamientos sanitarios y ciudad de veraneo se consolida y pasa a ser la capital del Estado Miranda.

1.5. Hipótesis

1. Si a finales del siglo XIX Guzmán Blanco impulsa la construcción de vías de comunicación y de transporte, los cuales se insertaron en la geografía del territorio del poblado de Los Teques, entonces estas construcciones propiciarán la expansión urbana de Los Teques.
2. La construcción de la Estación del Ferrocarril y el Parque Knoop, hacen suponer que fueron los elementos que permitieron la modernización y urbanismo higienista de la comarca de Los Teques.
3. La independencia de los dos sectores: el Pueblo y el Llano de Miquilén en un mismo territorio definido como la comunidad Los Teques, creaba dificultades en el funcionamiento y organización urbana, por lo que la

construcción del puente Castro pudiese ser el elemento de conexión para la unificación de los dos sectores de desarrollo.

4. Las nuevas tecnologías constructivas, el concreto y el hierro y las nuevas maneras de adaptarse a topografías abruptas y extender los territorios, podría justificar su utilización para desdibujar la estructura espacial de poblado disperso y consolidar a Los Teques como una ciudad.
5. El tiempo en que se construye la arquitectura para temperar y veranear en Los Teques, coincide históricamente con el surgimiento de la arquitectura academicista, ecléctica y neo hispanista en la arquitectura venezolana, por lo que las tipologías residenciales, de servicio y la construcción de otras edificaciones, pudiesen contener elementos de ese contexto cultural arquitectónico.
6. Para la década de los años 20 del siglo XX, ya en el país existía un número significativo de profesionales de la arquitectura e ingeniería egresados de la universidad, por lo que es bien probable que muchas de las construcciones realizadas en Los Teques, para ese momento, pudiesen haber sido diseñadas y construidas por los arquitectos e ingenieros de las oficinas de arquitectura establecidas en la ciudad de Caracas.

I. Abordaje del Proceso de Investigación

2.1. Metodología empleada

Para la elaboración del presente Trabajo de Grado, la metodología seguida es la propuesta por el Profesor Manuel López V. (1991-92), Caracas, UCV/FAU/SHC, quién establece siete pasos a seguir según el siguiente esquema:

1. Formulación del Problema: comprendió la Selección del Tema, Primera aproximación bibliográfica, Definición y Acotamiento del período de estudio y Primera aproximación del Contenido Temático “guía” ó “árbol de objetivos” con el Desarrollo de los Sub-Temas.
2. Elaboración del proyecto de Investigación: consistió en ordenar la investigación identificando los recursos tanto humanos como de materiales a utilizar y la Definición de las Etapas y Objetivos para identificar las técnicas a emplear y duración de la investigación.
3. Localización y Recopilación de la Información: se hizo un arqueo de fuentes documentales, bibliográficas, hemerográficas en archivos y repositorios en forma amplia y luego se profundizó en la búsqueda de fuentes específicas según lo demandaba la investigación. Así mismo se listaron posibles personajes a entrevistar que pudiesen dar aportes significativos con sus historias habladas y levantamientos fotográficos de algunos de las edificaciones ó sitios emblemáticos.
4. Catalogación de la información: para facilitar el ordenamiento de la abúndate información recopilada, en primera instancia fue clasificada

por fechas secuenciales construyendo una cronología, lo cual facilitó el ordenamiento de los documentos por capítulos y subcapítulos de los temas a desarrollar en el discurso.

5. Análisis documental y Formulación de hipótesis: cubiertas las áreas de la guía temática se procedió a procesar la información pudiéndose establecer las interrogantes de la investigación.
6. Síntesis de la Información y Comprobación de Hipótesis.
7. Redacción Informe Final: sintetizada la información y comprobadas las hipótesis, se procedió a la elaboración del discurso histórico como producto final de la investigación.

El método general utilizado durante el proceso de la investigación, fue el de la búsqueda de fuentes documentales primarias para sustentar las hipótesis formuladas y las elaboraciones propias derivadas de la interpretación bibliográfica. Esta dirección de la investigación fue posible por el conocimiento previo de la existencia de una base de archivos privados en la ciudad objeto de estudio.

Esa misma base de partida, que representa una apreciable ventaja competitiva para la investigación, ha permitido incorporar los testimonios de protagonistas y concedores locales, cronistas, historiadores y otros personajes utilizando las técnicas establecidas de la entrevista cualitativa o de profundidad, según instrucciones dadas al inicio de esta investigación por la guía recibida de profesores de la maestría al preparar el proyecto.

La extensa recopilación, sistematización y comparación bibliográfica, así como los numerosos aportes documentales, requirió la construcción en

paralelo al discurso histórico de las series cronológicas que permitió ordenar la dispersión y confusión pre-existente en muchos de los hechos arquitectónicos y urbanísticos historiados. Cronologías que se incorporan como Anexo documental o material primario a la presente investigación, basado en las diferentes estrategias de investigación o recursos a emplear indicado por la Dra. Esther Wiesenfeld, curso de Metodología de Investigación del período académico 2010/2.

La localización de abundantes documentos gráficos, en gran parte inéditos, forma parte del método escogido de búsqueda y verificación documental, como instrumento de reconstrucción de las imágenes de Los Teques durante el periodo estudiado. El uso de la fotografía como soporte para la iconografía, es parte insustituible del método de la historia urbana y arquitectónica y la elaboración de planos esquemáticos sobre la evolución de la trama urbana de la ciudad, partiendo de informes ó documentos escritos originales, que se fueron introduciendo según el proceso de evolución generado en el poblado de Los Teques hasta 1926, fecha en la que se presenta el plano original de la consolidación y unificación de la ciudad y el plano del acueducto con la nueva distribución de la población, los cuales sirvieron de base para elaboración del plano donde se muestra la planta hotelera y facilidades recreativas.

INTRODUCCIÓN

La realización de una investigación sobre las décadas más prominentes del quehacer urbano-arquitectónico en la ciudad de Los Teques, no sólo implicaba una necesidad por la acelerada destrucción y desaparición de sus objetos arquitectónicos, sino también a la ausencia total de investigaciones sobre el tema, por lo que se considera que este trabajo representará un aporte a la historiografía de la arquitectura venezolana. La historia de la ciudad de Los Teques ha sido abordada desde múltiples ángulos por historiadores, cronistas y otros profesionales locales. Existe una copiosa y extensa literatura relacionada con la ciudad, sin embargo una investigación sobre la memoria Urbano-Arquitectónica de la ciudad, no ha sido abordada, hasta los momentos, por la historiografía conocida.

El presente trabajo es una historia enmarcada por el período de transición de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando las consignas de: “Orden y Progreso” llevadas a cabo por la presidencia de Antonio Guzmán Blanco (1829-1899)¹ y la de: “Paz, Unión, Trabajo y Progreso” dirigidas por Juan Vicente Gómez (1857-1935)², justificaron los cambios estructurales más importantes que se sintieron en la Nación desde la colonia. Un proceso histórico-cultural enmarcado entre los años de 1870 hasta 1935, cuando se reemplazó la herencia colonial por nuevas forma que pretendían imponer un proyecto modernizador de país, bajo los conceptos positivistas. Las obras de infraestructura no sólo fueron el estandarte de este nuevo proceder, sino que las expresiones arquitectónicas jugaron un papel preponderante, identificando los profundos cambios de la sociedad venezolana.

Los Teques, población dispersa ubicada en la serranía de la Cordillera de la Costa, aislada y con una economía de subsistencia basada en la agricultura

¹ Gobernó al país en tres periodos: Septenio (1870-1877), Quinquenio (1879-1884) y Bienio (1886-1888).

² Gobernó de manera dictatorial al país desde 1908 hasta su muerte en 1935.

y la ganadería, fue uno esos poblados rurales donde se evidenció la gran fuerza de este proceso de transformación. El proyecto modernizador del país, que signado por la personalidad y la obra del “Ilustre Americano”, donde los medios de comunicación: carretera y ferrocarril, fueron los instrumentos para la unificación y control del territorio venezolano, permiten que poblaciones como la de Los Teques, puedan insertarse en el “eje económico-comercial” de la Región Central del país, siendo una de las ciudades integrantes de la línea comunicacional entre los dos puertos de mayor relevancia para ese momento, La Guaira y Puerto Cabello.

A partir de este momento, el espacio físico de la comarca de Los Teques, cambió. Un momento histórico determinado por las dos dictaduras más largas de la historia venezolana 1870-1935, donde se dan un conjunto de acciones del mundo ilustrado y científico, llevando a la urbe tequeña a un desarrollo que hasta entonces no había sido imaginado por sus habitantes. La inserción de la carretera en el tejido urbano existente del poblado y la irrupción de la línea férrea por la serranía de Los Teques, desdobló el poblado hacia el sector sur del territorio, sus construcciones no sólo fueron una demostración del progreso técnico alcanzado por los ingenieros locales y extranjeros, sino una evidencia del poder dominar la naturaleza y apropiarse del territorio. El empleo de las técnicas ingenieriles y de materiales constructivos en la construcción de puentes de diseño propio ó viaductos de diseños importados, permitió la interconexión de las múltiples y variadas regiones geográficas del territorio tequeño. La actuación principal para la “conquista” de los nuevos espacios geográficos, fue el de dar continuidad a los trazados viales y salvar los límites naturales, con la nueva tecnología del hierro.

De esta manera, la planta física marcada por una orografía muy irregular, evolucionó y se adaptó al proyecto modernizador positivista; el limitado territorio urbanizado, se expandió, creándose nuevos sectores y apareciendo

nuevas tipologías arquitectónicas como el edificio de la estación del ferrocarril y los nuevos “*cottages*” o viviendas pareadas del personal del ferrocarril. Así mismo, aparece un nuevo elemento “el parque urbano” como expresión ilustrada y científicista que en conjunción con el clima de montaña, transforma el poblado agrícola-ganadero, en un lugar para la sanación de enfermedades pulmonares.

La afluencia de recursos aportados por el impulso guzmancista, que continuó Joaquín Crespo (1841-1898) y consolidó Cipriano Castro (1858-1924), llega a su máxima expresión cuando se unifica y se estructura la expansión. La comarca de Los Teques la conformaban por entonces tres sectores: “El Pueblo”, sitio identificado por el trazado urbano de damero imperfecto, configurado por sus calles con una notable inclinación de norte a sur y de este a oeste, orientada hacia el occidente del territorio por donde recibía ó se extraían los productos de subsistencia que le daban su razón de ser; “El Guarataro”, terrenos ubicados en la parte central del territorio urbano, a unos 10 metros sobre el nivel del sector de El Pueblo, cuyo relieve bastante irregular conformado por la gran depresión de La Hoyada que al ascender terminaba en una colina muy angosta, ubicándose la única calle que con dirección norte - sur creaba una franja de terreno de especial atractivo en la geografía tequeña; El tercer sector, “El Llano de Miquilén”, una llanura que hasta la implantación de la estación del ferrocarril, había sido poco explorada, sirviendo sólo como un espacio de salida y llegada hacia los Valles de Aragua, conformado por rancherías y pequeños sitios de asistencia al viajero, dispuestos arbitrariamente en la amplia superficie.

La construcción de la estación del Gran Ferrocarril Caracas-Valencia, propició no sólo el intercambio comercial sino que sirvió de elemento impulsador para nuevas construcciones con diversos usos y funciones, utilizando las nuevas formas y materiales del quehacer arquitectónico,

marcadoras de la “modernidad” y el “progreso”. La estación no sólo cambió la manera de definir el espacio público, sino que fue el instrumento para introducir el modelo capitalista que empezaba a romper las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales del país. La dirigencia local actuó para integrar el auge comercial, propiciado por el ferrocarril, construyendo parques, plazas, calles arboladas y edificaciones de alojamiento para la salud, quintas y hoteles. Se introdujeron así en el pequeño poblado de Los Teques, las nuevas “formas de vida” de la “bella época”.

La larga dictadura de Juan Vicente Gómez, si bien no proporcionó todos los recursos necesarios para el establecimiento de una ciudad vacacional o centro para temperar, como lo había realizado Guzmán Blanco en Macuto o Antímano, se hizo notar en Los Teques no sólo con la promoción y construcción de viviendas para él y su hijo predilecto, sino que en el sector “El Guarataro”, se construyeron residencias tipo “villas”³, para que familiares y amigos pasaran temporadas. Estas nuevas construcciones vinieron a reforzar las condiciones únicas del burgo tequeño, donde habitantes como visitantes y temporadistas, podían vivir y disfrutar de un territorio rodeado de una naturaleza y clima excepcional, con paisajes desbordantes de belleza. Tipos de vivienda que se disponían cada una de ellas con una arquitectura particular, que mostraba ese “patrón único” de solución academicista hábilmente utilizado por los autores anónimos, para mostrar soluciones arquitectónicas que iban desde el Neoclásico hasta la Arquitectura Internacional. “Tradición” y “Modernidad” se mezclaban en el espacio urbanizado, convirtiendo el territorio de Los Teques en un sitio ideal para que la sociedad venezolana pudiese vivir las experiencias de la modernidad y el progreso que había sido alcanzado en las ciudades Europeas.

³ Collins, Peter, (1965). *Los ideales de la arquitectura moderna: su evolución, 1750-1950*. Editora Gustavo Gili. Madrid. España

Hacia 1927, la planta física de Los Teques se había consolidado y el tejido urbano construido sirvió de soporte para que las obras símbolo de la modernidad, como: la electricidad, el acueducto y otros servicios, se hubiesen llevado a efecto, coincidiendo con el fin político del “Benemérito”, de acercar las capitales de los Estados a la ciudad de Maracay, sitio seleccionado por él, como lugar de residencia oficial y centro del poder. Y es así como el 13 de febrero de 1927 Los Teques, es elevada a capital del Estado Miranda, lo cual fue decisivo para la dotación del equipamiento urbano y la construcción de los edificios públicos. Son años de gobierno marcados por el inicio de la era petrolera con un fuerte impulso de actividades administrativas, comerciales y recreativas, desarrollando edificaciones propias de capital de Estado. Hacia finales de 1935, Los Teques, se mostraba como la “ciudad ideal para vacacionar”⁴, una ciudad de montaña que satisfacía el bienestar físico y condiciones de vida, tanto de sus habitantes como de sus visitantes, que hasta entonces ninguna ciudad venezolana podía ofrecer.

La investigación se estructuró en seis capítulos, introduciendo el tema con la descripción de lo que fueron los inicios o creación del poblado de Los Teques, estudiando y utilizando la narración de los historiadores locales. Se incorporan los eventos que le dieron forma al poblado como fueron: la fundación representada por la elevación del poblado a parroquia Eclesiástica y la creación del Cantón Guaicaipuro, con Los Teques como capital. El segundo y tercer capítulo, se refieren a la construcción de las obras de infraestructuras representadas por la carretera y el ferrocarril, como instrumentos de unificación y control del territorio, que a su vez sirvieron para impulsar un nuevo concepto de desarrollo en la sociedad. La obra que más resalta es “el puente”, el cual aparte de extender el territorio urbanizado,

⁴ La “ciudad ideal” es una idea acuñada en la antigüedad con el propósito de concretar las características que debía reunir la ciudad para el desarrollo del hombre teniendo en cuenta su bienestar físico y sus necesidades sociales. Fuente: Wikipedia en línea consulta realizada el 10/08/2009.

conectó el territorio dividido de los tres sectores importantes de la trama urbana: “El Pueblo”, “El Guarataro” y “el Llano de Miquilén” convirtiéndose en hito para el burgo tequeño y patrimonio urbano de la ciudad.

En el capítulo siguiente se analiza la arquitectura de la estación del ferrocarril y el parque Knoop, como símbolos de organización urbana e imágenes del triunfo del progreso científico y técnico del lenguaje positivista, bajo el pretexto de ordenar y avanzar gradualmente con el nuevo modelo de desarrollo. El cuarto y quinto capítulo están dedicados al establecimiento en Los Teques de personas en búsqueda de las terapias asistenciales de la medicina natural, por sus condiciones climáticas envidiables para la cura de enfermedades pulmonares, este proceso de estadía por parte de las personas en busca de sanación convierten al burgo tequeño en una ciudad sanitaria. Condición que propició el auge constructivo de posadas, hoteles y adaptaciones de viviendas, que recibían en modo creciente, desde finales de siglo XIX, a las personas referidas por sus médicos que a su vez generó en el surgimiento de la construcción de una segunda vivienda por parte de la élite caraqueña, con el fin de atender más a la prevención que a la curación, por lo que la vivienda para la atención médica se convirtió en vivienda vacacional. Resalta la difusión de la arquitectura academicista, ecléctica y neo-hispanista en las construcciones de viviendas para temperar, villas del entorno político, hoteles y otras edificaciones, con representación de elementos innovadores y relevantes en el contexto cultural arquitectónico del momento.

Destacamos así mismo las obras que modernizaron la planta física, asociadas con las redes de servicios: el acueducto, la electricidad, las aguas servidas, el teléfono y el telégrafo, finalizando el capítulo quinto con las obras de ornato, que contribuyeron a la utilización del espacio público para la recreación y las manifestaciones culturales al aire libre.

El sexto capítulo, corresponde al cierre de la investigación con el hecho resaltante de la elevación de la ciudad de Los Teques a capital de estado Miranda en 1927, coincidiendo con el ingreso extraordinario de recursos económicos por la explotación petrolera, lo cual le permitió al gobierno de Gómez impulsar la construcción de edificaciones para las instituciones del Estado. En Los Teques se pudo evidenciar esta consecuencia con la construcción de la sede propia para la Gobernación y la Asamblea Legislativa, construcciones novedosas y únicas como edificios públicos con funciones específicas.

Uno de los aportes más significativos del trabajo es el plano de la ciudad de 1925, primer documento donde se evidencia la comprobación de la mayoría de las hipótesis, sobre la evolución de la ciudad de Los Teques. El plano del proyecto del Acueducto de Los Teques 1926 con la nueva distribución de la población. E igualmente se muestra la fotografía aérea del año 1936, como la mejor Memoria Fotográfica que se tiene de la planta física de la ciudad de Los Teques. En los anexos se incorporan las imágenes de la trama urbana en secuencia cronológica según se fue desarrollando el discurso histórico.

Consciente de la importancia en sí que tiene este trabajo de investigación y lo valioso para las futuras generaciones para el conocimiento histórico de la arquitectura y el urbanismo como herramienta fundamental en la valorización de la memoria edificada y proyectada del país, se concluye el trabajo pretendiendo indicar el valor urbano-arquitectónico que albergó la ciudad de Los Teques en la Venezuela de finales del siglo XIX y principios del XX con el fin de estimular a las nuevas generaciones de arquitectos, y en particular a los historiadores de la arquitectura y el urbanismo venezolano en la profundización y continuación de las diversas líneas de investigación que este trabajo propicia.

Los anexos del trabajo están conformados por: Anexo "A", corresponde a las cronologías, construidas al principio de la investigación, como recurso metodológico para el ordenamiento del abultado volumen de los documentos trabajados en los periodos iniciales del siglo XIX que por su contenido y la forma de construcción es un documento de utilidad para continuar, profundizar o establecer otras líneas de investigación. Y el anexo B, correspondiente a la clasificación de las plantas sembradas por el Ing° Gustavo Knoop, el cual se incorporó como aporte adicional de utilidad para los especialistas de la botánica, ya que en este documento se identifican todas las especies vegetales sembradas en el parque Knoop con la imagen de casi todas las especies y los nombres científico y vulgar, correspondiendo a la técnica empleada por el Ing° Knoop, que ha llevado a que algunos historiadores identificaran el parque como el primer jardín botánico de Venezuela.

Antecedentes de la investigación

Proceso Urbano-Territorial de Los Teques, desde su origen hasta su evolución como capital del Cantón Guaicaipuro.

Los Teques, es capital del Estado Miranda desde el 13 de febrero de 1927 habiendo sido capital del Distrito Guaicaipuro desde que se creó el 1er Cantón en 1853. La aldea de Los Teques data desde el mismo momento de la colonización española en Venezuela; las descripciones de las acciones bélicas emprendidas por los indios que la habitaron, así lo indican. Hechos históricos, relevantes y trascendentales en la organización de la ciudad, tanto espacial como arquitectónica, nos llega de una extensa y amplia bibliografía sobre los orígenes, desarrollo y auge del burgo tequeño, por lo que se consideró indispensable hacer referencia a ello para introducir el tema de la Historiografía urbano arquitectónica de la ciudad de Los Teques.

La ciudad de Los Teques se encuentra situada al Sur-Oeste de la ciudad de Caracas, a 10° 21' 00" de latitud N y a 67° 02' 30" de longitud O de Greenwich, a una altura de 1.169 m sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 19° centígrados. Se localiza en la cordillera de la Costa, a orillas del río San Pedro que desciende de tierras situadas al NE, a unos 28 km de la ciudad de Caracas.

La primera mención bibliográfica del origen y evolución de la ciudad se remonta al año de 1968 de manos del historiador Aníbal Laydera Villalobos, cronista en varias oportunidades de la ciudad de Los Teques, estudioso de la evolución de los pueblos Mirandinos, escribió el texto sobre "*Evolución de Los Teques*", donde no sólo transcribe la primera acta del Consejo Municipal del Distrito Guaicaipuro, sino que describe la territorialidad y población de Los Teques, los personajes notables y destacados de la población tequeña según

sus profesiones y una extensa cronología de sucesos que abarca desde 1498 hasta finales de los años 80 del siglo XX.

Para 1994 se destacan los textos del historiador Lucas Castillo Lara, quién fue el primer historiador que narró la evolución de los pueblos de los Altos Mirandinos, en su importante libro *“Una tierra llamada Guaicaipuro”* y que más adelante reseñaremos algunos datos significativos de la creación y evolución de las tierras tequeñas. Con ocasión de la celebración del setenta aniversario de la ciudad de Los Teques, como capital del estado Miranda, en 1997 se publican dos Tomos de singular importancia, bajo la coordinación del historiador y académico Ildelfonso Leal, quien preparó la serie, *“Los Teques, Testimonios para su historia, Tomos I y II”*, es una compilación, selección y textos escritos por el mismo Dr. Leal, en calidad de cronista de la ciudad, donde presenta un minucioso retrato de la ciudad de Los Teques, en especial el auge y desarrollo de la comarca tequeña desde el siglo XVIII hasta el siglo XX.

Manuel Henríquez Ledesma, médico cirujano, tequeño de nacimiento y fundador del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Miguel Pérez Carreño; conocedor profundo de la historia local que lo puso de manifiesto en su texto sobre *“Los Teques de ayer 1990-1935”* y fue el primero en escribir el libro sobre la historia de *“El Parque Knoop de Los Teques”*. Aparte de estos escritos, existe una gran selección de textos, que a pesar de sus carencias metodológicas, constituyen un inestimable testimonio declarativo y descriptivo de la ciudad de Los Teques, como capital de la bruma y ciudad sanitaria, recreacional y vacacional.

Entre los abundantes textos consultados se ha considerado conveniente mencionar los textos del odontólogo Luis Enrique Luna, *“Cuando Los Teques era pueblo”* y el texto del economista José Rafael Malpica, *“Sitios, Hechos y Personajes”*, ambos nacidos en Los Teques, quienes quisieron dejarnos su

visión de los recuerdos que afloran desde sus memorias, de los lugares emblemáticos y personajes que forjaron la historia de la ciudad. Así mismo es necesario reconocer la incorporación de las magníficas fotografías de los señores Feliz González, Juan Coronel y Leopoldo Olivares, que poco a poco han ido captando la historia de la ciudad de Los Teques en imágenes.

Obras de carácter general, como la de José Ángel Rodríguez, como fue el texto compilado de *“Alemanes en las Regiones Equinocciales”*, de 1985, la de José Oviedo y Baños, con la *“Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela”* y los *Diccionarios de Historia de Venezuela ó del estado Miranda*, de Ediciones Polar y Telasco McPherson, completan la producción sobre la temática del Origen y Creación del poblado de Los Teques; que si bien es un panorama bibliográfico no suficiente para construir una interpretación integral y coherente como antecedentes de la Investigación del Proceso Urbano-Territorial de Los Teques, desde su origen hasta su evolución como capital del Cantón Guaicaipuro; se considera que la naturaleza y características históricas están bien determinadas en los textos y escritos antes mencionados que permitieron elaborar con claridad los aspectos importantes a considerar como fueron: El origen poblacional, la fundación, las condiciones territoriales y la creación del cantón Guaicaipuro.

1.1. Entre invención y realidad – antecedentes y fundación de la ciudad

La primera mención bibliográfica del tema de las tierras de los Altos Mirandinos, la hace el historiador Guillermo Lucas Castillo Lara. La historia de estas tierras empieza con las expediciones que realizará Francisco Fajardo (1524 – 1564), uno de los conquistadores de la zona norte-central que por ser

hijo de una india conocía de la existencia de la tribu de los indios Aractoeques⁵, pobladores de la región central esparcidos en las serranías de los Altos Mirandinos, pertenecientes al área cultural conocida como Caribes, eran vecinos y del mismo grupo étnico-lingüístico de los Caracas, Cumanagotos, Guarenas, Quiriquires, Gayqueries, Meregotos, Mariches, Tarmas, Charagotos, etc. Todos ellos, hablaban la lengua caribe y convivían desde el punto de vista social, como familia extendida⁶, esparcidos en gran parte del territorio de la serranía de los Altos Mirandinos, (Cfr. gráfico N°1), donde se muestra las etnias que habitaban en este sector.

1.1.1. La dependencia de Los Teques con Caracas desde los tiempos de la conquista.

Cuando Francisco Fajardo, emprende su segunda expedición hacia la conquista de las tierras centrales del país, descubre los yacimientos de oro en las serranías de Los Teques.

⁵ En las fuentes digitales sobre la historia de la ciudad de Los Teques y del estado Miranda, se dice que el nombre de Teques es el abreviado que le dieron los españoles a la región derivado del grupo indígena que lo habitaba los indios “Caribes –Aractoeques”, sin embargo Historiadores y Cronistas de la región han aceptado lo indicado por el antropólogo Adolfo Salazar Quijada, quien señala en su libro *Onomatología Miranda*, Biblioteca de Autores Mirandinos, 1993, donde señala: “Los Teques es el nombre de una parcialidad indígena caribe, que denominó la región montañosa que se conoce hoy con el nombre de “Los Altos”, en el Estado Miranda. Su jefe fue el indómito guerrero Guaicaipuro; indígena que acaudilló la resistencia de la penetración española a la región centro-norte de Venezuela. La voz “**Teque**”, parece ser onomatopéyica (teque-teque). Puede tener su origen en una forma de comunicación de los aborígenes de la zona o bien provenir del sonido que emitían al caminar los collares y colgantes que usaban los indígenas como adorno personal.

⁶ consistente en la convivencia de una pareja de cónyuges mayores, con los hijos y aún los nietos casados y a su vez con descendencia. Económicamente, estas comunidades indígenas cultivaban el maíz, la yuca, el hayo e igualmente se dedicaban a la pesca y a la cacería de diversos animales. Además, preparaban el cazabe, bebidas alcohólicas del maíz o de la yuca y practicaban el comercio a través del trueque de diferentes frutos, objetos artesanales y minerales (oro, piedras preciosas y otros) y se conocían por ser los indios más aguerridos de todo el territorio

“Así comenzó la conquista de los Caracas. Cuando Fajardo descubriera unas minas. Por todos lados se encontraba oro. En el río San Pedro. En las minas de San Antonio o en la quebrada del Oro, al costado de Pipe. Cerca de Carrizal. Al oeste de donde hoy están Los Teques. Por la quebrada de la Virgen. Cualquiera cañada era buena para buscar oro”.⁷

“.....dio Fajardo la vuelta pocos días después al valle de San Francisco, con el ansia de descubrir algunas minas de oro, pues por las muestras que había hallado entre los indios era evidente que lo producía el terreno; y aunque a los principios salieron vanos para el efecto cuantos medios aplicó su diligencia, pudo tanto su actividad, que al fin, para su daño, hubo de dar con ellas, descubriendo en el partido de los indios Teques (seis leguas al sudoeste del valle de San Francisco y catorce del Collado al mismo rumbo) diferentes veneros de oro corrido, de subida estimación por sus quilates y razonable conveniencia por su rendimiento”.⁸

Estableció su hato en el valle de San Francisco y logra introducir el ganado vacuno que traía consigo, acondiciona el lugar como la base de las operaciones para la extracción del oro; sin embargo la divulgación del hallazgo del mineral precioso en tierras de los indios Aractoeques, trajo consigo avaricia entre los propios los conquistadores como: Francisco Fajardo, Pedro de Miranda, Pablo Collado, Juan Rodríguez Suarez, Garci González de Silva, Diego de Losada⁹. Los grupos indígenas que habitaban la tierra propiciaron la lucha por defender el territorio, dando así lugar a la aparición del gran líder Guaicaipuro.

“..... al bajar al río San Pedro jurisdicción de los indios Teques se le ofreció a la vista la más hermosa perspectiva que pudo tener Marte en sus campañas; pues, coronados todos los contornos de banderas, y penachos, se halló con más de mil indios, acaudillados del Cacique Guaicaipuro, que al batir de sus tambores, y resonar de sus fótutos le presentaban altivos la batalla...”¹⁰

⁷ Castillo Lara, Lucas G. (1994), *Una tierra llamada Guaicaipuro*, Biblioteca de Autores Mirandinos, Colección Cecilio Acosta, Los Teques. pág. 22.

⁸ José Oviedo y Baños. (1992). *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. pág. 188.

⁹ Se le adjudica la fundación de la ciudad de Santiago de León de Caracas en 1567, cuando refunda el hato San Francisco establecido por Fajardo en el valle del mismo nombre

¹⁰ José Oviedo y Baños: Op.cit., pág. 189.

“Por primera vez en la aventura azarosa de la conquista, los españoles no alcanza a dominar y subyugar a un grupo indígena, ni a señorear un territorio. Y ésta es la obra de un solo hombre ¡Guaicaipuro! No sólo de su esfuerzo y valor personal, sino de su condición de líder y caudillo de un disperso pueblo, que amalgama y une bajo su voz y mando..... y en esta masa dispersa, regada en las serranías y valles, Guaicaipuro le enciende un sentido de unidad y dirección. Le da acción pensante a la lucha frente al enemigo común. Por muchos años es el símbolo de la resistencia”.¹¹

Dentro de este cuadro de conquista, uno de los acontecimientos de mayor significación fue la Batalla de San Pedro, en la cual se enfrentan Diego de Losada y Guaicaipuro. Desde 1560 hasta 1568, Guaicaipuro se convirtió en la figura principal y central de la sublevación de todas las tribus nativas, era el alma de la guerra y la persona que no permitía la colonización del sector. La conquista por estas tierras fue larga, de duras y luchas sangrientas, el cacique es juzgado en ausencia y condenado a muerte, por lo difícil que resultaba su captura o muerte. Diego de Lozada delega en Francisco Infante, alcalde de Caracas, la tarea de acabar con el Cacique y este valiéndose del chantaje de algunos miembros de la tribu del indígena, obtiene el sitio exacto de la choza y es así como en una emboscada le prende fuego y logra la muerte del aguerrido Guaicaipuro en el año de 1568.

Muerto el cacique, el poblamiento de las tierras se consideraba fácil, sin embargo no fue de inmediato, seguía pesando el espíritu guerrero del indígena y continuaron los enfrentamientos, Garci González de Silva, fue uno de los conquistadores más salvajes, según José Oviedo y Baños, terminó de exterminar la poca población indígena que existía, momento que coincide con la resolución de la explotación de las minas.

¹¹ Castillo Lara: Op.cit., pág. 14.

El 24 de marzo de 1573 el Cabildo de Caracas, dictamina la ordenanza de uso de las minas de “Nuestra Señora” de Los Teques. Fajardo, fue quién le dio el nombre a la mina, nunca fue su autoridad, sin embargo se conoce que realizó actividades de extracción en estas minas, creó campamento e introdujo el ganado que existía en la zona que junto a las labores agrícolas, realizadas por el indígena, fueron perfilando las primeras actividades de subsistencia y funcionamiento del pueblo de Los Teques. Una comunidad rural, con actividades basadas en la agricultura y la ganadería, desarrollada según el manejo de la técnica que conocían, tierras que hacían un conglomerado urbano con el resto de las poblaciones adyacentes, administrados por el poder central ubicado en la ciudad de Caracas.

1.1.2. Los Teques - Tierra de encomiendas y de una sola familia.

Para el año 1600, fueron repartidas las tierras en encomienda de servicio, según los designios de la Corona Española. La encomienda de Los Teques, tiene varias sucesiones; la primera perteneció a Francisco Tostado de La Peña y Andrés González; 70 años más tarde pasan a ser patrimonio de Juan de Ascanio y Correa de Benavides, posteriormente pasan al poder y venta del Capitán Diego de Miquilena (Alcalde ordinario de la ciudad de Caracas), quién el 10 de octubre de 1684 las vende a doña Melchora Ana Tovar y Bañez viuda del capitán Juan de Ascanio y Guerra, pasando luego a ser patrimonio de una poderosa familia caraqueña La Madriz y de Don Fernando de la Madriz, quien fuese el último Conde de la Granja, (*Cfr. plano N° 1*), se muestra el plano topográfico de la propiedad. Tierras donde el oro se fue mermando y evidentemente la actividad de extracción, las enfermedades, en especial la viruela, fueron diezmando tanto a la población indígena como al resto de la

población, tierras que se mantuvieron abandonadas por mucho tiempo, hasta bien entrado el siglo XVIII.

“Apenas dispersos hatos de ganado, escasos cultivos, y una que otra presencia humana en la soledad del pasaje. Quedaban algunos indígenas sobrevivientes de otroras pobladas tribus.....Después las tierras comenzaron a poblarse, sembrando pequeños núcleos, sobre todo de labradores. Después siguieron llegando más gentes, sobre todo de canarios.

“Habían comenzado a poblarse de casa los aledaños del alargado valle, por donde serpenteaba el río y luego se encaramaron en los lomajes. Al principio fueron casas aisladas, después algunas se reunieron por afinidad familiar, Toda esta población se encontraba diseminada en un amplio territorio. Agrupados en dispersos caseríos o desparramados entre loma y cerro. La jurisdicción de Los Teques abarcaba tres leguas y tres cuartos de Naciente a Poniente, Y de Norte a Sur como tres leguas y cuarto”¹².

En mayo de 1700 una calle a poca distancia al río San Pedro, de modestas casa, pero de amplios corrales formaban la Villa de Los Teques.”¹³

Desde finales del siglo XVI y durante todo el siglo XVII, estas las tierras del Conde de la Granja, fue un territorio despoblado con precarias bases de existencia, dedicado principalmente a actividades agrícolas y ganaderas, esparcidas entre las montañas y valles, poblándose por personas que venían de las Canarias, cuyas viviendas fueron adoptando una estructura lineal siguiendo la morfología del lugar y conectándose con los poblados más cercanos a través de las trochas indígenas para comercializar sus productos y permitir una economía que basada en la agricultura y ganadería, les permitiera su alimentación y vestido y los excedentes pudiesen ser

¹² Ibídem, págs. 197-199.

¹³ Laydera Villalobos, Aníbal (1997) *Evolución de Los Teques, en Los Teques, testimonios para su historia*, Tomo I, compilación y selección Idelfonso Leal. Los Teques. Colección Cecilio Acosta N° 19. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos N° 62. pág. 137.

comercializados o intercambiados con otras familias, para permitir su subsistencia.

1.1.3. La fundación de Los Teques y el acto religioso que la eleva a Parroquia Eclesiástica.

Para finales del siglo XVIII, el obispo Catalán don Mariano Martí (1721-1792), quien dirigió la Diócesis de Venezuela entre 1770 – 1792, planifica visitas pastorales por todo el territorio (*Cfr. Gráfico N° 2*) donde se muestra el mapa de los recorridos. En 1772, llega a la zona central país, visita los pueblos de San Antonio de Medinacelli y San Diego, luego pasa a Carrizal hasta llegar al caserío del Corozal.

“Era el más poblado de una serie de vecindarios dispersos que jalonaban estos Altos tequeños. Allí existía una pequeña capilla de bahareque que visita el obispo y confiere la licencia para celebrar la misa. Numerosas familias habitaban ese sitio de Corozal, entre las que abundaban los Álvarez, los Espinoza y los Crespos.....”

“El obispo Martí pernocta en el Corozal, y en la mañana siguiente dijo misa en la pequeña Capilla...Muchas personas acompañaron después al Prelado a San Pedro, que estaba a una distancia de tres leguas...y ese mismo día 23 continua Macarao”¹⁴

En visita, el obispo observa que en la región aledaña a Los Teques, existe una población abundante y dispersa, desasistida de pastor espiritual, las dos Iglesias de las cuales se servía la comunidad, estaban muy distantes una de la otra: San Diego y Macarao, ubicadas a los dos extremos de las montañas de Los Altos. Esta precariedad y dispersión que mostraba como imagen la

¹⁴ Leal, Ildelfonso (1997). *Orígenes históricos de Los Teques en Los Teques, testimonios para su historia, Tomo I, compilación y selección Ildelfonso Leal*, págs. 19- 20. Colección Cecilio Acosta N° 19. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos N° 62. Los Teques.

comarca de Los Teques, incentivó a la representación de la iglesia en Venezuela, a poner en marcha todos los mecanismos jurídicos necesarios para crear el curato y así cumplir también con el mandato del Rey Carlos III, quien solicitaba a las autoridades eclesiásticas continuar con sus obras evangelizadoras en los diferentes pueblos y aldeas de la Provincia de Caracas. Al llegar el prelado a Caracas, realiza todas las gestiones necesarias, a favor de la creación del curato de Los Teques y el 21 de octubre de 1777, mediante Decreto del Vicario y Provisor General del Obispado, Dr. Gabriel José de Lindo y con la autorización del Gobernador Luis de Unzaga y Amezaga, se erige el nuevo Curato en el sitio de Los Teques, con la advocación de San Felipe Neri de Los Teques. Con este decreto se desmembró el Curato de San Diego y se crea el curato de Los Teques,¹⁵ que para ese momento estaba integrado por 15 familias. Los caseríos que vinieron a constituirlo fueron: Carrizal, Laguneta, El Pozo, Pueblo Nuevo, Retamar, El Corozal, San Corniel y San Pedro de los Altos, el cual se incluye efectivamente en el año de 1799, ya que el cura de Macarao había impugnado su adhesión.

Asistimos pues, al acto fundacional del poblado de Los Teques, que si bien no respondió a una acción solemnísimas, donde se dejaba constancia en acta levantada por escribano y mediante el cual se tomaba posesión de las tierras bajo todos los signos de la autoridad, el hecho de haber establecido la parroquia, fue un momento muy representativo para la comunidad. Es la fecha asumida como el día de la fundación y así ha prevalecido durante los 235 años de existencia. Este acto de elevar a las poblaciones existentes alrededor del poblado de Los Teques en Parroquia San Felipe Neri de Los Teques, le permitió tener identidad, delimitación y un orden jurídico:

¹⁵ Castillo Lara, en su obra ya citada, expone los pormenores de rectificación del nombre por parte del Obispo Martí, ya que en vez de decir Los Teques, identificaban a la zona del Corozal, según el documento del Vicario Gabriel de Lindo. págs. 193-195

*“Al poniente el Alto de Las Mostazas.... Al sur, desde dicho Alto, por toda una cuchilla que viene a la quebrada La Suya [...] hasta topar con el lindero del pueblo de La Guiara de Paracotos. Naciente desde la cabecera de la quebrada de Los Picachos, que está más adelante de las casas del sitio de Carrizal, quebrada abajo hacia el sur hasta volver a topar con los linderos del pueblo de Paracotos. Norte, cortando por derecho de dichas cabeceras hasta caer en la quebrada de Carrizal, siguiendo ésta hasta desembocar en el río San Pedro. Y desde las cabeceras de dicho río San Pedro, lindero que divide el Curato de Macarao, río abajo hasta embocar la quebrada de Carrizal”.*¹⁶

Los Teques y sus poblados aledaños, al tener una identidad y orden jurídico, comienzan a disfrutar de los beneficios que esto conlleva. El 19 de agosto de 1778, se asigna la responsabilidad de la dirección de la parroquia de Los Teques, al joven Pbro. Manuel Antonio Fernández Feo, quién toma posesión del cargo en ese mismo momento.

*“No encontró (decía su hermano Gabriel Fernández Feo) paramiento alguno, ni capilla, sino una pieza de Oratorio desnudo, en una casa desierta, donde entró a vivir, por favor que le hizo don Fernández Ascanio, de manera que para comenzar a officiar levantó su altar decente en el modo más posible en aquella estrechez y llevó sus ornamentos y demás menesteres del santo sacrificio de la misma y administración de todos los sacramentos, sin haber concurrido a ello el vecindario.....”*¹⁷

Este relato, nos da una buena ilustración de que las condiciones del sitio no eran nada favorables, sin embargo el cura párroco asumió su responsabilidad íntegramente y haciéndose de la máxima autoridad con presencia física en el lugar, procedió a realizar dos acciones de gran importancia para el reconocimiento del lugar: Determinar la estructura poblacional y la construcción de la iglesia.

¹⁶ Castillo Lara: Op.cit., pág. 193.

¹⁷ Leal: Op.cit., pág. 27.

Para 1778, en la comarca residían 983 habitantes distribuidas de la siguiente manera: blancos (549), indios (93), mestizos (103), negros (13), mulatos (63), zambos (44) y esclavos (114)¹⁸, (Cfr. gráfico N° 3), libro primero. El 31 de mayo de 1790 se inauguró la iglesia, edificio religioso que sirvió de elemento aglutinador permitiendo el ordenamiento del espacio público. El poblado disperso y espontáneo que crecía en toda la comarca, que sin acta fundacional, respondió a la acción evangelizadora del poder central, fue capaz de congregarse a un vecindario rural disperso que fue definiendo sus calles por la trabazón de las unidades residenciales y alcanzó relieve por su estratégica ubicación¹⁹. Finaliza el siglo con una población de 2.309 habitantes y 286 viviendas, dispersas en el campo, sólo hay 29 casas en el pueblo,²⁰ crecimiento que sin lugar a dudas duplicaba a la población fundacional y puede considerarse como los primeros pasos hacia la consolidación de un poblado, que basados en actividades económicas ganaderas y agrícolas, podían cubrir sus necesidades internas e ir adquiriendo vida propia.

1.2. Condiciones territoriales – Cantón Guaicaipuro

La comarca que vimos, había nacido en los últimos tiempos del dominio colonial, como pueblo minero para luego consolidar su funcionamiento, como poblado agrícola-ganadero, su fundación fue eminentemente un acto de índole religioso importante que repercutió en su formación. La iglesia, si bien no condicionó la estructura urbana del lugar, reforzó la incipiente organización espacial, prolongó y ordenó el espacio público de la plaza, altozano, casa parroquial y cementerio, (Cfr. Gráfico N° 4), se puede observar la volumetría

¹⁸ Ibídem, pág. 19- 20.

¹⁹ Gutiérrez, Ramón (1992), *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid. España. pág. 85.

²⁰ Leal. Op.cit., pág. 45.

de la iglesia que indica la conformación de los espacios que integraban a la iglesia, la arquitectura de su fachada limpia de ornamentos e imponente como edificación para la escala de la comarca, cuya poblacional estaba esparcida entre los cerros que la conformaban. Fue construida por artesanos y trabajadores de la comunidad.

“Según los libros Registros Parroquiales era toda en obra limpia, cubierta de tejas y gruesas tapias y rafas; constituido por Sacristía, Capilla Mayor, Baptisterio, Campanario, Coro, Altozano, Altar del Santísimo Cristo, Altar de Animas, Confesionario, Cementerio y una amplia y cómoda Casa Parroquial.”²¹

El Altozano tenía unas paredes de tapia que medía 79 varas de largo y 2 de alto, la casa parroquial estaba ubicada a un costado de la plaza mayor, en la esquina inmediata a la iglesia; información que nos dan la evidencia de una estructura y organización urbana que hasta ahora no se tenía. Una estructura urbana donde inciden factores religiosos, culturales, políticos y económicos, que para este momento se resumía en patrón cuadriculado, basada en la experiencia práctica de las fundaciones, recogidas por las Ordenanzas de Felipe II en las leyes de India. Efectivamente la conformación urbana de la ciudad de Los Teques respondió a este patrón.

“[...] elegido [...] el sitio de los lugares donde se han de hacer las nuevas poblaciones, los que fueren a su cumplimiento guarden la forma siguiente:[...] cuando hagan la planta del lugar, repártalo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la Plaza mayor y sacando de ellas las calles a las puertas y caminos principales [vale destacar que una de las primeras calles de Los Teques –en el “Pueblo”- justo en donde se inicia el trazado en cuadrícula, tiene el nombre de La Puerta, significativo desde el punto de vista de la comunicación con Caracas], y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimiento se pueda proseguir y dilatar en la misma forma. Procuren tener agua cerca [...] Y en caso de edificar a la ribera de algún río,

²¹ Leal, Ildelfonso (1994). *El libro parroquial más antiguo de Los Teques 1777-1802*. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro. Los Teques, pág. 28.

*dispongan la población en forma que saliendo el sol dé primero en el suelo que en el agua.*²²

El pueblo, poco a poco va extendiendo su trazado, la plaza, la iglesia y la calle van articulando el territorio, la morfología del lugar delimitaban el desarrollo. Alejandro Humboldt en su recorrido por estas tierras, en el año 1808, la describía como una villa miserable de gran belleza y agradable clima, el relato del paisaje, fue lo más relevante.

*“La tierra está surcada por una infinidad de valles, los más pequeños de los cuales, paralelos entre sí, abocan en ángulo recto a los valles más anchos”. Y a fuerza de repetirse, “los dorsos montañosos tienen tan monótono aspecto, como las quebradas.”*²³

Un territorio con una morfología, surcado por quebradas que van a descargar su aguas al río San Pedro, presentando diversas alturas en una topografía bastante irregular, conformando valles estrechos dificultando el ordenamiento urbano y la convivencia. El 7 de agosto de 1823, los propios vecinos deciden realizar un Cabildo Abierto bajo la presencia del Alcalde Primero, con la finalidad de ordenar los terrenos de cría y labor cuyo resultado fue la elaboración de una especie de Ordenanza Municipal, la cual fue aprobada por el gobierno central el 15 de agosto de 1823.

“Allí se establecieron linderos claros y precisos entre los terrenos de cría y labor. Los primeros se fijaron: ¡por el Naciente al alto de los vecinos, línea recta hacia el Poniente al alto de Pueblo Nuevo por toda la cuchilla siguiendo hasta el Alto de Pozo de Rosas, punto divisorio con la jurisdicción de San Pedro, vertiente hacia el Norte hasta encontrar el punto divisorio con Macarao y quedando para la agricultura el demás terreno que mira hacia el Sur, desde el referido alto de los vecinos, cuchilla de Pueblo Nuevo, Pozo de Rosas siempre al Sur¡”.

²² Bulhosa, Zoraida. (1994). *Los Teques un Desarrollo Urbano bajo la influencia de Caracas*, Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro, Los Teques, Edo: Miranda. pág. 195.

²³ Castillo Lara: Op. Cit., pág. 19.

“Si se hacen labranzas en los terrenos de criar, debían cercalas ¡con empalizadas de siete cintas y media vara de distancia de estante a estante según ha sido costumbre y uso sostenido!”

“Si los cultivos se hacen en terrenos destinados a la agricultura no tenían para qué cercar, salvo que estuvieran a la orilla de los caminos reales. Igual cosa debían hacerse los que tenían potreros en los terrenos de labranza.... Y sí algún animal causare daño daños y perjuicios no podían herírsele, maltratarle o matarlo, sino llevarlo al Juez para que administrara Justicia”.²⁴

Un poblado muy fragmentado y dividido que dificultaba hasta las ventas y particiones de tierras; el mercado inmobiliario que surgió después de la independencia, propiciaba la compra de lotes completos, como fueron los casos del coronel inglés, Eduardo Stophord y el comandante Delgado Correa, que pusieron en alerta a los vecinos, que veían amenazadas sus propiedades. A los efectos, nuevamente la comunidad realizan acciones y protestas para que se respete el orden urbano y la convivencia; se efectúa una especie de cabildo abierto en el que resuelven la situación y establecen por escrito la participación de tierras y los linderos de cada propiedad, por lo que a partir de este momento los pobladores contaban, ahora sí, con títulos que garantizaban la tenencia sobre las tierras que trabajaban y habitaban. En este proceso de urbanización la comunidad tequeña no detiene su crecimiento, por el contrario la acción generada en determinar los terrenos de cría y labor y la garantía de la propiedad de la tierra, propiciaron actividades bien concretas en beneficio del desarrollo de la comunidad. Para ese momento la jurisdicción de Los Teques abarcaba tres leguas y tres cuartos de Naciente a Poniente, y de Norte a Sur como tres leguas y cuarto²⁵ (Cfr. *Representación gráfica de la jurisdicción de Los Teques Plano N° 2*).

²⁴ Bulhosa: Op. cit., págs. 203- 204.

²⁵ Castillo Lara: Op. Cit., pág. 200.

1.2.1 El cantón Guaicaipuro y Los Teques su capital

A mitad del siglo XIX, esta comunidad ya organizada recibe con beneplácito, la decisión Senado y la Cámara de Representantes de la República de Venezuela, cuando el 17 de Marzo de 1853, reunidos en Congreso ordenan "*un decreto Legislativo creando el Cantón Guaicaipuro, integrado por: Los Teques, capital del Cantón y los Municipios: San Antonio, San Diego, Paracotos, El Carrizal, Tacatá, Los Teques y San Pedro*"²⁶, en este momento, Los Teques, alcanzaba una población de 3.760 habitantes; presentaba un perfil urbano lineal, conformado por el grupo de viviendas y la Iglesia, como la edificación más importante, (Cfr. *Gráfico N°5*), se puede observar la primera representación gráfica que se tiene de Los Teques, año de 1853.

El 14 de julio del mismo año, se instala el primer Concejo Municipal, la sede es cercana a la Iglesia y a la plaza, con autonomía de funcionamiento e integrada por personas de la comunidad, tenían entre sus funciones la administración municipal, contribuyendo sustancialmente en el desarrollo urbano y mejoras de la ciudad. En la Memoria y Cuenta del 19 de octubre de 1853, se resaltaban las acciones realizadas, tales como: el caso del alumbrado público, la nivelación de las calles e identificación de cada esquina, la dotación de mercado público, escuela, cementerio. En esa misma memoria se aprovechó de solicitar con carácter de urgencia la creación de nuevos caminos, por lo intransitable y alejado que resultaba el camino del Oeste, colocando a la comarca de Los Teques en desventaja para mercadear sus productos. Esta Memoria, sin duda alguna es un documento fundamental que nos ayuda a comprender y visualizar la composición urbana de la ciudad e

²⁶ Laydera: Op. cit., pág. 139.

importancia en el proceso de urbanización que se empezaba a gestar. A continuación se detallan algunas de las acciones:

“Los nueve faroles fueron distribuidos de la siguiente manera. Uno en la esquina, casa almacén del señor Pascual Dupierríe; el dos en la esquina de la Cárcel, el tercero en la esquina de los señores del Curato, el cuarto en la esquina de la casa del señor José Balbino León, el quinto en la esquina de la casa de Administración de Rentas Municipales, el sexto en la esquina del Comercio de Pedro Reverón, el séptimo en las cuatro esquinas, el octavo en la esquina casa del señor José Justo Crespo y el noveno en la entrada del pueblo, casa de Comercio que hoy ocupa el señor Francisco Reverón. En agosto Los Teques estrenó su primer colegio de niñas (67 niñas). El 15 de septiembre, se ordenó colocar en todas las esquinas del pueblo un letrero que indicara el nombre con que debe conocerse cada una de las esquinas y se enumeraran las casas como se usa y acostumbra en las poblaciones bien organizadas. Se nivelaron las calles y abierto otras nuevas. Se solicitaba una nueva vía por ser el Cantón, esencialmente agrícola, posee terrenos fértiles y variados para todo género de cultivo que todos los demás que componen la provincia de Caracas, y por sus malas e imperfectas vías de comunicación, no ha recibido el gran desarrollo de que es susceptible”²⁷

Para finales de 1853, Los Teques se presentaba como un pequeño territorio, desarrollado en el valle que orillado al río San Pedro, presentaba un ordenamiento espacial acorde a su morfología, iluminada, identificada, con una trama urbana expresada en sus calles de tierra niveladas, su única conexión era con el centro de acopio de San Pedro de los Altos, por medio de la Calle Real que atravesaba el poblado de este a oeste, una plaza y una iglesia de cierta significación arquitectónica. La debilidad vial era una situación nacional, el país estaba saliendo de las guerras independentistas y se encontraba con un territorio desolado e incomunicado. La primera referencia del trazado urbano²⁸, se señala a Los Teques como capital del Distrito Guaicaipuro del Estado Bolívar que estaba formada por “dos calles Este-Oeste

²⁷ Leal, Ildelfonso (1997). “*Los Teques: una modesta aldea de nueve faroles (1853)*” En: Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, Tomo LXXXVI, N° 341, Enero – Febrero de 2003. Págs.11-12

²⁸ Bulhosa: Op. cit., pág. 194.

y seis de Norte a Sur”, (Cfr. Representación gráfica de la trama urbana. Plano N° 3).

La expansión urbana de Los Teques a mediados y finales del siglo XIX

En el período Republicano, cambian las formas políticas, territoriales, culturales y se comienza a generar una nueva manera de construir la Nación, bajo el lema guzmancista de “modernidad y progreso”. La construcción de la Carretera de Occidente en 1866 y la irrupción del Gran Ferrocarril de Venezuela, entre Caracas y Valencia en 1894, con la implantación de una de las estaciones del ferrocarril al sur de Los Teques, representó una revolución en la manera de transportarse y comunicarse, introduciendo a la comarca de Los Teques a la “modernidad y progreso”. Obras, que repercutieron favorablemente en la circunscripción de Los Teques, que de poblado agrícola disperso, aislado y con una economía de subsistencia, se ve insertado en el primer eje económico-comercial de la región central.

Y es así como podemos observar la génesis que de la mano de los primeros ingenieros notables del país, junto a los profesionales extranjeros expertos, la introducción de las nuevas maneras de adaptarse a las topografías abruptas y el empleo de nuevos materiales hasta ahora no aplicados. La estructura espacial de poblado disperso, se desdibujó, el pequeño burgo tequeño se desdobló hacia el sur, ahora no sólo era un abastecedor de primera mano a la ciudad de Caracas, por su ubicación privilegiada; sino también era un espacio urbano que recibía a comerciantes, viajeros, visitantes, nuevos pobladores, etc., que propiciaba la creación de nuevos usos en su territorio, que para finales del siglo XIX, el poblado de Los Teques, no sólo mostraba una organización espacial de confluencia de caminos y sitio de paso, sino que mostraba un territorio volcado ahora hacia el sur con una incipiente organización de asistencia al viajero.

2.1. La ingeniería de finales del siglo XIX en Los Teques

La región de Los Teques ya como capital del Distrito Guaicaipuro, se comunicaba con sus barriadas y poblaciones vecinas por los caminos de indios ó recuas, lo accidentado del territorio y la política de mínima inversión en infraestructura que había mantenido la Corona Española en los tiempos de la colonia, hacían de Los Teques una comunidad aislada. La única conexión existente entre el Valle de Caracas y los Valles de Aragua, era a través de la “Ruta de Losada”²⁹, ruta comercial que se explotó intensamente, por ser la única, durante la colonia y principios de la vida republicana, utilizando al poblado de San Pedro de Los Altos³⁰, como sitio de paso y centro de acopio importante.

Los Teques, no era el único poblado que presentaba esta condición precaria con las comunicaciones; el país entero se hallaba inconexo, la Venezuela de este momento estaba desprovista de carreteras³¹, los hilos de unión que mantenían con los centros poblados, eran por los senderos y picas indígenas, caminos ya bastante deteriorados y difíciles, hasta para las bestias que ya estaban acostumbradas. En 1831, se crea la Academia de Matemáticas

²⁹ Según el estudio de Cruxent (arqueólogo que re-construyó la ruta en 1972), *Rutas de pueblos originarios*. Xiomara Escalona (2010). La Ruta de Losada parte de un punto aún no determinado en el Valle de Aragua, cerca del Consejo en un lugar llamado El Arenal, sube por el Valle del Miedo llegando al Buen Paso, sigue por la cuesta de Las Cocuizas, para llegar al topo La Esperanza y pasa del Edo. Aragua al Edo. Miranda, siguiendo por la Fila de Márquez, pasa por Las Lajas y continúa al Alto de las Lagunetas. Luego comienza a bajar, pasa cerca de Pozo de Rosas, sigue por Garabato y llega a San Pedro. Aquí se bifurcan las vías, una para Los Teques y otra continua hacia La Reinosa, el Volcán, Los Mangos hasta llegar a Las Adjuntas. De allí el camino toma hacia Caricuao, pasando por la loma de Coche, continua al Valle y cruzaba al oeste hacia el Valle de Caracas.

³⁰ Mireya Sosa. (1993), *San Pedro de Los Altos. La crisis del café en Venezuela*. Biblioteca de Autores Mirandinos N° 53, Colección Francisco de Paula Álamo N° 3, Italgáfica, S.A. Los Teques. Indica que San Pedro en el siglo XV y XVI fue un sitio de paso importante, pionero en la siembra de café y centro de acopio de cierta importancia entre finales del siglo XVIII y todo el siglo XIX.

³¹ L. Zawisza. (1980) *Alberto Lutowski. Contribución al conocimiento de la Ingeniería Venezolana del siglo XIX*. Editorial Grafesa. Barcelona. pág. 50.

de Caracas, bajo la dirección de Juan Manuel Cajigal (1803-1856)³² de la cual egresan los primeros tenientes ingenieros que comienzan a prestar sus servicios a la población y a la dirigencia política del momento, los cuales realizaban esfuerzos para mejorar la situación de las comunicaciones. Se discutía acerca de los proyectos y los recursos humanos y económicos para acometer dichas obras, la construcción de las carreteras evidentemente no podía postergarse más, el sector productivo de la población así lo exigía.

Durante el periodo colonial, las relaciones comerciales entre Caracas y los Valles de Aragua y entre los puertos de La Guaira y Puerto Cabello³³, se habían delineado de tal modo, que se fue definiendo un eje comercial de importancia en la parte central del país: La Guaira-Caracas, Caracas-Valencia y Valencia-Puerto Cabello. Bajo este panorama, surgieron varios intentos de comunicación entre la Capital de la República y los centros de producción y de distribución. Intentos que todavía carecían de una buena organización y gestión constructiva³⁴. La falta de recursos económicos del país para acometer obras que requerían cuantiosas sumas de dinero, el escaso número de ingenieros y constructores que pudiesen dominar las técnicas que requerían los nuevos trazados viales y las condiciones topográficas de la región central, donde las montañas de la Cordillera de la Costa, se presentaban como una barrera impenetrable, demoraron la conexión vial entre Caracas y Valencia.

³² Primer director de la Academia de Matemáticas, decretada el 14 de Octubre de 1830 por el Congreso Constituyente.

³³ La comunicación entre el puerto de La Guaira y el puerto de Puerto Cabello, preferían hacerlo por mar y no por los caminos de tierra, construidos por los indígenas, a lomo de alguna yegua y más cuando se trataba del camino que iba de La Guaira, Caracas, Valles de Aragua, Valencia y Puerto Cabello.

³⁴ Para estos momentos, la actuación de los profesionales de la ingeniería en el país lo hacían a través de la Junta de Fomento que se organizaban para cada trabajo específico. Al crearse el Ministerio de Fomento, el 25 de julio de 1863, todas estas juntas, pasaron bajo la tutela de este ministerio y tenían como una de sus responsabilidades, el desarrollo de la infraestructura del país y a su cuidado se hallaba la realización de las obras públicas nacionales. Hasta 1874, cuando se crea el Ministerio de Obras Públicas.

Los casos de las construcciones de las carreteras La Guaira-Caracas (1837-1845) y la de Valencia-Puerto Cabello (1841-1848), dejaron algunas experiencias, las cuales fueron consideradas en la construcción de la Carretera de Occidente (Caracas-Valencia). Sin embargo, la situación de esta carretera era mucho más compleja: había que solucionar el paso por las montañas que se interponían entre Caracas y Los Valles de Aragua³⁵ y el costo que implicaba una construcción vial con una longitud aproximada de 150 kilómetros, nunca antes realizados en el país hacían más difícil la gestión de llevarla a cabo. El gobierno del General Páez, considera que la construcción de la carretera era un reto muy importante, por lo que, el mismo año de la apertura de la Academia de Matemáticas (1831)³⁶, se aboca a hacerla realidad y a partir de este momento, los ingenieros más prominentes tienen injerencia en la resolución de la construcción. La maestría con la que, los profesores Arcila Farías y Leszek Zawisza, describen y narran los hechos del abordaje de la construcción de la Carretera de Occidente, en sus textos sobre la Ingeniería en Venezuela del siglo XIX, nos indican las diversas soluciones que de mano de los ingenieros: Juan Manuel Cagigal (1802-1856), Lino Revenga (1832-1895)³⁷ y Alberto Lutowski (1809-1871)³⁸, realizaron para llevar a felizmente a término su construcción. El 19 de enero de 1866, la comunidad de Los Teques, presenció la gran inauguración, dirigida por Antonio Guzmán Blanco con un

³⁵ Arcila Farías, Eduardo. (1961). *Historia de la Ingeniería en Venezuela*. 2do Tomo. Editorial Arte. Caracas. Comenta al respecto: los Valles de Aragua luce una empresa muy remota ya que se anteponen las erizadas montañas". "Los Valles de Aragua parecían como un prodigio de riqueza vegetal ponderado por los nativos y extraños como una tierra paradisíaca, aunque remota a pesar de proximidad. Se interponían las erizadas montañas llenas de pasos difíciles, que hicieron concebir la idea que la carretera a través de estas montañas era una empresa imposible

³⁶ Escuela promovida por José Manuel Cagigal, quién fue su fundador. Adscrita al Ministerio de Guerra, donde se introducen los primeros estudios de la ingeniería en Venezuela.

³⁷ Ingeniero venezolano, graduado en la Escuela de Matemáticas, promotor y uno de los fundadores del Colegio de Ingenieros (1860)

³⁸ Ingeniero polaco que llegó a Venezuela el 7 de diciembre de 1841, fue el encargado del trazado y construcción de la carretera de Valencia-Puerto Cabello. L. Zawisza, en la biografía de Alberto Lutowski, comenta que Arcila Farías llegó a la siguiente conclusión: "con este trabajo debió ganarle la reputación de experto en estas labores, pues más tarde tuvo a su cargo otras secciones".

viaje triunfal de 7 horas, entre Caracas y La Victoria, que aparte de todos los beneficios que representaron para el país y la glorificación de Guzmán Blanco, por la eficiencia administrativa demostrada³⁹, la comarca de Los Teques, salía de su aislamiento. A continuación veamos algunos de los hechos sobresalientes de los trazados estudiados y las vicisitudes de la construcción.

Los primeros estudios del trazado los realiza José Manuel Cagigal en 1831, cuando el gobierno, le solicita su ejecución. Asistido por Felipe Álvarez, un baqueano del lugar, a quien le reconoce sus méritos⁴⁰, realizan la exploración por los lados de Coche y las montañas de Figueroa. Le interesaba *“era el de delinear el rasgo de un camino que fuese el más corto posible, con una inclinación que permitiese el transporte de toda especie de carruaje”*⁴¹, el informe fue presentado a la Diputación Provincial, el 8 de noviembre de 1832⁴². Se desconocen los motivos por los cuales este trazado no fue llevado a cabo, sin embargo de haberse llevado, los pueblos de Carrizal, San Antonio, Los Teques, Paracotos y El Consejo, hubiesen tenido una fácil y cómoda comunicación con la capital.

El segundo intento, lo vemos en 1851, cuando la Diputación Provincial de Caracas, recomienda al Ing. Alberto Lutowski. Este plantea dos rutas posibles al lado del río Guaire, una por los lados de Figueroa, posiblemente coincidiendo con los estudios y pica de Cagigal y la otra por el sector de Antímano y Las Adjuntas. En la entrega del informe, se destaca que ambas carreteras llegaban a *“la hermosa meseta de Miquilén en la entrada a Los Teques, donde se podría hacer una calle nueva, recta y de 1.300 varas de*

³⁹ Durante 12 años se construyó el tramo Caracas-Los Teques y en 4 meses fueron concluidos el tramo Los Teques –La Victoria. Zawisza: Op. cit., Tomo 3. pág. 231.

⁴⁰ Arcila Farías. Op. cit. pág. 49.

⁴¹ Arcila Farías: Op. cit., pág. 50.

⁴² L. Zawisza. (1989). *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela*. 1er Tomo. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. pág. 230.

*largo*⁴³. El Ing. Lutowski, el 13 de julio de 1852, en carta dirigida a los Señores de la Junta Provincial de Caminos entregaba su informe donde indicaba:

*“En esta fecha he entregado al Sr. Ingeniero Manuel Florencio Tirado el plano de la parte de la Carretera de Occidente que media entre la majada y el primer paso de la quebrada Camatagua, que en el año último pasado he levantado y cuya copia tengo también la honra de remitir a esa Junta.el Sr. Tirado debe tan luego que acabe de trazar y demarcar la parte de la vía que remito, seguir levantando el plano de la otra parte de terreno que sigue a Los Teques hasta los confines de la Providencia a fin de trazar en la parte de la vía que falta, y para la cual en su oportunidad le daré los informes necesarios. Soy de V.S. muy atento servidor, A. Lutowski.”*⁴⁴

El contrato para la construcción es otorgado, en el año de 1854, al francés Sr. Augusto Permachan, con un tiempo de ejecución de 8 años y un monto total de 742.667 pesos. La construcción de la carretera, tuvo serias dificultades, las condiciones topográficas del trayecto Las Adjuntas-Los Teques⁴⁵, fueron extremadamente difíciles, en esta época no habían máquinas excavadoras, ni tractores, la construcción se realizaba con el esfuerzo manual del personal obrero, a “pico y pala”, asistidos por “mulas y burros”, para transportar los materiales y sacar las rocas resultantes de la aplicación de la pólvora, única técnica empleada en la voladura de la roca, de los tramos más difíciles. A estas actividades constructivas, se adicionaba la temporada de

⁴³ Zawisza (1989): Op. cit., pág. 231. Esta meseta de la que se hace referencia coincide luego con el sitio donde se construyó la estación del ferrocarril.

⁴⁴ *Ibíd*em, pág. 64.

⁴⁵ Arcila Farías en su obra ya citada, hace algunos comentarios sobre lo dificultoso de la vía cuando comenta: “La carretera a los Valles de Aragua luce una empresa muy remota ya que se anteponen las erizadas montañas”. “Los Valles de Aragua parecían como un prodigio de riqueza vegetal ponderado por los nativos y extraños como una tierra paradisíaca, aunque remota a pesar de proximidad. Se interponían las erizadas montañas llenas de pasos difíciles, que hicieron concebir la idea que la carretera a través de estas montañas era una empresa imposible”. Ó el comenario de L. Zawisza, que en su obra MOP-Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este ministerio en el desarrollo 1874-1974. “se decía que la naturaleza había querido separar a Caracas de Los Valles de Aragua mediante obstáculos que parecían insalvables pues el macizo que se levanta casi abruptamente a la entrada de la llanura aragüeña, constituía una muralla impenetrable.

lluvia, que algunas veces dificultaba la ejecución de la tarea o destruía el trabajo realizado. Y las condiciones políticas reinantes durante las presidencias de los hermanos Monagas, entre los años de 1847 a 1858, quienes modificaron los términos de la contratación y luego la revolución de 1858, encabezada por Julián Castro, quien por segunda vez modifica el contrato, le imprimen a la construcción de la carretera motivos dilatorios que entorpecen la labor. A pesar de todo, la construcción de la carretera continúa, aunque con mayores dificultades, los acontecimientos políticos conducen a la guerra Federal y hay una merma en la mano de obra. Para el cierre del contrato año de 1866, el Sr. A. Permachan, sólo había construido el tramo Caracas - Los Teques, 26 kilómetros de vía, de los 71 kilómetros contratados, (Cfr. *Gráfico N° 6*), donde se observa el trazado de la carretera de occidente tramo Caracas-Los Teques, y (Cfr. *Gráfico N° 7*), donde se observan los trazados de la planificación de las primeras carreteras del país.

Ante tal situación, si bien existían razones importantes que justificaban la tardanza, la conclusión de la carretera, para estos momentos era de importancia vital. Así lo hacía saber el Ministro de Fomento⁴⁶, *“porque es sobremanera conveniente utilizar los cuantiosos gastos hechos hasta ahora, acabando una carretera que dará nueva vida a las industrias de Caracas y Aragua, principalmente a la agrícola, que demanda especialísima protección”*⁴⁷. A la fecha se había cancelado al Sr. Permachan la cantidad 332.458, 67 pesos, es decir 45% del contrato, por lo que era necesario buscar la manera de resolver esta condición, la cual se agravo más, por no haber considerado el mantenimiento del tramo vial ya construido, que requería de otra cantidad adicional de recursos económicos. Mientras toda esta situación mantenía semiparalización la continuidad de la construcción de la carretera,

⁴⁶ Era el despacho que tenía la responsabilidad de las Obras Públicas, hasta el año de 1874, cuando fue creado el Ministerio de Obras Públicas.

⁴⁷ Arcila Farías. Op. cit. pág. 70.

ya en el año de 1863, la comunidad de Los Teques y sus poblaciones aledañas hacían uso del tramo de carretera ya construido⁴⁸. La condición de avance de la construcción, se conoce, cuando el comisionado inglés Edward Eastwick, en el año de 1864, quien recorrió el territorio por tierra desde Puerto Cabello hasta Caracas, visitó los Valles de Aragua y atravesó las montañas, dejando un relato sobre lo bien que estaba la vía desde Los Teques hasta Caracas.

“y me indicaron un sendero muy estrecho, escabroso y áspero, que subía por la ladera de una empinada montaña que se encontraba enfrente de nosotros. Después de diez horas de fatigoso viaje a través de las montañas, entre violentas lluvias y furiosas ráfagas de viento, llegamos a Los Teques, que no pasa de ser entonces un pueblecito miserable. El siguiente día continuamos la marcha en mejores condiciones; esta vez viajaba en coche y no en bestia. A la 1,30 de la tarde el 17 de septiembre, salimos en coche de Los Teques hacia Caracas. La distancia era de dieciocho millas únicamente, y la recorrimos en poco más de dos horas. El camino es, en efecto una ruta excelente, se hallaría en mejores condiciones si alguien se hubiera preocupado alguna vez en repararlo. Fue construido en 1850 por un francés llamado M. Le Grand. Todo el trayecto está formado por una pendiente bastante rápida, con terribles precipicios y lleno de brusco recodos, pero por ningún respecto podría considerarse peligroso.”⁴⁹

La carretera que saliendo de Caracas, llegaba a Antímano y empezaba a subir la montaña, debía atravesar el poblado de Los Teques para continuar hacia Guayas y llegar a la Victoria, por lo que la solución fue insertarse en la cuadrícula ortogonal que definía a la comarca y la cual para esta fecha ya se había expandido considerablemente. El cruce de las dos calles ubicadas en la esquina oeste de la plaza y de la iglesia, fue el punto de inserción ó de llegada de la vía, que por pasar por la parte posterior de la iglesia, no alteraba aparentemente las actividades de la vida cotidiana que se desenvolvía en el centro cívico-cultural-religioso, conformado por el altozano y la plaza. (Cfr.

⁴⁸ Ibídem, pág. 70

⁴⁹ Ibídem, pág. 68. Comenta: “refiriéndose a Le Grand, aclara la confusión que tuvo el viajero con Juan Larralde, quién fue uno de los encargados de la reparación de la vía en 1863”.

Representación gráfica trama y carretera de occidente, Plano N° 4), donde se observa la inserción de la carretera de Occidente en el trazado urbano de la ciudad, en sentido norte-sur del poblado.

Recordemos que la comunicación que mantenía la comarca de Los Teques con el resto de las poblaciones circunvecinas y con Caracas, era a través de la “Ruta de Losada”, el cual confluía en el poblado de San Pedro de Los Altos, ubicado hacia el occidente de Los Teques, por lo que evidentemente la planta física del pequeño burgo tequeño se había extendido y tejido por la montaña con total apertura hacia el oeste y la vida del pueblo era mantenida con el cordón vial que la unía con la población de San Pedro de los Altos, tanto la plaza como el altozano tenían orientación hacia el occidente paralelo a la calle Real, por donde entraban y salían todos los insumos requeridos.

Sí para 1863, la comunidad tequeña vio cristalizada la conexión con la ciudad de Caracas, y ya disfrutaban de la utilidad que esto generaba, para el 19 de enero de 1866, presenció la gran inauguración dirigida por Antonio Guzmán Blanco con un viaje triunfal de 7 horas, entre Caracas y La Victoria, que aparte de todo lo que representó para el país y la glorificación de Guzmán Blanco, por la eficiencia administrativa demostrada, para los habitantes de la pequeña comarca de Los Teques, fueron muchísimas más las razones y beneficios que esta vía representaba. Entre tantas razones, se pueden destacar tres de ellas que se consideran fueron fundamentales:

- ✓ El territorio aislado pasó a formar parte, en este momento, del eje comercial más importante de la zona central del país: la Guaira-Caracas-Valencia-Puerto Cabello.
- ✓ La carretera insertada en la trama urbana de la ciudad que se había venido tejiendo desde tiempos coloniales, contribuyó fuertemente en la ampliación, organización espacial y usos de la tierra, debido a la

incorporación de los nuevos conceptos de ingeniería para salvar distancias y obstáculos naturales como fue el “puente”, permitiendo el crecimiento del poblado.

- ✓ La manera cómo fue abordada la construcción de la carretera para: cruzar la ciudad, salvar los obstáculos de los ríos de la topografía existente del territorio, demuestra por parte del personal profesional y técnico, un buen manejo de conocimientos de ingeniería.

La creación del Ministerio de Obras Públicas (MOP) en el año de 1874, dirigido a la reorganización de la administración pública en materia de obra de infraestructura, mantuvo viva la inquietud por aprender y capacidad de solucionar los problemas técnicos que planteaba la construcción de un país; y así como solucionaron los primeros puentes caraqueños, indispensables para desarrollar una trama urbana, cruzada por múltiples quebradas e irregularidades topográficas; se asigna una Junta de Fomento para el mejoramiento de la carretera de occidente, la cual requería labores de mantenimiento. La Junta de Fomento presidida por Martín Tovar Galindo, acompañado por José Felipe Machado y Agustín Quevedo, revisan el estado de la vía, evidenciando que en la unión de las quebradas de El Trigo y Camatagua, era necesario construir por lo menos 11 puentes, ya que la mayoría de los construidos provisionalmente con palazones, debían ser reemplazados⁵⁰. El 16 de julio de 1875, en resolución N° 392, el Ministerio a través de la Dirección de Vías y Acueductos, asignaba el personal responsable e indicaba *“la construcción de un puente, muros de sostenimiento i terraplén en el zanjón de la quebrada El Trigo con el propósito de empatar la calle principal de Los Teques con la Carretera de Occidente”*⁵¹, (Cfr. Gráfico N° 8).

⁵⁰ Zawisza: Op. cit., Tomo 3. pág. 231.

⁵¹ Resolución N° 392 de la Dirección de Vías de Comunicación i Acueductos, (MOP) del 16 de Julio de 1875.

Con esta resolución se ponían en práctica en la aldea de Los Teques, lo que en el pasado reciente se había realizado en la ciudad de Caracas, con la aplicación de la Ordenanza de 1871, que establecía la extensión de las calles utilizando la construcción de puentes para la expansión de la ciudad caraqueña. Y es así como la construcción del puente en Los Teques, se convirtió en la primera obra de ingeniería y elemento de enlace del estrangulado territorio. Por primera vez se unifican dos caseríos “El Pueblo” y “El Guarataro”, permitiendo la extensión de la retícula urbana más allá del valle que había servido de asiento a los primeros pobladores y creando un primer eje de alineamiento de la comarca de Los Teques, (*Cfr. Representación gráfica trama y carretera de occidente, Plano N° 4*).

El puente se pudo observar en visita realizada a la ciudad, es una de las pocas obras que se conserva. Su presencia no es notoria, ya que está debajo del cruce de las calles Ayacucho y Rivas y los alrededores de las desembocaduras, están llenos de maleza y basura. En una de las conversaciones sostenida con el Dr. Manuel G, Henríquez Ledesma, indicaba:

“Es un puente de bóveda de medio punto, atraviesa toda la calle Ribas y llega hasta la desembocadura de la quebrada de El Trigo con la quebrada de Camatagua. Su parte interna está revestida con cerámica que trajeron de Inglaterra especialmente para ello”⁵²

El diseño de este puente, estuvo basado en la construcción de un arco, técnica empleada en estos momentos para construir puentes con materiales de construcción durables, hasta la aparición del hierro. Sirvió para salvar la gran distancia existente entre la quebrada El Trigo y la desembocadura de la quebrada Camatagua. Una bóveda de medio cañón, donde predominó la dimensión longitudinal que va desde la desembocadura de la quebrada a la altura del sitio denominado La Lucha, hasta la unión con la quebrada de

⁵² Conversación sostenida con el Dr. M. Henríquez (quien es autor del libro *Los 100 años del Parque Knoop*), el día 31 de marzo de 2011, en su residencia ubicada en la Urb. Campo Alegre

Camatagua, cubriendo una longitud de aproximadamente 100 metros. Una obra importante dentro de la ciudad, de admiración para todos sus habitantes y que posiblemente, la gran mayoría, desconozcan su existencia y el valor que ella tiene. Es una de las pocas obras que permanecen en la ciudad y forma parte de su Patrimonio Urbano. En la parte exterior, se dispuso de una ornamentación (ya no existe), como parte del equipamiento urbano, que hacía las veces de balcón, donde sus pobladores disfrutaban de la naturaleza que rodeaba al sitio y veían pasar las aguas cristalinas de la quebrada El Trigo, (Cfr. Gráficos N° 9 y 10).

La carretera definitivamente representó una obra de infraestructura de gran importancia para la comarca de Los Teques, con ella salía del aislamiento a que las condiciones morfológicas le habían determinado y a su vez venía a integrarse con el resto de los poblados que iban consolidando el eje comercial del centro-norte-costero del país, movilizándolo desde la capital hacia los Valles de Aragua y occidente del país y estimulando y extendiendo las laderas para la siembra de hortalizas y flores. Las cifras de poblamiento así lo demuestran: en 1853, la población era de 3.760 habitantes y en 1891 era de 6.916 habitantes,⁵³ (Cfr. Cuadro N°1), es decir la cifra se duplicó en menos de 40 años, dato significativo, ya que la tasa de crecimiento, antes de la construcción de la carretera no sobrepasaba de un 10% a 20% en 50 décadas.

Las excelentes condiciones de sus suelos y su clima de montaña, habían convertido a la villa de Los Teques, en uno de los lugares selectos de producción de: café, trigo, hortalizas y flores que ahora comenzaba a tener mercado de primera mano en Caracas y comenzaba a mostrarle a los nuevos viajeros la belleza del paisaje y el agradable clima de montaña.

⁵³ Ildelfonso Leal (2009). *Los Teques: Crónicas de andar y ver*. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques. Edo. Miranda. pág. 62.

“Los Teques, es un pueblo importante construido en el lugar de una antigua población india, en medio de las montañas. Un río corre murmurando en un valle vecino. Muchos árboles, algunas ricas plantaciones animan el paisaje circúndate.....Una iglesia bastante monumental llamó primero nuestra atención.....la temperatura en Los Teques se eleva raras veces por encima de 16 grados y las noches son frías.”⁵⁴

2.2. El tendido ferroviario en Los Teques

Las carreteras evidentemente vinieron a conectar a las principales ciudades con sus puertos respectivos y entre ellas, una infraestructura articulada, que contribuyó notablemente en la comercialización y en la expansión de los pueblos. Dentro de estas circunstancias, la ciudad de Los Teques, ya no era un pueblo aislado e incomunicado, sino que comenzaba a mostrar a los nuevos viajeros, la belleza del paisaje y la agradable temperatura del clima de montaña, hasta ahora sólo experimentado por sus habitantes y algunos de los viajeros que habían recorrido las montañas a lomo de burro o caballo. La comunidad no había terminado de aprovechar los beneficios de la construcción de la carretera de occidente y lo que ella había implicado en: lo económico, social, urbano y la vida rural mezclada con las vivencias de la ciudad capital, cuyos habitantes comenzaban asimilar; cuando nuevamente el espacio de la pequeña villa tequeña, es intervenido con la construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela, irrumpiendo por sus montañas.

⁵⁴ Narración de Jenny de Tallenay en “*Recuerdos de Venezuela*”, sobre las impresiones de los paseos realizados en Venezuela entre 1878 y 1881. Citada por Laydera Villalobos, Aníbal (1997) *Historia de Los Teques*, Edición de Embotelladora Golden Cup. Los Teques. pág. 13.

El 11 de diciembre de 1888, los pobladores de Los Teques, presenciaban el litigio entre la municipalidad y el Ing. L. A. Müller⁵⁵, quien en comunicación dirigida al Consejo Municipal, indicaba las ventajas que representaría el ferrocarril y *“los beneficios en primer término, haciendo de la Villa de Los Teques el centro de un movimiento desconocido hasta ahora,”*⁵⁶ solicitaba una franja de terreno para construir el camino de hierro por el este y sur de la ciudad, sin previo conocimiento de que las tierras de la villa pertenecían por derecho privado a la comunidad de Los Teques.⁵⁷ El Concejo Municipal entendía muy bien los beneficios que el ferrocarril podía aportar al pueblo, sin embargo su posición fue no poder considerar la solicitud, *“por no tener esta corporación ningún derecho sobre los terrenos referidos, ni facultad para concederlos a nadie.”*⁵⁸

La respuesta no se hizo esperar, inmediatamente el 8 de enero de 1889, el Gobierno Nacional bajo petición del Gran Ferrocarril de Venezuela expropió una franja de terreno en la jurisdicción del Municipio Los Teques⁵⁹ y como consecuencia, se procedió a las respectivas citaciones, carteles y avales. Se nombran peritos a los señores Manuel M. Ayesta y Antonio Córdoba.

“La línea férrea ocupaba una extensión de 6.776 metros longitudinales y un ancho de doce metros desde el alto de Pan de Azúcar hasta el Corozal. Todo con una superficie de 80.312 metros cuadrados, y la Estación en el Llano de Miquilén, 12.900 metros cuadrados. El terreno cultivable, y el destinado a Estación, lo avalúan a quince céntimos el

⁵⁵ Lorenz Albert Müller, nacido en Frankfurt, Alemania. Era un experimentado ingeniero ferroviario que había trabajado para empresas inglesas en Suiza, Rumania, Brasil y Argentina antes de venir a Venezuela con su familia en 1888, contratado por la empresa Krupp.

⁵⁶ Castillo Lara: Op. cit., pág. 211.

⁵⁷ Recordemos lo indicado en el capítulo I, estas tierras pertenecían a la comunidad tal como se había establecido en 1823, cuando se fijaron los límites de los terrenos de cría y labor y luego en 1834, cuando un grupo de vecinos decidieron comprar los terrenos del último heredero de la familia La Madriz, cuyo vínculo ya había extinguido.

⁵⁸ Ibídem, Pág. 212.

⁵⁹ Laydera: Op. cit., pág. 140.

*metro cuadrado, y el resto, a cinco céntimos. La compañía deposita en Tesorería de la Nación 7.851 bolívares, valor de lo expropiado.*⁶⁰

La extensión de tierra expropiada, fue de dimensiones notables, abarcaba casi la misma cantidad de terreno del valle donde se había estructurado la ciudad, correspondía a los terrenos ubicados al este y sur del poblado: las montañas del Cerro Pan de Azúcar y El Vigía, el cauce por donde descendía la quebrada de Camatagua y la parte plana que correspondía al sector denominado “Llano de Miquilén”. Extensión de terreno que entre montañas y quebradas habían sido intocables, eran barreras naturales insuperables para sus habitantes, los cuales hasta los momentos no habían alcanzado el grado de desarrollo técnico para dominarlas.

La meseta, que si bien se le anteponían, todas estas barreras naturales, tampoco había despertado ningún interés por parte de sus habitantes, en desarrollarla, había fungido como zona de asistencia al visitante que llegaba ó salía de Guaya. Era la entrada y parada obligada para el descanso de las bestias y sofocar la sed y así continuar el viaje remontando de nuevo la montaña hasta llegar a la plaza, iglesia ó la ciudad de Caracas como destino final. Para el viajero que venía de Caracas, la meseta, mostraba la salida y el camino a recorrer hacia Guaya y los Valles de Aragua. Aunque la carretera alivió estas andanzas y mejoró las condiciones de comunicación, el espacio urbano de la llanura de Miquilén mantenía su misma función de sitio de paso, asistencia al viajero y en algunos casos como sitio de pernocta en algún albergue ó posada ubicada a la salida o entrada del camino. Sólo hasta el año de 1876, a consecuencia de la creación de la Junta de Beneficencia (1874) creada por Guzmán Blanco, se decretó la construcción del Asilo de Enajenados⁶¹, y la llanura de Miquilén sirvió para la implantación de esta

⁶⁰ Castillo Lara: Op. cit., pág. 212.

⁶¹ Nombre dado al referirse al primer hospital de enfermos mentales ó “locos”, esta dominación era la empleada por Guzmán Blanco. Según lo indicado por el Dr. Matute en La historia de la

edificación, por considerarse unos terrenos fuera de los límites de la ciudad y sitio ideal, en estos momentos, para el alojamiento de personas que padecían enfermedades mentales.

De esta forma vemos como la llegada del ferrocarril a la ciudad de Los Teques, no sólo fue un acto de expropiación y de construcción de unos caminos de hierro por la ciudad, sino que “*podríamos juzgar como típica manifestación de la cultura decimonónica de Antonio Guzmán Blanco*”⁶². Él ya conocía las condiciones, supo integrar, los conocimientos de los profesionales de la ingeniería venezolana con la experiencia de profesionales y empresarios extranjeros, que juntos lograron construir en nuestro país varios kilómetros de línea férrea. A excepción de la línea del ferrocarril del Táchira, realizada por el empresario venezolano Roncajolo,⁶³ el resto de las líneas fueron construidas por empresas extranjeras. En el cuadro “Resumen de datos acerca de las líneas ferrocarrileras venezolanas del siglo XIX”, (Cfr. Cuadro N° 2), se puede observar que la gran mayoría de las construcciones estuvieron en manos de Ingleses, Alemanes, y Franceses. El Gran Ferrocarril de Venezuela (ruta Caracas-Valencia), construida por la empresa alemana L.A. Müller (Krupp), fue la línea de mayor longitud con unos 178,9 Km., sentando las bases del ambicioso programa guzmancista.

La experiencia adquirida en la construcción del ferrocarril Caracas-La Guaira, obra de vanguardia, que dio inicio a la historia de los ferrocarriles en nuestro país, donde el ingenio, tenacidad e imaginación de ingenieros

psiquiatría en Venezuela. A partir de la creación de la Junta de Beneficencia, donde estaban adscrito los hospitales, es la primera manifestación de una organización hospitalaria.

⁶² Zawisza. Op. cit., Tomo N° 3. pág. 317.

⁶³ Véase el trabajo del Arq. Alfonso J. Arellano C. “La Arquitectura de la compañía. Gran Ferrocarril del Táchira 1893-1926”. Universidad Nacional del Táchira. San Cristóbal. 1996, quién magistralmente abordó el tema nunca antes realizado en la historiografía de la arquitectura venezolana.

venezolanos, americanos e ingleses lo hicieron posible⁶⁴, se reflejó en las lecciones aprendidas y recogidas por el ingeniero supervisor de la obra, Jesús Muñoz Tébar (1847-1909) en su libro “Cartera del ingeniero empleado en la construcción de ferrocarriles en terrenos montañosos”. En este libro, Muñoz Tébar describe al detalle las técnicas que debían ser empleadas para la construcción de ferrocarriles de montaña, mostraba el tipo de estación a emplear, las mezclas de concreto a utilizar en la construcción de los túneles, etc. Una obra que indiscutiblemente fue considerada por mucho tiempo el manual de ingeniería a ser consultado y utilizado en las obras de los caminos de hierro y que con toda seguridad fue utilizado en la construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela, donde la estación del Llano de Miquilén en la ciudad de Los Teques y la estación El Encanto, correspondieron a la estación modelo de montaña, mostrada en esta obra⁶⁵. Es pertinente indicar, que el Ing° Muñoz Tébar desempeñó la cartera del Ministerio de Obras Públicas en varias oportunidades, años de: 1874, 1876, 1880, 1888 y 1892, coincidiendo algunos de ellos con los años de construcción del ferrocarril alemán (1887-1894).

La construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela no sólo fue una obra de ingeniería de gran envergadura, evidenció los intereses económicos y políticos de Guzmán Blanco con la fantasía (ferro-edilicia),⁶⁶ y permitió crear la empresa ferroviaria alemana más grande en el exterior, tanto en capital como en materiales⁶⁷. Dentro de la gran depresión de Europa, que entre 1873 a 1894 estaba haciendo estragos en la fabricación del hierro, los empresarios

⁶⁴ Zawisza en la pág. 359, indica como reportaba la prensa caraqueña la imposibilidad de construcción de esta línea férrea: “se presentó una situación tan difícil, un reto tan desafiante al “Homo Faber”, como aquel que imponía con su majestuosa presencia la cordillera de la costa venezolana. Y sin embargo se hizo el milagro. Milagro del ingenio, de la tenacidad e de la imaginación”.

⁶⁵ Zawisza, Ídem.

⁶⁶ Arellano: Op. cit.

⁶⁷ El Dr. Manuel G. Henríquez Ledesma así lo señala en su libro *El Parque Knoop de Los Teques* (2009) y en la revista del Cojo Ilustrado, se pudo encontrar muestra de los anuncios noticiosos para promocionar los productos de hierro alemanes empleados en la construcción de las líneas férreas, así como equipamiento. (Cfr. *Gráfico N° 11*).

alemanes vieron en la construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela, la salida a los productos manufacturados en las plantas fabricadoras de elementos de hierro, la tecnología y la mano de obra experta que se requería. La firma Krupp hizo los rieles, ruedas y ejes de acero, los vagones de pasajeros y de carga, serían suministrados por Zypen & Charlier en Colonia-Deutz, los durmientes de acero, más fáciles de producir que los durmientes venezolanos de madera, serían comprados a la Dortmund Union, mientras que las locomotoras serían hechas por la Sächsische Maschinenfabrik en Chemnitz, todo transportado vía Hamburgo en barcos alemanes. Entre 1888 y 1894 se invirtieron 50.000 toneladas de material de construcción, para una inversión aproximada de 20 millones de marcos⁶⁸.

La línea del Gran Ferrocarril de Venezuela, *“fue dada en 1887 al Señor Fried Krupp de Essen de Alemania, quien para el efecto había enviado a Venezuela al Señor Ingeniero L.A. Müller, el que hizo los estudios preliminares y levantó el plano general de la línea proyectada. El Señor Krupp traspasó en el año 1888 esta concesión a una Compañía anónima titulada “Grosse Venezuela Eisembahn Gesellschafts” cuyos únicos capitalistas son el Disconto Gesellschafts de Berlín y Norddeutsche Bank de Hamburgo*⁶⁹. El trazado de la línea fue dividida en dos secciones: el primer tramo Caracas-Cagua y el segundo Cagua-Valencia, para un recorrido total de 178,9 kilómetros. Los estudios preliminares para la construcción entre Caracas y Cagua, fueron realizados por el Ing. Jefe L.A. Müller acompañado del Ing. Alfredo Jahn,⁷⁰ quienes determinaron que la vía tendría un ancho de 1,07

⁶⁸ Henríquez (2009). Op. cit. pág. 79.

⁶⁹ Libro de notas de Edmundo Curiel 1895, en Libros raros y Manuscritos en Venezuela 1882-1888. Ferrocarriles en Venezuela. Hemeroteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.

⁷⁰ Ingeniero venezolano, quién realiza sus estudios de secundaria y de ingeniería en Hannover, sus progenitores son de procedencia alemana. Asiste a L.A. Müller como ingeniero auxiliar y luego es contratado en el año de 1888, como ingeniero, para realizar los estudios definitivos del trazado de los primeros 62 kilómetros de vía en la región montañosa. Gonzalo Vélez, Jahn.

metros y una pendiente del 2%, la ruta de los kilómetros desde las Adjuntas a Los Teques ascendería paralela al río San Pedro unos 350 metros de altitud en 20 km de longitud, pasar la zona montañosa de Los Teques y seguir hacia Las Tejerías hasta llegar a Cagua en los Valles del Aragua. (Cfr. Gráfico N° 12), trazado de la vía ferrocarrilera tramo Caracas – La Victoria.

Sí la construcción de la carretera implicó una destacada labor de ingeniería, la construcción de los caminos de hierro demandaban igual o mejor actuación. La construcción del Gran Ferrocarril Alemán ó Gran Ferrocarril de Venezuela, requirió de la construcción de 219 puentes y viaductos y 89 túneles, por lo que se conformó una plantilla de profesionales constituida por 52 personas: 19 ingenieros alemanes, 28 ingenieros venezolanos y 5 ingenieros de otras nacionalidades.⁷¹ El personal obrero se incorporaba, dependiendo de los tramos y las necesidades que la misma línea férrea demandaba, por ejemplo, en la tercera sección de los kilómetros 30 al 45, se tenían contratados más de 1200 hombres, entre ellos la quinta parte eran italianos mineros de oficio⁷². El trabajo era muy penoso, las condiciones de construcción eran las mismas de finales de siglo XIX, el trabajo se seguía realizando “a mano” con picos y palas y las cargas de materiales a lomo de mulas y burro y la carretera ya construida, no podía ser utilizada para esto, el personal profesional buscaba soluciones para realizar picas, caminos ó puentes provisionales y así poder transportar los materiales.

La construcción de túneles, puentes y viaductos en el tramo de las Adjuntas Los Teques, fue significativa: “8 túneles que tenían 30, 50, 40, 30, 73,

Cronológico de Alfredo Jahn Hartmann. [en línea]. Disponible: <http://www.jahnweb.com/aji/familia/papajahn.html>. [Consulta: 07/01/2012].

⁷¹ Arcila: Op. cit., Tomo N° 2. pág. 235.

⁷² Lauriño Torrealba, Luis Manuel. (2008). Antecedentes del Movimiento Obrero en el Gran Ferrocarril de Venezuela y Ferrocarril Central 1890-1935. [en línea]. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682008000200004&lng=pt&nrm=i. [Consulta: 28/12/2012]. Pág. 6.

30, 107, 80 en suma 440 metros de túnel; Puentes y Viaductos , en el trayecto de Caracas a Los Teques hay á la salida de Antímamo: el gran puente del río Guaire, con tres aberturas de 30 metros cada una, y los viaductos de las quebradas: San Antonio, 2 aberturas de 20 metros, el Guanábano de 3 aberturas de 20 metros, Camatagua de 1 abertura de 8,50 metros y 20 puentes de hierro de 10 a 20 metros de largos”⁷³, (Cfr. Gráficos N° 13, 14 y 15), se observan arquitecturas de puentes, túneles y viaductos, que no sólo denotaban ser construcciones que permitía pasar un río ó salvar límites, sino que fueron más allá, se convirtieron en los elementos de valor simbólico de “progreso”. La fuerte presencia de estas estructuras en el paisaje natural fue una atracción en sí misma, piezas con una construcción singular que con el paso del tiempo se transformaron en hitos de la trama urbana y patrimonio de la región mirandina, (Cfr. Gráfico N° 17), ver fotografías actuales del túnel N° 10 que marcaba la entrada al poblado de Los Teques.

El ferrocarril llegó a Los Teques el 5 de julio de 1891, cuando es puesto en funcionamiento el primer tramo ferrocarrilero Caracas-Los Teques. La prensa publicó el itinerario, con ocho viajes de ida y regreso, el gerente del tren invitaba a quedarse en la ciudad de Los Teques y anunciaba en detalle las horas de estadía, sin embargo la carretera siguió conservando su utilidad especialmente para el tránsito de los productos ganaderos y agropecuarios. La adaptación de los habitantes al uso de este nuevo medio de transporte no fue tan rápida, la incorporación de la línea ferrocarrilera en una ciudad acostumbrada a trasladarse a lomo de burros, carretas y mulas, inspiraba miedos, incertidumbre o enfermedad; el llamado “mal de tren”, lo ocasionaba el mismo viento, por lo que no se debían abrir las ventanillas, el "mal de tren", diagnosticado por los boticarios, causaba "graves dolencias entre pecho y

⁷³ Informe de los ingenieros L. A. Müller y L. Schiricke, ingeniero en Jefe de la Empresa constructora y Director representante de la compañía ferroviaria, presentado al señor Ministro de obras Públicas el 15 de diciembre de 1891. Ver anexo N° 20

espalda”⁷⁴. El 01 de febrero de 1894, después de 6 años de trabajo fue inaugurado en su totalidad la gran vía férrea, (*Cfr. Grafico N° 16*), trazado de la vía ferrocarrilera Caracas – Valencia. El equipamiento del mismo estaba conformado por un total de 32 carros para pasajeros, 131 para carga y 30 para transporte de ganado, seis velocípedos de vía, seis bicicletas de vía, 30 trolies y tres grúas, (*Cfr. Gráficos N°18 y 19*).

Las crónicas del acto de inauguración reportaron el entusiasmo popular, las expresiones de alegría y vitoreo al paso de la locomotora, el vagón del Ejecutivo Nacional donde estaban los ministros: de Guerra, general Ramón Guerra; de Fomento, Dr. Ramella; de Obras Públicas, señor Hurtado Manrique; el Conde de Kleis ministro alemán y Von Wietersheim comandante del barco de guerra “Stein”, el banquete inaugural fue realizado en La Victoria y el brindis en la estación de Los Teques.⁷⁵ La gran obra ferrocarrilera alemana que hizo alcanzable para el Ilustre Americano: “modernidad y progreso”, se incorporaba a la trilogía básica: máquina, velocidad y vapor. Los periódicos alemanes elogiaron el Gran Ferrocarril de Venezuela como “un bello ejemplo de la diligencia alemana, la cultura alemana y la industria alemana”⁷⁶, (*Cfr. Grafico N° 20*).

El tren, como lo solían llamar los habitantes de Los Teques, traficaba con una disciplina alemana, fue marcando la dinámica de la ciudad e integrándola a la modernidad y al progreso. Salía de la Estación Caño Amarillo, donde compartía la entrada y salida con el ferrocarril inglés que iba a La Guaira, atravesaba el túnel del Calvario y salía al Guarataro y a la estación de Palo Grande, de aquí salía hasta Antímamo, luego Caricuao y las Adjuntas y desde

⁷⁴ Pasajeros al tren! Así son las Cosas por Oscar Yanes, El Universal, Julio 7, 2006.

⁷⁵ Laydera: Op. cit., pág. 141.

⁷⁶ Manuel G. Henríquez Ledesma. (2009). *El Parque Knoop de Los Teques*. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos. Colección Francisco de Paula Álamo N° 12. Italgráfica, S.A. Los Teques. pág. 78.

este punto comenzaba el ascenso pasando por los viaductos, túneles y vegas, hasta llegar a la estación de Los Teques, seguía su curso hacia la Victoria, los Valles de Aragua y estación final en Valencia. El ferrocarril no tuvo un carácter industrial, sino comercial y su diseño fue urbano, líneas más bien lujosas no acorde con las condiciones económicas del país, la clasificación de sus estaciones nos lo muestra: Estaciones principales: Palo Grande en el Km 3, al extremo suroeste de Caracas, La Victoria Km 94, Cagua Km 109, Maracay Km 127 y Valencia (San Blas) Km 177 y Valencia (Camoruco) Km 179. Estaciones de Esparcimiento y recreación: Antímano Km 10 y Los Teques km 27. Estaciones menos importantes: Las Adjuntas Km 15, El Encanto Km 35, Las Mostazas Km 47 y La Begonia Km 59. Para un total de 24 estaciones, la no nombradas, eran estaciones intermedias, ubicadas en los Valles de Aragua, la mayoría de ellas.

Los caminos de hierro, desdoblaron el territorio de la Villa de Los Teques hacia el sur y con ello se alteraron los usos y funciones, (*Cfr. Representación gráfica penetración línea del Gran Ferrocarril de Venezuela, Plano N° 5*), dando inicio a la aparición de otro tipo de alojamiento, la posada empieza a ser sustituida por hoteles, aparecen los primeros negocios de comidas y ventas de productos como el café, perfilándose así en el territorio “conquistado” el incipiente desarrollo de una futura zona comercial. Las “viviendas del sistema ferrocarrilero” se construyen con una tipología diferente a la vivienda tradicional. Un proceso de hacer ciudad y urbanizar hasta ahora desconocido para sus habitantes, quienes comienzan a sentir la alteración de sus costumbres. Un territorio conformado ahora por dos sectores con desarrollos y características urbanas muy diferentes: “El Pueblo” se identificaba por ser el sitio fundacional, el lugar donde había nacido Los Teques y el ritmo de la vida cotidiana eran marcadas por las campanas de la Iglesia. El “Llano de Miquilén” que comenzaba a estructurar su tejido urbano partiendo de la implantación de la estación del tren, establecía la entrada a la

modernidad y al progreso, y el ritmo de la vida cotidiana lo marcaba el pito de la locomotora. Dos sectores de desarrollo en un mismo territorio, con urbanismo y arquitectura muy diferentes; un sector representaba el origen, la fundación del poblado, marcado por lo rural y con una organización espacial de damero que respondía a la estructura cívico-cultural-religiosa tradicional, cuyo centro era la plaza y la iglesia; el otro sector, el nuevo, con una organización espacial que respondía a la estructura cívico-cultural-comercial de modernidad y progreso, cuyo centro era la estación del ferrocarril.

Los 27 kilómetros de distancia que había entre Caracas y Los Teques eran superados en tren en sólo media hora, desde la estación Caño Amarillo, haciendo escala en Antímamo y Las Adjuntas, poco a poco comenzaron a llegar los visitantes y con ellos la aparición de nuevas funciones urbanas, los albergues para viajeros se trasformaban en hoteles o se creaban nuevos, se iniciaba el proceso de asimilación de una vida en sociedad, las nuevas edificaciones dedicadas a la recreación y los componentes urbanos incorporados en los gobiernos de Guzmán Blanco, comenzaron a cambiar las costumbres de los habitantes, la plaza Bolívar convertida en lugar de paseo, se incluyó en el programa del domingo”,⁷⁷ la población ya no sólo asistía a la Iglesia, sino que comenzó a incorporar en la agenda dominical, el paseo a la plaza, parque, bulevar ó estación de ferrocarril, de donde Antímamo y Los Teques se convirtieron en los lugares campestres más cotizados por esa sociedad capitalina que solicitaba un cambio de ambiente.

2.3. Los Teques Confluencia de caminos – Sitio de paso

⁷⁷ Mónica Silva Contreras. (2000). *Temperar en Macuto. Seis villas centenarias en Guzmania 1884-1990*. Fundación Polar-Fundación Armando Reverón. Caracas. pág. 9.

Independientemente del juicio político y el interés particular que representaron las obras públicas en los tres periodos de gobierno de Antonio Guzmán Blanco: el Septenio (1870-1877), el Quinquenio (1879-1884) y el Bienio (1886-1888), el impulso puesto en su proyecto modernizador del país, logró profundos cambios en la sociedad venezolana y unificó una parte del territorio venezolano. La construcción de vías de comunicación y en especial las vías ferrocarrileras, indiscutiblemente cohesionaron y le dieron forma al eje centro-norte costero. Dentro de estas circunstancias, indudablemente que los cambios generados en la organización espacial y conformación urbana de Los Teques, fueron causantes de esta transformación; cambios urbanos y arquitectónicos sin precedentes que delinearon su perfil, hacia un territorio de confluencias de caminos y sitio de paso.

La comarca de Los Teques, que a principios de la década de los años 70 del siglo XIX, tenía como única conexión la calle Real con sus poblaciones aledañas y subsistía como población agrícola, con haciendas de café y cultivos de hortalizas y flores, esparcidas en todo su territorio y pobladores que entre mezcla de canarios y nativos, crecía acorde al desarrollo técnico alcanzado como sociedad. Con la construcción de la carretera y el ferrocarril, en un tiempo relativamente corto, la comarca se vio “invadida” no sólo por el personal que trabajaba en las obras: criollos, italianos y alemanes que comenzaron a permear en el tejido urbano, sino también por las nuevas costumbres y nuevas maneras de convivencia que ellos traían. Así como llegaron los extranjeros, también llegaban los visitantes de las distintas regiones del país; por el norte los que venían de la Capital y por el sur los que venían de los valles de Aragua, de todas partes del país de oriente y occidente, llegaban a la comarca. Se regaba la voz de lo saludable del clima de montaña y la belleza de su paisaje. El espacio urbano consolidado en el estrecho valle había variado, la trama vial se acoplaba a las dificultades del inclinado relieve y comenzaba a adaptarse a

los nuevos usos y a la afluencia de personas que llegaban por los diferentes caminos.

En la Memoria del Consejo Municipal del Distrito Guaicaipuro de fecha 31 de octubre de 1891, año en que fue inaugurado el primer tramo de la línea del ferrocarril, el 5 de julio de 1891, por el Presidente de la República Dr. Raimundo Andueza Palacio, entregándolo al tráfico mientras avanzaba la construcción en dirección a La Victoria⁷⁸, trajo como resultado que los diputados de la Legislatura con sede en Los Teques se vieran en la necesidad de sancionar diversas acciones necesarias para incorporar el nuevo sector de Miquilén por el pase del ferrocarril y la construcción de una estación. A continuación se destacan algunas de ellas:

- ✓ La disposición del nombramiento de autoridades, así civil como judicial, en Miquilén, erigido nuevamente en municipio, según la nueva ley de División Territorial del tres de enero del corriente año.
- ✓ Aprobación del presupuesto de gastos del mencionado Municipio.
- ✓ Mandando abrir y delinear calles en la gran planicie del “Otro lado del río”
- ✓ Sobre apertura y delineación de calles en el lugar denominado “Llano de Trapiche”
- ✓ Sobre contrato celebrado con el señor Agustín Hellmud, para la fabricación de casa en el barbecho hoy “Campo Alegre”
- ✓ Pidiéndole al Gobierno Nacional, por órgano del Gobierno del estado Miranda, la exención de derechos aduaneros para los materiales de las fábricas de casas en el dicho lugar “Campo Alegre” a excitación del mismo señor Hellmud.

⁷⁸ Leal. Crónicas de andar. Op cit pág 226 y Laydera V. Op. cit. pág. 140

Acuerdos y resoluciones todas relacionadas con la zona del Llano de Miquilén, que de manos de sus habitantes y la acción de entes privados buscaban la manera de adaptar el burgo tequeño a las nuevas condiciones de un supuesto “orden y progreso” que sólo había afectado el normal desarrollo del poblado. La inversión guzmancista no fue llevada a cabo en ningún momento, como en los casos de Antímano y Macuto, donde las inversiones en obras públicas por parte del Estado, se realizaron para promover centros de recreación y de descanso, muy al estilo y costumbre de las sociedades europeas.

En la Villa de Los Teques, el ordenamiento del espacio urbano se realizaba según la práctica ya heredada de 1853, cuando se creó el Cantón Guaicaipuro, que en manos de sus pobladores y las buenas gestiones que pudiesen realizar los ediles del Concejo Municipal, gerenciaban con tesón y probidad el funcionamiento y ordenamiento de la Jurisdicción. Aprovechaban cualquier ocasión para solicitar algún beneficio, tal como sucedió a los pocos días de haber inaugurado el ferrocarril, el 12 de julio, cuando el ciudadano Presidente de la República visita de nuevo la comarca para recoger de primera voz, los problemas que se estaban ocasionando en la comunidad por el paso del ferrocarril. Y es así como los concejales solicitan *“una estación de parada para el embarque y desembarque de los vecinos de esta ciudad, sin necesidad de hacer un viaje hasta la única estación del Gran Ferrocarril aquí, situada en Miquilén”*⁷⁹.

En este repuntar de obras dentro de la comarca de Los Teques, sus habitantes se van adaptando a las nuevas condiciones del lugar como sitio de paso y confluencias de caminos. De poblado aislado, en tres décadas se encontraba conectado, por el Norte con la capital de la República y por el Sur

⁷⁹ Leal. Op. cit. pág. 227

con los Valles de Aragua a través de una carretera en buenas condiciones, que les permitía comercializar sus productos de primera mano y una vía rápida, el camino de hierro, por el que no sólo entraban y salían los productos cosechados, sino permitía la convergencia de ideas y las nuevas maneras de actuar en sociedad. Un territorio conectado por elementos arquitectónicos que formaban parte de la estructura urbana de la ciudad, donde ahora el espacio público no sólo era la plaza y el altozano. Aparecen otros puntos de interés en la ciudad, como las posadas, boticas, bodegas, parque entre otros, todos ellos relacionados con las vías de comunicación.

La intersección entre la calle Rivas y la calle Real, al norte de la geografía tequeña se identificaba como “las cuatro esquinas” y era el punto de encuentro y de referencia obligada al viajero, por donde llegaba el cordón vial, que permitía la comunicación con el occidente del país y movilizaba el tráfico de productos y mercancías hacia los Valles de Aragua y capital de la Republica. La “Estación del Llano de Miquilén” con una configuración acorde a los tiempos del “carbón y del vapor”, comenzaba a delinearse como el punto de encuentro para recibir a algún amigo o familiar y centro apto para tertulia, por donde no sólo llegaban y salían los pasajeros y productos, sino la divulgación de noticias e ideas del mundo ilustrado y científico que propiciaron la aparición de los primeros periódicos: “El Teléfono” en 1886, por iniciativa de los señores Pablo Romero, Tobías Camposano y Francisco Pérez Crespo, fue el primer periódico, el cual era editado a mano, su distribución bisemanal y la suscripción costaba 3 bolívares mensuales; “El Faro” que comenzó a circular en 1892 y “El León de Payara en 1893. De tal manera que estamos pues en presencia de una comunidad rural que entre las labores del campo, recibe a viajeros y visitantes y se adapta a su nueva condición. Las rancherías y posadas adaptaban sus espacios: el corral para el resguardo de los animales, cada vez tenía menos uso; la aparición de casas comerciales, para el intercambio de café por mercancías, la aparición de nuevas funciones urbanas

y una estructura de nuevas calles, (Cfr. *Representación gráfica de los dos polos de desarrollo “El Pueblo” y “El Llano de Miquilén”, Plano N° 6*).

Conexión, unificación y modernización de la ciudad

Entrado el siglo XX el aislamiento de la villa de Los Teques, ya se había superado; por el Norte llegaba la carretera que venía de Caracas y por el Este, corrían los caminos de hierro, atravesando el territorio del Nor-Este al Sur-Este, bastante alejado de la trama urbana, pero que sin duda significaba importantes cambios y transformaciones en la estructura urbana, las funciones del poblado y el paisaje. Adicionalmente los habitantes se enfrentaban a otras consecuencias: El espacio urbano se presentaba inconexo y desarticulado: Del Nor-Este hasta el Sur-Este se observaba el daño ecológico ocasionado por el paso del trazado ferroviario y sobre todo la eliminación de gran cantidad de árboles y el despojo de la frondosa vegetación de unas 10 hectáreas. En la parte central, el gran abismo natural, conformado por la quebrada de Los Locos ó El Rincón, constituía un fuerte elemento de separación entre los sectores del Norte: El Pueblo y El Guarataro y el sector Sur: El Llano de Miquilén, (*Cfr. Gráfico N° 21*), tal como se muestra en plano esquemático del Ministerio de Obras Públicas, donde se puede observar esta división que denota una configuración de una ciudad “siamesa”⁸⁰. En el Sur, la construcción del edificio de la estación del ferrocarril que empezaba a competir con la actividad rural del poblado, creaba un nuevo foco de actividad y marcaba pautas en la nueva traza urbana del sector.

La incorporación de Los Teques al sistema ferroviario de la región central, cambió de raíz la red comunicacional que hasta ahora había tenido la comarca de Los Teques. Fue un corte irreversible en su funcionamiento que de poblado agrícola y ganadero pasaba a ser un punto de conexión del primer eje

⁸⁰ “El pueblo era el asiento del Gobierno; pero en El Llano mandaba el ferrocarril”. Carlos Gottberg. *Un tiempo, un tren, un pueblo*. En Los Teques Testimonios. Op. cit. pág. 424.

comercial del país. Y es así como el pequeño poblado tequeño se desdoblaba hacia el sur y se ubicaba en la incipiente trama urbana que empezaba a generarse en el Llano de Miquilén, la Estación Ferroviaria, el Parque Urbano y el Puente del Llano de Miquilén.

3.1. La Estación de El Llano de Miquilén

El alineamiento de los caminos de hierro encajó perfectamente en la planicie de Miquilén, la implantación de la estación y la ubicación de sus componentes: talleres, viviendas y depósitos, podían ubicarse fácilmente. El lote de terreno que representaban los 12.000 metros cuadrados, eran suficiente para ello. No hubo tiempo y posiblemente tampoco, era injerencia de los ingenieros alemanes el ordenamiento urbano de la sabana, la línea del tren *“respondía a una tipología ya determinada, fue uno de los repertorios arquitectónicos, gráficos y ornamentales más integrados y sistematizados de nuestra historia. La arquitectura de los ferrocarriles pasa como un trasplante directo y asimétrico, como un sistema de componentes ya experimentados en su lugar de origen, tuvo alteraciones de acuerdo a la escala del territorio, las condiciones climáticas y la topografía del lugar”*⁸¹

La estación del ferrocarril de Los Teques se adaptó a la planicie de Miquilén, conformado por un conjunto de edificaciones integrado por la Estación de Pasajeros, Talleres, Viviendas y Depósitos. La disposición de estos elementos estuvo asociada al funcionamiento propio de cada uno de ellos. Los talleres y depósitos, estaban a ambos lados de la vía, la edificación de pasajeros se dispuso en la parte central y hacia la esquina Nor-Este se

⁸¹ Tartarini, Jorge Daniel. (1981). *Arquitectura Ferroviaria*. Editorial Colihue. Buenos Aires. Argentina

implantaron las viviendas. Un conjunto muy representativo del enclave alemán en tierras tequeñas, donde *“la tipología se transforma en modelo, pues deja de ser una referencia formal y se convierte en un objeto precisado y determinado de antemano que se repetía en forma mecánica cuantas veces fuese necesario”*⁸² El terminal de pasajeros fue la típica estación de montaña, del libro de apuntes del Ing° Muñoz Tébar⁸³, donde se *“evidencia el principio coherente para una arquitectura en la que lo esencial era la transferencia tecnológica y estilística”*.⁸⁴ Una edificación con un volumen rectangular de dos niveles, un techo a dos aguas, rodeada de pasillos cubiertos para protección del clima. La planta baja, conformada por un andén de extremo a extremo, para la facilidad de salida y llegada de los pasajeros, en el centro las escaleras que conducían a la parte superior donde se encontraban las oficinas, a un extremo la sala de espera bajo techo abierta a la calle con bancos de madera, y al otro extremo el cafetín, el cual se abría a un espacio externo que hacía las veces de jardín integrándose con la superficie de terreno del parque Knoop, (Cfr. *Ubicación de las edificaciones y áreas del conjunto de la estación del tren, Plano N° 7*), donde se observa el conjunto de las edificaciones de la estación del ferrocarril en el Llano de Miquilén.

El sistema constructivo adoptado respondía por lo tanto al enclave alemán con adaptaciones locales: las paredes de ladrillo macizo, la cubierta a dos aguas cuya construcción respondía a la tecnología importada alemana con: tejas de concreto en forma de rombo, fabricadas en sitio utilizando una máquina especial para ello, al secarse se le aplicaba un sellante (impermeabilizante a base de óleo) de color rojo, que tenía dos funciones: protección contra el agua y decorativa⁸⁵, la colocación de estas tejas se

⁸² Ídem. pág. 3.

⁸³ Zawisza. Op.cit.pág 115

⁸⁴ Tartarini. Op.cit. pág. 3

⁸⁵ De las anécdotas recogidas, en conversación con los señores Héctor y Julio César Camposano (+), decían que los techos construidos con las tejas alemanas, hacían un excelente contraste con las tonalidades verdes de los árboles.

realizaba de abajo hacia arriba linealmente y se superponían alternándolas, conformando un entramado en forma de “escamas” hasta llegar a la cumbrera, cuyo remate era una “crestería” (pieza) metálica de 1,20 metros de largo, de diseño orgánico terminado en puntas en forma de lanza. Los elementos de soporte: correas y vigas, eran de madera, las cuales fueron traídas de Colonia, Alemania. La madera nacional se usó en los elementos decorativos que conjugados con los cerramientos de puertas y ventanas fueron utilizados como “ropaje estilístico” de una arquitectura propia para edificaciones de montaña. Los aleros eran de 2,00 metros de largo, para protección de la lluvia⁸⁶, (Cfr. *Gráficos N° 22, 23 y 24*) imágenes de la estación típica de montaña del Ing° Muñoz Tébar, una fotografía de la estación del Llano de Miquilén y fotografía de la maquina con que se construían las tejas.

La estación del tren, fue el elemento originador del tejido urbano del Llano de Miquilén. En los alrededores comenzaron a alojarse actividades que antes no habían existido, aparecieron nuevos edificios destinados a diversas funciones: almacenes, bares, restaurantes, posadas, hoteles, además de edificaciones relacionadas con el almacenamiento de mercancías. El sistema de construcción de la cubierta de la estación fue adoptado en la mayoría de las nuevas edificaciones. Para principios del siglo XX se construyen los “cottages” o conjunto de modestas viviendas para el personal del ferrocarril conformado por siete (7) unidades de las cuales 6 de ellas eran pareadas, dejando libre de construcción tres de sus fachadas. La construcción de este conjunto de viviendas, según el testimonio del actual dueño de una de ellas, la N° 10 del Sr. Jacobo Abendaham, comenzó en 1900 y fueron concluidas en 1919, (Cfr. *Gráfico N° 25 y 26*).

⁸⁶ La información aquí descrita fue constatada en sitio durante visita en el año de 2004 a la Estación de El Encanto.

Fueron unas viviendas de arquitectura modesta, novedosa y atípica para la población de Los Teques, fueron las primeras viviendas con una configuración distinta a la de la vivienda tradicional. Las fachadas de estas viviendas al igual que a las fachadas del edificio de la estación, se le incorporaron elementos de madera como detalles o remates finales de los vanos de las ventanas y puertas, que hicieron que la población tequeña las identificará como las viviendas “chalet”, las viviendas “tipo alemán” o simplemente las viviendas del ferrocarril⁸⁷. Un conjunto representado por siete viviendas, cuyo modelo fue repido de dos en dos, conformaron un pequeño conjunto alineado con los rieles de la estación, ubicadas al Nor-Este del terreno.

La distribución interna de estas viviendas asociadas con el ferrocarril eran todas iguales y estaban integradas por los siguientes espacios: Jardín en el frente como elemento de transición entre los rieles del ferrocarril y la estación. La sala inmediatamente al acceder a la vivienda con un espacio que sobresalía como volumen independiente del resto de las dependencias que conformaban a la vivienda, luego estaba el comedor al cual se le incorporaba un pasillo como eje central y se disponían alineados a él los accesos a las habitaciones hasta llegar a la cocina y el patio; en el centro de este patio al fondo de la vivienda se encontraba el pozo de agua para el consumo diario⁸⁸, (*Cfr. Distribución interna de algunas de las viviendas, Planos N° 8, 9, 10 y 11*), donde se puede observar la evolución de las viviendas N° 4 y 6 y (*Cfr. Gráficos N° 27, 28, y 29*), donde se muestran el sistema de construcción.

Estas viviendas, según testimonio del Sr. Abendahan, no fueron construidas por la empresa del ferrocarril, sino por la constructora Diamante

⁸⁷ Hasta hoy día la población tequeña, que conoce el origen de estas viviendas las identifica de esta manera

⁸⁸ Información suministrada por el Dr. Carlos Fiorillo (+) y el Sr. Jacobo Abendahan, en las entrevistas realizadas los meses de febrero y marzo del año 2010.

Negro, con sede en la ciudad de Puerto Cabello, sin embargo el sistema constructivo, sobre todo la cubierta fue igual al de la estación del ferrocarril. Se pudo observar en el sitio que las paredes son una combinación de tapias y concreto armado con cabillas de ½” para darle la consistencia de pared portante. Las columnas de madera son elementos decorativos. La cubierta de techo a cuatro (4) aguas cubre dos viviendas y está rematada con las tejas del mismo sistema constructivo empleado en la construcción de la cubierta de techo de la estación del ferrocarril. Las “vigas” de madera y otros elementos de madera que conjugados con los cerramientos puertas y ventanas le daban el estilo característico de las viviendas de montaña, (Cfr. *Graficos N° 30, 31, 32 y 33*), donde se muestra el diseño de la cubierta para dos viviendas y el sistema constructivo empleado de techos y paredes.

3.2. El Parque Knoop: Urbanismo higienista y Paisajismo

Ante la gran devastación ocasionada con los movimientos de tierra y voladuras de los cerros en todo el recorrido de la línea del ferrocarril, desde las Adjuntas hasta El Encanto, y sobre todo la gran cantidad de árboles y el despojo de la frondosa vegetación de unas 10 hectáreas del paisaje de Los Teques, se hacía evidente la necesidad de reparar los daños ocasionados. Para compensar la situación, la empresa constructora del ferrocarril ideó un proyecto de re-forestación de las áreas afectadas, proponiendo la restitución de los bosques en todo el recorrido de la línea férrea del tramo Caracas-Los Teques y la construcción de un parque al Sur-Este del poblado.

La figura del parque fue bien recibida, ya que desde mediados del siglo XIX, la preocupación por el medio ambiente era constante, manifestada en la conservación de las fuentes de agua. El parque, conocido conceptualmente

como el espacio urbano de recreo y uso del pueblo, en el caso del parque de Los Teques respondió más bien a acciones de orden y factor de higiene⁸⁹. La voladura de los cerros y los movimientos de tierra fueron de grandes dimensiones y en la temporada de lluvias, la vía férrea se veía obstruida constantemente por los deslizamientos de la tierra no compactada, complicándose las labores de mantenimiento.

El daño causado a la naturaleza del paisaje urbano del burgo tequeño, fue de grandes dimensiones, el mismo se evidenciaba y se sentía en todos los lugares. Las quebradas habían disminuido sus cauces y las lluvias ya no eran tan copiosas, desmejorando las condiciones del suelo para la agricultura. A los efectos de solucionar la situación, se inició el proyecto de reforestación, a cargo de los ingenieros jefes del Gran Ferrocarril de Venezuela, Gustavo Knoop y Marcos Minghetti, quienes desde 1894 hasta 1922, reforestaron las 12 Has de terreno, sembrándose casi 500.000 árboles y más de 360.000 plantas ornamentales⁹⁰, (*Cfr. Ubicación del parque referido a los dos sectores de desarrollo, Plano N° 12*).

El diseño del parque, se iniciaba en la parte Norte de la estación del ferrocarril, integrándose con la zona verde de ésta; el acceso principal constaba de tres caminos, el del centro daba a una plazoleta o rotonda, en cuyo centro se ubicó el busto de su ideador, el Ing° Gustavo Knoop, obra del escultor Pedro Basalo. Los dos caminos laterales bajaba en forma sinuosa hasta llegar al lecho de la quebrada de Camatagua. En los recorridos de los caminos, se ubicaron los kioscos de madera, en cuyas fachadas se colocaron elementos de madera que hacían las veces de cerramientos con diseños de

⁸⁹ Para finales del siglo XIX ya se estaban realizando una serie de planteamientos teóricos, entre los que destacan la Ciudad Verde de Le Play, La Ciudad Jardín de E. Howard y la Ciudad Industrial de T. Garnier.

⁹⁰ Manuel G. Henríquez. (2009) *El Parque Knoop de Los Teques*. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos. Sección amarilla. Colección Francisco de Paula Álamo N°12. Los Teques. pág. 23

estilos mudejar; la cubierta de los techos era de tejas de cemento, al igual que los techos de la estación. Se descendía por estos caminos sinuosos hasta llegar a la parte más baja, denominada por Knoop como “fondo de mar”, por ser la parte más profunda del parque correspondiendo al cauce de la quebrada de Camatagua. Este sector tenía un atractivo muy particular y único, por la integración lograda entre las especies vegetales sembradas y la construcción de las bases de concreto que le daban el soporte estructural al viaducto de la línea del Gran Ferrocarril de Venezuela. Al diseño del parque en la primera década del siglo XX, se le incorporaron unas canchas de tenis, piscina y sitio de recreación para niños, (Cfr. *Planta de la dimensión del parque, Plano N° 13* y *Croquis distribución interna del parque, Plano N° 14*), donde se esquematizó la distribución del parque el 18 de marzo de 2011, día en que se realizó la entrevista al Dr. M. Henrique L.

Las labores de reforestación no fueron nada fáciles, los tipos de suelos eran desconocidos por Knoop, ya que no contaba con las técnicas adecuadas para su estudio, además de las actividades de los agricultores que como práctica usual realizaban la tala y la quema para la siembra en los conucos, así como también el pastoreo y la cría de caprinos. La técnica empleada por los ingenieros Knoop y Minghetti, fue la del ensayo y error, estaban aprendiendo en la práctica, tal como se puede deducir del informe presentado al Ministerio de Obras Públicas en el año de 1919, cuando indica “*Aquí se aclimataron después de esfuerzos enormes los primeros cipreses (pinos) en la vertiente norte de la quebrada de Camatagua*⁹¹”. Del estudio de estas informaciones se puede concluir también la minuciosa labor de clasificación e identificación de cada una de las especies sembradas, que muchos historiadores y cronistas señalan, que por este actuar, éste fue el primer “Jardín Botánico” del país.

⁹¹ Ídem. pág. 17.

El mobiliario urbano del parque: bancos y postes de iluminación, fue elaborado en hierro con decoraciones orgánicas estilo art nouveau, construidos por herreros locales. Este mobiliario estaba dispuesto a lo largo de los caminos y en la rotonda de entrada que fungía como espacio central del parque. Las áreas externas estaban rodeadas también de jardines y muy especial la conexión con la estación del ferrocarril, que seguía en paralelo a los rieles y donde se realizaron siembras de árboles en forma alineada, mostrando un tímido desarrollo a lo barroco, con calles anchas y arboladas que direccionaban e invitaban a los pasajeros que llegaban a la estación a visitar y disfrutar del paisaje y atracciones del parque, (Cfr. Gráfico N° 34).

La onomástica del Parque, tuvo alguna trayectoria interesante de indicar; La comunidad tequeña lo identificaba como Parque “Los Coquitos”, debido a las 1.500 palmeras⁹² plantadas en la vertiente sur de la quebrada de Camatagua, cuyo fruto es un “coquito” muy codiciado por los artesanos para la fabricación de collares. También en un momento de su historia fue llamado el parque de “Los Barbaros”, nombre que se comenzó a utilizar después de 1914 cuando las tropas alemanas invadieron Bélgica. El 2 de abril de 1927, se develó el busto del Ing° Gustavo Knoop y a partir de este día ha quedado oficialmente identificado como “El Parque Knoop” de la ciudad de Los Teques, en honor a su promotor, (Cfr. Gráficos N° 35 y 36), el busto del ingeniero Knoop y un extracto de su biografía.

La reforestación de la zona devastada recuperó notablemente las condiciones climatológicas del burgo mirandino, así como los espacios

⁹² Así como en este trabajo de investigación se utilizó la cronología como recurso metodológico. Para la identificación de todas las especies sembradas por Knoop, se utilizó la lista básica presentada por el Dr. Henríquez, constatando cada una de ellas con sus nombres científicos y lugar de origen, cuyo material se anexa como N°3, por considerar un material valioso al que desee profundizar en la materia ó estudio botánico.

adyacentes a los caminos de hierro, donde se crearon bellísimos bosques como la Mostaza, Begonia y Mata Brazo; ello regularizó y controló el cauce de los ríos, los manantiales y el régimen de lluvias. Con el tiempo todas estas condiciones propiciaron la cultura de montaña que atrajo a visitantes nativos y extranjeros. La pequeña burguesía capitalina se sentía muy atraída por esta ciudad y el tren hacia posible pasar temporadas o momentos de esparcimiento cual imaginario europeo. Para 1909, se reportaba que el parque había sido visitado por 14.000 personas; para principios del siglo XX los habitantes de Los Teques y su entorno no llegaban a los 10.000 pobladores. Los Teques con su parque, el clima y la altitud, tenía todo lo exigido por la ciencia de la época como el sitio propicio para la cura de las enfermedades respiratorias⁹³, en especial la tuberculosis.

3.3. El puente Castro: factor de enlace de los dos sectores de desarrollo

Para los primeros años del siglo XX, específicamente, la segunda etapa denominada como el tiempo de esplendor y caída del gobierno del general Cipriano Castro (1858-1924), que va desde 1904 hasta su desplazamiento por su compadre Juan Vicente Gómez en 1908, (aunque el auge de su gobierno se da entre los años de 1904 y 1905)⁹⁴. Todas las actividades relacionadas con la construcción del “Puente Castro” ó “Puente del Guarataro” se realizan en el mandato de este general, quien se hace construir una vivienda para pasar temporada, en los alrededores del parque y la estación, utilizando a la ciudad como refugio en los momentos de crisis y definiciones de su gobierno.

⁹³ Ídem. pág. 20

⁹⁴ Juan Moreno (1996). Obras Públicas, Arquitectura y Arquitectos en la Venezuela de 1900 a 1935. Revista Punto N° 66 y 67. Caracas. pág.59.

La infraestructura vial y ferroviaria construida en Los Teques y la construcción de la estación del Llano de Miquilén, servían de bisagra entre la ciudad Capital y los Valles del Tuy, la Carretera de Occidente colocaba a Caracas, como mercado de primera mano para agricultores y comerciantes de la comunidad tequeña. El Parque Knoop ya comenzaba a cubrir los vestigios de la erosión con la restitución de la capa vegetal y tanto el clima como las lluvias, se habían regularizado. El poblado de Los Teques comenzaba a mostrar su florecimiento y con ello el inicio de la divulgación de que las condiciones naturales del clima asociadas a su altitud, eran los elementos ideales para la cura de enfermedades respiratorias. Sin embargo la gran barrera existente entre los dos sectores de desarrollo no se había podido superar.

Una geografía que a pesar de todas las intervenciones realizadas producto de las obras de infraestructura, el cambio de nivel tan abrupto que existía entre El Pueblo y El Llano, por el cauce de la quebrada de “Los Locos” o quebrada “El Rincón”, impedía una buena comunicación interna y no facilitaba el desenvolvimiento de las actividades cotidianas. Evidencia de esta situación urbana, no sólo trascendía en lo físico, sino en todas las manifestaciones de la vida de sus ciudadanos. En el Registro Inmobiliario del Municipio Guaicaipuro (1867 a 1918), se pudo constatar que para cualquier transacción comercial se identificaban dos Municipios separados, el Municipio de Los Teques era el sector “El Pueblo y el Guarataro” y el Municipio de Miquilén era el sector el “Llano de Miquilén”⁹⁵. En el Archivo Arquidiocesano de Caracas, se conserva el documento de bendición de la iglesia del Llano, identificándola como la “Capilla del Llano de Miquilén”⁹⁶. Además de esa

⁹⁵ Información que se desprende de lo observado en los libros del Registro Inmobiliario del Municipio Guaicaipuro, estado Miranda. Índice de Otorgantes años 1867 a 1918. En el año de 1905, comenzaron a funcionar administrativamente como una sola jurisdicción. Consulta realizada Abril de 2011.

⁹⁶ Número legajo 77 Pa/78 Pa. Número aprox. Exp. 36||A39Pa. *“Bendición de la Capilla del Llano de Miquilén d San Felipe Neri. 4/05/1894, la iglesia en la casa que antes era el asilo de*

fractura parroquial, también se acentuaba gradualmente otra disputa “*la rivalidad entre los pobladores de el pueblo y el llano era una realidad. Se conservaba y mantenía así desde hacía mucho tiempo y aparecía por cualquier cosa. Todos participaban de ella, aun cuando era más pugnaz entre los jóvenes. Para ellos La Hoyada era la tierra de nadie, y allí tenían lugar los avances de piedras y las batallas entre las bandas rivales de muchachos*”⁹⁷. Recordemos la imagen del (Cfr. Gráfico N° 21), donde se puede observar la gran división territorial que permitió se acuñará en este trabajo el termino o etiqueta de “Los Teques la ciudad siamesa”, ya que en la historia misma de la ciudad los dos sectores siempre marcaron la diferencia. En El Pueblo mandaba el gobierno pero en El Llano mandaba el ferrocarril.

Antes esta situación, una vez más los pobladores comenzaron a actuar en la búsqueda de la solución. El 5 de julio de 1900, en una comunicación dirigida directamente al general Cipriano Castro y firmado por los miembros más respetados de la comunidad tequeña, solicitaban la construcción de un puente que permitiera la unión de las poblaciones de El Guarataro y Miquilén, (Cfr. Gráfico N° 37). Por estos días se realizaron algunas protestas, con el fin de llamar la atención del “Cabito”⁹⁸ y era conversación obligada para los miembros del Consejo Municipal y pobladores más notables. El 12 de julio de 1900, en la Gaceta Oficial N° 7.975 aparece el Decreto del general Cipriano Castro correspondiente a la construcción de un puente de hierro y concreto para unir al barrio de El Guarataro con Miquilén, (Cfr. Gráficos N° 38 y 39), expediente de puente de Los Teques, Memorias del Ministerio de Obras Públicas, año de 1900.

los enajenados preparado convenientemente y provisto de ornamentación suficiente para la celebración del Santo Sacrificio”.

⁹⁷ Castillo Lara. Op.cit. pág. 226

⁹⁸ Así llamaban al General Cipriano Castro, sus amigos más allegados.

En este expediente del puente de Los Teques, reposan los Planos del diseño, Presupuesto y varios telegramas de la empresa Kates & Bok, American Manufacturers Export Association, de los avances del proyecto y construcción del puente, así como la guía del envío de la estructura metálica del puente, el cual arribó al Puerto de La Guaira en el año de 1905, (*Cfr. Gráfico N° 40*) La ubicación correspondía al espacio más angosto del recorrido de la quebrada, en el punto donde la Carretera de Occidente subía hacia el poblado de El Rincón. El puente, tenía una luz de 6 m de longitud y un ancho de calzada de 5,20 m, se apoya en los estribos (este-oeste) que eran unas bases construidas en concreto armado, de gran volumen en su parte inferior y que decrecían hasta llegar a la altura donde se apoyaban los elementos de hierro del puente, (*Cfr. Originales del diseño de la estructura del puente, Planos N° 15, 16, 17 y 18*), del proyecto de las obras de estructura y mampostería y nivelación de las calles por donde serían los accesos.

Para el momento de la instalación, la calzada se construyó con tablonces de madera, ya que el tránsito era muy poco y era usado más como paso peatonal y de carretas⁹⁹. El puente llegó a Los Teques desde La Guaira utilizando los caminos de hierro, usando tanto el ferrocarril inglés y el ferrocarril alemán y representó la gran obra de gestión administrativa que inmortalizaba al general Castro. Con la construcción del puente también se beneficiaron los alrededores inmediatos de esta zona, se reconstruyeron las aceras y calles y se nivelaron y construyeron otras, obras que vinieron a mejorar este sector del burgo mirandino, que no había obtenido ningún beneficio desde que se había construido la carretera, (*Cfr. Grafico N° 41*).

⁹⁹ El diario caraqueño El Monitor. En la edición del 21 de abril de 1904, reseñaba la llegada el primer vehículo automotor: «...el lunes (18 de abril) por la tarde transitó por las calles de Caracas por primera vez un lujoso automóvil, el cual ha sido traído por el señor doctor Isaacs Capriles

De esta manera, la planta física de Los Teques quedaba unida con sus dos sectores de desarrollo, ahora el Llano “favorecido”¹⁰⁰ por la estación del ferrocarril se unía al Pueblo, donde estaban asentados los poderes públicos. Una sola estructura urbana para un solo espacio. El puente no sólo fue un elemento que permitió la conexión de dos sectores, sino que *“el efecto que este causa en el lugar seleccionado o para su construcción, así como en su relación con su contexto inmediato un puente habitable”*¹⁰¹. El puente existe hoy en la ciudad (con ciertas alteraciones) y es un hito dentro de ella como patrimonio histórico, que es ignorado por la mayoría de sus habitantes. Un elemento, que evidentemente cohesionó y le dio el carácter de unidad a la geografía de la Villa de Los Teques, ya no eran los 500 metros de longitud del sector del pueblo, los 400 metros de longitud del sector del Guarataro y los 600 metros de longitud de El Llano de Miquilén, ahora era “un territorio” con 2 kilómetros de longitud aproximadamente que iban de Norte a Sur, surcado igual por quebradas y relieves irregulares, pero que la actuación y conocimiento de los ingenieros del país, conectaron y unificaron una planta física, que desde las vegas del río San Pedro hasta el Cabotaje, formaba un solo territorio, con distribución de usos y funciones bien definidas. (Cfr. *Croquis de la ubicación del puente Castro, Plano N° 19*), donde se muestran la conexión y unificación de la ciudad, los dos sectores en desarrollo El Pueblo y el Llano de Miquilén y las nuevas referencias: cuatro esquinas, puente de mampostería, puente Castro y estación del Llano de Miquilén.

¹⁰⁰ El ferrocarril por la connotación que tenía y asociado al “progreso” y la “modernidad”, determinaba privilegios

¹⁰¹ Mónica Silva, María Espinal, Alfredo Sanabria y Tomás Cervilla. (2007). Identidad Cultural y Espacio Público I. El Puente Habitable: Identidad de Territorio y de Ciudad. [en línea]. Disponible:

http://www.saber.ula.ve/eventos/espaciospublicos2007/docs/martes/monica_silva_2.pdf.

Consulta: 26/08/2012

Los Teques- La ciudad sanitaria y recreacional

La villa de Los Teques, para finales del siglo XIX, definitivamente había cambiado. Si la carretera y el ferrocarril, hicieron posible el crecimiento y expansión del espacio urbano, desdibujando totalmente la morfología urbana del poblado de mediados del siglo XIX, la estación del Ferrocarril, el parque Knoop o parque Los Coquitos y el puente Castro, habían hecho posible la unificación, conexión y modernización del burgo tequeño. Ya no era sólo la plaza y la iglesia, ahora existían otros elementos; edificaciones con usos y funciones definidas, como los hoteles, casas comerciales y viviendas para temperar que comenzaban a determinar la organización urbana. Los Teques estaba experimentando el proceso de transformación de una vida rural al nuevo modelo de la burguesía decimonónica; estaba cambiando su función de poblado agrícola a una vida donde las actividades del campo empezaban a convivir con actividades de un mundo ideario del modelo Europeo y la “belle époque”¹⁰².

Según los postulados positivistas europeos, los ambientes naturales eran los lugares ideales para el mejoramiento y recuperación de la salud. Consideraban al aire y el agua como los principales factores para el bien sanitario, (*Cfr. Gráficos N°42 y 43*). A consecuencia de ello surgieron los centros de hidroterapia, las estaciones termales, los conjuntos vacacionales costeros y los campamentos de montaña. Los Teques, teniendo como principales atractivos el clima y los parques construidos por la empresa ferrocarrilera se convertía en una referencia obligada para los enfermos de las

¹⁰² Periodo que va desde finales del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX. Marcado por nuevos valores de la sociedad europea basados en el capitalismo, enorme fe en la ciencia y el progreso como benefactores de la humanidad, con una visión nostálgica de embellecer el pasado.

vías respiratorias quienes llegaban a la comarca tequeña en búsqueda de sanación y haciendo de ésta un burgo sanitario por excelencia, que le dio paso luego a que se convirtiera en la principal etapa del incipiente eje turístico del área central de país, que comenzaba en Macuto y terminaba en Maracay¹⁰³”

4.1. Los Teques una ciudad sanitaria por excelencia

Para estos momentos la tuberculosis era una de las enfermedades de mayor letalidad en Europa y Venezuela no se había escapado de este fenómeno mundial. Los científicos y médicos empezaron a conocer sobre el “despertar sanitario”, basado en la trilogía: pureza del aire, el agua y el alimento, esenciales para una vida saludable, y que disminuían drásticamente los efectos de las enfermedades de las vías respiratorias. Los Teques poseía unas condiciones envidiables para la cura de estas enfermedades, una aldea incrustada en las montañas de la sierra a una altitud de 1.170 metros, donde se acababan de realizar los trabajos de reforestación y recuperación de sus bosques, estabilización del clima y construyendo nuevos y bellísimos parajes de montaña. El cronista de la ciudad para 1995, Dr. I. Leal describe este momento tan particular de la población de Los Teques como *“El enriquecimiento forestal de la zona además de embellecer el paisaje, logró temperaturas constantes templadas y húmedas, el agua se mantuvo en los suelos, la neblina bajo del cenit y con los alisios volaron los gérmenes del licopodio, helechos, bromelias, orquídeas, y musgos que cubrieron la desnudez de los pequeños árboles. Al fin se dieron las condiciones propiciatorias para el desarrollo de una cultura de montaña”*¹⁰⁴.

¹⁰³ Ciro Caraballo Perichi. (1994). Hotelería y Turismo en la Venezuela Gomecista. Corporación e Turismo de Venezuela. Caracas.

¹⁰⁴ Testimonios. Los Teques de Ayer 1900-1935. pág. 208

El pequeño burgo tequeño empezaba a albergar en su seno no sólo a las élites caraqueñas, constructores, empresarios, artistas, sino a toda clase de personas afectadas por la enfermedad. Los hoteles y posadas establecidos a finales del XIX y principios del XX alrededor de la estación, no tenían ni la capacidad ni las condiciones para recibir a los enfermos, los cuales requerían tratamientos de larga duración. Los habitantes del lugar recibían a los familiares o amigos de los familiares para contribuir en el alivio de la enfermedad; ejemplo notable de ello fue el pintor Arturo Michelena (1863-1898), quién fijó su residencia en Los Teques, cuando decidió establecerse en Venezuela, en el año de 1897. Las visitas de personalidades a la residencia del pintor, dejaban testimonio de su encuentro en la revista del Cojo Ilustrado¹⁰⁵, como el caso de Rufino Blanco Bombona (1874-1944), y otros curiosos, propiciando de paso un movimiento considerable de personas afectadas por esta enfermedad, que acudían a la pequeña comarca, en busca de sanación.

Aunque el gobierno de Antonio Guzmán Blanco había impulsado un amplio programa de obras públicas y había creado un programa de saneamiento urbano, higiene y servicios sanitarios, con el decreto de la Ordenanza sobre Policía Urbana y Rural en 1871, los servicios de salud eran aún muy precarios a pesar de la creación de la Junta de Beneficencia (1874) y la construcción del Hospital Vargas (1888-1891). La situación que se comenzaba a presentar en el sector del Llano de Miquilén, se hacía bastante difícil, la municipalidad estaba comenzando a organizarse, los pobladores de este sector eran pocos, los comerciantes empezaban a crear los ejes de crecimiento a partir de la construcción de hospedajes y uno que otro hotel. La edificación más importante después de la estación del ferrocarril, era el Asilo

¹⁰⁵ Leal. Crónicas. Op. cit. pág. 113

de Enajenados, construido en 1876 y que fuese abandonada en 1892; por lo que los enfermos de tuberculosis encontraron allí su refugio.

Los Teques no poseía la infraestructura adecuada, ni estaba preparado para recibir el volumen de personas que llegaban en búsqueda de recuperar la salud. La inexistencia de una acción coordinada y planificada que permitiese abordar esta situación, hacía de Los Teques, un foco de infección y diseminación en todo su territorio, la situación de condiciones insalubridad se había desbordado. Los Teques, se convertía así en una “ciudad sanitaria”, tomada por los enfermos de tuberculosis, que sin mediar condiciones llegaban al lugar en búsqueda de sanación; el habitante de Los Teques, para ese momento, sólo le quedó en refugiarse en la divulgada teoría de la inocuidad y ya no le temía a la enfermedad.

Los médicos nacidos en la segunda mitad del siglo XIX, egresados de la Universidad Central de Venezuela y con especializaciones en el exterior, específicamente en Francia, empezaban a tener presencia. El Dr. Andrés Herrera Vegas¹⁰⁶ (1871 – 1948) formó con el Dr. Luís Razetti¹⁰⁷ (1862 – 1932), una dupla muy interesante y productiva. El primero en 1904, publica las estadísticas de la situación de mortalidad y morbilidad de la población de Caracas y aboga por la creación de la Liga Antituberculosa y el establecimiento de sanatorios, *“ya que el aspecto fundamental del tratamiento debía ser buscar en cada país los lugares y climas apropiados para construir residencias en las que los pacientes pudieran aislarse durante varios meses experimentando la*

¹⁰⁶ Figura importante de las ciencias médicas en general y de la salud pública en particular. Sin duda alguna, fue un pionero y un visionario de la sanidad en Venezuela en la primera mitad del siglo XX. Fue vehemente en planificar, ejecutar y coordinar la lucha antituberculosa en Venezuela.

¹⁰⁷ Médico Cirujano, de origen europeo que apoyó y logró una serie de avances en el progreso de la medicina venezolana. Se gradúa de Doctor en Medicina en la Universidad de Venezuela, fue el que impulsa el llamado "Renacimiento de la medicina venezolana", en materia de enseñanza, centros de estudios y prácticas médicas en Venezuela

*acción curativa del aire puro, el reposo absoluto y la alimentación abundante y variada*¹⁰⁸. El Dr. Razetti, cuando en 1912 escribe en la prensa: “Es necesario aumentar la resistencia del organismo por medio de una sabia y bien dirigida higiene. La miseria y el alcoholismo son los grandes factores predisponentes de la tisis. Dada la extensión de la tuberculosis entre nosotros, un sanatorio para ricos construido cerca de Los Teques, sería muy útil a los enfermos venezolanos que no tendrían que trasladarse a los de Europa. Aquí podríamos tener un sanatorio excelente y en condiciones higiénicas inapreciables, lo que falta es el dinero para construirlo¹⁰⁹”. El Dr. Razetti, profesional de la segunda generación de positivista, quería incorporar las innovaciones científicas al servicio del país, tenía conocimiento de lo que se estaba haciendo en los países europeos, en especial en Alemania y Suiza. Propone la idea invertir en una amplia red que abasteciera las necesidades de los ciudadanos construyendo sanatorios para ricos y pobres. En su mismo artículo del 20 de diciembre de 1912 indicaba *“Mucho más difícil, mejor dicho imposible, sería establecer el sanatorio para los pobres hay que declarar el día de la Tuberculosis y suprimir las viviendas insalubres, promover la fundación de compañías constructoras de casas para obreros y campañas antialcohólicas*¹¹⁰”.

Otras de las iniciativas, la podemos observar en la Revista Técnica del MOP de 1912, (Cfr. *Grafico N° 44*), donde se expone el estudio presentado en el 1er Congreso Venezolano de Medicina el 30 de julio de 1911, como propuesta para la construcción de un “Sanatorio para tuberculosos en Venezuela”, por el Dr. B. Perdomo Hurtado, quién con esa visión positivista de progreso, indicaba que la tuberculosis es la “lepra de los tiempos modernos”

¹⁰⁸ Jesús Sauret. (2001). La cura sanatorial de la tuberculosis. Historia de las enfermedades emergentes. [en línea]. Disponible: http://www.nexusediciones.com/pdf/ee2001_4/s-3-4-006.pdf. [Consulta: 25/08/2011].

¹⁰⁹ Testimonios. Op. cit. pág. 210

¹¹⁰ *Ibidem*. pág. 211

también llamada “la peste blanca”, la enfermedad más contagiosa que sin importar edad, sexo y condición ha generado la mayor mortalidad en el país, siendo un verdadero flagelo; Consideraba que las causas eran múltiples, pero que las principales de ellas eran: la ignorancia a las reglas de higiene y el encierro de los espacios habitables. Proponía la creación de “Institutos de Curación”, como los alemanes “Heilstatten”, donde el enfermo de tuberculosis era sometido de un modo absoluto a las severas reglas higiénico-dietéticas. Argumentaba que el aire puro se encontraba en todas partes, pero que eso no era todo lo necesario: el enfermo de tuberculosis requería de lecciones y asistencia médica, que solo se podían prestar en edificaciones construidas especialmente para ello, como eran los sanatorios, donde además adquiría los hábitos de “una vida basada en la profilaxis tuberculosa”.

Además de mostrar las imágenes de cómo deberían de ser los espacios internos y el ambiente a considerar para la implantación de los edificios, como el Sanatorio de Davos en Suiza y el Sanatorio de Loomis en Estados Unidos, (*Cfr. Gráficos N° 45, 46 y 47*). Indicaba los requerimientos de implantación y ubicación para las edificaciones, tales como la ubicación para la protección de los vientos, completamente alejado de las ciudades y aglomeraciones industriales, rodeado de grandes parques, y los criterios de diseño y funcionalidad: Galerías con alturas entre 3,40 m. a 4,70 m, con dimensiones que fuese posible a una misma hora, todos los enfermos tendidos en sus divanes (*chaise-longues*), el espacio para cada enfermo de 1,00 m a 1,20 m y las habitaciones de 30,00 m² cada una dispuestos de manera tal, que entre el aire durante toda la noche; los servicios de comedor, sanitarios y comedor bien dispuestos y bien ventilados; incorporación de Servicios de Consulta, Radiología y Radiografía; los elementos constructivos, pisos, techos y muros, así como el mobiliario totalmente lisos y perfectamente lavables. Para finalizar recomendaba una comisión de Ingenieros y Médicos con el fin de “*estudiar en*

los contornos de Los Teques el lugar que llenase las condiciones exigidas por la ciencia para aquella instalación¹¹¹”.

Podemos indicar dos más de estas iniciativas realizadas hacia 1920. La primera, del Dr. Francisco Antonio Rísquez y una segunda, anónima, ambas publicadas en el diario El Universal, las cuales fomentaban la creación del Sanatorio de Los Teques, *“una morada para tantos enfermos necesitados de las virtudes climáticas de aquel pueblo; saca de las casas de la población los gérmenes infectantes regados sin reparos por toda la ciudad, para enseñar a los enfermos la manera de conducir sin peligro de transmitir el contagio; reconcentrar las víctimas de la tuberculosis en un sitio seguro higiénico y confortable para sanear el resto de la población y las poblaciones de Las Antillas, Europa y Norte América, porque Los Teques no sufría de cambios climatológicos como en aquellos países, sino un punto ideal de perenne primavera¹¹²”.*

Ninguna de estas iniciativas se llevó a cabo, un sanatorio con las características y condiciones requeridas, como lo había indicado el Dr. Razetti, requería de grandes sumas de dinero y la situación que transitaba Venezuela no favorecía a la cristalización de ninguna de ellas. La urbe tequeña, mantenía una condición desfavorable de higiene, coincidiendo este cuadro con la llegada a la comunidad, en 1892 de la hermana madre Emilia de San José, de la congregación de las Hermanas de los Pobres, quien padeciendo de una enfermedad bronco-pulmonar, se traslada a Los Teques. La referencia que tenía era el Asilo de Enajenados¹¹³, ubicado en el sector de Miquilén a sólo

¹¹¹ *Ibíd.* pág. 211

¹¹² *Ibíd.* pág. 212

¹¹³ Fundado en 1876, ubicado en la llanura de Miquilén de Los Teques, un asilo para enfermos mentales. Construcción sencilla, con techos de tejas, con barandal corrido en el frente, fachada con ventanas de balaustres, puerta principal y tragaluces. Luego se le adicionó un jardín para esparcimiento de los pacientes. Este asilo tuvo la particularidad de no contar con un director propio sino hasta dos años después; es decir, en 1878. La persona asignada para

unos 200 metros de la estación, (Cfr. *Conjunto de la estación del ferrocarril, Plano N° 7*). Al llegar al sitio, observó las condiciones en que se encontraba la edificación, “*quedó horrorizada por el estado de abandono de los pacientes, con las escenas dantescas que vio: un infierno de promiscuidad, desorden, hambre y miseria*¹¹⁴”. La hermana Emilia solicitó ayuda al párroco de Los Teques y con ayuda de este y sus compañeras, restablecieron el orden, limpieza y disciplina del Asilo, haciendo de la edificación un refugio para los enfermos de tuberculosis y le cambian el nombre por “Asilo de San Antonio”, imponiendo la acción caritativa en el tratamiento de los pacientes, (Cfr. *Gráficos N° 48 y 49*).

4.1.1. Caso especial: El Hospital Padre Cabrera

asumir dicho cargo fue Enrique Pérez Blanco, quien permaneció en el mismo hasta el año 1884, cuando fue sustituido por un personaje curioso e interesante dentro de la historia de la práctica psiquiátrica nacional: Telmo Romero. un curandero, fue nombrado director por el presidente Joaquín Crespo. Había sido un comerciante de ganado en la frontera venezolana con Cúcuta (Colombia), viviendo en la península Guajira, Con la finalidad de adquirir conocimientos medicinales de los piaches y caciques de las tribus indígenas de aquella región. Como resultado de esa experiencia, Romero escribió un libro titulado *El bien general* (1883). Pero Romero no sólo fue famoso por sus recetas y su libro, sino también por haber sido una especie de protegido de la familia Crespo. Al parecer en una oportunidad este “curandero” atendió a uno de los hijos del presidente. Dado que la señora de Crespo había quedado muy satisfecha con el tratamiento, le ofrecieron todo su apoyo y respaldo. Y es así como Romero, sin ni siquiera con título de médico, pasó a encargarse de la dirección del asilo de Los Teques, quien permaneció en el cargo hasta 1886. Quedando en total abandono hasta 1892, Así lo comprobó el Dr. Guillermo Tell Villegas Pulido, quien para ese momento fungía como presidente interino del país, había tenido la oportunidad de visitarlo y constatar por sí mismo las condiciones de abandono en las cuales se encontraban los 30 pacientes que aún permanecían allí: “...ahí no había absolutamente nada, no había un medio sanitario, no había un laboratorio, nada de eso había...”. Villegas buscó mejores alternativas de alojamiento, que contaran con un ambiente más apto, limpio y adecuado para los enfermos. Y es así como logró que remodelaran un viejo cuartel ubicado en las inmediaciones de lo que hoy se conoce con el nombre de Caño Amarillo y Agua Salud (Oeste de Caracas) y con la ayuda de las hermanas de la Congregación San José de Tarbes, habilitó un tren para facilitar el traslado de los enfermos hacia esa nueva edificación. La inauguración de la misma el 17 de septiembre del año 1892. Claudia Oliveira. *La Medicina en el tiempo. La historia de la Psiquiatría en Venezuela*. Ver imágenes del asilo de enajenado de Los Teques en el anexo N° 59.

¹¹⁴ Testimonios. pág. 215

Si bien había mejorado la situación del Asilo de San Antonio con la acción de las hermanas, incorporando hasta una pequeña iglesia que sirvió como el primer centro religioso del Llano de Miquilén, el traslado de los enfermos de tuberculosis a esta edificación no había mejorado las condiciones de salubridad. Se mantenía y se había incrementado el foco de contaminación, las aguas servidas eran vertidas a la quebrada de El Rincón, fuente de agua potable para la población y sitio de recreación. Además de estar ubicado muy cercano a la Estación del Ferrocarril y al Parque Los Coquitos, sitio que empezaba a ser visitado cada día por más temporaditas, por lo que empezó la presión por parte de los habitantes para que el sanatorio improvisado, fuese reubicado, ya que no cumplía con las condiciones mínimas requeridas para el tratamiento de la enfermedad.

Al respecto en el año de 1911, el Dr. Ayala en la Gaceta Médica de Caracas, escribía en los siguientes términos:

“A impulso de ese noble sentimiento altruista que caracterizan a todas las acciones de esa benéfica institución que lleva el humilde y expresivo nombre de “Hermanitas de los Pobres” fundada por el activo padre Machado estableciéndose en Los Teques, fiándolo todo a la benignidad del clima, un modesto instituto, con la loable intención de que pudieran hospitalizarse en él, algunos desheredados de la fortuna, afectados de tuberculosis, y esto en la misma casa donde años antes estuvieron reclusos los que padecían de enajenación mental, con tal antecedente, ya podrá formarse una idea cabal de las inadecuadas condiciones que ofrecía el edificio, para el objeto a que se le destina”.

La recomendación del Dr. Ayala fue sacar lo más pronto posible el improvisado sanatorio, siendo sus palabras finales

...es que por patriotismo, por caridad, y por higiene, debería formarse entre todos los que de algún modo pueden tener interés en ello, para solicitar de quien haya lugar, la demolición de ese edificio y la fundación,

en sitio adecuado de un verdadero sanatorio para tuberculosos de pobres¹¹⁵”.

De esta manera las hermanas se ven en la necesidad de mudar el sanatorio, a pesar de la afluencia de pacientes tuberculosos acaudalados, como fue la presencia de José Vicente Gómez¹¹⁶, quien construyó una mansión adyacente al puente Castro cuyos terrenos colindaban con el asilo, teniendo como separación la quebrada de El Rincón, como vivienda para Dionisia Bello¹¹⁷, quién residía en Los Teques para esa época, ya que uno de sus hijos padecía de la enfermedad. Las hermanas establecieron el sanatorio en el poblado de San Pedro de los Altos, sin embargo las condiciones de pobreza se mantenían y la procura de los alimentos y limosna para mantenerse eran más complejas, debían trasladarse a la población de Los Teques para su obtención.

A tal situación, el cura párroco y Vicario de Los Teques, el Dr. Hilario Cabrera, alquila una casa en sector de Punta Brava, en las inmediaciones de El Pueblo de Los Teques, en el camino vial de conexión con el poblado de San Pedro, la quinta Rosa. Trasladó a los enfermos y hermanas e inmediatamente planificó la creación de un hospital; para ello dona un terreno de su propiedad en el sector de Ramo Verde, al este de la villa de Los Teques y dedicó a una campaña de recolección de fondos. Toda la población contribuyó con esta gran obra, se realizaron veladas benéficas para recolectar fondos, se realizaron recitales en el Teatro López, con el mismo objetivo; este teatro fue construido en la calle Real del sector El Pueblo por el año de 1918¹¹⁸, (*Cfr. Gráfico N° 50*).

¹¹⁵ *Ibidem.* pág. 216 y 217.

¹¹⁶ Hermano de Juan Vicente Gómez y su señora esposa doña Josefina Revenga, que tenían predilección especial por Los Teques.

¹¹⁷ Compañera sentimental de Juan Vicente Gómez

¹¹⁸ Dato sin confirmar, sólo se obtuvo de diversas conversaciones realizadas con habitantes de Los Teques que ya han fallecido y que vivieron esos acontecimientos.

En el año de 1920 se inaugura la primera ala del Hospital “Padre Cabrera”, cuyo nombre se debe a su creador. Fue un día de gran júbilo para la población, el discurso de orden estuvo a cargo del eminente poeta y escritor Andrés Eloy Blanco (1896-1955). Una edificación predominantemente lineal, de estilo neo- renacentista; donde se destaca la sencillez y el esquema tripartito. Dos cuerpos simétricos a los extremos: uno para hombres y otro para mujeres y el cuerpo central, definido por una especie de frontón donde se enmarcan los tres accesos, este cuerpo central lo termina de resaltar una acera ancha elevada que hace las veces de podio, (Cfr. Gráficos N°51 y 52).

En Venezuela, la lucha antituberculosa organizada se inició en 1904 con la fundación de la Liga Venezolana contra la Tuberculosis. En 1936 el Estado asumió la responsabilidad del control de la enfermedad al crear la División de Tisiología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Mientras las obras públicas fueron un detonante de excepción para el desarrollo de la ingeniería en el país, la salud pública no corrió con igual suerte. Las edificaciones sanitarias estuvieron marcadas por la precariedad hasta la inauguración en 1891 del Hospital Vargas. Un reporte escrito al calor de este acontecimiento señalaba que los hospitales eran "*casas inmundas, en donde se hacinaban los infelices que no tenían donde morir*"¹¹⁹. La tuberculosis fue una enfermedad infecciosa, generalmente crónica¹²⁰, en Los Teques la acción del Estado en esta materia se realizó en las postrimerías del régimen Gomecista, cuando se

¹¹⁹ Testimonios. pág. 216

¹²⁰ causada por el complejo *Mycobacterium tuberculosis* (*Mycobacterium tuberculosis*, *Mycobacterium bovis* y *Mycobacterium africanum*), se transmitía del enfermo al sujeto sano por vía respiratoria, ingestión de leche de vaca infectada, contacto con personas enfermas o animales bovinos enfermos. En 1882, Roberto Koch descubrió que el *Mycobacterium tuberculosis* era responsable de la enfermedad. El 24 de marzo de 1882, Robert Koch comunicó a la Sociedad de Fisiología de Berlín que, mediante coloración con derivados de anilina, había descubierto al bacilo que producía la tuberculosis, de material obtenido de lesiones humanas, y también de bovinos y suinos.

decretó la construcción de una Unidad Sanitaria en el año de 1938, por el Dr. Santiago Ruesta (1899-1960)¹²¹.

De esta manera, Los Teques dada la infraestructura ferrocarrilera de fines del siglo XIX que había permitido la creación de un sitio de retiro sanitario, satisfacía paralelamente la nueva demanda de disfrute de la naturaleza. *“Los paisajes naturales pasaban así a ser concebidos como lugares de gozo, tanto más atractivos en cuanto contaran con mayores facilidades de acceso y mejores comodidades para la estadía de los visitantes urbanos, es decir comenzaron a ser vistos como atractivos turísticos¹²²”*. En el Llano de Miquilén se iniciaba un proceso de facilidades hoteleras y la transformación de algunas viviendas en pensiones y sitios de alojamientos para pasar temporadas.

Ahora la Villa tequeña, no sólo era la ciudad sanitaria por excelencia, tenía el Sanatorio Padre Cabrera donde los enfermos de tuberculosis encontraban refugio y sanación; sino que también se adaptaba a los viajeros que llegaban por placer y disfrute del ambiente de montaña. La sociedad venezolana en especial la caraqueña ya había asimilado los códigos provenientes de Europa y la importancia de los centros de veraneo, tanto los de tipo costero como de montañas. A finales del siglo XIX Guzmán Blanco había realizado la adaptación de Antímano, imponiéndola como el mejor lugar para disfrutar de las estadias de campo. En Macuto la Guzmanía, como un lugar de refugio y deleite de temporaditas a orillas del mar. Y en las primeras décadas del siglo XX Juan Vicente Gómez con su predilección hacia la ciudad de Maracay, había hecho de esta la “ciudad jardín”. Los Teques, que ubicado

¹²¹ Médico Español que llega al país en el año de 1938, contratado gracias a las gestiones del Dr. Enrique Tejera como Asesor Técnico del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Queda adscrito a la Dirección de Salubridad Pública y como actividad principal se le encomendó consolidar las Unidades Sanitarias, particularmente en el interior del país. Así comienza su labor sanitaria, permitiéndole conocer progresivamente las necesidades de tan importante disciplina en este país del trópico.

¹²² Caraballo. Op.cit. pág. 154.

en el intermedio de estas ciudades o centros de pasar temporadas, con el clima de montaña y la construcción de los parques Los Coquitos y El Encanto, no sólo empezaba a reforzar su condición como ciudad recreativa sino que estaba inmersa en esa Venezuela de entre siglos, que comenzaba a ver los viajes de placer como un negocio rentable, el primer eje turístico del área central del país y Gómez su gran promotor, (*Cfr. Primer plano la ciudad de Los Teques, año 1926, original, Plano N° 20*).

4.2. La ciudad recreacional-el incipiente eje turístico

Los ambientes naturales diversos de Venezuela, habían captado la atención de propios y extraños dentro de la óptica del positivismo europeo, concibiéndoseles como objetos del estudio científico o como lugares ideales para reconciliarse con la salud del cuerpo. Los paisajes naturales que de pasar como los lugares de gozo, contemplación y admiración, al ser provistos de alguna infraestructura, como son los caminos y sitios de estadía, empiezan a ser vistos como atractivos turísticos. Dentro de esta nueva concepción, tanto los poblados de montaña como los sitios de mar o aguas termales, se transforman en sitios de esparcimiento y recreación, donde lo más importante es lograr una estadía placentera, preservando un carácter social elitesco. El ferrocarril había permitido incorporar a la oferta turística espacios naturales alejados hasta entonces de los centros urbanos como eran Macuto, Los Teques y Las Trincheras. La intervención realizada por Juan Vicente Gómez en la ciudad de Maracay, que la escoge para establecer su residencia oficial para las actividades de gobierno, en el año de 1917, incide fuertemente en el tránsito entre la capital Caracas y Maracay. La ciudad de Maracay se encontraba ubicada en la línea de ferrocarril que unía a Caracas la capital, con Valencia. Y Los Teques era uno de los poblados intermedios entre Maracay y

Caracas que se favorece con este tránsito, aunado al trabajo de re-forestación que había estado haciendo el Ing° Knoop, en los caminos ferrocarrileros y zonas desbastadas. Las estaciones de El Encanto y Las Mostazas que, junto con la estación de El Llano de Miquilén formaban una triada excelente para recrearse y realizar excursiones¹²³, eran muy demandadas por esa población caraqueña que buscaba nuevos aires, (*Cfr. Gráfico N° 53*), un día de picnic en la estación de Las Mostazas.

4.2.1. De la estación del Llano de Miquilén a la estación de El Encanto

Las estaciones de El Llano de Miquilén y El Encanto, conformaban las edificaciones de montaña del Gran Ferrocarril de Venezuela y fueron las que le dieron el apoyo a las nuevas actividades que empezaba a experimentar la sociedad venezolana, en especial la caraqueña, la de los paseos y excursiones. El tren salía desde la estación de Palo Grande y después de recorrer 35 kilómetros llegaba a El Encanto. Un viaje corto, pero con breves escalas en Antímano, Las Adjuntas y Los Teques, (*Cfr. Cuadro N° 3*). La distancia entre las estaciones de Miquilén y El Encanto era de 9 kilómetros, los trabajos de reforestación realizados por su Director, el Ing° Knoop y el equipo integrado por el auxiliar de vía Ing° Minghetti y las cuadrillas del personal clasificado en la siembra de árboles, no sólo realizaron actividades de reparación de los daños ocasionados a la geografía del lugar, sino que se construyeron lugares de esparcimiento y recreación, en todas las estaciones entre las Adjuntas y Tejerías, sitios con facilidades para pasar un día de campo al aire libre.

¹²³ Viaje de corta duración que se realiza como diversión

En Los Teques, se había construido el Parque Los Coquitos y en El Encanto se había integrado un parque, junto con el edificio de la estación, el cual se había dispuesto en una planicie de aproximadamente 300 m² ubicada a la margen derecha de los rieles. La estación era una edificación bastante amplia de forma rectangular a dos niveles, que le daba cabida a las salas de estar, restaurant, servicios sanitarios, oficina. Un volumen donde predominaba el techo a dos aguas de fuerte inclinación, imprimiéndole el estilo de las edificaciones de montaña; remata la parte derecha de la cubierta en forma perpendicular al rectángulo, para crear una especie de frontón, marcando el sitio de la boletería y andén de espera. Las fachadas eran limpias y libres de ornamentos; se destacan los recuadros de borde de las ventanas y líneas horizontales de cada nivel, construidas con ladrillos en obra limpia que contrastan con las paredes de color blanco y aleros de techo apoyados en vigas de madera que descansan en ménsulas de hierro de formas orgánicas mostrando un tímido diseño Art Deco, (*Cfr. Gráficos N° 54, 55 y 56*).

Al salir de la estación, al margen izquierdo de los rieles, se encuentra la entrada al parque, (*Cfr. Grafico N° 57*), un camino en zig-zag que comienza a descender y conduce a una terraza donde se ubican los vestuarios-sanitarios y una especie de mirador donde se puede observar la cascada de la quebrada del Potrero; continúa el camino hasta llegar a un puente rústico que cruza la quebrada, en su recorrido que se une con la quebrada el Guayabital, que viene de la montaña contigua. Allí donde se unen ambas quebradas se llena una gran excavación artificial para contener el agua formando un lago artificial de 80 m de largo y 30 m de ancho, en el centro el lago se instaló una fuente que lanza el agua en forma vertical que al golpear con la brisa y esparcirse, las gotas de agua producen el efecto de prisma que con el paso de la luz solar, produce el efectos de arco iris, imprimiéndole al lugar una belleza excepcional

y única¹²⁴. Continúa el camino adentrándose en el parque y donde se dispusieron de bancos de madera para descansar y contemplar las bellezas naturales del lugar, (Cfr. *Gráfico N° 58*).

Con estos dos parques, no solo se comenzó a fomentar la cultura de montaña, sino que estimuló la actividad turística, término del idioma inglés acuñado en el siglo XIX para designar a todo aquél que tenía la afición a viajar por placer y no por obligación¹²⁵. El director del colegio alemán Dr. Alejandro Necker organizaba excursiones de los kindergarterinos de la Deutsche Schule. Los turistas llegaban a La Guaira con excursiones organizadas que los trasladan a la zona de montaña. Si la afluencia al lugar para el año de 1909 era de 14.000 visitantes un día domingo, para el año de 1926 ya llegaban 53.600 visitantes¹²⁶; Una industria turística en un momento máximo, donde ya la planta física de Los Teques se adaptaba, no solo al visitante de un día, sino que estaba siendo participe de la construcción febril de políticos comerciantes e industriales que buscaban pasar los meses de calor en clima de montaña; donde pasar vacaciones no sólo proporcionaba placer sino contribuía en las condiciones físicas del ser humano.

¹²⁴ Manuel Antonio Diez. (1914). Narraciones históricas. Caracas. En testimonios. Op. cit. pág. 342

¹²⁵ Caraballo. Op. cit. pág. 39.

¹²⁶ Henríquez L. El parque. Op. cit. pág. 20.

De la ciudad Sanitaria a la ciudad para Temperar

El proceso de evolución urbana y arquitectónica de Los Teques, desde su fundación hasta principios del siglo XX, tal como la hemos visto transformarse de poblado aislado hasta llegar consolidarse y unificarse, no ha sido otro, que el binomio de “arquitectura y ciudad”. Un proceso sumamente complejo que abarca lo social, lo económico, lo político y lo cultural. *“Un análisis histórico-arquitectónico de la ciudad pensado como una secuencia constructiva en el tiempo, permite considerar a la arquitectura como a la actividad colectiva que va configurando la imagen de la ciudad desde el momento de su nacimiento hasta las fases sucesivas de su desarrollo en las cuales la ciudad va creciendo sobre sí misma¹²⁷”*.

La evolución lograda y cambio de la comunidad de Los Teques, en esa Venezuela de entre siglos, se transformó de tal manera que, aunque mantenía siendo una sociedad rural, la misma, había pasado por fases sucesivas de desarrollo. Evidenciándose que la base de este desarrollo, estuvo en la arquitectura; el espacio urbano creció en la medida que se construían tanto la infraestructura vial como la de servicio, cambiando no sólo la parte morfológica del burgo mirandino, sino logró reunir en las distintas obras puntuales realizadas, el crecimiento y desarrollo según las diversas etapas de construcción de los hechos urbanos. El impulso y dinamismo emprendido con las obras de infraestructura, que de comunidad agrícola aislada, se desdoblará y propiciará la aparición de una “ciudad siamesa”; conllevó a la convivencia de la mezcla entre lo rural y los nuevos postulados positivistas del mundo

¹²⁷ Graziano Gasparini-Juan Pedro Posani. (1969). Caracas a través de su arquitectura. Fundación Fina Gómez. Caracas.

moderno científico y de una sociedad ilustrada que trataba de imitar esquemas del mundo europeo.

Ciudad que favorecida por el clima de montaña y los nuevos postulados que giraban en torno a salud, propició y dio origen a la “ciudad sanitaria”, precediendo y estableciendo pautas de índole higienista y exploración de lo natural que encajaron favorablemente para que términos como “temperar”, “veranear” fueran sinónimos de ocio¹²⁸. Generando un desplazamiento de la sociedad caraqueña hacia Los Teques en búsqueda de ese ocio y apoderándose de esta ciudad como el sitio para pasar los periodos vacacionales, pasar temporadas en los meses de mayor de calor o simplemente un sitio muy cercano a las grandes ciudades (Caracas y Maracay), dotado de maravillas naturales que ya no solo acudía a ella en búsqueda de salud, sino que se hacía por placer; una comarca que se presentaba ante ese visitante o temporadita, medianamente preparada como “ciudad vacacional y de temperar”, (Cfr. *Gráficos N° 59, y 60*).

Los Teques para las primeras décadas del siglo XX se encontraba entre los destinos nacionales más demandantes para sofocar la época de los meses de calor (junio a agosto) de la ciudad capitalina. Pero a pesar de toda la inversión realizada en materia de infraestructura vial y conexión de sus territorios tan abruptos por el paso de las quebradas, la planta física requería su modernización en cuanto a sus servicios. Reforzada su condición de sitio de paso y el crecimiento del Llano de Miquilén con un fuerte carácter comercial, en especial a partir de la construcción de hoteles y la adaptación de las posadas y rancherías, los servicios existentes comenzaban a ser deficitarios y requerían fuesen actualizados acorde con el crecimiento actual y a ese nuevo

¹²⁸ El ocio es un término que surgió en la modernidad europea del siglo XIX como fruto de la revolución industrial acontecida, en esa época, en los principales centros urbanos de Europa, sobre todo en Inglaterra. El ocio se contrapone al trabajo y corresponde a una liberación periódica del trabajo al fin del día, de la semana, del año y de la vida.

viajero y/o excursionista, que se traslada de su ciudad de origen a otros lugares por placer y recreación, demandando calidad de servicio.

Y de esta manera, es como fueron llegando los nuevos patrones y vivencias de la modernización, que para estar a tono con ellas, la ciudad debía estar en consecuencia dotada con todos los servicios e infraestructura necesaria, acorde con los nuevos usos. La relación entre salubridad y progreso, tomada de los principios positivistas y pregonada través de distintas fuentes oficiales, fue el sustento para que llegaran los servicios de electricidad, acueducto, cloacas, teléfono y telégrafo entre los años de 1915 a 1922, que si bien algunos de ellos habían hecho su aparición desde muy temprano como servicios asociados al ferrocarril, ahora se contaba con una planta física que le daba el soporte para su desarrollo y distribución. De tal manera que ya no era la vegetación de la sierra y el clima, sino que todos estos elementos naturales asociados a las obras de arquitectura, permitían la incorporación de otros espacios existentes como la plaza, pero con otra dimensión; un espacio dinámico donde se incorporaron actividades de índole cultural y social, que terminaba por ambientar la ciudad del esparcimiento, recreación, ocio, pasar temporadas y pasar vacaciones.

5.1. La arquitectura para vacacionar – temperar

El impulso de la construcción privada estimulada por la implantación de la estación del tren en la sabana de Miquilén y la conexión de los sectores de “El Pueblo” y “El Llano”, activaron la dinámica comercial del lugar y la creación de instalaciones de alojamiento, que no sólo daban asistencia a los viajeros, sino que en sitios como Los Teques donde el clima era saludable, se mezclaban con la necesidad de prevenir o recuperar la salud y con la de estar

en un lugar rodeado de naturaleza que permitiese la recreación y el encuentro placentero. La construcción llegó a su máxima expresión, primero con los hoteles y luego con las viviendas para temperar. La tipología de la vivienda tradicional comienza a tomar otro aspecto, la casa alargada, con patio central encerrada entre medianeras ubicadas en las calles del sector El Pueblo, cambia a una vivienda aislada, en amplios terrenos, rodeadas de jardines, por lo regular con más de un piso, con todas las fachadas abiertas hacia ellos. En el Llano la vivienda nueva fue símbolo de los cambios operados en el país desde finales del siglo XIX, pretendió reproducir los modelos europeos del “chalet”, “quinta”, “mansión” ó “villa” que representaban el medio para obtener la comodidad y *“la satisfacción de exhibir la riqueza y el buen gusto”*¹²⁹. Se dispuso de un amplio mostrario de tipologías de estas viviendas, que si bien todas estas casas tenían la misma función de ser vivienda para pasar temporadas ó vacacionar, cada una de ellas buscaba tener su propia expresión lingüística. Buena parte de ellas estaban signadas por los gustos de sus dueños, pero en el quehacer de la producción arquitectónica, los postulados historicista y eclecticista estaban presentes y generaron un gran espectro que iba desde el neoclásico hasta el neo hispanista y la arquitectura Internacional.

El acceso directo al poder de Juan Vicente Gómez en el año de 1908 y el decreto del 50% del presupuesto para la inversión de obras públicas al “Estudio, Ejecución, Mantenimiento y Reparación de los Caminos y Carreteras”, materializado en la carretera trasandina, proporcionó beneficios colaterales a la ciudad de Los Teques. En la construcción de la carretera se incorporaron los caminos olvidados de las poblaciones de Carrizal, San Antonio y San Diego y el sector de Caracas-Los Teques de la carretera de Occidente, la construcción de sus puentes y otras obras de ingeniería,

¹²⁹ Peter Collins. (1970). Los ideales de la Arquitectura Moderna; Su evolución (1750 – 1950). Editorial Gustavo Gili. Barcelona. España.

terminaron de consolidar a Los Teques como ciudad importante de paso entre Caracas y ahora Maracay. Fue una ciudad de donde salían ó llegaban las vías terrestres con el mayor tráfico dentro del territorio nacional, (Cfr. Gráficos N° 61, 62, 63, 64, y 65).

Con la carretera se llegó al máximo florecimiento de la ciudad, el sector del El Guarataro, que como ya visto, estuvo constituido por la depresión de la Hoyada y la colina con el mejor mirador natural del lugar, al cruzar la carretera por este sector, los terrenos adquirieron una plusvalía excepcional, (Cfr. Gráfico N° 66). Es bien probable que tanto El Cabito como el Benemérito, al construir el puente Castro, tan solicitado por la comunidad, se percataran de esta situación, sobre todo para el General Gómez, que al poco tiempo de haber concluido la carretera trasandina comienza a implantar en el sector del Guarataro, lujosas “mansiones”, especialmente él, sus familiares y el círculo más allegado de sus amigos. La zona de La Hoyada y el Guarataro era un “caleidoscopio”¹³⁰, donde se multiplicaron las viviendas para temperar según los gustos particulares de sus propietarios, siendo la arquitectura el instrumento que le diera el soporte para impregnar el lugar con esos aires de elegancia y buen gusto, que si bien no fue el sitio oficial del mandatario, como fue Antímano para el general Guzmán Blanco, si fue el sitio que contribuyó a que la ciudad se ganará el calificativo de la “Suiza Caraqueña” ó la “Ciudad Alpina”¹³¹ de principios del siglo XX.

5.1.1. Posadas y Hoteles

Lo dificultoso y extenuante que resultaban los viajes de comerciantes y viajeros, atravesando las montañas desde Caracas hasta los Valles de Aragua,

¹³⁰ Término acuñado por el profesor y tutor de esta investigación en una de las reuniones tutoriales sostenidas a principio de esta investigación.

¹³¹ Caraballo. Op. cit.

hizo de los centros poblados como San Pedro de Los Altos o Los Teques, sitios de descanso y asistencia al viajero. Es por ello que vemos como en Los Teques hacen su aparición, desde muy temprano las instalaciones de apoyo a los viajeros para facilitar los servicios de alojamiento, alimentación y protección. Son los albergues, las edificaciones reconocidas por el tránsito terrestre e intercambio comercial. Desde principios del siglo XIX empezaron a figurar en la geografía de las montañas de los Altos de Miranda. Alejandro Humboldt, fue uno de esos viajeros que hizo uso de una de ellas, cuando anduvo por estas tierras y remontó la Ruta de Losada. Estos albergues se localizaron a las salidas o entradas de los poblados o simplemente a las orillas del camino y eran edificaciones tipo “posadas” y “rancherías” que también prestaban servicios de cuadra para mulas, asnos y carretas.

Como ya hemos visto, debido a la dotación de una infraestructura mínima y las inversiones extranjeras en las empresas ferrocarrileras, poblados como el de Los Teques viven un cambio en la concepción del espacio y del tiempo, ya que el auge comercial establecido, comenzó a demandar otro tipo de albergue. Las posadas y rancherías comenzaron a adaptarse a las nuevas condiciones; pequeños hoteles y pensiones no sólo tienen su aparición en las áreas cercanas a la estación del ferrocarril, sino también hacia la zona colonial del pueblo, como puerta de entrada al viajero o comerciante que hacía uso de la carretera trasandina para comunicarse con la capital de la República. Y así vemos como desde 1891 en las inmediaciones de la iglesia tiene lugar el establecimiento del hotel “Caracas”, que abre sus puertas el 28 de octubre de 1891, cuyo dueño era el Sr. Rafael María Hernández y ofrecía a las familias temporadistas sus comodidades. Para 1895 eran ya famosos: el hotel “Francés”, ubicado muy cerca de la estación del ferrocarril que fue regentado por su dueño, el Sr. Juan Couret y ofrecía “cuartos ventilados para personas solas y especialmente para familias, cocina francesa, botiquín surtido y baños

a precios módicos¹³²” y el hotel “Guaicaipuro”, en la calle Real Guaicaipuro cercano a la iglesia, ofrecía a los visitantes, un “esmerado servicio” de comidas y licores, “baño en el río a cien metros del hotel”, control de la salud de los huéspedes por un reconocido médico y, algo sensacional: leche fresca, de las numerosas vacas, que se ordeñaban en el corral del hotel a solicitud de los clientes.

Aparece por entonces la vivienda de descanso del general Cipriano Castro, en las inmediaciones del edificio de la estación y adyacente al parque Los Coquitos. Castro en su histórica marcha hacia Caracas, pasa por Los Teques el 20 de octubre de 1889, en un tren que lo llevaba herido deteniéndose para abastecerse de agua y carbón y le llama la atención el parecido de Los Teques con la población de Capacho, su lugar de origen. El clima de montaña, el aire puro y fresco, los matices de los verdes de árboles y colinas y su posición privilegiada en la montaña fueron los indicadores para que se apasionara por el poblado. Al comenzar su mandato seleccionó a Los Teques, como su sitio preferido para temperar, descansar y hasta refugiarse en los momentos de debilidad política.

El incentivo de la implantación de la vivienda del general en la calle Real de Miquilén, vino a reforzar el incipiente eje vial paralelo al camino de hierro. En 1902, se ubicaron los hoteles de mayor prestigio de la zona: “La Suiza” a escasos metros de la vivienda de “El Cabito”¹³³, el hotel “Majestic”, (*Cfr. Gráficos N° 68 y 69*), y otras edificaciones hoteleras que proliferaron en la llanura de Miquilén.

¹³² Estas y las siguientes citas de este párrafo, provienen de *El Republicano*, año 3° de su fundación, Caracas 8 de agosto de 1895. En *Los Teques: Crónicas*. Op. cit. pág. 185

¹³³ Apodo que le tenían sus colaboradores más cercanos. Traducción del apodo de le petit caporal

El hotel “La Casona”, por ejemplo, fue una construcción de una sola planta, con cubierta a doble agua, cuyo sistema constructivo era el mismo del de la estación pero tenía como característica sobresaliente, un contrafuerte, utilizado para salvar la diferencia de nivel entre la cota más baja al nivel de la quebrada El Rincón y la cota del inicio de la calle real y así poderse ubicar en el sitio privilegiado de hotelería de la zona. Este hotel¹³⁴, que además de su arquitectura única neo-románica, tenía un valor protagónico con respecto al resto de las edificaciones ya que le proporcionaba a la calle Real el punto de partida para que las otras edificaciones, fuesen hoteles o viviendas se alinearan una al lado de la otra. Esta alineación fue reforzada por las siembras de árboles a ambos lados asomando una de las características principales de la arquitectura barroca. Este sector del Llano de Miquilén que junto con el parque los coquitos y el área arbolada de la estación, fue signado como el lugar para recrearse y pasar los momentos de ocio y contemplación. Con el paso de los años se fueron esparciendo en el lugar nuevos hoteles, donde se destacan el hotel “Alemania”, “El Contestabile” ó “El Molino”, más hacia el centro de la sabana, (Cfr. *Infraestructura hotelera y recreacional, Plano N° 21*), donde se puede observar la planta física de la ciudad con la ubicación de hoteles y posadas, plazas, clubes y áreas recreativas.

5.1.2. Tipología Residencial

Tal como hemos visto, hasta ahora la ciudad de Los Teques, había experimentado los cambios más trascendentales que poblado alguno en la historia republicana del país hubiese podido cristalizar. Sin embargo, las actuaciones de los profesionales de la ingeniería y la arquitectura fueron las que hicieron posible la trascendencia de la ciudad para las décadas de los

¹³⁴ Es de las pocas edificaciones que todavía existe en la ciudad y forma parte del Patrimonio arquitectónico de la misma.

años 20, del siglo pasado. La cultura del “macadam”¹³⁵, contribuyó notablemente a la creación de la zona residencial con mayores privilegios dentro de la ciudad. La carretera, que al insertarse en la estructura urbana atravesaba El Pueblo de Norte a Sur, formaba parte de la calle Rivas, se unía con el puente Castro y se convirtió en el eje principal de la nueva ciudad.

La arquitectura tradicional y la arquitectura académica de las últimas tres décadas de finales del siglo XIX, dieron espacio a otras edificaciones signadas por las formas de la arquitectura moderna. La producción arquitectónica lograda en las dos primeras décadas del siglo XX en Los Teques fue de una importancia considerable ya que los objetos arquitectónicos construidos no sólo le dieron otra connotación a la ciudad, sino que lograron identificarla como la ciudad recreacional y vacacional. Una producción constructiva que, enmarcada principalmente en una arquitectura academicista, utilizó un lenguaje el eclecticista junto con las innovaciones técnicas y formales que surgían en la capital, convirtiendo la arquitectura de Los Teques en mostrario del quehacer arquitectónico del momento.

Era aquella una arquitectura con una amplitud volumétrica, ornamental y paisajista diferente, que definitivamente requirió de profesionales de la arquitectura bien formados. Ellos son profesionales anónimos ya que no se ha podido conocer la autoría de los objetos estudiados, pero evidentemente reflejaban en su quehacer y producción arquitectónica la formación de los estudios de la Universidad Central de Venezuela y la Academia de Bellas Artes de Caracas (1887), donde el arquitecto se perfilaba como el “artista de la ciudad”. Además de ello, significó una arquitectura pionera en nuestro país, con un manejo estilístico y composición espacial acorde con la ubicación y el entorno que la rodeaba. Al mismo tiempo, demostraba un manejo de las nuevas

¹³⁵ McAdam, ingeniero inglés inventor de ese material en el siglo XIX.

técnicas constructivas como el hierro, el vidrio y el concreto junto con la adopción de elementos ornamentales de los lenguajes más variados, tales como: neo-barroco, neo-clásico, neo-romano, etc.

Veamos a continuación la descripción esencial de las “villas” ó “mansiones” construidas en los alrededores del puente Castro y la calle Ribas son:

Villa Amelia-Villa Theola: Desarrollada en un lote de terreno en la parte superior del final de la calle Ribas, en el inicio del camino hacia el barrio El Rincón, su primer propietario el Dr. Arnaldo Morales, quien el 9 y 22 de marzo de 1912, compra varios lotes de terreno, uno al lado del otro, hasta completar una propiedad de aproximadamente unos 3.000 metros de terreno, con una de las mejores vistas de la ciudad hacia la estación del ferrocarril, encarga la construcción de la vivienda y el resultado de la misma fue una construcción sólida y majestuosa, de dos plantas. En la planta baja se levantan dos soportes ó pórticos que presiden la entrada a manera de terraza techada, donde se ubica un balcón con fina balaustrada y columnas con capiteles de estilo jónico. Las fachadas muestran una ventanería amplia y numerosa, que le proporcionan al espacio interno una muy buena iluminación a la vez que permiten el disfrute del paisaje. Una vivienda de un estilo neo-clásico, rodeada de exuberantes jardines y cubierta de techo a cuatro aguas, elaborada con el mismo sistema constructivo de la estación del ferrocarril. Remata la parte superior de la cubierta una crestería ornamental prefabricada en concreto, la identifica con el nombre de Villa Amelia. El año de 1917, el Dr. Morales, le vende la propiedad al general Antonio Pimentel (1865-1928), amigo personal del Benemérito, además de haber sido su prestamista particular, llegó a ocupar importantes cargos entre 1910 a 1913. El general Pimentel, le cambia el nombre a la vivienda por Villa Theola como tributo y aprecio a su esposa Teolinda, una mujer educada en Europa y convierten la vivienda en un centro

de tertulia, bailes y conciertos para un selecto público de la sociedad caraqueña que solía venir los fines de semana. Sus dueños la usaban como vivienda para temperar los meses de calor de junio, julio y agosto y en los días de Carnaval, Semana Santa y Navidad, nunca fue lugar permanente. El general Pimentel muere el 3 de diciembre de 1938 y la misma nunca más fue habitada, actualmente lo que existe son sus ruinas¹³⁶, (Cfr. Gráficos N° 70 y 71).

Quinta “San Vicente”: Ubicada en la margen derecho del puente Castro, su primer propietario fue el mismo Juan Vicente Gómez donde residía la Sra. Dionisia Bello, quien por muchos años fue su compañera sentimental. Al morir Gómez la mansión fue arrasada y despojada de los muebles, pinturas y enseres, como la mayoría de las propiedades del Benemérito, hasta las ventanas y puertas fueron arrancadas. Esta vivienda sirvió como refugio para Doña Dionisia, quien por la enfermedad de tuberculosis de uno de sus hijos, se vio en la necesidad de vivir en Los Teques. Después fue por muchos años un comedor de caridad y luego pasó a ser la sede de la Cruz Roja¹³⁷, hasta que por el año de 1945 es adquirida por el Sr. Francisco Alberto Camposano. A continuación se transcribe la descripción textual de la vivienda realizada por el Abg. Gualberto Camposano (+), hijo del Sr. F. Camposano, quien le cambió el nombre de Quinta “San Vicente” por Quinta “Claret”:

“La descripción del inmueble, para ver si lo recibes ahora, aunque me hubiese gustado ver yo la casa e irte haciendo la descripción pero no he podido hacerlo en esa forma. Sin embargo te doy una idea así: al frente de la casa y en su lateral izquierdo existen dos escaleras que dan acceso a dos corredores y un hall central que da acceso a ambos corredores (1 en forma redondeada) observa que son 2, ya que el segundo hall se encuentra también en el interior de la casa, seguidamente al lado derecho del corredor que ves del frente, es un gran salón que fue utilizado como

¹³⁶ Los Teques. Crónicas. Op. cit.

¹³⁷ César Gedler. (2008). *Tren sin retorno*. Fondo Editorial Ipasme. Caracas.

recibo y comedor sumamente amplio que da a un patio interior de la casa. En el corredor del lado izquierdo se encontraba también la entrada principal a la casa y al final del pasillo a la derecha tenía otro corredor que daba acceso a un cuarto y su baño que era utilizado como oficina de papa. En su interior la casa tenía 8 habitaciones internas con patio interior como antes te dije; la habitación principal tenía su baño, entrando a la casa y luego de cruzar a la derecha y hacia la izquierda tenía otro patio y corredor, y dos habitaciones más con su baño; garaje para dos vehículos con fosa para cambio de aceite vehículos y otros. Y hacia la parte trasera un cuarto con su baño, patio y lavadero etc. Alrededor de la casa tenía sus calles interiores y piscina con un gran patio y otro corredor con 2 cuartos y dos baños. Y un apartamentico pequeño de dos habitaciones de servicio. Tenía también patio de bolas y kiosco con sus bancas a la entrada del lado izquierdo. Una platabanda con dos terrazas circulares de donde se divisaba toda la ciudad, sobre todo la estación del ferrocarril”

Esta mansión, se emplazó en unos terrenos adyacentes al puente Castro, una vivienda Neo-colonial, a dos niveles. Es una edificación de planta cuadrada, que se desarrolla partiendo del espacio que le da el recibimiento al visitante, un espacio que se encuentra más elevado que el área de acceso y jardín; se le accede por medio de unas pequeñas escaleras, donde a ambos lados, se disponen unas balaustas ornamentales que al llegar al espacio central lo cierra, se refuerza el acceso con dos columnas. De este espacio parte se desarrollan los laterales que rematando en dos bloques de dos niveles que en forma de torre se implementa un mirador techado que junto a la terraza encima del espacio central se une a la otra torre por donde se accede a este mirador. El resto de la planta se desarrolla tomando como base el patio central, al cual se le accede inmediatamente después de haber pasado el espacio central. Una arquitectura que utilizó como base compositiva la Academicista, le permitió disponer de un espacio central tipo atrio, que delimitado por columnas marca el acceso principal y el desarrollo del resto de la planta. Estaba rodeada de jardines y en su parte posterior se desarrolló una piscina y área de juegos al aire libre. Fue la única vivienda con este tipo de instalaciones

en los exteriores¹³⁸. Esta vivienda fue demolida en los años de 1980, (Cfr. *Gráfico N°72*).

Quinta “Álamo”: Su propietario el Dr. Antonio Álamo (1878-1951), historiador y político, fue Ministro de Fomento de la administración de Juan Vicente Gómez de 1922 a 1924. Una vivienda de dos niveles, con un cuerpo que sobresale donde en la parte superior se ubica un balcón de grandes dimensiones. La ventanería y puertas de acceso que abren hacia los jardines y tenía como detalle singular, un acceso vehicular con doble entrada para que los vehículos llegaran hasta la puerta principal de acceso a la vivienda. Es una arquitectura con un estilo americano única también en la comunidad tequeña. Actualmente funciona un centro de asistencia a los niños, denominada Casa Cuna, (Cfr. *Gráfico N° 73*).

Villa “Paz del Valle”: Conocido entre la comunidad por el “Castillo”, por su arquitectura Neo-Barroca, de dos niveles y con un cuerpo que sobresale marcando el balcón principal, como especie de mirador. Su ornamentación es algo recargada utilizando arcos de medio punto y relieves en todos los elementos de fachada. Las rejas de los balcones construidas en hierro y con formas al mejor estilo Art-Nouveau. Como detalle especial poseía un espacio de garaje techado que servía de terraza. Es la única vivienda del sector que no posee jardín, según los datos suministrados parece que su construcción fue realizada muy avanzando la década de los años treinta del siglo pasado. Actualmente funciona como vivienda y comercio en lo que era el garaje, (Cfr. *Gráfico N° 74*).

¹³⁸ Relatos del Sr. Julio César Camposano Pinto (+), hermano del último propietario de esta vivienda Sr. Francisco Alberto Camposano Pinto (+), realizados en diversas fechas desde el año 2007.

Quinta “Hilario”: Una vivienda de una planta, de seis habitaciones, rodeada de jardines, con una arquitectura de estilo Neo-clásica, cuyo propietario fue el general David Girón Pérez (1869-1957), presidente del estado Guárico de 1910 a 1911, tuvo a su cargo diversas posiciones dentro de la administración del Benemérito hasta 1928 como Administrador de Aduanas de Maracaibo. De esta vivienda sólo se conocen anécdotas y una imagen de su fachada, (Cfr. Gráfico N° 75).

Villa “Gomera”: Su nombre se debe a que perteneció a algún familiar de Gómez. Es una vivienda con un recibidor en forma circular que remata con una torre. Pisos de mosaicos y techos de madera. Los pasillos que dan a las fachadas presentan unos cerramientos de madera de estilo mudéjar. Actualmente funciona la Casa Italia. Su ubicación al otro lado del puente Castro, originalmente rodeado de jardines, que al igual que la quinta “Claret, colindaba con la quebrada de El Rincón

Así como se desplegaron estas viviendas en este sector, en la zona del frente, la denominada depresión de la Hoyada, también surgieron otras viviendas, cuyas arquitecturas se asemejaban más a la arquitectura de finales del siglo XIX, todas ellas poseían cubiertas de techo inclinadas y en algunos casos era el mismo sistema de cubierta de la estación del ferrocarril. Las viviendas que veremos a continuación, también estuvieron relacionadas con amigos o familiares de general Juan Vicente Gómez.

Quinta “San José”: es una edificación que data desde 1837, se encuentra ubicada en la parte Nor-Este de la depresión de la Hoyada en un lote de terreno con diversos desniveles. En 1837, el general Eduardo Stopford, se hizo construir una lujosa mansión en el poblado de Los Teques, con lazos de amistad muy profundos con el general José Antonio Páez y la autor del primer periódico bilingüe “El Colombiano”, decide residenciarse en esta mansión. El

general Stopford permuta la propiedad a la sucesión Materán, quien la vende en 1903 a don Ernesto Guinand. Don Ernesto y su señora esposa rescatan la vivienda de la ruina en que se encontraba y la vende en 1922 a José Vicente Gómez, hijo del Benemérito, con la muerte de este la vivienda es saqueada. Para 1937 se adapta al colegio de señoritas María Auxiliadora, luego en 1970 funciona la Colonia Infantil del Ministerio de Sanidad, para luego en 1981 es restaurada por el Arqº Marcos Miliani, para la sede del Ateneo de Los Teques, en pleno funcionamiento actualmente. La Quinta San José, es una edificación de estilo Grecorromano, su aspecto lo denota. Las columnas de orden toscano, con capitel romano, pórtico sostenido por cuatro pares de columnas que descansan sobre pedestales, arcos de medio punto, conjunto de arcadas sobre columnas, piso del pórtico principal elevado sobre escaleras que aluden a templos griegos, las molduras de cima reversa en los márgenes de los techos de madera, posee barandales y muro que rodea a la edificación¹³⁹. Los jardines se adaptaron en forma terrazadas y en la parte más baja a nivel de la quebrada de Camatagua, se construyó la piscina, (*Cfr. Gráficos N° 76 y 77*).

Quinta “Bueno”: Una vivienda de dos niveles planta, con techos inclinados con una arquitectura estilo de montaña de clásica, posee un acceso donde se destaca un techo que cubre el acceso del vehículo. En su interior se dispone de un espacio central a doble altura donde resalta el pasillo compuesto de vigas de madera en forma de balcón. Su dueño fue el Dr. Adolfo Bueno (1881-1967), vivió en Los Teques durante 26 años, logró curar al general Gómez y en agradecimiento lo nombró secretario privado de 1921 a 1927. Actualmente en esta vivienda es la sede administrativa del Colegio María Auxiliadora de las hermanas salesianas, (*Cfr. Gráficos N° 78, 79 y 80*).

¹³⁹ Gabriela Martínez (2008). Ateneo de Los Teques. Fundamentos para su valoración. FAU. UCV. Caracas

Quinta “Andrade”: Una vivienda de dos niveles planta, con techos inclinados con una arquitectura estilo de montaña de corte clásico, poseía un acceso lineal sembrado a ambos lados de pinos. En su interior se dispone de un espacio central a doble altura donde resalta el pasillo compuesto de vigas de madera en forma de balcón, bastante parecida a la vivienda del Dr. Adolfo Bueno. Después de la muerte de Gómez, funcionó el Hotel Park, el más lujoso y famoso de Los Teques, su último dueño el Sr. Francisco Alberto Camposano (+). Fue demolida en los años 80 del pasado siglo, (Cfr. Gráficos N° 81 y 82).

Y así como vimos que las tierras con mayor plusvalía, fueron adquiridas por amigos, familiares y hasta por el propio Juan Vicente Gómez, compró lotes de terreno y se construyeron viviendas para temperar. Existieron industriales, empresarios y personalidades amantes de las vivencias de montaña que también tuvieron cabida en el territorio tequeño. Es así como vemos el caso de Sr. Antonio Lilué, un francés que el año de 1918 solicita crédito para la construcción de ocho viviendas en el Llano de Miquilén colindando por el Este con la calle que separaba el lote de terreno de la estación del tren y por el Oeste con la calle Real de Miquilén¹⁴⁰.

La Quinta “Zuloaga”, ubicada en la urbanización Campo Alegre, en la parte posterior a la estación del ferrocarril, en un lote de terreno donde uno de sus linderos colindaba con la quebrada de Camatagua y tenía acceso directo para realizar pequeños paseos. Esta vivienda fue demolida en los años 90 del siglo pasado, (Cfr. Gráfico N° 83).

La vivienda del Sr. Francisco Granados Díaz, quien se localizó en la salida hacia Caracas por ser el sitio de los manantiales y el agua pura, estableció su vivienda-laboratorio y fue el que dio los primeros pasos en la

¹⁴⁰ Documento N° 27 del Registro Municipal de fecha veinte y seis de enero de 1918.

purificación del agua con luz ultravioleta (técnica natural)¹⁴¹; fue también el creador de la Planta de Embotellamiento del agua “Zenda”. La Quinta “María Austra”, en honor al nombre de su hija, es una vivienda de estilo vasco, posiblemente por descendencia, está ubicada a la salida de Los Teques a orillas de la que fue la carretera de occidente, en sector denominado El Chorrillo, actualmente está deshabitada y un matrimonio es la encargada del cuidado y mantenimiento de la misma. Fue diseñada por el padre del Sr. Francisco Granados, en los años de 1916, como una vivienda para vacacionar, al morir éste, el Sr. Francisco Granados decidió fijar residencia en esta vivienda y es cuando pudo desarrollar toda la tecnología del tratamiento del agua. (Cfr. *Gráficos N° 84 y 85*).

Quinta “Ramo Verde”, propiedad del general Vicencio Pérez Soto, ubicada en Ramo Verde en las afueras del ciudad hacia el Nor-Oeste. Actualmente funciona la Escuela de Guardias Nacionales. La Casa de los Boulton, propiedad de la familia Boulton, una vivienda ubicada hacia el sector este del poblado en el área de El Pueblo, en la calle Miranda, con una arquitectura propia de las viviendas de este lado de la ciudad, con zaguán y dos ventanales a ambos lados, una típica vivienda colonial, con patio central. Funcionó por muchos años el Club Miranda y actualmente fue refraccionada y adaptada para una escuela municipal. Las Quintas “La Lomita” y “Branger”, propiedades de los señores Charles Rohl y Juan Branger, respectivamente, ubicadas hacia la parte este del sector el Guarataro, cuyos lotes de terreno que fueron favorecidos en el año de 1919, cuando el Ministerio de Obras Publicas construye el puente que faltaba para lograr la unión de la depresión de la Hoyada con la calle Real de Miquilén. *“Un puente de 6 m de luz y con un ancho de calzada de 5,20 m estaba formado por una estructura de rieles, vigas de madera apoyadas en estribos de mampostería de piedra y mezclote y*

¹⁴¹ Término utilizado por María Austra Granados, en entrevista realizada el 18 de diciembre de 2012.

pedra seca. La obra fue realizada a principios del año 1919, bajo la dirección del Ing° Guillermo A. Salas¹⁴², (Cfr. Gráficos N° 86, y 87). Con este puente las viviendas de los señores Rohl y Branger, tuvieron una ubicación privilegiada, fueron dos hermosas quintas rodeadas de jardín, con una arquitectura ecléctica ostentosa, algunos cronistas de la ciudad, afirman que fueron construidas por el Arq° Alejandro Chantaing, sin embargo es un dato que todavía no ha podido ser confirmado, ambas viviendas fueron demolidas. (Cfr. Cuadro N° 4)

5.2. Modernización de la infraestructura: Acueductos, Cloacas, Electricidad, Teléfono y Telégrafo

Los acueductos, cloacas, electricidad, líneas de telégrafos y teléfonos, son obras de ingeniería que el General Guzmán Blanco tenía como eje primordial en su accionar político. La razón de esto era servirse de ellas para el control del país, pero también eran los indicadores del progreso de la nación, aunque fuese en apariencia, tal como sucedió en la primera Exposición Nacional de 1883, realizada en la ciudad de Caracas, que el día de la inauguración 2 de agosto, el Palacio estuvo iluminado por luces eléctricas que se mantuvieron encendidas durante las quince noches siguientes¹⁴³. También para aquella época del Ilustre Americano se elaboraron la Ordenanza de Policía Urbana y Rural de 1871, con el fin de sanear las ciudades y el Ministerio de Obras Públicas (MOP-1874), que disponía de tres direcciones en su seno, siendo una de ellas la Dirección de Vías de Comunicaciones fluviales ó terrestres y Acueductos, tenía dentro de sus responsabilidades hacer llegar a

¹⁴² Leal. Crónicas. Op. cit. pág. 94

¹⁴³ Almandoz, Arturo. (2006). Urbanismo Europeo en Caracas (1870-1940). Editorial Equinoccio. Caracas. pág. 80.

las poblaciones estos servicios. A continuación la construcción de los servicios de infraestructura en la comunidad de Los Teques.

Servicio Eléctrico

Es interesante notar que antes de la llegada de las acciones que pudiesen haber ejecutado el gobierno central a través del Ministerio de Obras Públicas, los habitantes de Los Teques, en la búsqueda de una salida al aislamiento en que se encontraban y las dificultades a las que se tenían que enfrentar para el desplazamiento en su misma comarca, por calles arenosas en bestias de carga, alumbrándose por las tardes-noches con rústicas lámparas de aceite, solicitan a la diputación provincial, la creación de nuevos caminos y mejoras de sus condiciones como fue “el servicio eléctrico”. Esta petición se ve cristalizada el 14 de julio de 1853, cuando en la primera sesión de la Junta Municipal, acuerdan que *“la urbe se ilumine con 9 faroles de hierro y vidrio permaneciendo encendidos hasta las once de la noches oscuras y serían custodiados por un sereno”*¹⁴⁴. La ubicación de los faroles se estableció estratégicamente siguiendo el patrón urbano del poblado y fueron colocadas en las esquinas ó cuadras donde existían las edificaciones emblemáticas. En el capítulo I de este mismo trabajo, se hizo referencia a esto y fue el primer acontecimiento importante de acción urbana.

Este tipo de alumbrado rudimentario permaneció en el territorio tequeño, hasta bien entrado el siglo XX, aunque fueron sustituidas por lámparas a gas, a partir de los contratos realizados por Guzmán Blanco, con diversas firmas extranjeras que dotaban al país de las mejores lámparas a de gas. El servicio eléctrico se mantuvo igual. El 21 de agosto de 1900, el Sr. A.R. Ojeda, hace entrega al Consejo Municipal de un proyecto eléctrico para dotar a la población

¹⁴⁴ Leal. Crónicas. Op. cit. pág. 10.

de este servicio y aunque logró la aceptación por parte de los concejales, el mismo no pudo ser llevado a la práctica¹⁴⁵. No es sino hasta el 5 de julio de 1917 cuando el servicio de la corriente eléctrica es puesto en funcionamiento para la comunidad tequeña, el cual fue un acontecimiento de tanta importancia para la comunidad que la prensa local reportaba de esta manera: *A las 6:00 de la tarde fue gratamente impresionada la población con la luz eléctrica que se inauguró en su totalidad y que dio a la ciudad un aspecto de jubilosa fiesta; efectuándose a la vez y a la hora de costumbre (8 de la noche) una retreta especial en la Plaza Guaicaipuro, agregándose a todas las expansiones de este día, el suntuoso baile que se efectuó en los aristocráticos salones del Club Guaicaipuro*¹⁴⁶

La empresa encargada de la distribución de este servicio fue The Teques Electric Company, su director fue el Sr. Ángel Pinedo y con la puesta en marcha de esta empresa la comunidad tequeña pudo expandir su desarrollo que contribuyó notablemente en la construcción de edificaciones habitacionales y mejoramiento del pueblo de Los Teques, tal como fue el caso de la construcción del conjunto de las ocho viviendas perpendicular a la estación del tren que dio origen a la construcción de la Av. Liliú, la cual fue un hito dentro de la trama urbana del Llano de Miquilén por habersele sembrado árboles de castaños en todo su recorrido, (Cfr. Gráficos N° 88).

Servicios de telefonía y telegrafía

Caso contrario al servicio eléctrico fueron los servicios de telégrafo y teléfono, los cuales llegaron muy rápidamente a la comunidad. El país ya contaba con una infraestructura de telégrafos que enlazaba a todo el territorio.

¹⁴⁵ Laydera. Op.cit. pág. 143.

¹⁴⁶ Leal. Op. cit. págs. 16 y 17

Los Teques, para 1878 ya tenía su oficina de telégrafo en el sector de El Pueblo.

Con la puesta en marcha del sistema ferroviario y la implantación de una estación del Gran Ferrocarril de Venezuela en el Llano de Miquilén, los avances tecnológicos llegaron más temprano, el ferrocarril los traía consigo. El servicio telefónico llega al poblado antes de finalizar el siglo XIX. La oficina de teléfono se ubicó cercana a la estación y prestaba servicio a las comunidades de Carrizal y San Pedro, el Sr. Enrique Pérez Carías obtuvo su conformidad según la petición que hiciese a la Cámara Municipal el 21 de julio de 1890¹⁴⁷.

Servicio de agua potable y cloacas

Con los servicios de agua potable y recolección de aguas servidas, el abordaje fue bastante diferente. Los Teques por ser una territorio incrustado en la zona montañosa de los Altos Mirandinos con una topografía delimitada por el río San Pedro y surcada por múltiples quebradas, gozaba de buena fama por sus aguas cristalinas y puras, las porciones de tierras fértiles podían ser surtidas fácilmente por los manantiales de estas quebradas manteniéndose esta condición hasta los años de 1887 – 1889, cuando se construye el 1er acueducto. La Memoria del Ministerio de Obras Públicas Acueductos y Canalizaciones N° 183, indica que se compró la tubería de hierro galvanizado de 4” realizada por el Ing. Juan Hurtado Manrique (quien por órdenes del presidente Cipriano Castro se la debe comprar a la empresa H.L. Boulton). La tubería llega al Puerto de La Guaira y es llevada hasta Los Teques en tren de carga y es recibida por el ciudadano Agustín Quevedo presidente de la Junta de Fomento del Ornato de Los Teques. Las canalizaciones de la tubería fueron

¹⁴⁷ Laydera. Op. cit. pág. 140.

siguiendo el trazado de las calles existentes y la toma principal estaba ubicada en la quebrada El Alambique (quebrada de Los Locos) del sector el Llano de Miquilén.

Para el año de 1925, con una urbe entrando a la modernidad, que de 2.919 habitantes en el año 1891 pasa a aproximadamente 8.500 habitantes, la demanda del servicio de agua potable es inminente, por lo que se hace necesario la construcción de un 2do ó nuevo acueducto. Se ejecuta bajo la Dirección del Ing. Luis A. Urbaneja del Ministerio de Obras Públicas, según el reporte técnico que hiciese el 31 de diciembre de 1926 en la Memoria del MOP, se indica haber ejecutado en su totalidad una nueva red de distribución de agua para toda la población, comprendiendo los dos sectores, tanto El Pueblo como El Llano de Miquilén. La construcción estuvo bajo la dirección del maestro de obra el Sr. Francisco de Paula Camposano, la toma principal se proyectó para que fuese de los manantiales procedentes de la quebrada de La Virgen y el mantenimiento de la misma estuvo por muchos años a cargo de su hijo el Sr. Julio César Camposano P.¹⁴⁸. Se aprovechó en la mayoría de los casos la tubería existente y la tubería principal fue aumentada de 4" a 6"; se realizaron modificaciones sustanciales a la red existente ó acueducto viejo para poder alimentar las nuevas áreas producto del crecimiento urbano y poblacional, el proyecto se muestra en los planos del nuevo Acueducto de Los Teques, año 1926. (Cfr. *Proyecto del nuevo Acueducto, Planos N° 22, 23, 24, 25 y 26*).

Los Teques hasta bien entrado el siglo XX, se mantenía con la imagen de una ciudad limpia, aseada, fresca y con un clima de montaña que favorecía las actividades de la vida cotidiana. Así como la población en los primeros años

¹⁴⁸ Asoingua. (1985). *9 Pioneros del Desarrollo*, Asociación de Industriales del distrito Guaicaipuro del Edo. Miranda, Maracay, Edo. Aragua. pp. 11

de su consolidación como poblado agrícola-ganadero usaba las aguas de los manantiales de las quebradas cercanas para el riego de las siembras y uso personal. La disposición de las aguas servidas, se mantuvo por mucho más tiempo, usándose la técnica de los pozos sépticos, regularmente ubicados en el patio trasero de las viviendas; no es sino hasta entrada la segunda década del siglo pasado, que se inician los trabajos de alcantarillado y el establecimiento de una red que facilitará la salida de las aguas negras y grises, el tejido de la red se asoció a la planta física urbana existente, (*Cfr. Gráfico N° 89*).

Consolidación de la Independencia urbana – Los Teques capital del Edo. Miranda y la ciudad ideal para veranear – temperar

La larga dictadura de Juan Vicente Gómez, si bien no proporcionó todos los recursos necesarios para el establecimiento de una ciudad vacacional ó centro para temperar, como lo realizó Guzmán Blanco en Macuto ó Antímamo, su presencia se hizo notar. La construcción de viviendas para él, familiares y amigos, como ya las hemos estudiado, definitivamente vinieron a reforzar las condiciones únicas del burgo tequeño, donde tanto habitantes como visitantes y temporadistas podían vivir y disfrutar de un territorio rodeado de una naturaleza y clima excepcional, con paisajes desbordantes de belleza y tipologías de viviendas que se disponían en un amplio espectro, cada una de ellas con una arquitectura particular según los gustos de los propietarios. “Tradición” y “Modernidad” se mezclaban en el espacio urbanizado, convirtiendo el territorio de Los Teques en un sitio ideal para que la burguesía venezolana pudiese vivir las experiencias de la modernidad y progreso que mostraban las sociedades desarrolladas como las europeas.

La apertura que en materia de obras públicas y de ornato que imprimió Juan Vicente Gómez en la segunda década del siglo XX, vino a favorecer al poblado de Los Teques en el año de 1927. Para esa fecha ya la planta física de la ciudad estaba consolidada y se habían acoplado al tejido urbano todas las obras que representaban el progreso y la modernización. Condiciones que son aprovechadas por el General Gómez para cristalizar uno de sus fines políticos, como fue el de acercar las capitales de Estados a la ciudad de Maracay, sitio seleccionado por él, como lugar de su residencia oficial y centro del poder, el 13 de febrero de 1927, Los Teques entonces es elevada a capital del estado Miranda.

Años de gobierno marcados por el inicio de la era petrolera con un fuerte impulso de actividades administrativas, comerciales y recreativas, que permiten construir en Los Teques edificaciones propias de capital de estado y hacer del espacio público, como la plaza, no sólo el sitio para conmemorar los aniversarios de gobierno, sino como sitios para la realización de actividades culturales y musicales, como retretas y conciertos, por lo cual se dispones de otros elementos paisajísticos y recreacionales, para estas nuevas funciones específicas, (Cfr. Gráfico N° 90).

6.1. La arquitectura representativa

Y así como en el Llano se estaban construyendo conjuntos de viviendas o viviendas para temperar de corte academicista y con áreas de terreno muy generosas, al ser elevada a capital de estado, el sitio fundacional “El Pueblo”, debía ser identificado como el centro del poder gubernamental, de allí que se planificará y construyera la Casa de Gobierno y la Residencia del Gobernador; edificaciones que reunieron las condiciones de centralidad, capacidad y comodidad que imponía el avance cultural y el decoro del Gobierno. Fueron edificaciones que se proyectaron para funciones muy específicas, de allí que estaba integrada por departamentos para: Registro Principal, Imprenta Oficial, Cuartel de Policía y un edificio para el Poder Municipal. El ingeniero Luis A. Urbaneja, fue el responsable de la obra. Situada en oeste de la Plaza Bolívar, con un frente de 64 m, una edificación de dos pisos y con una platabanda techada de azotea en toda su extensión. La estructura fue toda de cemento armado y tanto el piso superior como la azotea estaban sostenidos por vigas doble “T” de acero, esta última recubierta con doble empanelado de tablillas. El pavimento del piso principal es de mosaico y de él parten dos escaleras que dan al piso superior y azotea. Al frente, la vivienda del gobernador con

todos sus requerimientos acordes con la investidura de los habitantes. La construcción fue concluida en el año de 1928 (un año duró la obra), fue un edificio de 2 pisos, con 3 accesos y 25 balcones, coronada con ornamentos de estilo neobarroco en la cornisa y ático, (*Cfr. Gráficos N° 91, 92, 93 y 94*). Es necesario destacar que la forma del edificio de la Casa de Gobierno, también denominado edificio de la Asamblea Legislativa, es una “L” y se ubicó cerrando la esquina Oeste de la plaza Bolívar, lo cual hace que esta plaza tenga una sola esquina y por este motivo es un hito y orgullo para la ciudad, ya que hasta ahora no se conoce de otra plaza dentro del territorio nacional que tenga una sola esquina, (*Cfr. Gráfico N° 95*).

Las otras edificaciones de importancia para la fecha en que es elevada la ciudad a capital de estado, son las viviendas de particulares que se van adaptando según sus posibilidades y que, en búsqueda de igualar la arquitectura de la casa de autoridad mayor, se realizaron adaptaciones con una riqueza de detalles arquitectónicos, como: balaustas prefabricadas en lenguaje neobarroco, herrería ornamental para las rejas de ventana y elementos canalizadores de agua con referencias formales al Art Nouveau, puertas y ventanas de madera con trabajos de relieves y ornamentaciones orgánicas de diversos estilos desde el mudéjar hasta los más simples de líneas rectas. La maestría que demostraban tanto los trabajos de herrería como los de madera reflejaba el aprendizaje logrado y la experiencia de los artesanos locales en el manejo de las técnicas de trabajo de estos materiales.

La organización espacial de las edificaciones que conformaban el espacio urbano del área de El Pueblo seguía siendo la misma que la del periodo colonial, un zaguán, estar, patio delantero alrededor las habitaciones, comedor, luego las dependencias de servicio: cocina, sanitario y patio trasero. La evolución formal más importante de estas viviendas fue la fachada, sobre las cuales se sustituyeron los aleros de caña amarga y tejas, por cornisas de

elementos prefabricados de concreto, con ornamentaciones de representaciones fitomórficas dispuestas en hileras como remate superior de la fachada, (*Cfr. Gráficos N° 96 y 97*).

6.2. Los Teques, la ciudad vacacional ideal para veranear – vacacionar

Para 1935, año de la muerte del gran dictador y fin del régimen dictatorial; Los Teques, se mostrará como la “ciudad ideal para vacacionar”¹⁴⁹, una ciudad de montaña que satisfacía el bienestar físico y condiciones de vida, tanto de sus habitantes como de sus visitantes, que hasta ahora ninguna ciudad venezolana podía ofrecer, (*Cfr. Gráfico N° 98*), primera imagen fotográfica de la ciudad, año de 1936.

¹⁴⁹ La ciudad ideal es una idea acuñada en la antigüedad con el propósito de concretar las características que debía reunir la ciudad para el desarrollo del hombre teniendo en cuenta su bienestar físico y sus necesidades sociales.

CONCLUSIONES

La construcción de la historia urbano-arquitectónica de la ciudad de Los Teques, que abarcó desde los orígenes del poblado hasta transformarse en una ciudad ideal de principios del siglo XX, para vacacionar y veranear, permite descubrir que no sólo la presencia de las obras del estado por si solas hacen ciudad. Son las obras arquitectónicas que van definiendo esos espacios urbanos la que la conforman, es por ello que el binomio “arquitectura – ciudad” encaja perfectamente en la conformación de la ciudad de Los Teques, haciéndose presente en un territorio de 2Km de recorrido en dirección Norte-Sur, donde el proyecto modernizador de finales del siglo XIX y principios del XX, dejaron un abundante patrimonio construido que lleva a las siguientes reflexiones y que se expresan a manera de conclusiones:

Con el presente trabajo se contribuye al conocimiento del urbanismo y la arquitectura que tuvieron profunda significación en todos los momentos de desarrollo de la ciudad de Los Teques. El primero de ellos es la inserción como poblado en el activo “eje económico-comercial de la Región Central el país, acelerando su propia expansión urbana, donde los puentes y viaductos son las obras arquitectónicas que permiten esta aceleración. Son obras que perduran en la ciudad como hitos y que muchos de sus pobladores desconocen.

La implantación de una estación de ferrocarril y la aplicación de técnicas de reforestación, que por fuerza mayor tuvieron que ser implementadas, fueron elementos determinantes en la conformación urbana de la ciudad y generaron movilización de personas que empezaban a experimentar los nuevos conceptos de la vida campestre y también poner en práctica los postulados

científicos naturales para un bienestar saludable. Coincidiendo esto con la aparición de enfermedades pulmonares, como la tuberculosis, con efectos letales en la población, que encuentran en Los Teques, el remedio natural. Es el segundo momento de transformación de Los Teques, donde naturaleza y una vida sana, dieron cabida a la “ciudad sanitaria”.

Estas modificaciones territoriales y ambientales tan severas producidas en el poblado de Los Teques, estuvieron íntimamente relacionadas con la actuación de los profesionales del Ministerio de Obras Públicas, logrando desdibujar la estructura espacial de poblado disperso y atendiendo las acciones de protestas de los ciudadanos, para mejorar el ámbito urbano y calidad de vida de sus habitantes; nuevas tecnologías y nuevos materiales permitieron la conexión y unificación del territorio, donde el puente Castro fue su protagonista y actualmente es un hito en la ciudad, a pesar del desconocimiento de sus habitantes sobre el origen del mismo.

La unificación del territorio es el tercer momento de transformación del poblado, que permite se construye la arquitectura para temperar y veranear en Los Teques, coincidiendo con el actuar de los profesionales de la ingeniería y la arquitectura formados en el país, surgiendo la arquitectura academicista y ecléctica como la mejor práctica del quehacer arquitectónico y constructivo del momento, reflejadas en construcción de las viviendas para temperar, donde se introdujeron elementos arquitectónicos innovadores y relevantes. No se pudo precisar con datos firmes la participación del Arqº Chataing, sin embargo la participación de los arquitectos anónimos en la ciudad de Los Teques, hicieron del burgo mirandino la “ciudad ideal para vacacionar” durante los meses de calor en las décadas de los años treinta del siglo pasado.

La investigación que aquí se presenta cumplió con la necesidad de sistematizar, clasificar y preservar su memoria urbano-arquitectónica y abre la posibilidad de por lo menos de dos líneas muy concretas de investigación, como son: la arquitectura educativa y la arquitectura sanitaria, que tuvieron lugar y auge en Los Teques durante la mitad del siglo XX, pero que tiene sus orígenes en las actuaciones del quehacer arquitectónicos del periodo estudiado.

Y no se puede cerrar esta investigación sin mencionar que hoy en los albores del siglo XXI, la ciudad se encuentra en un estado de abandono y suciedad, por la falta de personas capacitadas en el manejo gerencial de la misma; así como también las aberraciones urbanas a que se ha visto sometida la ciudad en sus últimos años con las obras de infraestructura como es el metro, la cual se utilizó como promesa política y no soluciona los problemas de movilidad y convivencia de una ciudad, aunado a que los proyectos del mismo son realizados fuera del ámbito nacional por profesionales extranjeros que no conocen la ciudad y cuyo daño causado en muchos casos es irreversible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. LIBROS

ALMANDOZ, Arturo

(2006). Urbanismo Europeo en Caracas (1870-1940). Editorial Equinoccio. Ediciones de la Universidad Simón Bolívar. Caracas.

ARCILA FARIAS, Eduardo

(1961). Historia de la Ingeniería en Venezuela. Tomos N°1 y 2, Editorial Arte. Caracas.

(1974). MOP Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este Ministerio en el Desarrollo. 1874-1974. Italgráfica. Caracas.

ARRÁIZ LUCCA, Rafael

(2007). Venezuela: 1830 a nuestros días. Editorial Alfa. Caracas.

BARROETA LARA, Lucas

(2009). Personajes de Los Teques que habitan en mi memoria. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, Colección Cecilio Acosta N° 2. Los Teques. Edo. Miranda.

BULHOSA, Zoraida

(1994). Los Teques, un Desarrollo Urbano bajo la influencia de Caracas. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro. Los Teques. Edo. Miranda.

CARABALLO, Ciro

(1981). Obras Públicas, Fiestas y Mensajes (Un puntal del Régimen Gomecista). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.

(1993). Hotelería y Turismo en la Venezuela Gomecista.: Corporación de Turismo de Venezuela / Editorial Ex Libris. Caracas.

CASTILLO LARA, Lucas

(1994). Una Tierra llamada Guaicaipuro. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, Colección Cecilio Acosta N°1. Los Teques. Edo. Miranda.

COLLINS, Peter

(1981). Los ideales de la Arquitectura Moderna; Su evolución (1750-1950). Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona.

CURTIS, William J.R.

(1981). La Arquitectura Moderna desde 1900. Hermann Blume. Madrid-Barcelona.

GASPARINI, Graziano y POSANI, Juan P.

(1969). Caracas a través de su Arquitectura. Fundación Fina Gómez. Caracas.

GEDLER, César

(2008). Tren sin retorno. Fondo Editorial Ipasme. Caracas.

GUTIERREZ, Ramón

(1992). Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ediciones Cátedra. Madrid.

HENRÍQUEZ LEDESMA, Manuel G.

(1995). 100 Años del parque Knoop de Los Teques. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro. Los Teques. Edo. Miranda.

(2004). 100 Años del parque Knoop de Los Teques. Biblioteca de Autores Mirandinos. Colección Francisco de Paula Álamo N° 12. Los Teques. Edo. Miranda.

HERNÁNDEZ DE LASALA, Silvia

(1997). Venezuela entre dos siglos. La Arquitectura de 1870 a 1930. Armitaño Editores, C.A. Caracas.

LAYDERA VILLALOBOS, Aníbal

(1968). Guaicaipuro. Ediciones de la Casa de la Cultura. Los Teques. Edo. Miranda.

(1977). Historia de Los Teques. Edición Empresas Embotelladora Golden Cup. Los Teques. Edo. Miranda.

LEAL, Ildefonso

(1994). El libro parroquial más antiguo de Los Teques. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro. Los Teques. Edo. Miranda.

(2003). Los Teques: El pueblo de los nueve faroles. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro. Los Teques. Edo. Miranda.

(2009). Los Teques: Crónicas de andar y ver. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques. Edo. Miranda.

LEAL, Ildelfonso (compilación, selección y autor) Autores: Lucas G. Castillo, Aníbal Laydera V., Manuel Henríquez L., José R. Malpica, Luis Enrique Luna, Juvenal Anzola, Manuel A. Diez, F. Benet, Francisco de Paula Álamo, Alberto Fernández, Ángel Pinedo, Adolfo Dollero, Luis Enrique Otero, Augusto G. Orihuela, Carlos Gottberg, Luis A. Paúl, Manuel Rodríguez C., Juan C. Santaella, Julio Barroeta, Gustavo Coronel, Oscar Sambrano U.

(1997). Los Teques Testimonios para su Historia. Tomos I y II. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, Colección Cecilio Acosta N° 19, Los Teques. Edo. Miranda.

LÓPEZ VILLA, Manuel Antonio

(2003). Arquitectura e Historia. Curso de Historia de la Arquitectura. Volúmenes I y II. Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Caracas.

MALPICA MATERÁN, José Rafael

(1997). Los Teques en mis Recuerdos. Sitios, Hechos y Personajes. Colección Ateneo de Los Teques, N° 12. Los Teques. Edo. Miranda.

MARTÍN FRECHILLA, Juan José

(1994). Planes, Planos y Proyectos para Venezuela: 1908-1958 (Apuntes para una historia de la construcción del país). Universidad Central

de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana. Caracas.

MEZA, Beatriz

(19xx). La primera modernidad en la Arquitectura Venezolana. _ Boletín N° 30 Centro de Investigación Históricas y Estéticas. Facultad de Arquitectura. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

MORENO, Juan

(1996). Obras Públicas, Arquitectura y Arquitectos en la Venezuela de 1900 a 1935. Revista Punto, N° 66 y 67. Caracas.

OLIVAR, José Alberto

(2008). Jesús Muñoz Tébar. Biblioteca Biográfica Venezolana N° 83. El Nacional. Editorial Arte. Caracas.

PARDO STOLK, Edgar

(1967). Las casas de los caraqueños. Gráficas Herpa. Caracas.

PÉREZ RANCEL, Juan José

(1995). Apuntes para la historia de la vivienda en la ciudad de Caracas en la primera mitad del siglo XX. Urbana. Revista Editada por el Instituto de Urbanismo. FAU/UCV y por el Instituto de Investigación de Arquitectura y Sistemas Ambientales de Facultad de Arquitectura de la Universidad del Zulia. Caracas.

RODRIGUEZ, Adolfo

(1989). Los Teques, Historia en Sol Menor. Colección Ateneo de Los Teques N° 6, Los Teques.

RODRIGUEZ, José Ángel (compilador)

(1985). Alemanes en las Regiones Equinocciales. Alfadil Ediciones. Caracas.

RODRIGUEZ PÉREZ, Jorge

(1978). Guaicaipuro (luz prima de libertad), Ediciones Amon , C.A., Caracas.

SALAZAR, Samuel Hurtado

(1990). Ferrocarriles y proyecto Nacional en Venezuela. 1870-1925. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Caracas.

SILVA CONTRERAS, Mónica

(2000). Temperar en Macuto. Seis villas centenarias en Guzmania 1884-1900. Fundación Polar-Fundación Armando Reverón. Caracas.

VALERO, Luis

(1985). Pioneros del Desarrollo. Editada por Asociación de Industriales del Distrito Guaicaipuro del estado Miranda. Maracay.

VILA, Marco Aurelio

(1967). Aspectos Geográficos del estado Miranda. Corporación Venezolana de Fomento. Serie Monografías Económicas Estadales. Caracas.

YÉPEZ COLMENARES, Germán (coordinador y autor). Autores: Mary Zamora R., José Esparza, Iliana Gómez T., David Martínez, Antonieta Camacho, Consuelo Ramos de Francisco, Luis García B., Rigel Ochoa, Omar Roa V., José G. Brito y Marco T. Mérida.

(1998). Historia de la Salud en Venezuela. Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

ZAWISZA, Leszek

(1980). Alberto Lutowski. Contribución al conocimiento de la Ingeniería Venezolana del siglo XIX. Grafesa. Barcelona. España.

(1988). Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela. Siglo XIX. Tomos Nº 1, 2 y 3, Ediciones de la Presidencia de la República. Imprenta Nacional. Caracas.

(1990). Breve Historia de Los Jardines en Venezuela. Editorial Arte, C.A. Caracas.

2 FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Asoingua. (1985). 9 Pioneros del Desarrollo, Asociación de Industriales del distrito Guaicaipuro del Edo. Miranda, Maracay, Edo. Aragua.

- Periódico EL MIRANDINO (Semanario de los intereses generales del Estado), Año XVIII. Mes I. Número 484, editado por la Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos N° 61 y Colección Cecilio Acosta N° 18, en homenaje al 70 Aniversario de Los Teques como capital del Edo. Miranda.
- Cuadernos de Historia Regional, Los Teques Gobernación del estado Miranda, Dirección de Cultura. 1990.
- Libros raros y Manuscritos originales 1882-1888. Ferrocarriles de Venezuela. Hemeroteca de la Academia de la Historia. Libro de Notas de Edmundo Curiel 1895. Caracas.

3 PUBLICACIONES OFICIALES

- Hemeroteca Nacional. Plano de la ciudad de Los Teques. Años 1926-1928
- Memoria del Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Vías de Comunicaciones y Acueducto N° 392, 16 de julio de 1875: Construcción puente en el zajón de la quebrada del Trigo con el propósito de empatar la calle principal de Los Teques con la Carretera de Occidente.
- Memoria del Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Vías de Comunicaciones y Acueducto, Tomo I, Capítulo III del 15 de marzo de 1926: Informe de la construcción del Acueducto de Los Teques del incluyendo los planos de: Plano general de la tubería de aducción, Perfil de la tubería de aducción de la toma "A" los estanques, Plano de los nuevos estanques de distribución del acueducto de Los Teques, Perfil de la tubería matriz de 6 de

los estanques hasta su conexión con la tubería del Llano de Miquilén, Plano de los nuevos estanques de distribución del acueducto de Los Teques y Plano “Acueducto de Los Teques” de la nueva distribución de la población.

- Memorias del Ministerio de Obras Públicas años: 1887, 1889, 1890, 1891, 1904, 1917, 1918, 1920, 1925, 1927.
- Los Teques: primer encuentro urbano: de la ciudad imprevista a la Capital del Cambio. 13, 14 y 15 de octubre de 2009; Los Teques, Casa de La Cultura Cecilio Acosta.

4 TRABAJOS DE GRADO

- **Arellano Cárdenas**, Alfonso José. “La Arquitectura de la compañía. Gran Ferrocarril del Táchira 1893-1926”. Trabajo de tesis de la Primera Maestría en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). San Cristóbal. 1996.
- **Fato Osorio**, Ana Elisa (Msc): “Ejercicio de Evaluación. La arquitectura sanitaria en Venezuela. Obras públicas y modernización, 1936-1958”, como parte de la tesis para optar al Doctorado en Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 2009.
- **Galíndez López**, Jesús Rafael. “El Hotel Miramar de Macuto. Obra del Arquitecto Chataing 1925-1928”. Trabajo de Grado para optar al título de

Magister Scientiarum en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 2010.

- **Materán Domínguez**, Henry F. "Los Teques: su prensa y su historia". Trabajo de Grado para optar al título de Periodista. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. 1971.
- **Martínez**, Gabriela "Ateneo de Los Teques". Fundamentos para su valoración. Trabajo de investigación IX Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos. Sector de Historia y Crítica de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 2008.
- **Navarro Urbina**, Karym Cecilia "Desarrollo Urbano de Los Teques durante el siglo XIX". Trabajo de la materia Historia de la Arquitectura y el Urbanismo II. IV Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 2004.

5 REFERENCIAS

- 1973. Diccionario del Estado Miranda: histórico, geográfico, estadístico y biográfico. McPherson, Telasco. Gobernación del Estado Miranda. Los Teques.
- 1993. Enciclopedia Temática de Venezuela. Grupo editorial Venelibros, C.A. Colombia
-

- 1988. Fundación Polar. Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas.

6 ENTREVISTAS

- Dr. Idelfonso Leal, Cronista de Los Teques. Calle Páez N° 18. Los Teques.
- Dr. Manuel Henríquez Ledesma. Urb. Campo Alegre, N° 2. Los Teques.
- Carlos Andrade. C/C El Tambor, P. 2, Of. 2-B. Los Teques.
- Sr. Héctor Camposano Pinto. Urb. El Vigía, N° 20, Los Teques.
- Sr. Julio César Camposano Pinto (+). Urb. El Parque, N° 3, Quinta Caribay. Los Teques
- Ing° Juan Bravo. Urb. Los Nuevos Teques, Edif. Mary, Piso 4, Apart. 4-A. Los Teques.
- Sr. Oswaldo Rodríguez, fotógrafo. Calle Páez N° 34. Los Teques.
- Ing° Enzo Caputto. Urb. Los Nuevos Teques, Sector "C", Casa N° 10. Los Teques.
- Sr. Jacobo Abendaham. Urb. Campo Alegre, calle Boyaca, N° 6. Los Teques. Entrevista realizada el día 10 de febrero de 2010.
- Dr. Carlos Fiorillo. Urb. La Macarena Sur, Quinta Mi Remanso, Los Teques. Entrevista realizada el 12 de marzo de 2010.

- Sra. María Austra Granados. Finca Zenda, carretera vieja de Los Teques. Conversación realizada 18 de diciembre de 2012.

7 MATERIAL AEROFOTOGRAFICO

- Misión 8, (1936) Vista.
- Fotografías archivo personal de Manuel Pérez.
- Fotografías archivo personal de María Mercedes Camposano.
- Fotografías archivo personal de Dr. Manuel Henrique Ledesma.
- Fotografías archivo personal Miguel Funes.

8 FUENTES DIGITALES

- Araujo Torres, César Augusto. (2008). El Positivismo venezolano y su vinculación con la arquitectura guzmancista. Tesis presentada como requisito para optar al título de Magister Scientiae en Historia, Teoría y Crítica Arquitectura. Universidad de Los Andes. Facultad de Arquitectura y Arte. Mérida. [en línea]. Disponible: <http://bibhumartes.ucla.edu.ve/DB/bcucla/edocs/tesis/TANA2543h55A732008.pdf>. [Consulta: 23/11/2012].

- Delgado de Smith, Yamile y Manama, Liyira. (2007) Ferrocarril Venezolano: Mirando el pasado y presente. [en línea]. Disponible: www.ucla.edu.ve/dac/compendium. [Consulta: 12/04/2011].
- Ferrari, Mónica. El patrimonio ferroviario en el noroeste argentino. Tipologías arquitectónicas y asentamientos urbanos ferroviarios. [en línea]. Disponible: <http://www.docutren.com/archivos/malaga>. [Consulta: 05/04/2011].
- Gonzalo Vélez, Jahn. Cronológico de Alfredo Jahn Hartmann. [en línea]. Disponible: <http://www.jahnweb.com/ajj/familia/papajahn.html>. [Consulta: 07/01/2012].
- José Oviedo y Baños. (1992). Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. Caracas. [en línea]. Disponible: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211673.pdf>. [Consulta: 16/11/2012].
- Ochoa de la Torre, José Manuel. (1999). La vegetación como instrumento para el control micro climático. Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Departament de Construccions Arquitectòniques. Programa de Doctorado Àmbits de Recerca de la Construcció i l'Energia a l'Arquitectura. [en línea]. Disponible: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6124/01JMot01de12.pdf?sequence=1>. [Consulta: 08/01/2013].
- Oliveira de, Claudia. La historia de la psiquiatría en Venezuela. [en línea]. Disponible: <http://www.caibco.ucv.ve/caibco/vitae/.../Medicina%20en%20el%20tiempo.pdf>. [Consulta: 10/08/2011].

- Príncipe, Alberto Darías. (2010). Juan Vicente Gómez y la arquitectura de su tiempo: Aportación de Venezuela al lenguaje neocolonial. [en línea]. Disponible: http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/04/88/PDF/AT7_Darias.pdf. [Consulta: 10/01/2013].
- Silva Contreras, Mónica, Espinal, María, Sanabria, Alfredo y Cervilla, Tomás. (2007). Identidad Cultural y Espacio Público I. El Puente Habitable: Identidad de Territorio y de Ciudad. [en línea]. Disponible: http://www.saber.ula.ve/eventos/espaciospublicos2007/docs/martes/monica_silva_2.pdf. [Consulta: 26/08/2012].
- Silva Contreras, Mónica. Imágenes de la técnica en ciudad y territorio venezolanos. Un collage cultural de propios y extranjeros 1880-1925. [en línea]. Disponible: <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?lng=es&nrm=iso>. [Consulta: 23/04/2011].
- Tartarini, Jorge Daniel. Arquitectura ferroviaria en Latinoamérica: Algunas aproximaciones. [en línea]. Disponible: www.docutren.com/archivos/gijon/pdf/ta2. [Consulta: 05/04/2011].

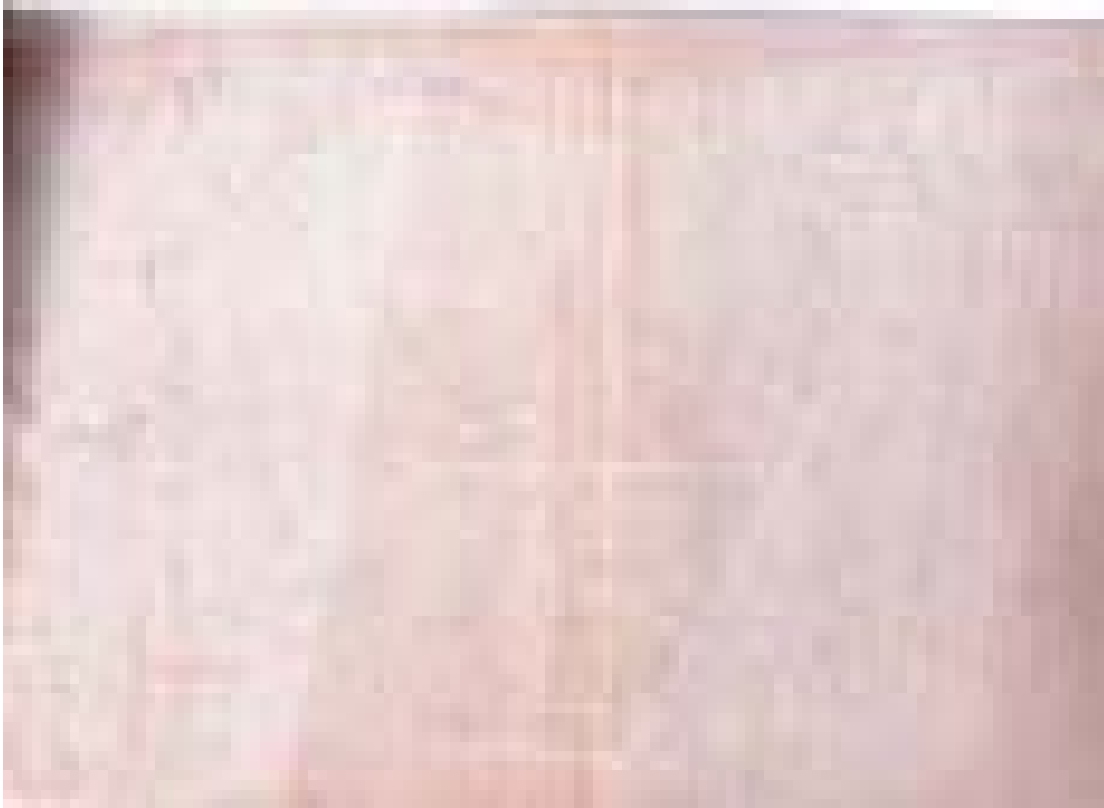


MAESTRIA EN HISTORIA DE
LA ARQUITECTURA Y DEL
URBANISMO

TRABAJO FINAL DE GRADO

ANEXOS PLANOS

N° 1

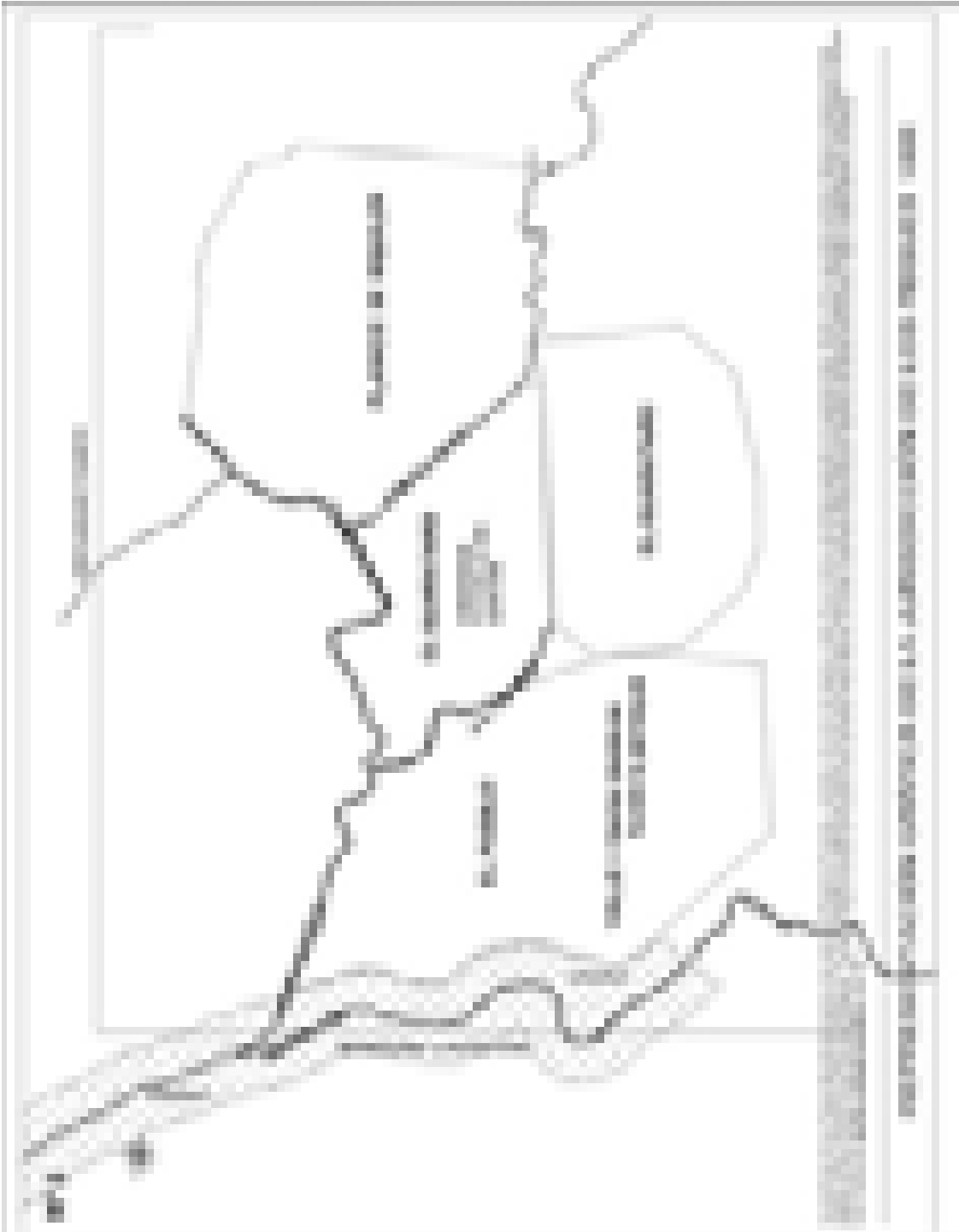


Plano topográfico y geométrico de los terrenos del Conde la Granja (Don Fernando Ignacio de Ascanio), en los Teques y Carrizal. Fuente: Castillo Lara, Lucas G. (1994), *Una tierra llamada Guaicaipuro*, Biblioteca de Autores Mirandinos, Colección Cecilio Acosta, Los Teques. pág. 62

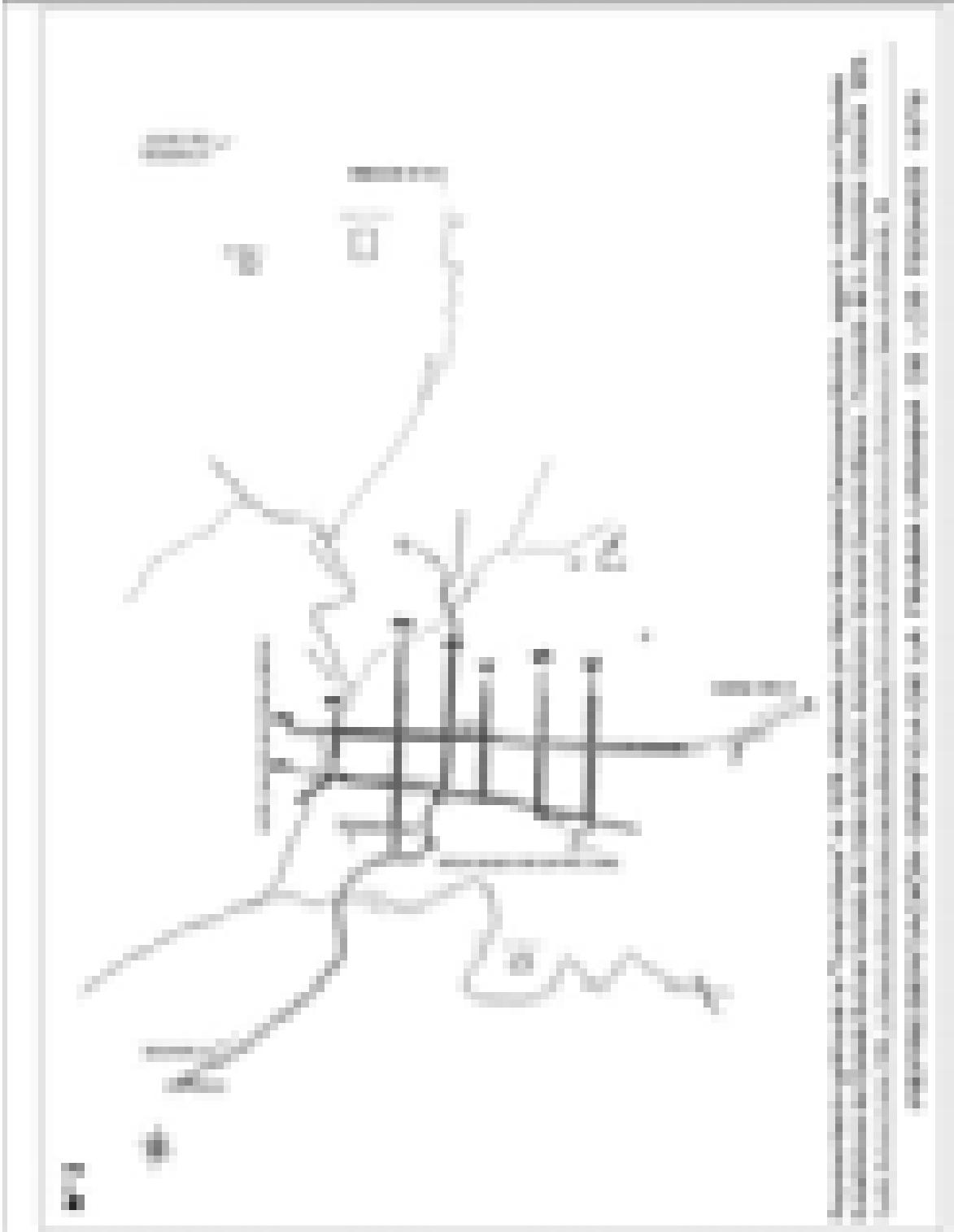
Levantado por: El Agrimensor Agustín Tirado en 1824 (Propiedad del Dr. Luis E. Otero).

Las tierras abarcaban 13.225 fanegas. Cada fanega para esa época, llamadas también colombinas, equivalía a 64 aéreas y 590 miliáreas, un poco menos de una hectárea. Para 1670 las tierras de Los Teques pertenecían a Don Juan de Ascanio y Correa de Benavides y su esposa doña Melchora de Tovar y Pacheco, un paño de tierra con límites imprecisos, pero que abarcaba ciertamente las tierras del valle de Los Teques y de Carrizal.

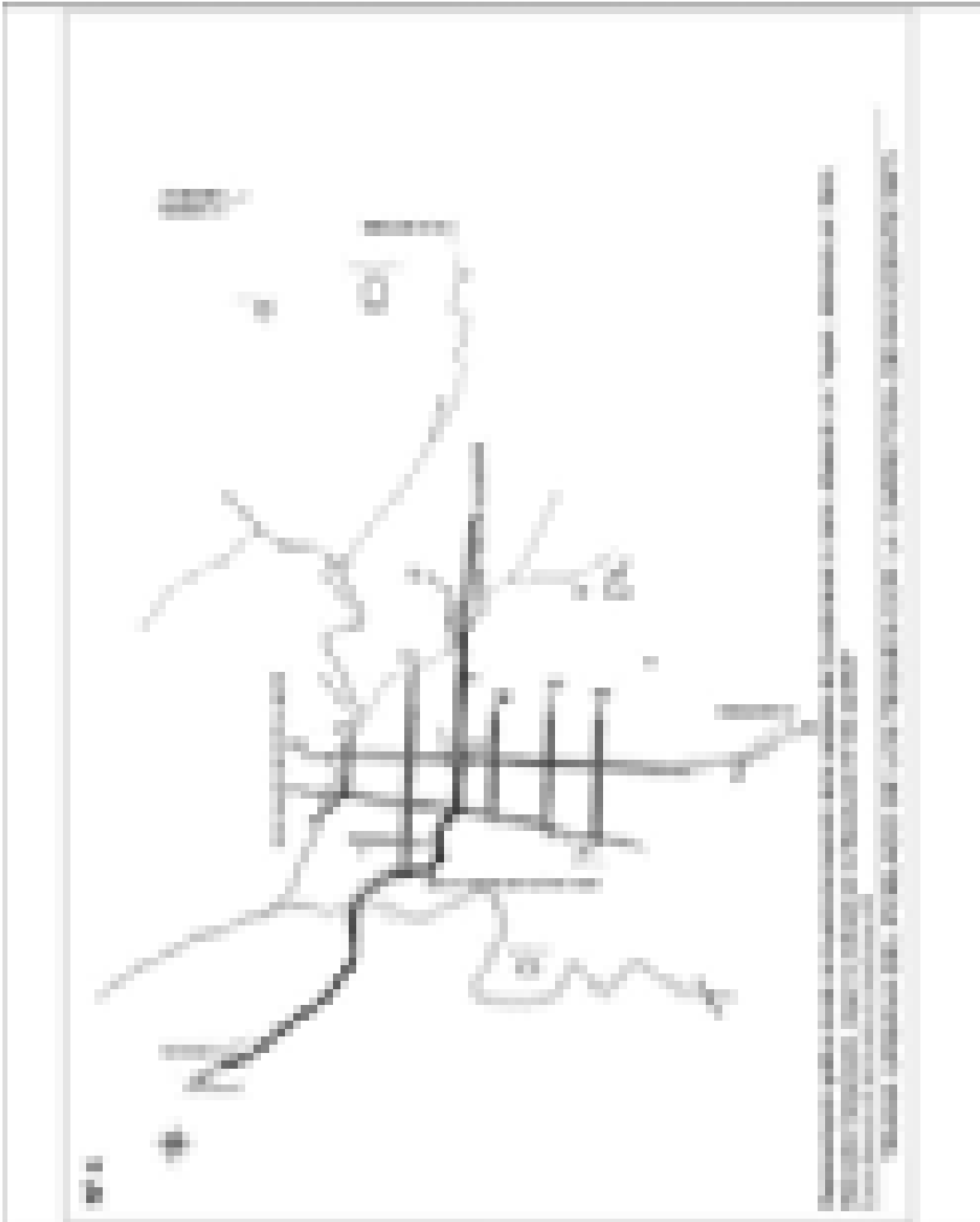
N° 2



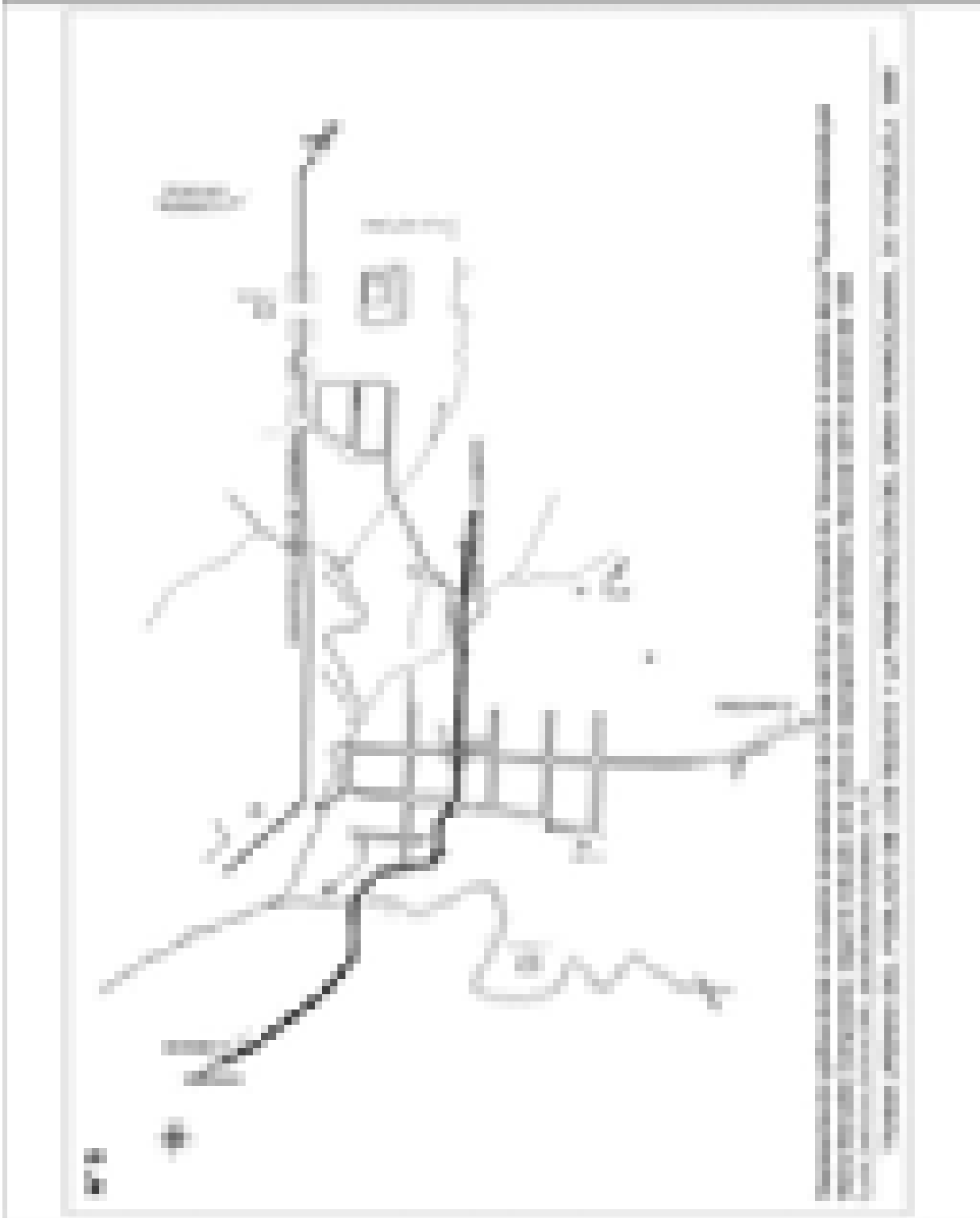
N° 3



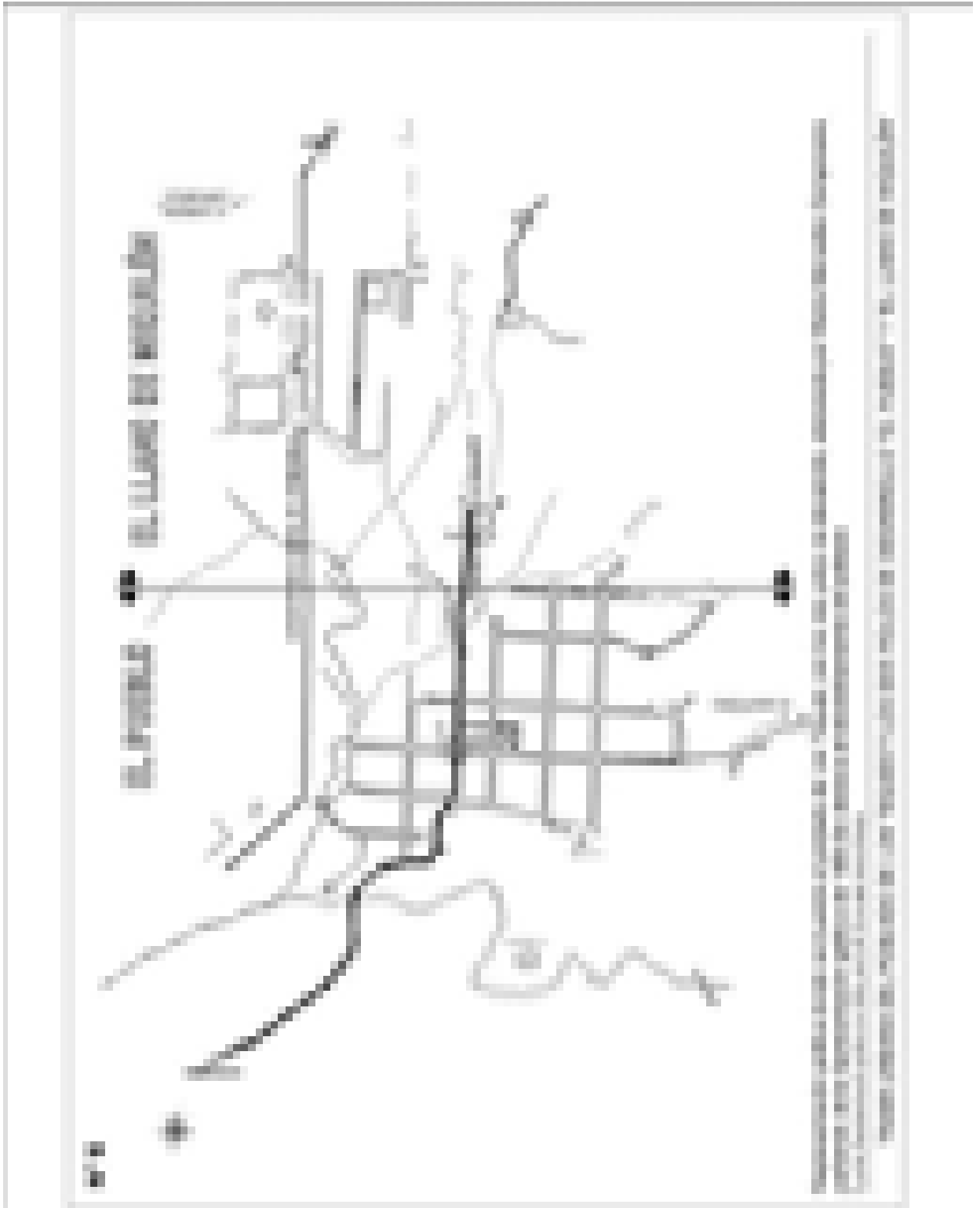
N° 4



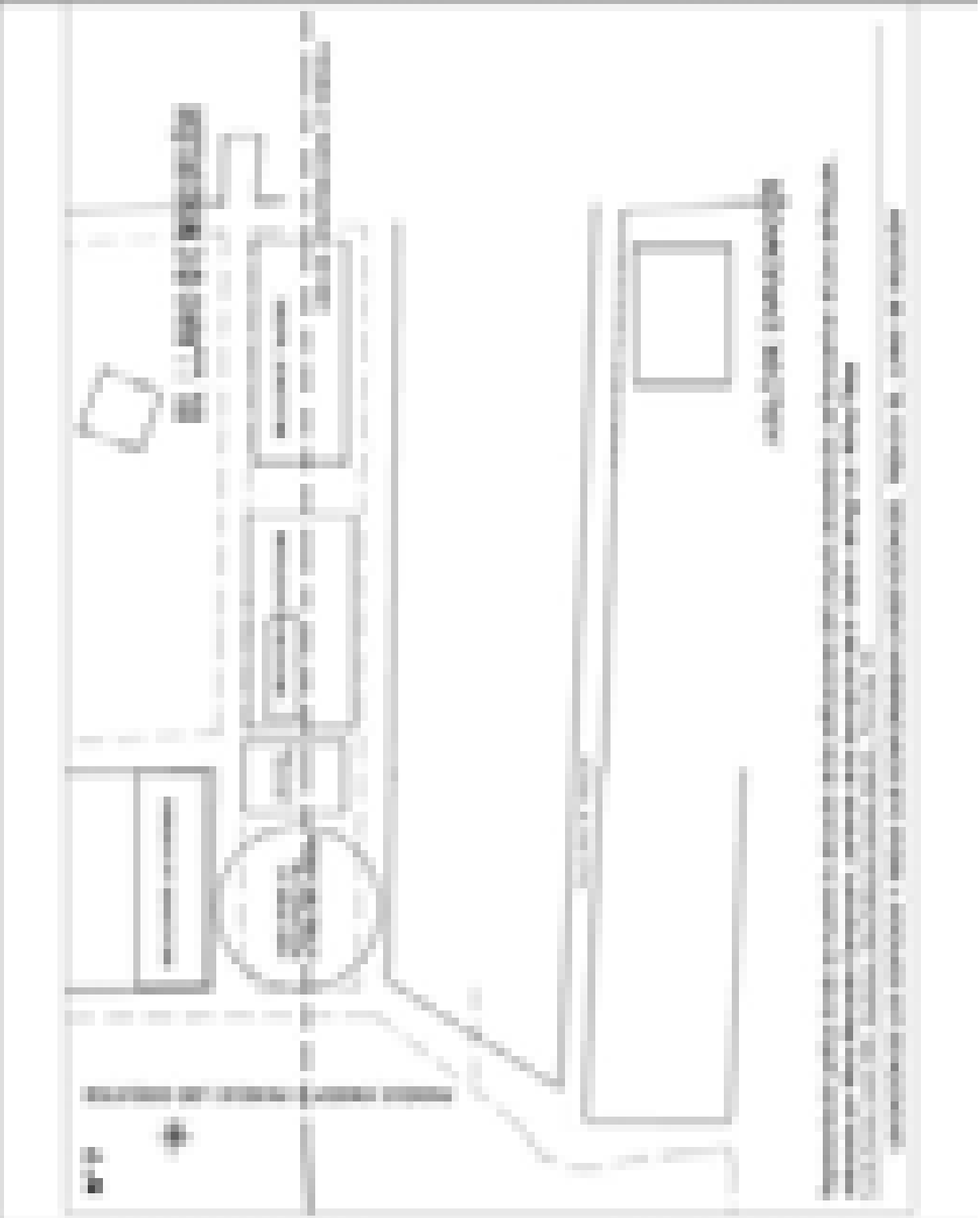
N° 5



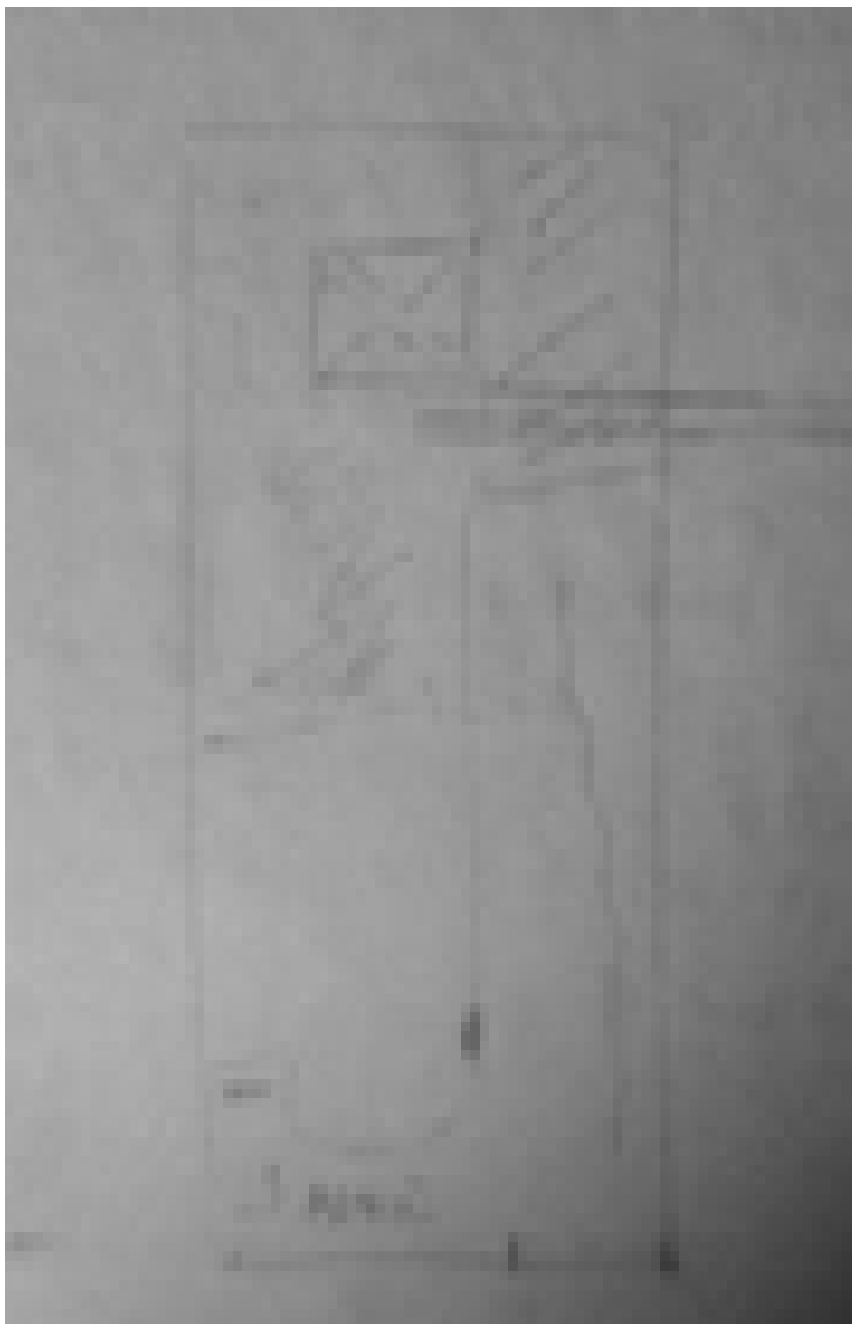
N° 6



N° 7



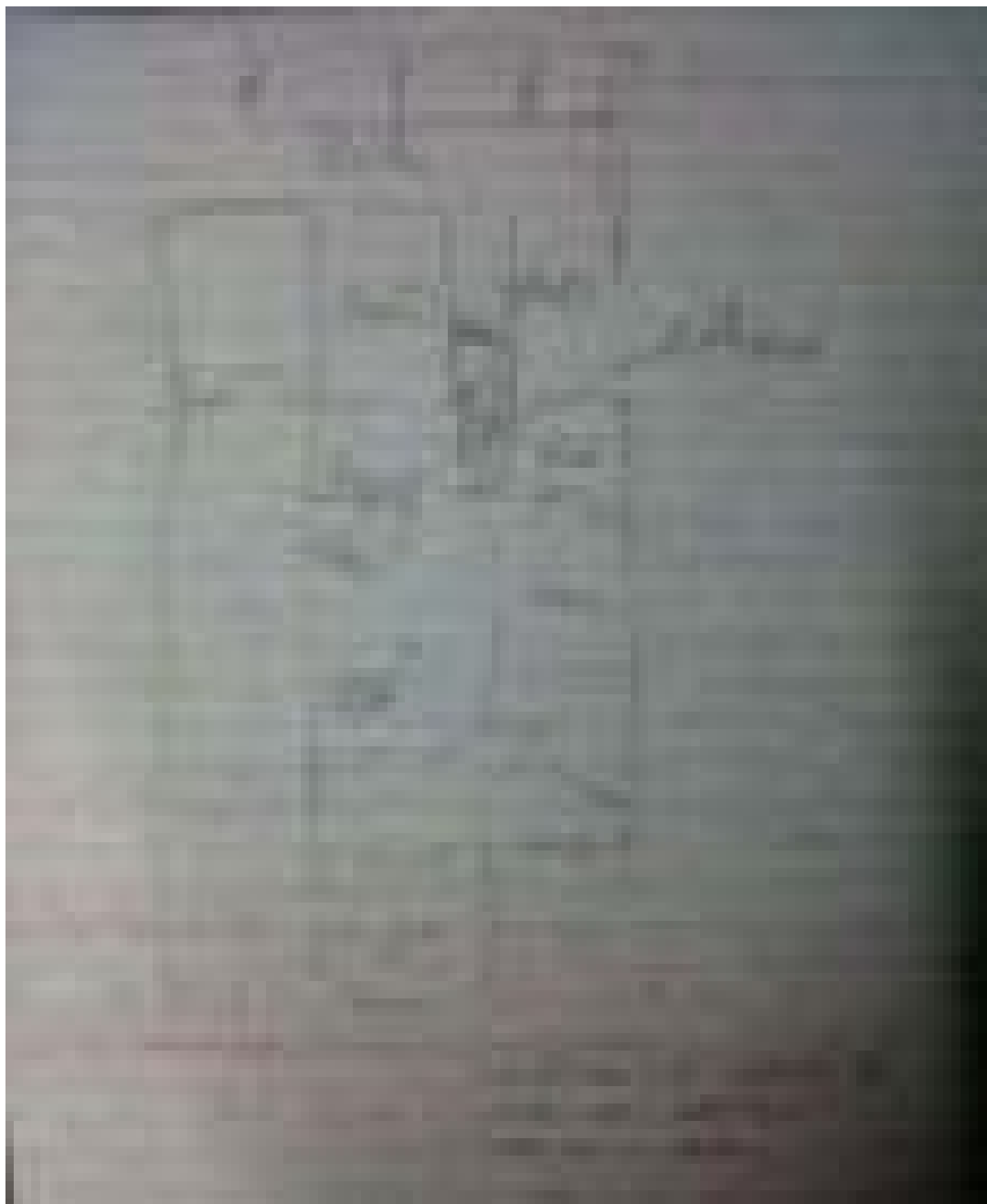
N° 8



Testimonio del Sr. Jacobo Abendahan, de cómo era la distribución de las viviendas del ferrocarril

Fuente: Entrevista realizada el 10 de febrero de 2010. Los Teques

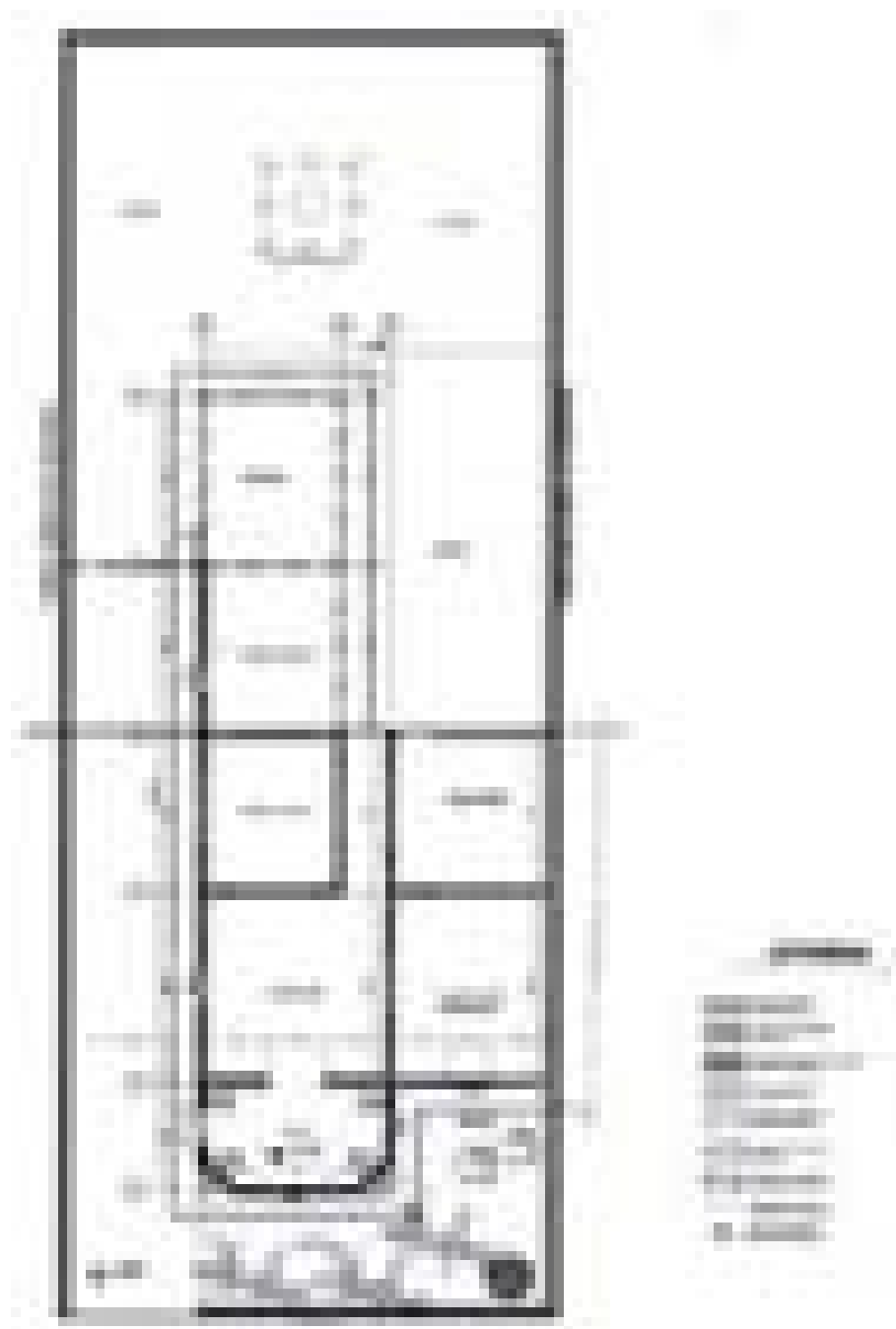
N° 9



Testimonio del Dr. Carlos Fiorillo (+), de cómo fue una de las modificaciones realizada a una de las viviendas.

Fuente: Entrevista realizada en marzo de 2010. Los Teques

N° 10



Levantamiento realizado a la vivienda propiedad del Sr. Abendahan
Fuente: Elaborado por María Mercedes Camposano. Trabajo de restauración. Año 2010.

N° 11



Levantamiento realizado a la viviendas propiedad del Dr. Carlos Fiorillo (+)
Fuente: Elaborado por María Mercedes Camposano. Trabajo de restauración. Año 2010.

N° 13



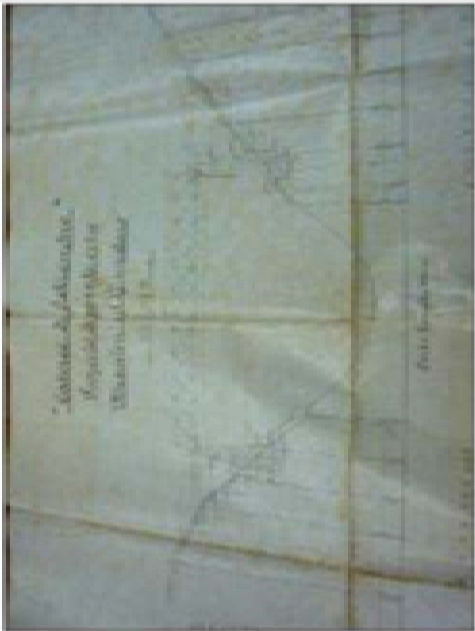
Planta de la dimensión del Parque Knoop.
Fuente: Archivo personal del Profesor Gabaldón. FAU. UCV.

N° 14

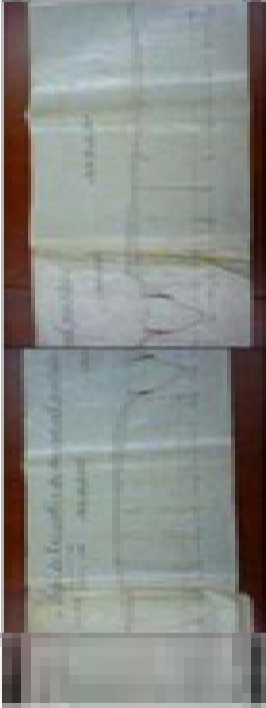


Croquis de la distribución del Parque Knoop.
Fuente: Elaborado por el Dr. Henrique Ledesma. En entrevista realizada Marzo de 2011

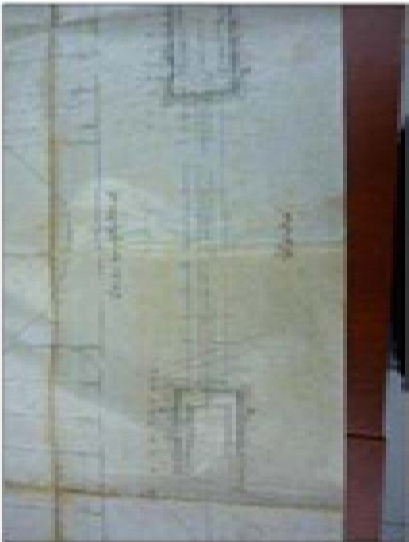
N° 15, 16, 17 y 18



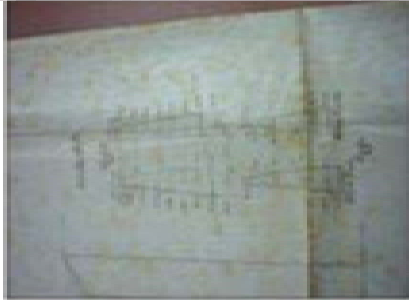
CORTE LONGITUDINAL



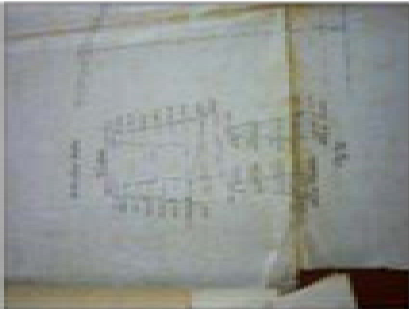
DESIGNOS DE LAS CALLES A NIVELAR
DETALLE DEL DISEÑO ORIGINAL DEL PUENTE CASTRO 1900



PLANTA

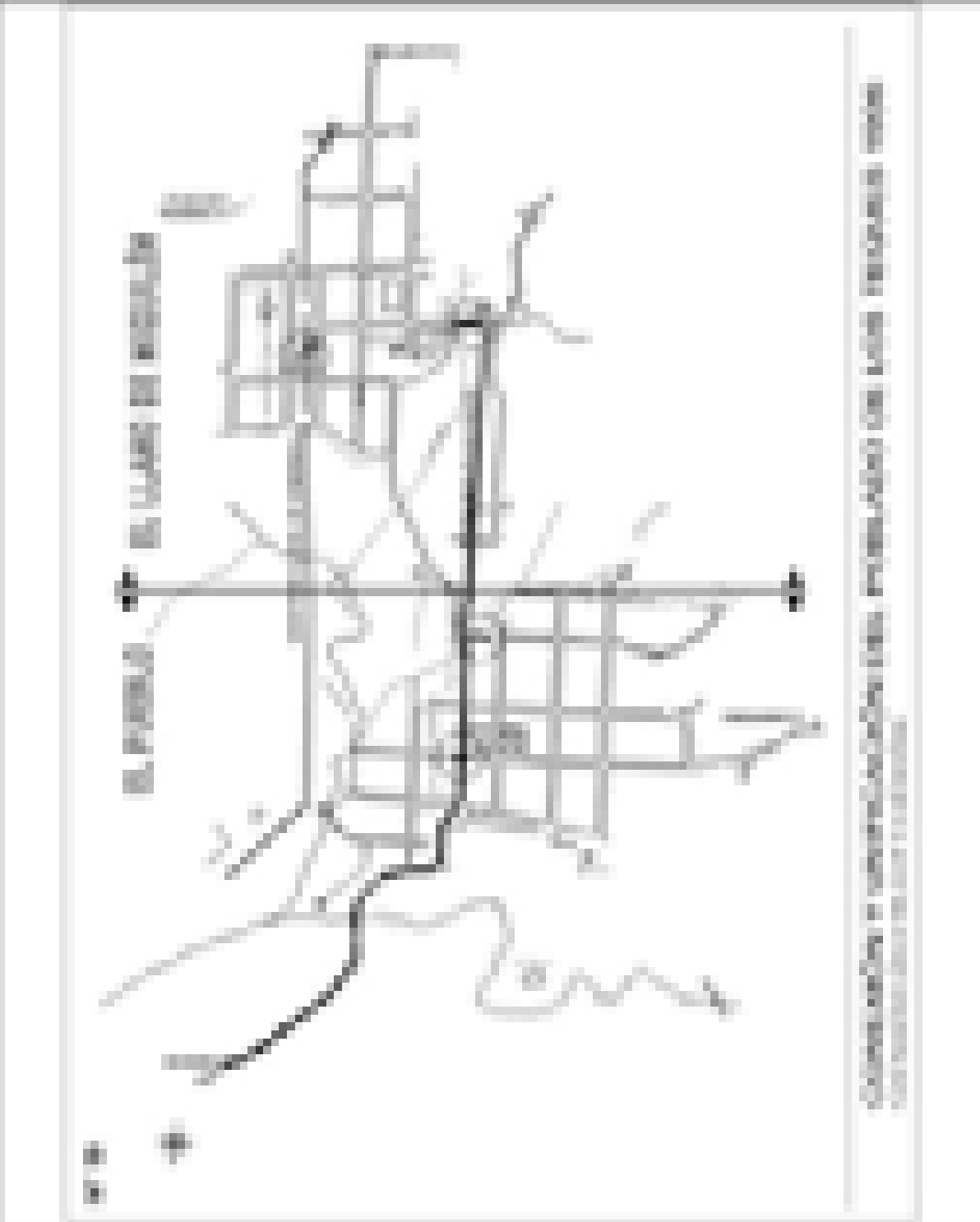


ESTRIBO OESTE

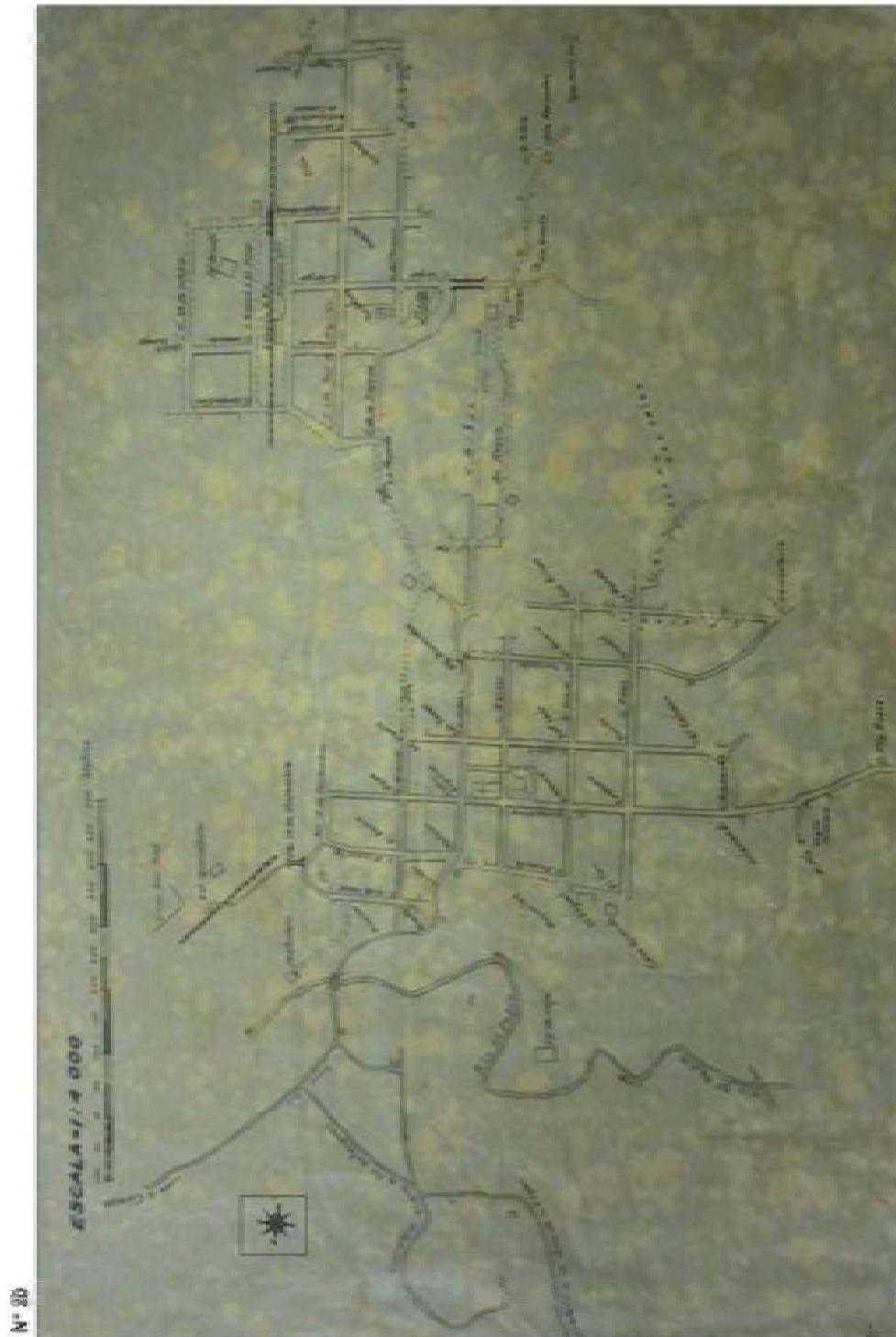


ESTRIBO ESTE

PLANOS ORIGINALES DEL DISEÑO



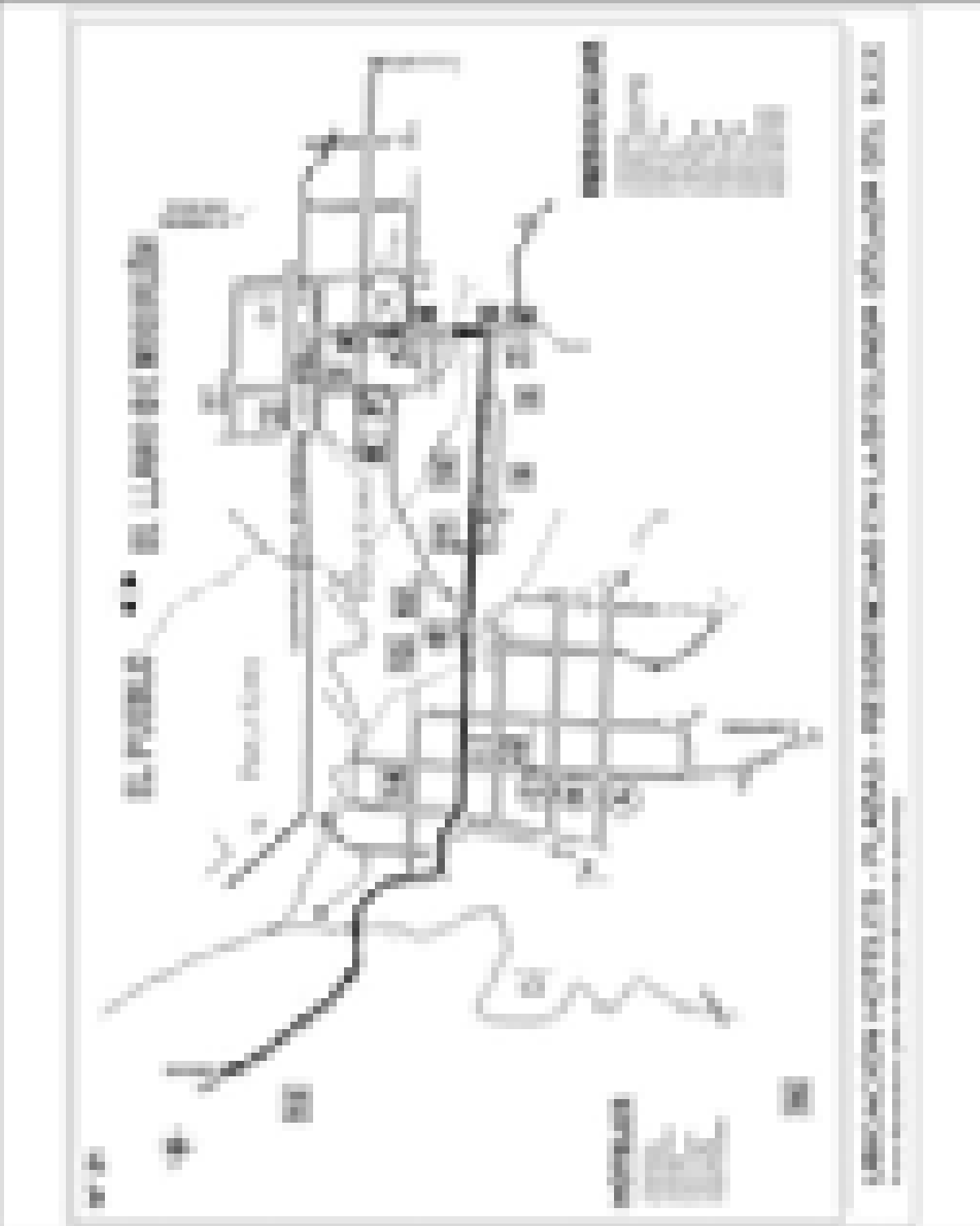
N° 20


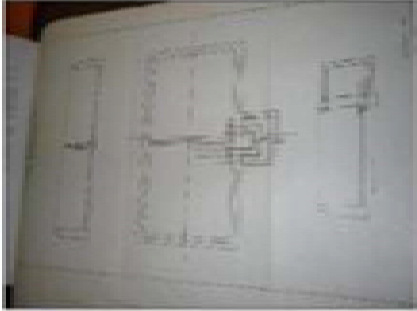

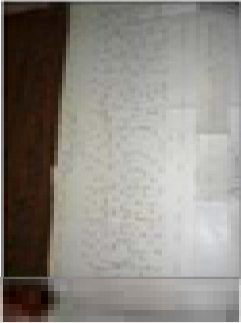


N° 20

PLANO DE LA CIUDAD DE LOS TEQUES AÑO 1926 - 1928

Fueble / reproducción de la biblioteca nacional



	<p>PROYECTO - PLANO GENERAL TUBERIA</p>		<p>PUENTE CASTRO 1906</p>
	<p>NUEVO ACUEDUCTO - PLANO GENERAL TUBERIA ADUCCION</p>		<p>PERFILES DE LAS TUBERIAS</p>
<p>PLANOS ORIGINALES DEL DISEÑO</p>			

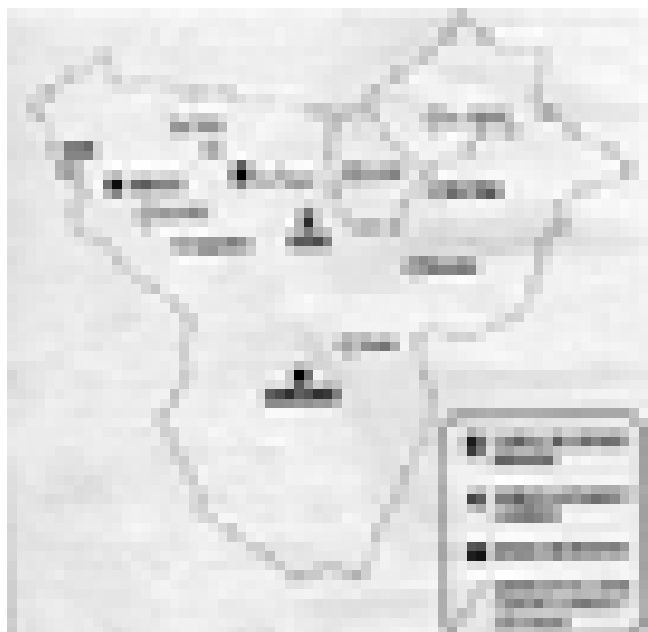


MAESTRIA EN HISTORIA DE
LA ARQUITECTURA Y DEL
URBANISMO

TRABAJO FINAL DE GRADO

ANEXOS GRÁFICOS

N° 1



Mapa de la ubicación de las Etnias indígenas en el Cantón Guaicaipuro.
Fuente: Dirección de Cultura (1990). *Cuadernos de Historia Regional, Los Teques*,
Gobernación del Estado Miranda, Los Teques, Edo: Miranda

N° 2



Mapa del recorrido pastoral del Obispo Mariano Martí 1772.
Fuente: Archivo Biblioteca Emma Soler. Los Teques.

N° 3



Primera página del libro primero de matrimonio de la Santa Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción del Glorioso San Felipe Neri de Los Teques.
Fuente: Leal, Ildelfonso (1994). *El libro parroquial más antiguo de Los Teques 1777-1802*. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro, Los Teques, Edo. Miranda, Venezuela.

N° 4



Plano de la Iglesia de San Felipe Neri de Los Teques.

Fuente: Leal, Ildelfonso (1994). El libro parroquial más antiguo de Los Teques 1777-1802. Ediciones de la Alcaldía del Municipio Guaicaipuro, Los Teques, Edo. Miranda, Venezuela.

Nota: El original puede consultarse en el archivo Arquidiocesano del Palacio Arzobispal de Caracas, anexo a una comunicación de Domingo Antonio Álvarez, mayordomo de fábrica, en la que solicitaba, con fecha 19-XII-1788, la licencia correspondiente de las autoridades eclesiásticas para que el Pbro. Manuel Antonio Fernández Feo procediera a bendecir el templo.

N° 5



Primera representación gráfica de Los Teques en 1853, efectuada por el periodista, dibujante y aficionado a la literatura, Henrique Van Lands Verge (1829-1854).

Fuente: Leal, Ildelfonso. (2009). Los Teques, Crónicas de Andar y Ver, Biblioteca de Autores Mirandinos y Temas Mirandinos, Colección Cecilio Acosta N° 28, Los Teques. pág. 37.

N° 6



Trazado de la Carretera de Occidente. Tramo Caracas – Los Teques.
Fuente: L. Zawisza. (1989). *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela*. 1er Tomo. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. pág. 234.

N° 7



Trazado de la Carretera de Occidente. Tramo Caracas – Los Teques.
Fuente: L. Zawisza. (1989). *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela*. 1er Tomo. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. pág. 236.

N° 8



Resolución N° 392. Construcción de un Puente de Mampostería.
Fuente: Memoria del Ministerio de Obras Públicas del 16 de julio de 1875. Dirección de Vías y Acueductos.

N° 9



Puente de Mampostería.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada el 21 de marzo de 2010.

N° 10



Ensanche de la calle Ribas, cerca del sector la lucha (1934) "El Nuevo diario" 29/12/1934.

Fuente: Leal, Ildelfonso, (2009). *Los Teques: Crónicas de Andar y ver*. Edición: Biblioteca de Autores y temas Mirandinos. Colección Cecilio Acosta N° 28, Los Teques, Edo. Miranda.

N° 11



Aviso de la comercialización de los productos ferrocarrileros en el país.
Fuente: Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas. Varios años 1895, 1896.

N° 12



Trazado de la vía ferrocarrilera tramo Caracas la Victoria.
Fuente: Arcila Farías, Eduardo. (1961). *Historia de la Ingeniería en Venezuela*. Tomo II. Caracas.

N° 13



Viaducto Las Adjuntas. Ruta Ferrocarril Caracas-Los Teques

Fuente: Tomado de *skyscrapercity.com*.

[En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>.

[Consulta: 10 de febrero de 2013].

N° 14



Puentes 1 y 2 paso del río San Pedro al llegar a Los Teques, zona El Tambor

Fuente: Tomado de *skyscrapercity.com*.

[En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>.

[Consulta: 10 de febrero de 2013].

N° 15



Viaducto sobre quebrada de Camatagua.

Fuente: Tomado de *skyscrapercity.com*.

[En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>.

[Consulta: 10 de febrero de 2013].

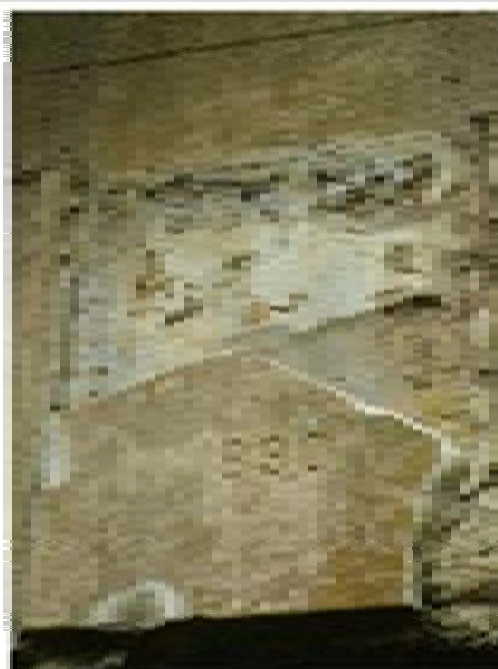
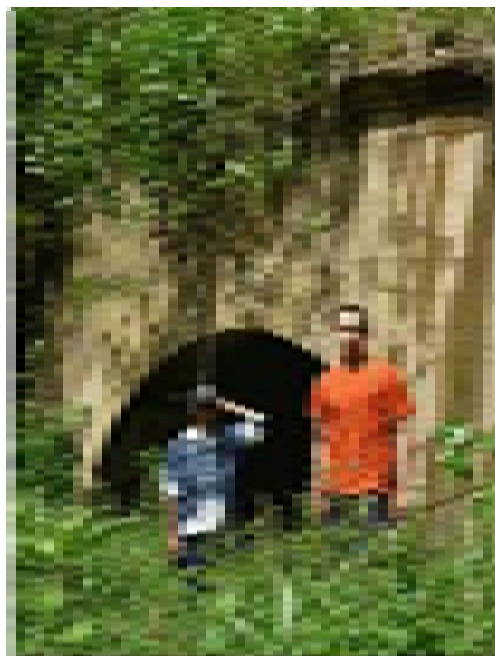
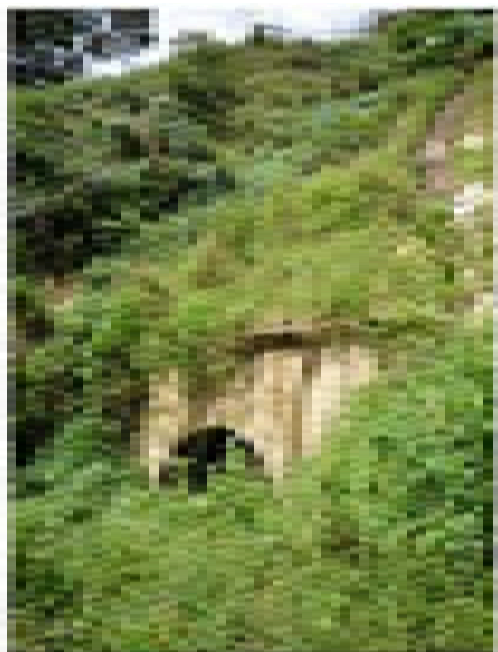
N° 16



Trazado de la vía ferrocarrilera tramo Caracas-Valencia.

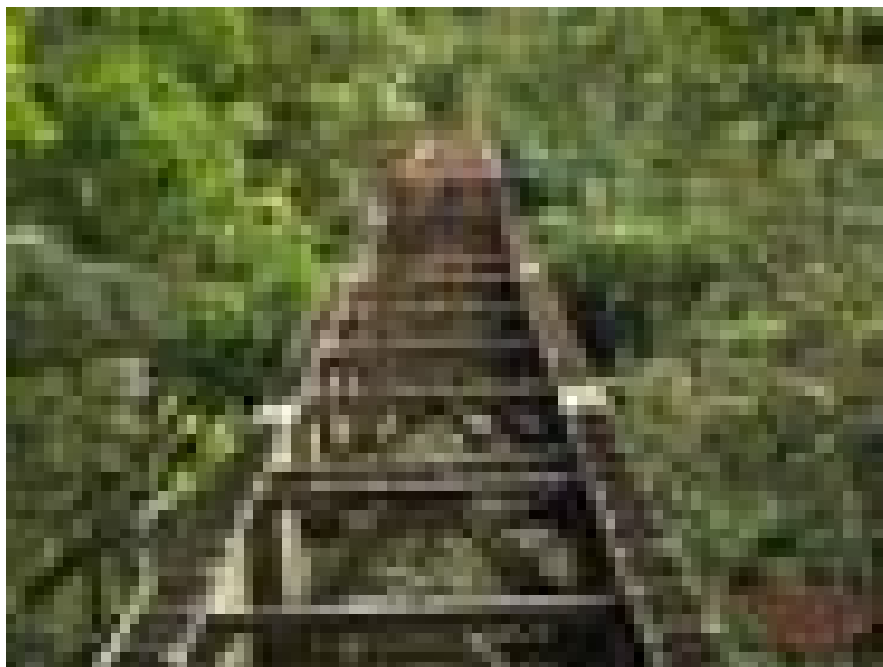
Fuente: Arcila Farías, Eduardo. (1961). *Historia de la Ingeniería en Venezuela*. Tomo II. Caracas.

N° 17



Imágenes del túnel N° 10, llegada a Los Teques. Estado actual.
Fuente: María Mercedes Camposano. Tomada el 21 de marzo de 2010.

N° 18



Rieles del tren ruta Los Teques- El Encanto. Estado actual
Fuente: Banco Mercantil y Agrícola. Estados de Venezuela. Serie Bibliográfica: N° 4. Caracas 1981.

N° 19



Locomotora ruta Los Teques- El Encanto.
Fuente: Banco Mercantil y Agrícola. Estados de Venezuela. Serie Bibliográfica: N° 4. Caracas 1981.

N° 20



Tren en el Viaducto de Camatagua.

Fuente: Banco Mercantil y Agrícola. Estados de Venezuela. Serie Bibliográfica: N° 4. Caracas 1981.

N° 21



División de la ciudad por la quebrada "Los Locos", una "ciudad siamesa".

Fuente: Boletín del Ministerio de Obras Públicas. 1914.

N° 22



Dibujo del libro de Jesús Muñoz Tébar, “Cartera del ingeniero empleado en la construcción de ferrocarriles en terrenos montañosos”.

Fuente: L. Zawisza. (1989). *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela*. 1er Tomo. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.

N° 23



Fotografía de la Estación año 1905.

Fuente: Archivo Manuel Pérez.

N° 24



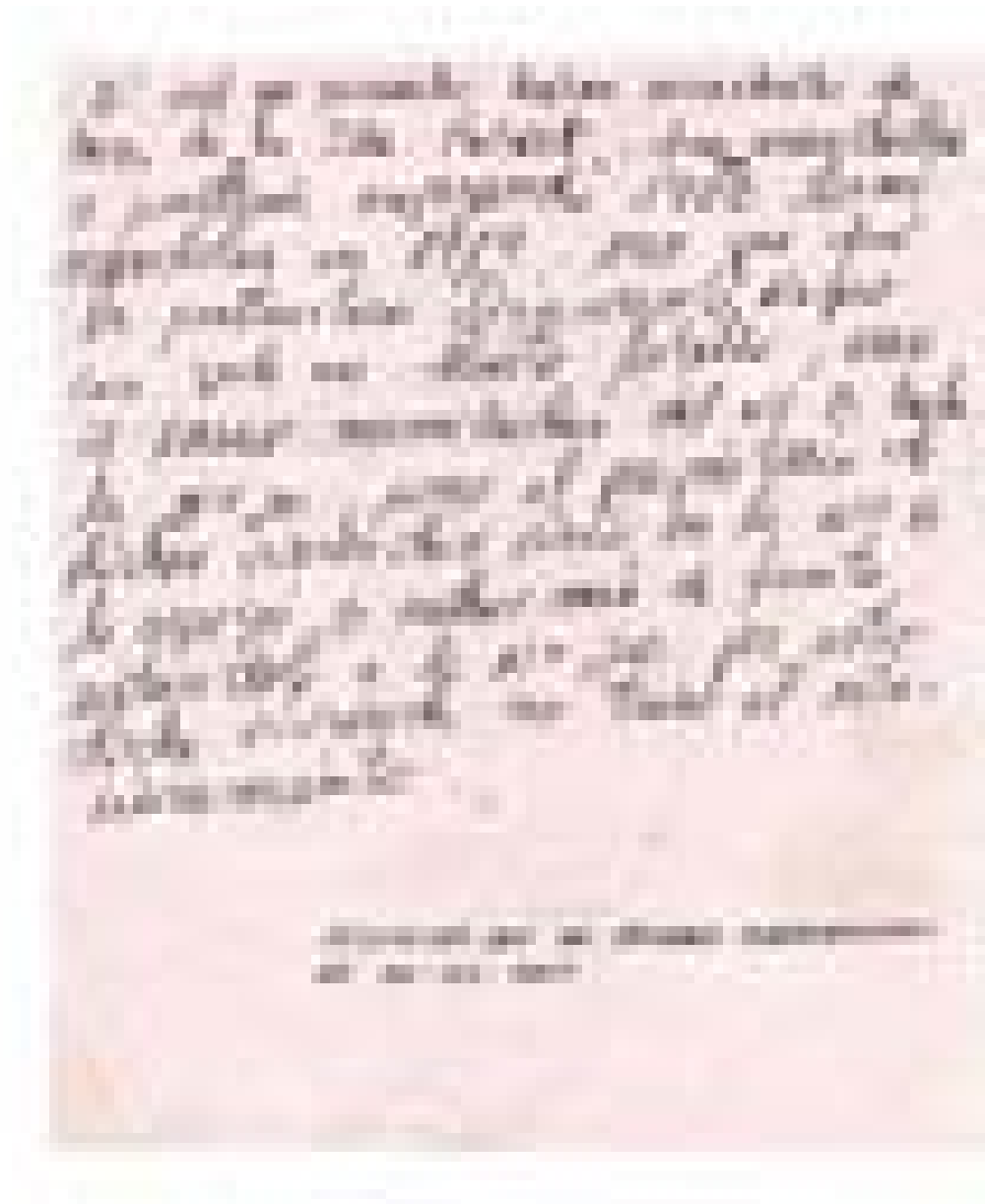
Fotografía Máquina Alemana para la fabricación de las tejas.
Fuente: Archivo María Mercedes Camposano. Tomada el mes de abril de 2005.

N° 25



Cubierta de techo de dos viviendas, estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 26



Testimonio del Sr. Jacobo Abendahan.
Fuente: Entrevista realizada el 10 de febrero de 2010. Los Teques.

N° 27



Sistema de construcción cubierta de techo vivienda, estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 28



Sistema de construcción cubierta de techo vivienda, estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 29



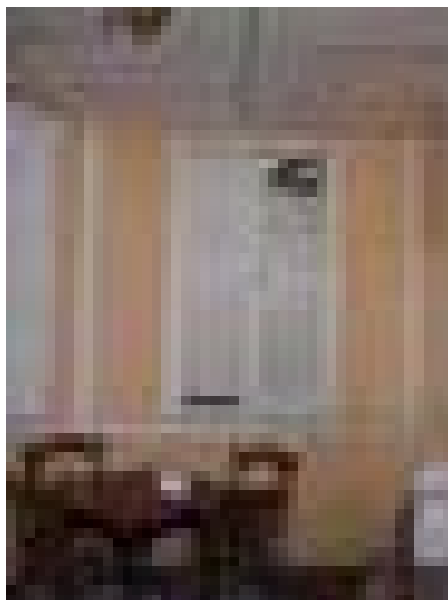
Sistema de construcción paredes vivienda estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 30



Detalle de puerta vivienda estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 31



Detalle de ventana vivienda estación ferrocarril.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 32



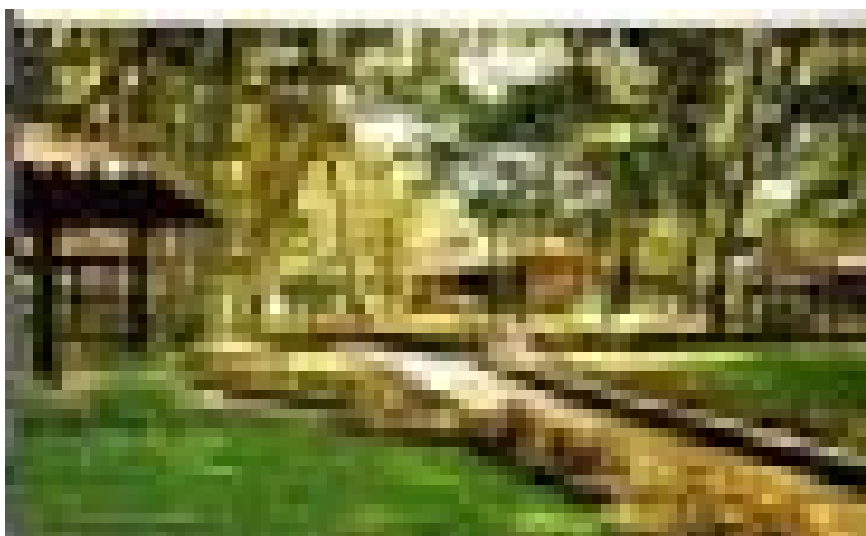
Vista actual de dos viviendas pareadas.
Fuente: Tomadas por María Mercedes Camposano. Marzo 2010.

N° 33



Vista de la calle Boyacá y la disposición de las viviendas.
Fuente: Archivo personal de Miguel Funes. Tomada en Mayo 1975.

N° 34



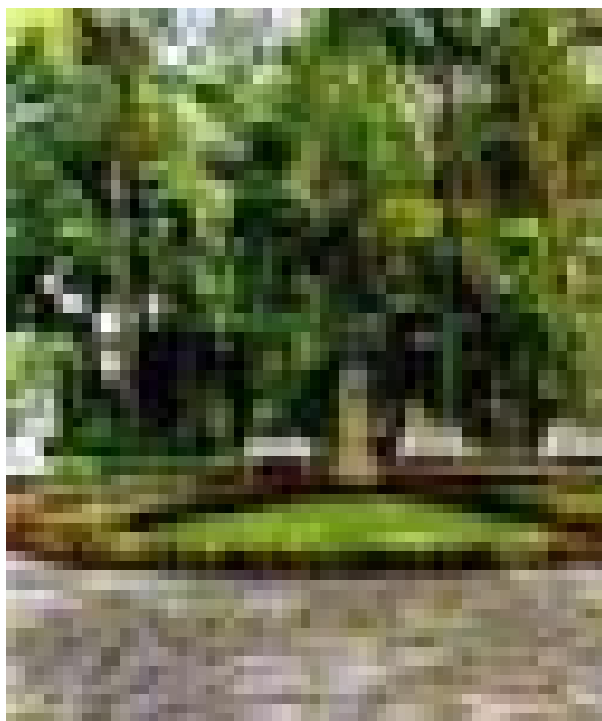
Parte del Fondo de Mar Parque Knoop.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada año 1970.

N° 35



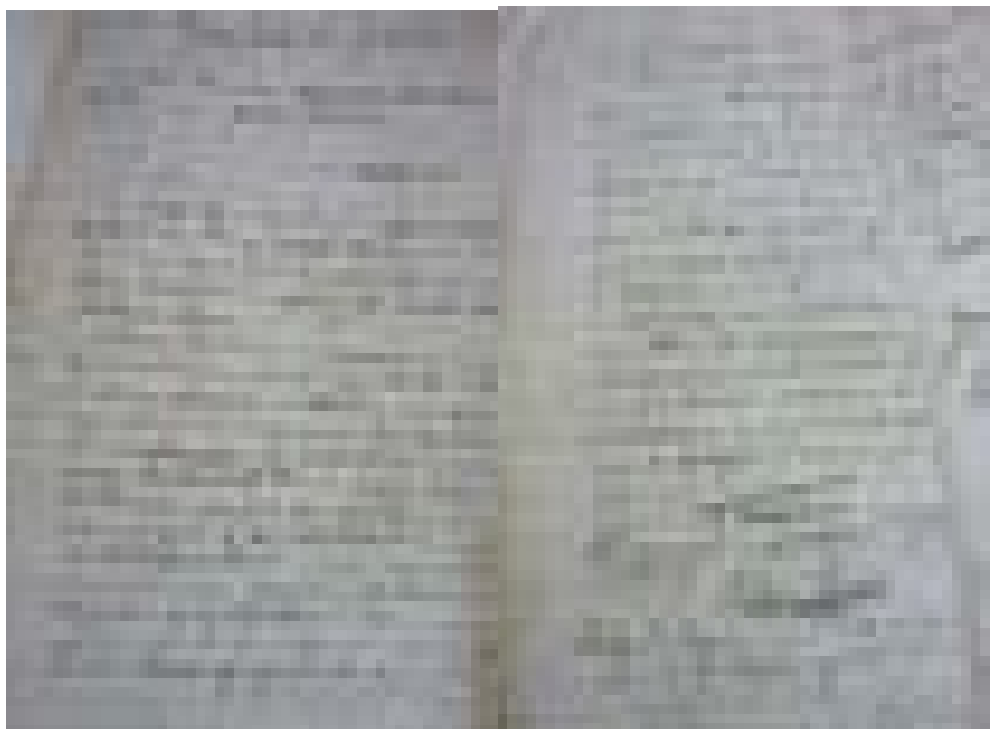
Caminerías Parque Knoop.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada año 1970.

N° 36



Busto del Ing° Gustavo Knoop, Proyectista y Constructor del parque Knoop.
Fuente: Archivo personal del Profesor Gabaldón. FAU. UCV.

N° 37



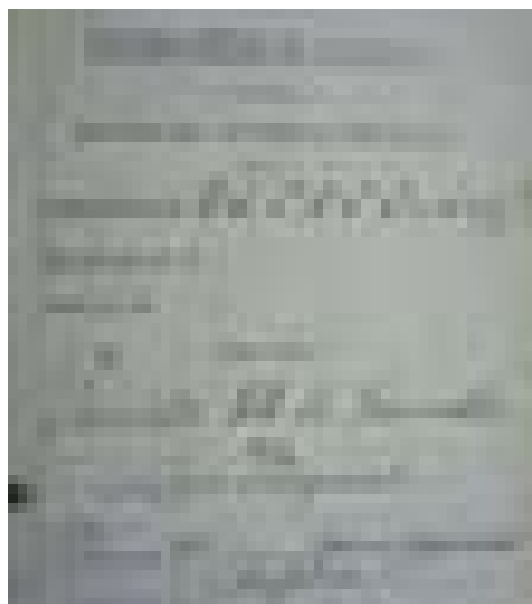
Comunicado de solicitud construcción Puente en El Guarataro de Miquilén.
Fuente: Memoria Ministerio de Obras Públicas 05 de julio de 1900.

N° 38



Expediente del Puente en El Guarataro de Miquilén.
Fuente: Memoria Ministerio de Obras Públicas 1900.

N° 38



Planos y Presupuesto Puente en El Guarataro de Miquilén.
Fuente: Memoria Ministerio de Obras Públicas 1900.

N° 39



Presupuesto construcción puente de Miquilén.
Fuente: Memoria Ministerio de Obras Públicas 1900.

N° 40



Factura y Flete del traslado del Puente de Miqilén.
Fuente: Memoria Ministerio de Obras Públicas 1900.

N° 41



Imagen del Puente "Castro" de Miqilén.
Fuente: Revista del Cojo Ilustrado Año 1905.

N° 42



Símbolo del Agua y Naturaleza para recuperar la salud.
Fuente: Revista del Cojo Ilustrado Año 1898.

N° 43



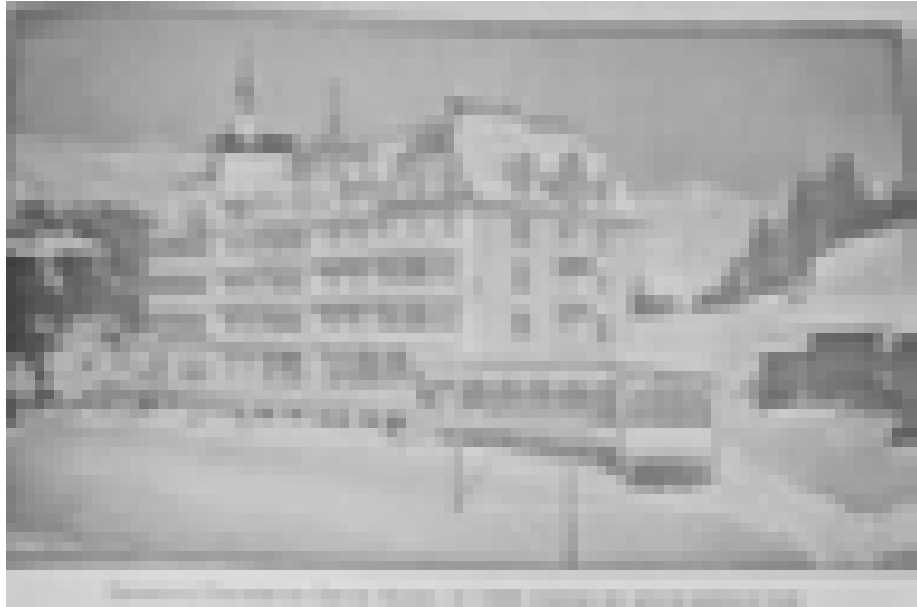
Agua y Naturaleza, elementos naturales para la salud.
Fuente: L. Zawisza. *Los Jardines en Venezuela*. Caracas.

N° 44



Fuente: Revista Técnica del MOP 1912.

N° 45



Sanatorio en Davos- Suiza.
Fuente: Revista Técnica del MOP 1912.

N° 46



Sanatorio en Loomis Estados Unidos.
Fuente: Revista Técnica del MOP 1912.

N° 47



Imágenes de los ambientes para un sanatorio.
Fuente: Revista Técnica del MOP 1912.

N° 48



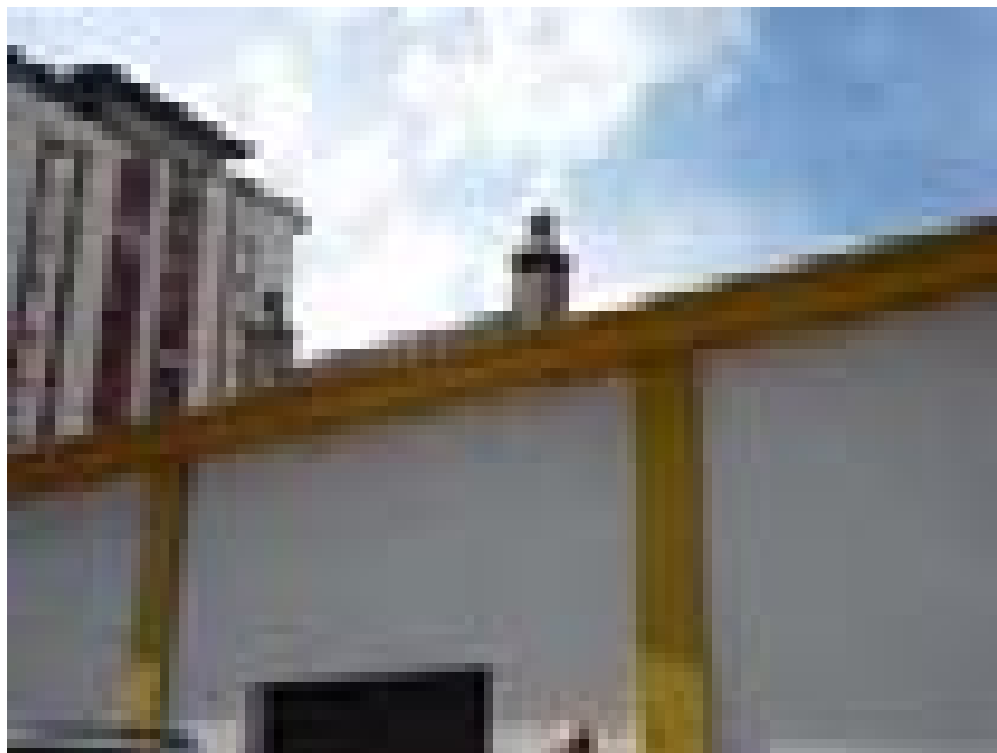
Imágenes del acceso al Asilo de Enajenados 1873.
Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques.

N° 49



Imágenes edificación Asilo de Enajenados 1873.
Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques.

N° 50



Recuerdo del teatro López.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada año 2010.

N° 51



Fachada principal del Hospital Padre Cabrera.

Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques.

N° 52



Implantación del Hospital Padre Cabrera y construcción de una sola ala.
Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques.

N° 53



Un día de Picnic en la estación La Mostaza.
Fuente: Tomado de *skyscrapercity.com*. [En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>. [Consulta: 10 de febrero de 2013].

N° 54



Estación del Encanto.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada año 1980

N° 55



Llegada del tren a la estación del encanto.

Fuente: Tomado de [skyscrapercity.com](http://www.skyscrapercity.com). [En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>. [Consulta: 10 de febrero de 2013].

N° 56



Situación actual de la estación del encanto.

Fuente: Tomado de [skyscrapercity.com](http://www.skyscrapercity.com). [En línea] <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=805328&page=60>. [Consulta: 10 de febrero de 2013].

N° 57



Entrada al Parque El Encanto.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada año 1980

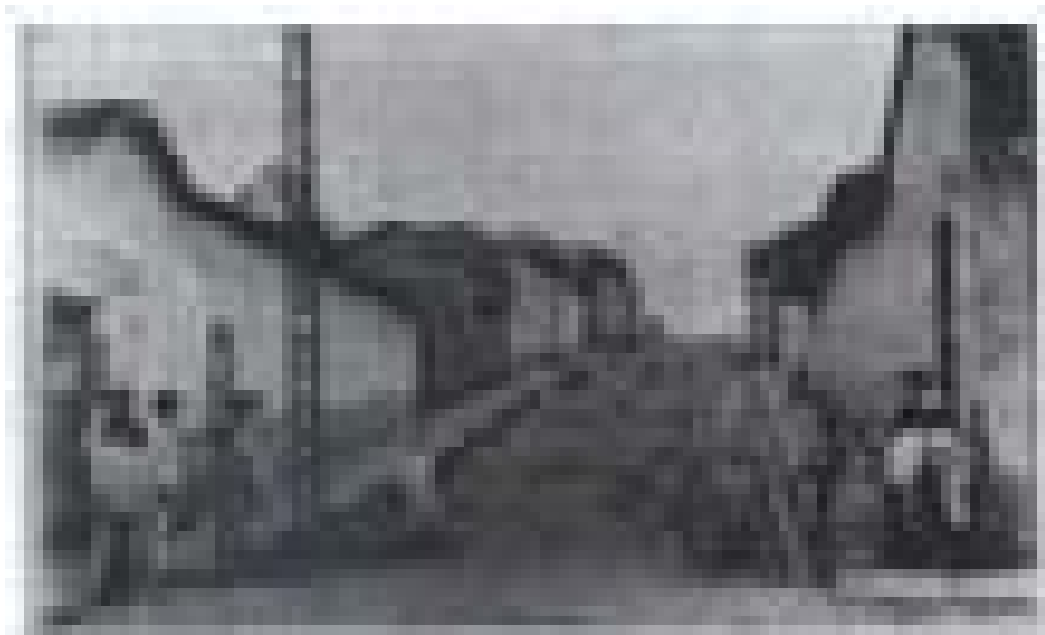
N° 58



Cascada Natural Parque El Encanto.

Fuente: Ildefonso Leal. Los Teques. Testimonios para su la Historia. Tomo I. Colección Cecilio Acosta N° 19. Los Teques

N° 59



Viviendas Calle Páez.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez. 1930.

N° 60



Viviendas Calle Guaicaipuro.
Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques 1929

N° 61



Carretera Trasandina. Curva Sebastopol.
Fuente: Revista Técnica del MOP. Tomada año 1914

N° 62



Carretera Trasandina/Occidente Sector Antímáno-Los Teques. Curva Sebastopol.
Fuente: Revista Técnica del MOP. Tomada año 1914

N° 63



Carretera Cortada del Guayabo a Los Teques.
Fuente: Revista Técnica del MOP. Tomada año 1914

N° 64



Carretera Cortada del Guayabo a Los Teques.
Fuente: Revista Técnica del MOP. Tomada año 1914

N° 65



Carretera Cortada del Guayabo Puente a la salida a Los Teques.
Fuente: Revista Técnica del MOP.

N° 66



Vista desde el mirador natural, sector El Guarataro.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Postal de 1906.

N° 67



Anuncio de prensa promoción Hotel La Suiza y Máxim's. 1925.
Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques.

N° 68



Calle Miquilén. Calle de los hoteles.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez.

N° 69



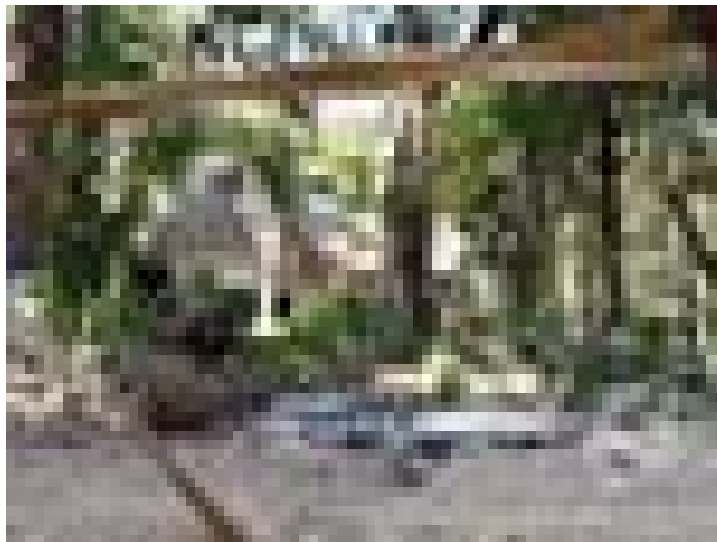
Hotel La Casona.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez 1917.

N° 70



Villa Theola.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 1920

N° 71



Villa Theola.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 72



Quinta San Vicente.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 1920.

N° 73



Casa Consuelo Marturet. Casa Cuna.

Fuente: Ildefonso Leal. *Los Teques. Testimonios para su la Historia*. Tomo I. Colección Cecilio Acosta N° 19. Los Teques

N° 74



Villa Paz del Valle.

Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 75



Quinta Hilario.

Fuente: Archivo personal de Miguel Funes.

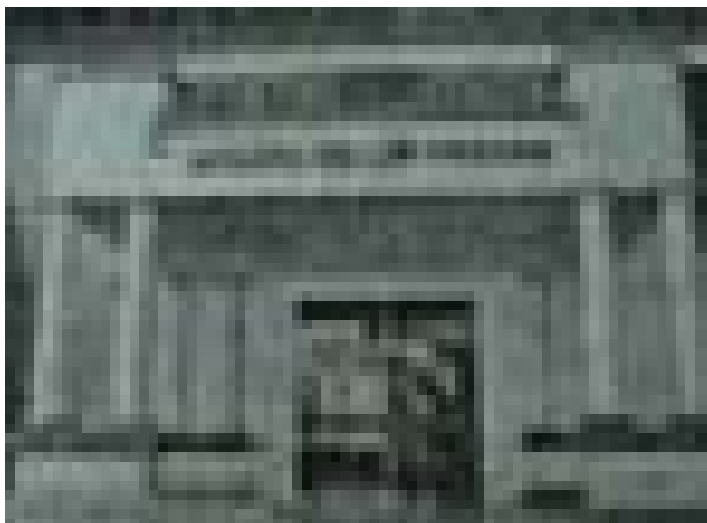
N° 76



Quinta San José. Actual Ateneo de Los Teques.

Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez

N° 77



Quinta San José. Actual Ateneo de Los Teques.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez.

N° 78



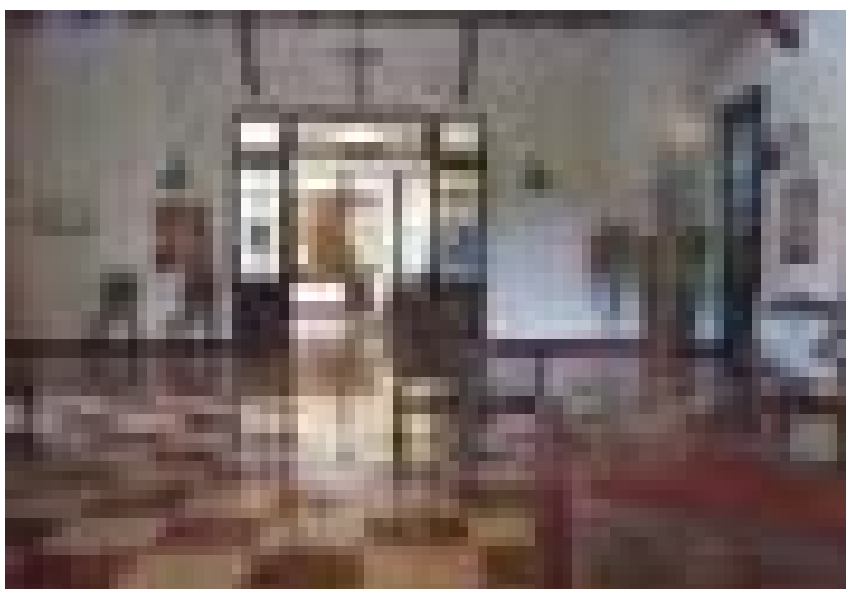
Quinta Dr. Bueno. Vista área.
Fuente: Archivo personal de Dr. Manuel Henríque. 1998.

N° 79



Quinta Dr. Bueno. Actual Sede del Colegio María Auxiliadora.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 80



Quinta Dr. Bueno. Actual Sede del Colegio María Auxiliadora. Espacio Interno doble altura
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 81



Quinta Andrade, luego Hotel Park.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez.

N° 82



Quinta Andrade, luego Hotel Park.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez.

N° 83



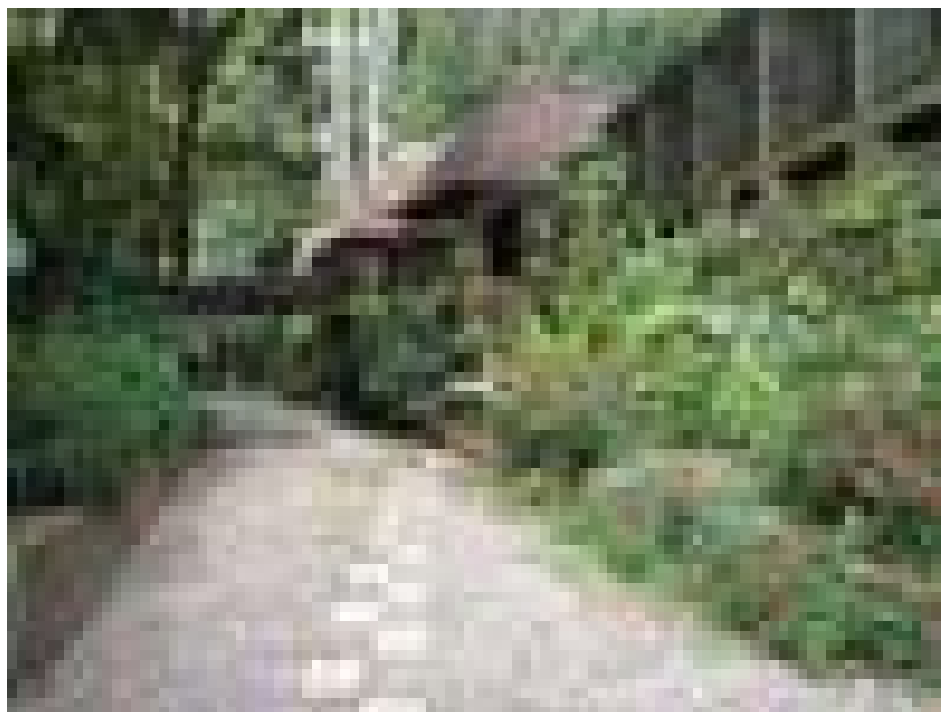
Quinta Carlos Zuloaga.
Fuente: Revista El Cojo Ilustrado. 1912

N° 84



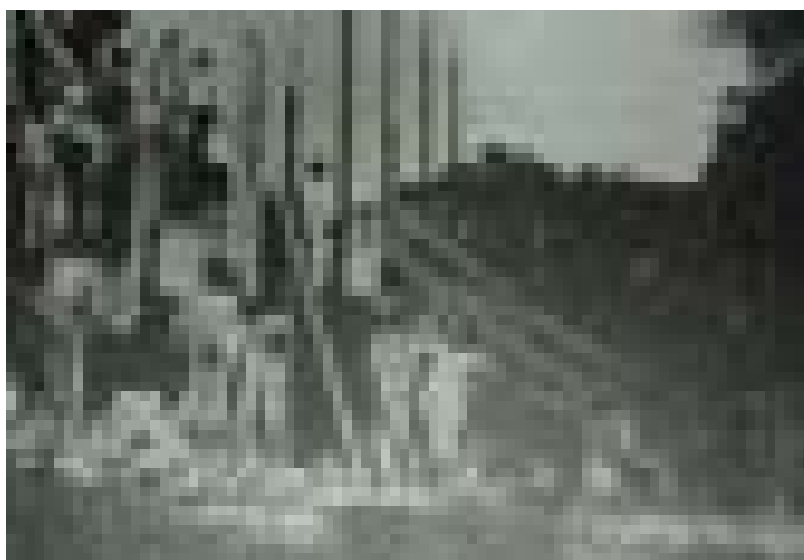
Quinta María Austra, del Sr. Granado Díaz.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 85



Quinta María Austra, del Sr. Granado Díaz. Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. Tomada en abril 2010.

N° 86



Construcción puente La Hoyada.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez 1919.

N° 87



Puente La Hoyada.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez 1919.

N° 88



Av. Liliú 1919.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez 1919

N° 89



Construcción cloacas.

Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez 1919

N° 90



Kiosco en la Plaza Bolívar.

Fuente: Archivo personal del Dr. Manuel Henrique Ledesma

N° 91



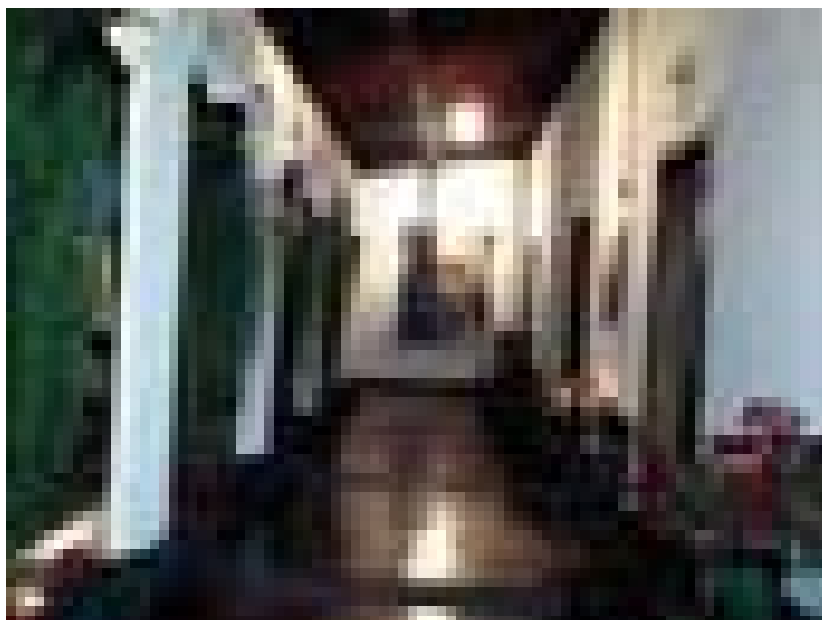
Edificio de Casa de Gobierno.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 1930.

N° 92



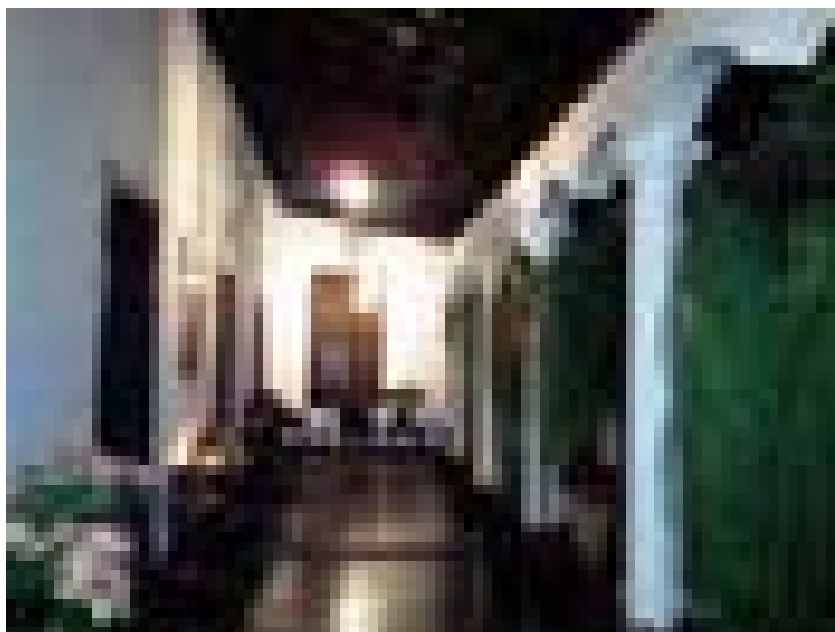
Edificio de Casa de Gobierno.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 1958

N° 93



Edificio de Casa de Habitación Gobernador.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 2012

N° 94



Edificio de Casa de Habitación Gobernador.
Fuente: Archivo personal de María Mercedes Camposano. 2012

N° 95



Plaza Bolívar 1907
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez. 1930.

N° 96



Viviendas Calle Páez.
Fuente: Archivo personal de Manuel Pérez. 1930.

N° 97



Viviendas Calle Guaicaipuro.

Fuente: Ildefonso Leal. *Crónicas de andar y ver*. Colección Cecilio Acosta N° 28. Los Teques 1929





MAESTRIA EN HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA
Y DEL URBANISMO



**TRABAJO FINAL DE
GRADO**

ANEXO CRONOLOGÍAS

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES**CAPITULO I****SIGLO XVI: 15...-1599 - Época Colonial**

FECHA	ACONTECIMIENTO	FUENTE	AUTOR	PÁG	COMENTARIO y/o ANÉCDOTA
Abril-1555	Existencia del pueblo indígena por Francisco Fajardo. 1er Conquistador que visita la serranía entre los Valles de Caracas y valles de Aragua	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 134 Cronología de Sucesos	
Septiembre-1559	Francisco Fajardo descubre oro en los Placeres de Los Teques, en las orillas del río San Pedro	Idem	Idem	pp. 135	MAPA DE LAS ETNIAS <u>Cuadernos de Historia Regional, Los Teques</u>
1560 1568	Lucha feroz entre los indígenas y los conquistadores para dar posesión de las tierras de montañas. Guaicaipuro figura clave y líder de la región	RUTA DE LOSADA <u>Cuadernos de Historia Regional, Los Teques</u>			
1568	Muere Guaicaipuro en una emboscada por Francisco de Infante quién en una acción de chantaje manda a quemar la choza		Idem	Idem	
1573	Dominación de la zona de Los Teques, por parte de los conquistadores. Comienza el proceso de repartición de tierras, Encomiendas y de Extracción del oro				
26 de marzo de 1573	En el cabildo de Caracas se reactiva la actividad en las Minas de Los Altos de Guaicaipuro, denominado Nuestra Señora	Idem	Idem	pp. 137	
1580	Existía ganado en las inmediaciones de Los Teques	Idem	Idem	pp. 137	
1590	había más de una casa en El Pueblo y un corral en el Llano	Idem	Idem	pp. 137	

SIGLO XVII: 1600 - 1699. Época Colonial

1600	Los Teques forma parte de una encomienda que perteneció a Francisco Tostado de la Peña y Andrés González	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 26	La encomienda de Los Teques abarcaba mas de cinco leguas
1670	estas tierras pertenecían a Juan de Ascanio y Correa de Benavides				<u>Anibal Laydera, en Historia de Los Teques, pp. Cap VI:</u> 1600, bosques, vegas y sabanas, estaban en poder de pacificadores. Los nuevos dueños sumaron a la yuca y el maíz, frutales y granos de las Islas y de España
1670	estas tierras pertenecían Diego de Miquelena				<u>Castillo Lara, pp. 27=</u> L.T. tierras montuosas entreveradas de peladas lomas, se dedican en parte a estancias de ganado.
10 de Octubre de 1694	El capitán Diego de Miquelena vende a doña Melchora Ana de Tovar y Báñez, lote conformado por: el valle de San Pedro, Los Teques y el de San Antonio	Evolucion de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 137 Cronología de Sucesos	

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES


CAPITULO I

SIGLO XVIII: 1700 - 1799. Época Colonial					
1700	Los Teques es un caserío que ocupa una calle a poca distancia del río San Pedro, de modestas casas, pero amplios corrales formaban la Villa de Los Teques	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 137 Cronología de Sucesos	I. Leal. L. I. Testimonio Tomo I, pp.18: Comienza el auge de Los Teques. El gran siglo del cacao, del café, de la caña de azúcar, del tabaco
1750	La campiña alteña contaba en los recodos de sus ríos principales, fincas y caseríos que derivaban del trabajo agrícola la subsistencia cotidiana	Historia de Los Teques	Aníbal Laydera Villalobos	Capítulo VI	Dice: En el Tomo I de los Documentos relativos a la Visita Pastoral del Obispo M.Martí cita "el 22 visitó otra capilla que había en el sitio del Corozal" y en el Tomo VI "se erigió un cuarto en este sitio, estableciéndose el pueblo en el sitio de Los Teques
19 de Mayo de 1762	El Sitio de Los Teques Tenía entonces una población de 96 personas. Estaba bajo el cuidado parroquial de Curruca y del valle de Macarao	Historia de Los Teques	Aníbal Laydera Villalobos	Capítulo VI	La parroquia de Macarao abarcaba los poblados de la ruta del viejo camino de los españoles Aragua-Caracas. Carrizal pertenecía a la parroquia de San Diego. Al formar el curato de Los Teques se reacomodan estas dos parroquias
1765	En las relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela Joseph de Cisneros, al tratar de la ciudad de Caracas, asienta: "En su ámbito hay diferentes poblaciones de indios muy razonables y bien instruidos"....San Pedro, Los Teques, San Antonio y Carrizal no existían como pueblos	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 199	En las mismas <u>relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela Joseph de Cisneros</u> , dice: "Por el poniente tiene todas las faldas de segunda Cordillera, pobladas de innumerables situaciones de familias de las Islas Canarias, que tiene todo el terreno cultivado de sementeras".
20 de Octubre de 1772	El obispo Mariano Martí (1721-1792), en su infatigable peregrinar comienza su visita a Los Altos.....dos días más tarde llega a Carrizal y luego llega al caserío del Corozal, el más poblado, en una pequeña Capilla de bahareque que existía confiere licencia para celebrar misa	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 191	<u>Anibal Laydera, en Historia de Los Teques pp. Cap VI</u> : Corozal en la cuesta del mismo nombre, al sur de Los Teques....., le correspondía el honor de Curato por tener su capilla propia, pero en Los Teques estaba la casa solariega de los Ascanio, quienes con promesas halagaron al Obispo para la dicha erección.
23 de Octubre de 1772	El obispo Mariano Martí, visitó Los Altos, dijo misa en Corozal y se comprometió con la feligresía a erigir un Curato en la región	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 137 Cronología de Sucesos	<u>Castillo Lara pp. 191</u> = el caserío del Corozal (los Altos de Camatagua) era el más poblado debido a estar afuera de las tierras del conde de la Granja....En la época de Codazzi quedaba allí una vieja edificación, la Casa Grande....Alfredo Jahn cita a El Corozal, casa al Sur de Los Teques.

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

					CAPITULO I
21 de Octubre de 1777	Los Teques es elevada a Parroquia Eclesiástica, practicando el deslinde y demarcación de sus linderos con plena y libre potestad a tener en dicha parroquia: Cementerio, Fuente Baustimal, Campanario, Campanas..y con todos los privilegios y derechos que le competen y que deben gozar las parroquias, se le asigna el Cura. Dandole el título de San Felipe Neri del Corozal, el verdadero nombre la parroquia fue San Felipe Neri de Los Teques	1.- Los Teques, testimonio para la historia. Tomo I. 2.- Una Tierra llamada Guaicaipuro	1.- Ildefonso Leal 2.- Lucas G. Castillo Lara	1.- pp. 19 al 21. Origenes históricos de Los Teques 2.- pp. 193-196	Tengo plano del recorrido del Obispo Martí.
Al crearse el Curato de Los Teques-Parroquia Eclesiástica, se agrupan todos los caseríos desperdigados desde Carrizal a San Pedro. Catillo Lara pp. 192. Está sería la primera organización espacial de la ciudad y que definitivamente su trabado urbano debía de responder a las disposiciones del poder de la Corona Española					
14-agosto-1778	Se le otorga el diploma como Cura en propiedad de Los Teques al joven Pbro. Manuel Antonio Fernández Feo. Quién ejerce como cura parroco desde 1778 a 1795	Los Teques, testimonio para la historia. Tomo I	Ildefonso Leal	pp.23 al 27. Origenes históricos de Los Teques	Elaboré plano de la Iglesia
1778	El Pbro. Fernández realiza el 1er Padron de la Parroquia. Tenía 983 almas: 549 Blancos, 106 Mestizos, 63 Mulatos, 13 Negros, 44 Zambos, 93 Indios y 114 Esclavos. Era la población que trabajaba la tierra, apacentaban sus rebaños y hacían vida en la región	Los Teques, testimonio para la historia. Tomo I.	Ildefonso Leal	pp. 34. Origenes históricos de Los Teques	
31 de Mayo de 1790	Inaugurada la primera Iglesia de Los Teques; fue en obra limpia, cubierta de tejas y gruesas tapias y rafas. Contaba con: Sacristía, Capilla Mayor, Baptisterio, Campanario, Coro, Altozano, Altar del Santísimo Cristo, Altar de Animas, Confesionario, Cementerio, Casa Pastoral ó Casa Parroquial.	idem	idem	idem pp. 27 al 31	 Elaboré plano de la Iglesia
1779 1790	11 años duro la construcción de la sólida iglesia	idem	idem	idem pp.30	
<u>Evolución de la Población:</u>					
1781	1.543 personas	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 197	Los Teques, tierras que fueran de los indios y encomenderos, y después de los Tovar y de los Ascanio, y patrimonio de un Vínculo de poderosa familia caraqueña, estuvieron muchos años abandonadas. Apenas dispersos hatos de ganado, escasos cultivos y una que otra presencia humana en la soledad del paisaje. pp. 197
1783	1.572 personas				
1787	1.524 personas				
	personas. Se inicia la siembre del café				
1788	1.702 personas				
1790	1.893 personas				
1792	2.162 personas				
1794	2.208 personas				

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

CAPITULO I

Mayo de 1791	Don Juan Alvarez inició la siembra de café en las cercanías de Corozal	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 138 Cronología de Sucesos		
1792	Los Ascanio siembra café en Los Teques en el sector de Camatagua y la Quebrada de la Virgen	idem	idem	idem pp. 138		
11 de Agosto de 1795	Se da posesión del cargo al nuevo parroco José rafaél Ortiz de Zárate, para esa fecha la población de la parroquia de Los Teques era de 2.284 feligreses con 278 viviendas de las cuales 18 solamente estaban en Los Teques	Los Teques , testimonio para la historia. Tomo I.	Ildefonso Leal	pp. 43. Origenes históricos de Los Teques		
05 de Mayo de 1799	2.309 personas	idem	idem	idem pp. 45		

SIGLO IX: 1800 - 1899. Época Republicana

1800	Los Teques "había comenzado a poblarse de casas los alrededores del alargado valle, por donde serpenteaba el río, y luego se encaramaron en los lomajes". "La jurisdicción abarcaba tres leguas y tres cuartos de Naciente a Poniente, y de Norte a Sur como tres leguas y cuarto	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 199		
1802	Los Teques tenía como un apacible pueblo con cultivos de café, hortalizas, maíz y yuca, con siembras que "daban sólo para vivir", dispersos hatos de ganado, con pocas y modestas casas. No había alumbrado, ni una escuela pública, ni coches, ni carreteras, la gente se desplazaba a pie o en sillas de mano o en bestias y aprovechaba las frescas aguas del río San Pedro y de las quebradas y manantiales para el consumo diario o como lugar de baño y esparcimiento	Los Teques , testimonio para la historia. Tomo I.	Ildefonso Leal	pp. 59. Origenes históricos de Los Teques		
08 de Febrero de 1808	Humboldt pasaba por estas tierras, remontando por Lagunetas y Garabato, disfruta de un dilatado panorama, cerros y más cerros ondulando al sur, dice "Solo hay una única villa bien miserable, la de Los Teques, al sureste de San Pedro"	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 18		
10 de Octubre de 1809	El padre Miguel Santana sería Párroco propietario de Los Teques	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 138 Cronología de Sucesos		
14 de Enero de 1811	Los Teques comenzó a ser regido por un funcionario cuyo título es de Justicia Mayor que representaba la autoridad civil y militar	idem	idem	idem pp. 138		


“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

					CAPITULO I	
6 de Agosto de 1813	Se reunen con Simón Bolívar en San Pedro Ni en Los Teques ni en Los Altos Mirandinos, se libraron combates durante la Guerra de la Independencia, la ciudadanía mantuvo una conducta ejemplar	idem	idem	idem pp. 138		
	El padre Santana, le dirige al Arzobispo la siguiente frase: En Los Teques"no hay locos, ni locas, ni ranchos, ni rancherías y tan sólo cuatro haciendas de café. No hay casas de corección, ni cáceles, ni capellanías, empleados, y sirvientes, ni presos, ni presas. El terreno de esta feligresía que de Oriente a Poniente tiene dos leguas y de Norte a Sur lo mismo, está casi todo despoblado"	Los Teques, testimonio para la historia. Tomo I.	Ildefonso Leal	pp. 59. Origenes históricos de Los Teques		
10-agosto-1813	El padre Santana, le dirige al Arzobispo la siguiente frase: En Los Teques"no hay locos, ni locas, ni ranchos, ni rancherías y tan sólo cuatro haciendas de café. No hay casas de corección, ni cáceles, ni capellanías, empleados, y sirvientes, ni presos, ni presas. El terreno de esta feligresía que de Oriente a Poniente tiene dos leguas y de Norte a Sur lo mismo, está casi todo despoblado"	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 40		
6 de Julio de 1814	Boves pasa por Los Teques, destruyendo el poblado y se llevan muchas cosas de la Iglesia San Felipe Neri	Evolución de Los Teques en Los Teques, testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 139 Cronología de Sucesos		
Las tierras de Los Teques, pertenecían a Don Fernando Ascanio, Conde de la Granja, había fallecido soltero, heredando el Vínculo de los Ascanio y el título de Conde, don fernando de la Madriz y Ascanio. Sucesión que era sólo de nombre ya que en las guerras desaparecen los Vínculos de casas, tierras y bienes.						
12 de Febrero de 1823	Don Fernando de la Madriz, pedía la extinción del Vínculo y con ello una acelerada desmembración de todas las tierras, habían parcelas arrendadas para cultivos menores, otros tenían fundaciones de café y otros de ganado, otros eran simplemente ocupantes. En fin todos disfrutaban a cabalidad de su posesión.	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 202		
Las mezclas de Iso terrenos destinados para al agricultura y la cría ocasionó serías desaveniencias entre los vecinos. Al lado de los cultivos no faltaba algún potrero. Con frecuencia el ganado se introducía en las siembras y ocasionaba daños. Se llevaba al Alcalde el caso quién obligaba a pagar los perjuicios, además de un impuesto municipal (derechos de botalón). A veces los vecinos se tomaban la justicia por sí mismos. Castillo Lara pp. 203						
07 de Agosto de 1823	Para solucionar la situación los vecinos realizaron una especie de Cabildo abierto, el resultado fue una especie de Ordenanza Municipal que aprobó el Juez Político de Caracas	idem	idem	idem pp. 203		
15 de Agosto de 1823	Los linderos se establecieron claros y precisos entre los terrenos de cría y labor. Se se hacian labranzas en los terrenos de crías, debían cercarlas "con empalizadas de siete cintas y media vara de distancai de estante a estante..."	idem	idem	idem pp. 203		


“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

						CAPITULO I
11 de Diciembre de 1841	El francés J. Mangarré fomento en la finca El Rincón de Los Teques el mejor trigo que se cosechaba en el país, llamó la atención de la Legislatura Provincial, ofreciendo ayuda para extender el cultivo	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 139 Cronología de Sucesos		
1850	El cultivo del café es la fuente principal de la economía de los altos mirandinos. El producto es llevado a otras poblaciones en carreteras por caballos ó por burros	Cuadernos de Historia Regional, Los Teques	Dirección de Cultura del Estado	pp. 17		
CAPITULO III, Una Tierra llamada Guaicaipuro, Castillo Lara. Descripción del poblado de Los Teques y una típica vivienda						
17 de Marzo de 1853	El Senado y la Cámara de Representantes de la república de Venezuela, reunidos en Congreso ordenan "un decreto Legislativo creando el Cantón Guaicaipuro, lo integran: Los Teques, capital del Cantón y los Municipios: San Antonio, San Diego, Paracotos, El Carrizal, Tacata, Los Teques y San Pedro".	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 139 Cronología de Sucesos	<u>Aníbal Laydera, en Historia de Los Teques pp. Cap V:</u> la riqueza en granos y frutas, especialmente café y la abundante ganadería indujeron al gobierno de Caracas a crear el Cantón Guaicaipuro. El real Minas de Nuestra Señora de Los teques yacía en el olvido.....San Pedro a ratos almacenaba enormes arrumes de café con destino a los Valles de Aragua. Esta todo el decreto	
14 de Julio de 1853	Con la creación del cantón se da origen al Consejo Municipal de Los Teques, se nombran los "Comisarios de Caseríos" y a los "Jueces de Paz", se acuerda iluminar la urbe con 9 faroles, y una Ordenza Municipal para dotar a la ciudad de un Mercado Público, con asistencia médica, con buenos caminos vecinales, con un nuevo cementerio (hasta la fecha había estado a la lado de la Iglesia para construirlo al final de la calle Ayacucho con Falcón), con ejidos, con centros de enseñanza y honrar la figura del indio Guaicaipuro.	Los Teques, El Pueblo de los Nueve Faroles (1853)	Ildefonso Leal.	pp. 11 a 13	Los Faroles de hierro y vidrio comprados en Caracas, encendidos hasta las once y su distribución así: uno en la esquina, casa almacén del señor Pascual Dupierrié; otro en la esquina de la Cárcel; el tercero en la esquina de los señores del Curato; el cuarto en la esquina de la casa de Administrador de las Rentas Municipales; el sexto en la esquina del Comercio de Pedro Reverón; el séptimo en las Cuatro Esquinas; el octavo en la esquina casa del señor José Justo Crespo y el noveno en la entrada del pueblo casa de Comercio	
Agosto de 1853	Se estrena el primer colegio de niñas en la comunidad, sin local propio	idem	idem	idem pp. 12	se ordena a los padres de familia mandar a sus niñas a la escuela con asientos y otros enseres necesarios hasta que el Consejo Municipal pueda comprarlos	
15 de Septiembre de 1853	se ordena colocar en todas las esquinas de la ciudad "un letrero que indicara el nombre con que debe conocerse cada una de ellas y se numeraran las casas como se usan y acostumbra en las poblaciones bien organizadas.	idem	idem	idem pp. 12	Los Teques para esta fecha ya tenía su Plaza Guaicaipuro (altozano de la iglesia), una pequeña cárcel pública, sus calles niveladas y numerosos puentes de madera en varios lugares donde los raudales de aguas limpias que cruzan la población impedían el libre tránsito	
	1era. memoria del Cantón: Se informa con detalle lo ejecutado en materia de educación, salubridad, obras públicas,	idem	idem	idem pp. 12		

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

CAPITULO I						
19 de Octubre de 1853	ornato y rentas. Se consigna el deseo de mejores vías de comunicación, fletes más baratos y reclamo de nuevos caminos y carreteras. La comunicación era por San Pedro o por El Carrizal (caminos de los españoles). Los teques como cabecera del Cantón tenía muchas barriadas.....	Los Teques se presentaba al visitante como una urbe aseada, apacible, ordenada, pues "se habían nivelado sus calle y abierats otras nuevas, denominándolas todas con aquellos nombres gloriosos en los anales de Venezuela, como los de Bolívar, Sucre, Rivas, etc., y distribuidas en manzanas numeradas....."				Primera representación gráfica
1853 - 1863	Actividades belicas, ajustes despues de la Independencia	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 140 Cronología de Sucesos		
13 de junio de 1858	Se crea la Vicaría General de Los Teques	idem	idem	idem pp. 140		
19 enero 1866	se inaugura formalmente la carretera de Los Teques a La Victoria, solo 7 horas para vencer la distancia entre la capital y los valles de Aragua	idem	idem	idem pp. 140	La vía (carretera vieja Css-Los Teques) fue desde Las Adjuntas-Las Vegas del Tambor-Los Teques-La Victoria	
1855-1886	Construcción de una carretera desde Caracas y los Valles de Aragua. La vía (carretera vieja Css-Los Teques) fue desde Las Adjuntas-Las Vegas del Tambor-Los Teques-La Victoria	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 209 - 211	Esta nueva vía ayuda al desarrollo del pueblo, sobre todo el económico, ya que puede comercializar con la capital, las hortalizas y flores tenían mercado en Css	
1866	Empiezan a sembrarse otras cosas: caña de azúcar, maíz, etc. Se abren caminos con pico y pala a Caracas para llevar la mercancía que se cultivaba y también llevan el camino a los Valles de Aragua	idem	idem	idem pp. 140		
1876	Se hallan referencias del trazado urbano, donde se señala a Los teques como capital del dsitrito Guaicaipuro del Estado Bolívar formada por "dos calles Este-Oest y seis de Norte a Sur", espacio coincide con el área norte del "Pueblo"	Los Teques , Un desarrollo urbano bajo la influencia de Caracas	Zoraida Bulhosa	pp. 194-195	Esta información se encotró en Iso Apuntes Estadísticos del estado Bolívar forando de Orden del ilustre Americano General Guzmán Blanco, Presidente de la República, Caracas, 1876	

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935
Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

CAPITULO I

1876	Asistimos a la formación de una estructura urbana donde inciden factores religiosos, culturales, políticos, económicos. Toda una complejidad de variables que se resumen en un patrón cuadrículado Se transcribe algunos párrafos recogidas por las Ordenanzas de Felipe II	idem	idem	[.....] elegido [.....] el sitio de los lugares donde se han de hacer las nuevas poblaciones, lo que fueren a su cumplimiento guarden la forma siguiente: [.....] cuando hagan la planta del lugar, repártalo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la Plaza Mayor y sacando de ellas las calles a las puertas y caminos principales [vale destacar que una de las primeras calles de Los Teques-en el "Pueblo"-justo en donde se inicia el trazado en cuadrícula, tiene el nombre de La Puerta, significativo desde el punto de vista de la comunicación con Caracas], y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimiento se pueda proseguir y dilatar en la misma forma. Procuren tener agua cerca [.....] Y en caso de edificar a la ribera de algún río, dispongan la población en forma que saliendo el sol dé primero en el suelo que en el agua que en el agua. [Libro IV. Tít VII]
1886	Es inaugurada por Guzmán Blanco Los Teques - La Victoria	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 209 -211 Sin embargo Los Teques, seguía siendo una parada obligada de descanso ó posada del camino

Manuel Antonio Diez en su escrito **Excursión a Los Teques**, en la Compilación y Selección de Testimonios para la Historia, señala "Los Teques es el nombre genérico de las pequeñas poblaciones tituladas: El Pueblo, el Guarataro y El Llano de Miquilén.....pp.330. En El pueblo, las calles tiene una notable inclinación y van de Oriente a Occidente y de Norte a Sur, tiene un buen templo y al frente una hermosa plaza. El Pueblo está unido al Guarataro por una carretera y la distancia que lo separa es de 100 metros. Un puente de mampostería construído sobre la quebrada de El trigo.....Este caserío se eleva 70 metros sobre el nivel del El Pueblo, y la pequeña planicie están construidas las casas, hay una sola calleeste sitio presenta bellas vistas y los goces que proporciona la contemplación de la naturaleza. El Llano de Miquilén no es tan antigua como El Pueblo se incrementó con el tráfico del ferrocarril....es una planicie de 800 metros de Norte a Sur y su anchura de 400 metros. Tiene dos calles de Norte a Sur ambas están cortadas de Oriente a Occidente.

“Los Teques, la ciudad ideal para vacacionar-temperar 1870-1935

Contribución a la Historia Urbana Arquitectónica de la ciudad”

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES
LA EXPANSIÓN URBANA DE LOS TEQUES**CAPITULO II****SIGLO IX: 1860 - 1899. Época Republicana-Gobierno de Antonio Guzmán Blanco y finales de siglo**

FECHA	ACONTECIMIENTO	FUENTE	AUTOR	PÁG	COMENTARIO y/o ANÉCDOTA
Los primeros años de vida republicana, se manifiesta la preocupación constante de los ciudadanos más conscientes y de los sectores productivos del país por la construcción de "caminos carreteros". LAS CARRETERAS..... pp. 50-51					
Se insistía en la conexión La Guaira-Caracas, Caracas-Valencia, Valencia-Puerto Cabello, es decir, tres segmentos, sucesivos de la espina dorsal de la parte central, los cuales debían entrelazar Caracas. Los Teques con esta carretera venía insertarse en el 1er eje comercial costero comercial del país. LAS CARRETERAS..... pp.51					
La Carretera Occidente es una obra importantísima que, a pesar de su largo historial, debido a estas circunstancias políticas, llega a su feliz conclusión en los tiempos de la primera aparición de Antonio Guzmán Blanco en el escenario político...LAS CARRETERAS..... pp. 62					
Arcila Farías comenta: "Los Valles de Aragua parecían como un prodigio de riqueza vegetal ponderado por los nativos y extraños como una tierra paradisíaca.....Se interponían las erizadas montañas llenas de pasos difíciles, que hicieron concebir la idea que la carretera a través de estas montañas era una empresa imposible". LAS CARRETERAS ...pp. 62-63					
La pica de Cagigal entre Caracas y Los Teques era distinta, porque partía desde Coche, siguiendo por Figueroa y Corralito. LAS CARRETERAS pp.64					
1831	El Gobierno del General Páez desea emprender el trabajo de la construcción de la carretera de Occidente, solicitando su estudio a Cagigal.	LAS CARRETERAS		pp. 65	
22 de julio 1852	Estudio de la Carretera del Sur hecho por Lutowski	LAS CARRETERAS		pp. 58	La carretera no se ejecuto. Esta es el tramo que luego sería Los Teques La Cortada del Guayabo, pasando por Carrizal, San Antonio, San Diego
1854	Se celebra un contrato de construcción de esta carretera con Augusto Permachan, el cual en el término de 8 años debía concluirla.	LAS CARRETERAS		pp. 63	
1853	Creación del Cantón Guaicaipuro				
1855	Se contrata la construcción de un camino carretero entre Caracas y los valles de Aragua, para sustituir aquel camino que pasaba por San Pedro	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 209	El contratista Augusto Pemarchán.....i se seguirían los planos de Alberto Lutowski y Luciano Urdaneta
1855	El gobierno de José Tadeo Monagas proyectó y ejecutó otra vía para unir a Caracas con los valles de Aragua; pasa por Los Teques, desde las Adjuntas, paralela al río San Pedro pasando pro Río Cristal y Sebastopol	El Parque Knoop de Los Teques	Manuel G. Henríquez Ledesma	pp. 75	
13 de junio de 1858	Se crea la Vicaría General de Los Teques. Comentario: Esta es una figura donde se observa que el Poder Eclesiástico seguía emanando ordenes y de alguna manera creaba las pautas en el actuar de la población (rasgos todavía de la Colonia)	ídem	ídem	pp. 214	El decreto expresa: "se hacía necesaria la creación de la Vicaría, por lo "muy difícil de la comunicación con los curatos de los Altos de Caracas, por la posición en que se hallan, por más facilitar la correspondencia, y que las órdenes eclesiásticas tengan su pronto y debido cumplimiento".
1863	Sólo el tramo Caracas-Los Teques estaba terminado	LAS CARRETERAS		pp. 63	Lo recorrió el viajero Edward Eastwick, en 1864, empleando 2 horas, mientras le costaba 10 horas la cabalgata por la pica entre el Consejo y Los Teques

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

LA EXPANSIÓN URBANA DE LOS TEQUES


CAPITULO II

1865	Guzmán Blanco, a través de la revisión del contrato con Permachan y el establecimiento de la "Sociedad de Empréstito", imprime una velocidad sin para a las obras	ídem	ídem	pp. 63	la vía en total debía tener alrededor de 71 kms. De los cuales el tramo Caracas-Los Teques medía 26, quedando por hacer todavía entonces la carretera de 45 kms.
Marzo 1865	La carretera es inaugurada por Antonio Guzmán Blanco	El Parque Knoop de Los Teques	Manuel G. Henríquez Ledesma	pp. 75	Todavía hoy vemos algunos remanentes de la carretera vieja Caracas-Los Teques, en cuyo pueblo, cruce de las calles Ayacucho con Ribas, esquina de La Lucha, hay una bóveda de medio cañón revestida de ladrillos, arqueada sobre la quebrada de El Trigo.
19 de enero de 1866	Guzmán Blanco, inaugura la carretera con un triunfal viaje que duró 7 horas desde Caracas a La Victoria	ídem	ídem	pp. 63	A. Fariás="la ejecución final de la carretera en su tramo de Los Teques a La Victoria estuvo a cargo de dos ingenieros, del venezolano Lino José Revenga y del polaco Lutowski.....el trazado de casi la totalidad de la carretera se debía a Juan Manuel Cagigal y a Salvador Rivas
19 de enero de 1866	fue inaugurada formalmente la carretera de Los Teques a La Victoria. El presidente e la Junta de Fomento don Valentín Espinal en informe al ministro dice: "Os complaceréis al saber que ya bastan siete horas para vencer sin fatiga la distancia de Caracas a La Victoria	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 140 Cronología de Sucesos	
L. Zawisza, en Arqº y Obras Públicas, siglo XIX pp.230, comenta: Hoy se llega de Caracas a Los Teques por la carretera de Coche y Carrizal, también por la carretera de Antimano y las Adjuntas (carretera vieja-occidente) a partir de Los Teques sigue un solo camino a Los Guayos y El Consejo. También existe otra vía en desuso que se desprendía en Las Adjuntas, subía a Macarao y la fila de La reina para bajar luego por La Laguneta y Las Lajas a los Valles del Tuy...A. Jahn señala el camino colonial, ...coincide con las picas de los indígenas					
ídem L. Zawisza, en Arqº y Obras Públicas, siglo XIX pp.231, comenta: la ruta Coche-Carrizal estudiada por Cagigal no será construida en todo el siglo XIX.....en 1851, recomienda a Alberto Lutowski el estudio de la carretera por la ruta de Antimano y Las Adjuntas.....Cada una estas vías conducirá a la "hermosa meseta" de Miquilén en la entrada a Los Teques, donde se podría hacer "una calle nueva, recta y de 1,300 varas de largo"					
1868	El viajero alemán Friedrich Gerstacker escribe: "El camino muy bien trazado, por cierto se hizo aquí, dicho sea de paso, un poco demasiado interesante porque llevaba, dando los virajes más breves y siguiendo siempre las entrantes y salientes de los cerros, al borde de un precipicio, a tiempo de que nuestro cochero italiano azotaba ininterrumpidamente sus caballos....."				El Parque Knoop de Los Teques. Manuel G. Henríquez L. pp. 75
1874	El desarrollo experimentado por la infraestructura y los medios de comunicación viales "fue posible por la injerencia directa de Guzmán Blanco en la ejecución de las obras y en la obtención y administración de los fondos requeridos, pero sobre todo, por la creación en 1874 del Ministerio de Obras Públicas" (Martín, 1995: 82)				
8 de julio de 1877	Se firmó el contrato de la construcción del Gran Ferrocarril Alemán, la cual se inicio un año después	El Parque Knoop de Los Teques	Manuel G. Henríquez Ledesma	pp. 80	La subvención estuvo a cargo de Adolph von Hasemann del Disconto y Max von Schinckel del Norddeutsch Bank

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANISTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

LA EXPANSIÓN URBANA DE LOS TEQUES

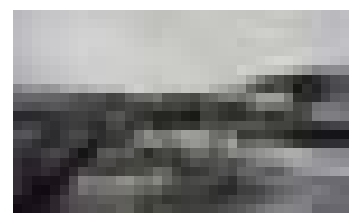
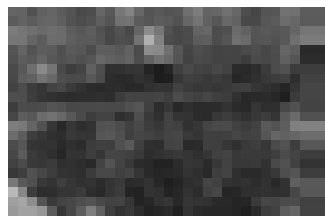
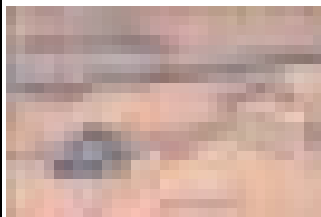
CAPITULO II

1878	Comenzaron los trabajos de construcción de la vía férrea. Representó la hazaña más significativa que tuvieron los alemanes en el extranjero, su mayor inversión y el mayor reto, era el orgullo de la nación. Así lo señalan los diarios extranjeros....., un viajero alemán relata: "... primera vista parece imposible construir en este caos una línea para el ferrocarril, el hecho de que se hizo hace honor a los ingenieros alemanes..."	ídem	ídem	ídem pp. 77	La justificación de la construcción del Gran Ferrocarril Alemán, se debió en parte a la gran depresión de 1873 a 1894 en Europa que perturbaba mucho el comercio, en especial en Alemania; los informes de la situación económica de 1870 reportaban que la mitad de los 435 hornos de fundición Reich estaba paralizada...
1878 1881	Jenny de Tallenay en "Recuerdos de Venezuela, cap. XXIII, insertó un fragmento de su tránsito por suelo alteño: "...cuando llegamos a Los Teques. es un pueblo importante construido en el lugar de una antigua población india, en medio de las montañas. Un río corre murmurando en un valle vecino. Muchos árboles hermosos, algunas ricas plantaciones animan el paisaje circundante. Encontramos en Los Teques una excelente posada y un buen cuarto....salimos....Una iglesia bastante monumental llamó primero nuestra atención y más aún, un edificio bastante vasto, levantado a la entrada del pueblo, del lado de Guayas. esta última construcción es un manicomio, el único regularmente construido en Venezuela, bajo la presidencia del general Guzmán Blanco.				Aníbal Laydera Villalobos. Historia de Los Teques., pp. 13
1886	La carretera llega a La Victoria. Grandes fiestas y la inaugura Guzmán Blanco.	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 210	J.M. Spence, un viajero inglés, relata en su libro "Las Tierras de Bolívar", las aventuras de su viaje a Los Teques, cuando iba a los Valles de Aragua, recién inaugurada la carretera
1886	Se publica un pequeño periódico, se llamaba El Teléfono, salía bisemanal y era editado a pluma. Su cuerpo directivo era: Pablo Romero Director. P. Tobías Camposano Redactor, y F. Pérez Crespo Editor	ídem	ídem	pp. 216	
Imágenes de cuadernos técnicos del MOP					
					
<p>J.M. Spence "Salió en coche muy de madrugada de la dormida ciudad del Ávila. Antimano y las vegas del río. La Adjuntas. El frío de la mañana y el traquetear del coche, entre barracos y precipicios. El paisaje tequeño, medio adormilado por el viaje. Unos cerritos que le llamaron profundamente la atención a la entrada del pueblo y que él califica de cementerios indios. El copioso desayuno en la rústica posada, y luego el viaje que continúa para atardecer en La Victoria. Ya era un gran avance esta rapidez, pues, por el camino antiguo solo habrían llegado al final de Las Cocuizas, y eso a caballo". Castillo Lara pp. 211</p>					
<p>Esta nueva vía ya había abierto grandes perspectivas a Los Teques, la más fácil y directa comunicación, ayudaba al desarrollo del pueblo, sobre todo a su economía.....Pero por mucho tiempo, Los Teques apenas será parada obligada de descanso o posada del camino. Castillo Lara pp. 211</p>					

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES
LA EXPANSIÓN URBANA DE LOS TEQUES

CAPITULO II

1888 - 1894	Se invirtieron 50.000 toneladas de material constructivo, 20 millones de marco aprox. El km de construcción en la zona montañosa de los Altos Mirandino en Bs. 320.000.	El Parque Knoop de Los Teques	Manuel G. Henríquez Ledesma	pp. 79 y 80	en el Llano de Miquilén en el área hoy demarcada por las calles Carabobo, Boyacá, Campo Elías y Bermúdez. Poblada de árboles, cubierta con techos de dos aguas, el tejado de láminas de cemento rojo magenta, que destacaba dentro del frondoso follaje de pinos, amplios corredores y una sala de espera abierta y demarcada pro una baranda con pasamanos, dentro estaban laos asientos de madera
-------------	---	-------------------------------	-----------------------------	-------------	---



RUTA FERROCARRIL

VIADUCTO

ESTACIÓN MIQUILÉN EN LOS TEQUES



TUNEL FERROCARRIL

PARQUE KNOOP

PARQUE EL ENCANTO

11 de diciembre 1888	el Consejo Municipal dice: " Los beneficios en primer término, haciendo de la Villa de Los Teques el centro de un movimiento desconocido hasta ahora"	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 211	Por la atracción que ofrecía su exuberante naturaleza, Los Teques y su zona aledaña, fue seducción para nativos y extranjeros, que buscaban salud y sosiego el parque Knoop así como El Encanto fueron refugio de todos los que buscaban tranquilidad....ambiente bucólico. en Parque Knoop. pp. 92
----------------------	---	--------------------------------	------------------------	---------	---

8 de enero de 1889	el Gobierno Nacional, a solicitud del Gran ferrocarril de Venezuela en construcción, expropió una faja de terrenos en jurisdicción del Municipio Los Teques, entre Pan de Azúcar y Corozal de 6.776 m de largo por 12 de ancho, 80.312 m2 al costo de 7.851 Bs.; y en Miquilén, para la estación, la cantidad de 12.900 m2 al precio de 387 Bs., depositado en el Ministerio de Hacienda para satisfacer reclamos de los dueños de la tierras del sector	Evolución de Los Teques en Los Teques, testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 140 Cronología de Sucesos	El tren traficaba regularmente hasta Los Teques, con una disciplina alemana. Salía de Caño Amarillo.....atravesaba 200 m de túnel del Calvario y salía al Guarataro y la estación de Palo Grande.....seguía luego a Antímano con su pequeña estación....luego Caricuao y Las Adjuntas. Allí comenzaba la ascensión. Viaductos. Sebastopol. Túnales. Las Vegas del Tambor y el Barbecho. Los Tres Puentes. Viaducto de los Parques y al fin la Estación de Los Teques. Castillo Lara pp. 212
--------------------	--	--	---------------------------	-------------------------------	---

Por estas fechas en Europa se estaban dando movimientos y cambios de manera de pensar y actuar: el liberalismo, el socialismo, el materialismo, el positivismo...en los medios intelectuales venezolanos había cierto furor por estas nuevas ideas e iban calando en la sociedad.....Adolf Ernst, alemán traído por Guzmán Blanco era uno de los personajes que quería implantar la nueva filosofía positivista.....fundó la Cátedra de Ciencias Naturales de la UCV.....en la estación del Llano de Miquilén se entrecruzaban estas ideas.....entre los hombre del positivismo venezolano, está Razetti que junto con el Dr. A. Larralde crearon el proyecto de un sanatorio antituberculoso en el Llano de Miquilén..... M. Henríquez pp. 85 a 91

CRONOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICO-TERRITORIAL DE LOS TEQUES

LA EXPANSIÓN URBANA DE LOS TEQUES

CAPITULO II

Los Teques fue calificado como una estación climática de alto nivel. Fueron construidos albergues como la "Posada de Los Teques", los hoteles "Francés", "Cosmopolitan", "La Alemania", "La Suiza" y pensiones de mucho prestigio como al de María Luisa Casado, Julita Logaldo y Teresa de Feo. M. Henríquez pp. 90

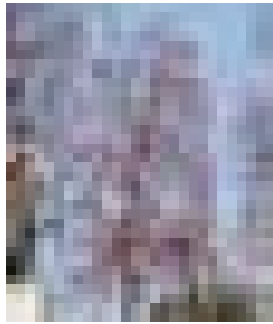
28 de julio de 1890	el ciudadano Enrique Pérez Carías, obtuvo el monopolio de Teléfono Caracas-Los Teques	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 140 Cronología de Sucesos	El tren va a desempeñar un papel fundamental por muchos años a la población de Los Teques, más que la carretera. Los Caraqueños se acostumbran a ir a Los Teques. Un paseo agradable, a un clima fresco. El pueblo pequeño y tranquilo, se convierte en un pueblo de temporadas, donde se iba a pasar las vacaciones. Castillo Lara. pp. 213
5 de julio de 1891	el presidente de la República doctor Raimundo Andueza Palacio, inauguró el tramo ferrocarrilero Caracas-Los Teques	ídem	ídem	ídem pp. 140	El viaje en tren era un martirio para algunas personas que lo usaban por primera vez, el temor por lo desconocido los perturbaba..... Al tren se veía como un objeto diabólico, que incendiaba los campos. Parque Knoop. Pp. 95
1892	Llegada de la Madre Emilia de San José de la Congregación de las Hermanas de los Pobres a Los Teques. Es la iniciadora del tuberculoso Padre Cabrera, en el Asilo de Enajenados. El 24 de mayo de 1894 bendecía el párroco de Los Teques una capilla. L.G. Castillo L. pp. 215	Los Teques de ayer 1900-1935. en testimonio para la historia	Manuel Henríquez Ledesma	pp. 214	El Pbro. Dr. Hilario Cabrera Díaz movido por el dolor y la desesperación que venía de aquellos desdichados rechazados en albergues pensiones y hoteles, construyó un refugio para los tuberculosos. Con su iniciativa y la contribución del pueblo, creó el sanatorio homónimo para enfermos de escasos recursos. M. Henríquez, en Parque Knoop. pp. 91
1892	había avanzado bastante la construcción del Gran ferrocarril de Venezuela. Se habían construido cuarenta y cinco kilómetros, pasando por Los Teques y El Encanto, hasta llegar a Las Mostazas.	Una Tierra llamada Guaicaipuro	Lucas G. Castillo Lara	pp. 211	la construcción de la vía férrea representó una gran inversión de esfuerzo y dinero. Era una obra atrevida de ingeniería...con sus altos cortes de cerro, nivelación de pendientes, terraplenes y sobre todo los túneles que admiraba mucho la gente
17 de sep 1892	calificado como un año importante dentro de los comienzos de la psiquiatría en Venezuela. Guillermo Tell Villegas, como presidente buscó mejores alternativas de alojamiento, las cuales contaran con un ambiente más apto, limpio y adecuado para los enfermos. Con esto en mente	Medicina en el tiempo. La historia de la Psiquiatría en Venezuela	Claudia de Oliveira	pp 6 y 7	logró que remodelaran un viejo cuartel ubicado en las inmediaciones de lo que hoy se conoce con el nombre de Caño Amarillo y Agua Salud y con la ayuda de las hermanas de la Congregación San José de Tarbes, habilitaron un tren y trasladaron a los enfermos
1 de febrero de 1894	El Presidente de la República general Joaquín Crespo, representado por sus ministros y notables del gobierno alemán y personalidades venezolanas, inauguraron el "Gran Ferrocarril de Venezuela" de Caracas a Valencia	Evolución de Los Teques en Los Teques , testimonio para la historia	Aníbal Laydera Villalobos	pp. 141 Cronología de Sucesos	Ministerio de Obras Públicas señor Hurtado Manrique
10 de enero de 1899	una poderosa crecida del río San Pedro, destruyó ganados, siembras, propiedades y mantuvo incomunicada a la población durante cinco días	ídem	ídem	pp. 141 Cronología de Sucesos	



MAESTRIA EN HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA
Y DEL URBANISMO

**TRABAJO FINAL DE
GRADO**

ANEXO CLASIFICACIÓN ESPECIES VEGETALES SEMBRADAS EN EL PARQUE KNOOP



Apamate
(*Tabebuia rosea*)



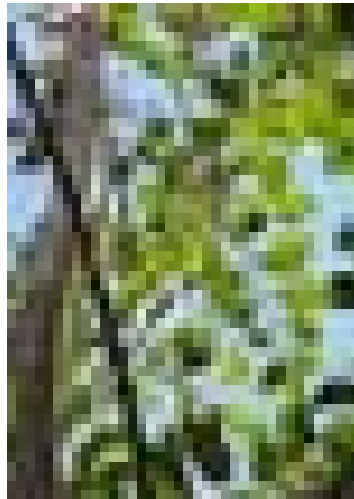
Araucaria
(*Araucaria heterophylla*)



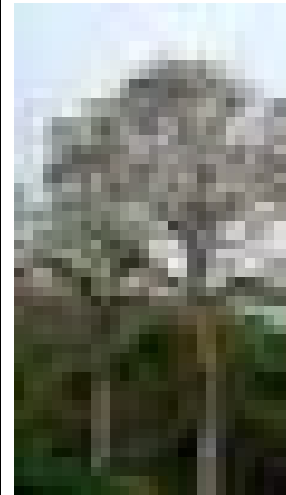
Araucaria Australiana
(*Araucaria bidwilli*)



Araucaria Chilena
(*Araucaria auracana*)



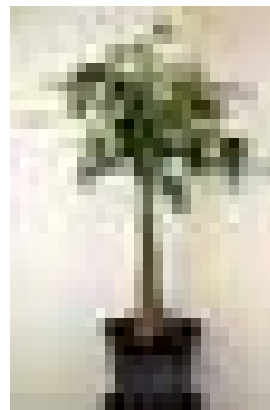
Balsamo de Incienso
(*Bursera tomentosa*)



Bucare Ceibu
(*Erythrina poeppigiana*)





Cafeto
(*Coffea arabica*)


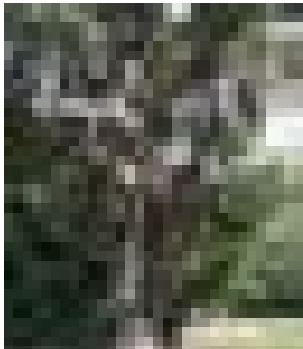

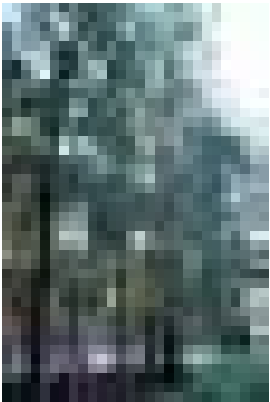







Castaño
(*Pachira insignis*)



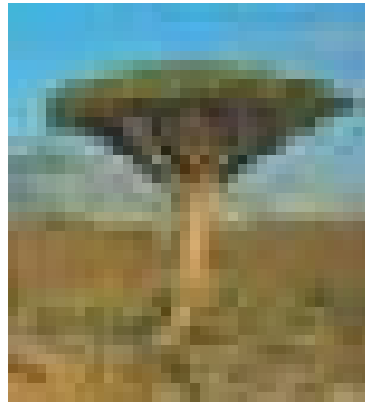
Cedro
(*Cedrela odorata*)

 <p data-bbox="358 621 578 680">Ceiba (Ceiba pentandra)</p>	 <p data-bbox="695 590 1016 648">Cipres (Cupressus sempervirens)</p>	 <p data-bbox="1089 585 1386 674">Cipreses de Asia Menor (Cupressus pyramidalis y horizontalis)</p>
 <p data-bbox="337 1041 602 1100">Cipreses de Portugal (Cupressus Lucitania)</p>	 <p data-bbox="691 1041 1016 1129">Enebros (Ginebra del Himalaya o de California)</p>	 <p data-bbox="1146 1041 1328 1129">Eucalipto (Eucalyptus Carnadulensis)</p>
 <p data-bbox="337 1520 599 1579">Eucalipto (Eucalyptus Rostrata)</p>	 <p data-bbox="691 1551 1016 1610">Grevilla o Pino de Australia (Grevilla Robusta)</p>	 <p data-bbox="1146 1562 1328 1621">Guamo Peludo (Inga Fastuosa)</p>

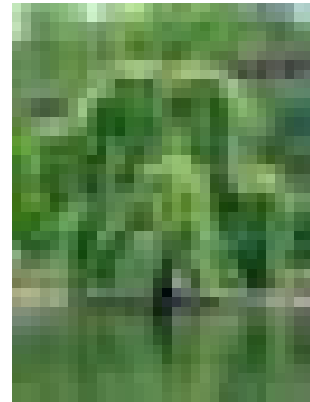
 <p>Palo Maria (<i>Triplaris caracasana</i>)</p>	 <p>Pesjua (<i>Syzygium cumini</i>)</p>	 <p>Pinabete (<i>Podocarpus</i>)</p>
 <p>Pino de Australia (<i>Casuarina equisetifolia</i>)</p>	 <p>Pino o cipres (<i>Cupresus Lusitania</i>)</p>	 <p>Pomaga Pomalaca (<i>Syzygium malacense</i>)</p>
 <p>Pomarosa (<i>Syzygium jambos</i>)</p>	 <p>Rosa blanca de Monte (<i>Brownea leucantha</i>)</p>	 <p>Rosa de Montaña (<i>Brownea grandiceps</i>)</p>



Sagu o Palma se Sagu
(*Cycas circinalis*)



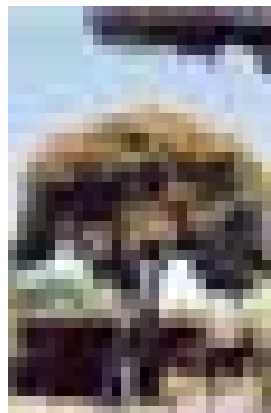
Sangre Drago
(*Crotón gossyplifolius*)



Sauce Lloron
(*Salix babilónica*)



Tulipan Japones
(Cayena)
(*Thespesia Grandiflora*)



Tulipan africano
(*Spathodea Campanulata*)



Yagrumo
(*Cecropia peltata*)